



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**EL EDIFICIO DE APARTAMENTOS EN BOGOTÁ: 1935 – 1965**  
**TRANSFORMACION DE LOS MODOS DE HABITAR**

**Presentado por:**  
**MYRIAM STELLA DIAZ OSORIO**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA**  
**MAESTRIA EN HISTORIA Y TEORIA DEL ARTE, LA ARQUITECTURA Y LA**  
**CIUDAD**  
**BOGOTÁ – COLOMBIA**  
**2012**



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

# **EL EDIFICIO DE APARTAMENTOS EN BOGOTÁ: 1935 – 1965 TRANSFORMACION DE LOS MODOS DE HABITAR**

**Presentado por:  
MYRIAM STELLA DIAZ OSORIO  
Código: 391207**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de  
Magister en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad.**

**DIRECTORA  
Arquitecta: SILVIA ARANGO**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
MAESTRIA EN HISTORIA Y TEORIA DEL ARTE, LA ARQUITECTURA Y LA  
CIUDAD  
BOGOTÁ - COLOMBIA  
2012**

*A mi familia y en especial a  
German por su apoyo  
incondicional en largas  
jornadas, y su voz de aliento.*

*Ningún conocimiento humano puede ir más allá de su experiencia.*

*John Locke (1632-1704) Filósofo inglés.*

## **FORMATO UNICO PARA ENTREGA DE TRABAJOS DE GRADO**

### **TITULO EN ESPAÑOL:**

El edificio de apartamentos en Bogotá 1935-1965. Transformación de los modos de habitar.

### **TITULO EN INGLES:**

The apartment building in Bogotá from 1935 to 1965. Changing ways of living.

### **RESUMEN**

El edificios de apartamentos moderno fue un tipo de vivienda que surgió a principios del siglo XX como respuesta a la necesidad de vivienda social en Europa. En Norteamérica su impacto se limitó a los extremos de clase alta y a los de clase baja como solución de vivienda. En latinoamerica este modelo se adaptó a los planes de vivienda social, pero también a los desarrollos de vivienda privada, por lo que el fenómeno de establecimiento, consolidación y masificación, es distinto en cada latitud.

Los atributos formales de la vivienda han resultado ser parte de la expresión de la adaptación del ser humano a su entorno físico y cultural, por ende, cualquier variación formal del espacio habitable es reflejo de un cambio en los modos de habitar. A partir de un panorama de 80 edificios de apartamentos, construidos en Bogotá entre 1935 y 1965, organizados cronológicamente, se identifican unas variaciones en el programa y se relacionan con las transformaciones del habitar de los Bogotanos del periodo mencionado. Además se hace manifiesto el proceso de instalación, consolidación y masificación de la tipología dentro del desarrollo de la vivienda moderna en Bogotá.

### **ABSTRACT**

The modern apartment buildings was a type of housing that emerged in the early twentieth century in response to the need for social housing in Europe. In North America, its impact was limited to the ends of the upper class and lower class as housing solution. In Latin America this model was adapted to social housing schemes, but also private housing developments, so that the phenomenon of establishment, consolidation and mass, is different in every latitude.

The formal attributes of housing has proved part of the expression of human adaptation to their physical and cultural environment, so any variation formal living space is a reflection of a change in ways of living. From an overview of 80 apartment buildings, built

in Bogotá between 1935 and 1965, organized chronologically, some variations are identified in the program and they are related to the transformations of living ways of the Bogota citizens in this period. Also, in this document, shown is the installation process, and mass consolidation of typology in the development of modern housing in Bogota.

#### **DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES**

Apartamentos – Bogotá – formas de Habitar – Vivienda Moderna – Edificios de apartamentos – Transformación – 1935 – 1965.

#### **KEYWORDS**

Apartments - Bogota – ways of living - Modern Housing – Apartment's Buildings - Transformation - 1935 -1965.

**DIRECTOR:** ARQUITECTA: SILVIA ARANGO

Myriam Stella Diaz Osorio (1980)

## INDICE

INTRODUCCION .....	i
<b>1. BOGOTÁ TERRITORIO EN TRANSFORMACIÓN .....</b>	<b>1</b>
1.1. DESARROLLO URBANO HASTA 1965 .....	1
1.2. FORMAS DE HABITAR EN BOGOTA .....	11
1.3. LA ESTRUCTURA FAMILIAR.....	19
<b>2. LOS APARTAMENTOS EN BOGOTA .....</b>	<b>23</b>
Los testimonios de la vivienda moderna.....	36
<b>2.1. TRES CASOS, TRES MOMENTOS: la instalación y aceptación del edificio de apartamentos en Bogotá. ....</b>	<b>43</b>
2.1.1. Primera etapa: 1935 – 1946.....	44
EDIFICIO DE APARTAMENTOS DE CARLOTA RESTREPO .....	45
¿Los primeros apartamentos son realmente “Casas apiladas”? .....	67
2.1.2. Segunda Etapa. 1947 – 1954.....	69
EDIFICIO DE APARTAMENTOS PARA LA BENEFICENCIA DE CUNDINAMARCA .....	70
El cambio de propiedad. Apartamento: equivalente a vivienda propia.....	86
2.1.3. Tercera Etapa. 1955 - 1965 .....	88
EDIFICIO DE APARTAMENTOS RUEDA.....	89
El apartamento como vivienda de lujo .....	105
<b>2.2. LOS ESPACIOS PARA LA VIVIENDA MODERNA: variaciones en el programa .....</b>	<b>113</b>
2.2.1. Sala y/o comedor .....	114
2.2.2. El cuarto de servicio .....	119
2.2.3. La Cocina - office .....	124
2.2.4. Baño .....	131
2.2.5. Las alcobas .....	136
<b>3. MODIFICAR LOS MODOS DE HABITAR:</b>	
<b>7 Edificios de Apartamentos 11 transformaciones.....</b>	<b>140</b>
<b>3.1. Otras transformaciones.....</b>	<b>151</b>
Los Muebles y Enseres .....	151
<b>4. CONCLUSIONES: el apartamento como modelo de la vivienda moderna .....</b>	<b>155</b>
<b>5. BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>158</b>
<b>6. ANEXOS .....</b>	<b>163</b>
<b>6. 1. ANTECEDENTES FORMALES DEL EDIFICIO DE APARTAMENTOS.....</b>	<b>164</b>
Europa y América en las posguerras.....	165
<b>6. 2. RECONSTRUCCION DE LA EXPERIENCIA DE HABITAR EL APARTAMENTO.....</b>	<b>206</b>
<b>Dos relatos de vida en el apartamento.....</b>	<b>206</b>
INFANCIA EN UN APARTAMENTO .....	207
LAS HISTORIAS DEL EDIFICIO DE LA CALLE 56. ....	215

“Emerge el edificio alto, ya no como un reemplazo de la vivienda unifamiliar aislada, sino en tanto una actividad residencial colectiva que comparte entre sus usos, espacios destinados a oficinas comerciales y entidades bancarias, en el que se incorporan además de los avances técnicos derivados de la industrialización, los servicios complementarios que exige la vida moderna”<sup>1</sup>

## INTRODUCCION

En 1939 el ingeniero Gabriel Serrano publicó en la revista Ingeniería y Arquitectura número 2, un artículo titulado *¿Existe un estilo siglo XX?*, cuya presentación venía acompañada por la fotografía de un edificio de apartamentos construido en Bogotá por los arquitectos Julio Casanovas y Nel Rodríguez, llamando la atención la relación que planteó el autor entre “el estilo del siglo XX” y los edificios de apartamentos. En 1940, en el número 14-15 de la misma publicación, en el artículo: *Edificio cité Restrepo*, Serrano presentaba los pormenores de la construcción del conjunto de edificios de apartamentos que su empresa constructora había desarrollado en Bogotá. En el mismo año, en el número 17 editó *Apartamentos Modernos* recogiendo las consideraciones a tener en cuenta a la hora de plantear viviendas de este tipo y destacando un fenómeno que se estaba presentando en la ciudad de Bogotá, con la frecuente construcción de edificios de apartamentos. Serrano mencionaba en este artículo que:

“A causa de los múltiples recursos externos con que cuenta el hombre de nuestro tiempo...no es indispensable, como lo era en otras épocas, que el área consagrada a la habitación sea demasiado amplia, ni tenga diversidad de ambientes, como bibliotecas, cuartos de música, cuartos de juego etc. Hoy por ejemplo, el comedor y el salón ajustados en un solo conjunto constituyen el “living-room” subdividido sólo aparentemente y el cual satisface generalmente a ambas necesidades.”

Esta afirmación sugiere que los cambios que se han presentado en los contextos físicos y sociales de los “*hombres de nuestro tiempo*” se reflejan en las condiciones formales y espaciales de la vivienda que habitan. Si la declaración de Serrano era cierta, se debía comprender cuales habían sido las transformaciones de los aspectos de la vida cotidiana, originados por el cambio de modelo de vivienda, para lo cual preguntas como: ¿qué se entiende por apartamento en Bogotá? ¿cuándo surge el modelo habitacional de edificios de apartamentos en Bogotá?, ¿cómo se distribuyen interiormente esos apartamentos?, ¿cuales fueron los cambios en la vivienda, por la llegada de los edificios de apartamentos?, ¿la distribución interior de la vivienda cambia las condiciones de los habitantes que los usan?, y ¿quiénes fueron los habitantes que los ocuparon? se volvieron interrogantes con las que se procedió a abordar las fuentes de información.

---

<sup>1</sup> ROSAS, José. *La vivienda moderna en el centro de Santiago*, En: TELLEZ, Andrés. *Vivienda Multifamiliar en Santiago*



El presente documento muestra un panorama de los edificios de apartamentos en Bogotá desde 1935 hasta 1965 y establece transformaciones en el modo de habitar de los bogotanos, manifestadas por las variaciones formales del apartamento. Para ello se considera la siguiente hipótesis:

1. El apartamento reflejó en sus cambios formales una transformación en la manera de habitar la vivienda de los bogotanos.

Teniendo claros los puntos de partida y llegada, se comenzó la búsqueda del material relacionado con la construcción de los edificios de apartamentos en Bogotá explorando las licencias de construcción del archivo de planeación distrital desde el año 1925 para situar los primeros casos de dichas construcciones en Bogotá. Esta pesquisa permitió situar el inicio del periodo a evaluar, gracias al hallazgo de una licencia de construcción de un “edificio de apartamentos” hacia el año 1935<sup>2</sup> en la zona central de la ciudad. También de esta mirada a las licencias de construcción se estableció que durante la década de los años cuarenta, la construcción de este modelo de vivienda cobro fuerza y se masificó en ciertos sectores de la ciudad.

Con esta primera mirada al panorama legal de las construcciones, se procedió a establecer cual era la forma de estos “edificios de apartamentos” y cual era su propuesta espacial. La indagación comenzó en los archivos de firmas de arquitectos desde los años treinta como: Trujillo Gómez y Martínez Cárdenas, José María Montoya Valenzuela, Casanovas y Mannheim, lo cual llevó a establecer un primer periodo de edificios construidos entre 1935 y 1945. Para situar ejemplos en las siguientes décadas, se recurrió al archivo de la revista Proa que guarda información sobre edificios de apartamentos construidos desde mediados de los años cuarentas y hasta la década de los sesentas. De esta manera se consolidó un corpus de 80 casos de edificios de apartamentos construidos en Bogotá desde 1935 hasta 1965.

De acuerdo a la hipótesis determinada, se estableció una relación entre las transformaciones espaciales detectadas en estos 80 casos analizados y los cambios que debieron tener los bogotanos, en su forma de habitar la ciudad y la vivienda misma, por la aparición de los edificios de apartamentos en el contexto urbano y cultural de Bogotá. Establecer dicha relación obligó a buscar fuentes que proporcionaran información sobre el modo de habitar, recurriendo a estudios sobre la familia en Colombia, que dieron luces sobre la conformación, las características sociales, económicas y culturales de la población bogotana en este periodo, para establecer un grupo definido de habitantes de los edificios de apartamentos. De este panorama se lograron determinar unas características de la clase media naciente, hacia los años treinta, y de la manera en que fueron encontrando en los apartamentos la alternativa de vivienda que representaba sus ideales y que podían costear. También fue importante situar aspectos como las rutinas del hogar, las tradiciones y las expectativas de las familias de la época, e incluso el mobiliario con el que se

---

<sup>2</sup> El registro del 12 de abril de 1935 la licencia otorgada para la construcción de un *Edificio de tres pisos con seis casas de habitación de propiedad de Carlota Restrepo de Rodríguez. El lote esta ubicado en la carrera 4 esquina noreste con la calle 13*. La solicitud para la licencia está sellada por la firma de arquitectos *Casanovas & Mannheim*.

dotaba la vivienda, variables que se lograron identificar en la revisión y análisis de literatura relacionada y artículos e imágenes de las revistas Cromos y Proa. Finalmente se empleó la entrevista como recurso para situar puntualmente la vida cotidiana de habitantes de edificios de apartamentos en Bogotá entre 1935 y 1965.

## EL CONCEPTO “APARTAMENTO”

Entre los estudios urbanos y arquitectónicos sobre la vivienda moderna, se han identificado dos planteamientos frente a las unidades de residencia: las viviendas individuales localizadas en predios de propiedad privada cuya función es la habitación de una sola familia, se han llamado “unifamiliares”; por otra parte, se encuentran en la ciudad otros predios destinados a construcciones de más de dos pisos, que albergan a más de una familia y admiten el uso compartido de algunos espacios, edificios denominados “multifamiliares”. Esta distinción permite establecer una relación entre las características descritas y las formas arquitectónicas, asociando los unifamiliares con casas y los multifamiliares con edificios de apartamentos. Los dos planteamientos se diferencian en aspectos como su inserción en la trama urbana, su concepción espacial, las condiciones del interior y el escenario habitacional que proponen. Para la definición de *casa*, el diccionario de la Real Academia de la Lengua<sup>3</sup> escribe:

*f. Edificio para habitar. 2. f. Edificio de una o pocas plantas destinado a vivienda unifamiliar, en oposición a piso<sup>4</sup>.*

Sobre el apartamento dice:

*(Del italiano appartamento y este del español apartamiento, con reducción de diptongo) 1. m. piso (vivienda). 2. m. Esp. Piso pequeño para vivir. 3. m. desus. Habitación (lugar destinado a vivienda).*

Si se comparan las definiciones se establece una distinción entre estos dos tipos de distribución del espacio habitable. En general llamamos “casa” a la configuración espacial individual de habitación privada que, inmersa en una ciudad, puede o no estar en un conjunto dentro de ella. La distinguen algunos aspectos como el hecho de albergar generalmente a una familia, estar separada de otras unidades de vivienda de manera horizontal y generalmente tener una vinculación directa con la ciudad o con una circulación interna dentro de un conjunto urbano. ¿Entonces qué es el apartamento?

El esquema de vivienda al que en la actualidad local llamamos “apartamento”<sup>5</sup> se identifica por dos razones: la primera es la de ser una unidad residencial de menor tamaño que la casa, pero que

---

<sup>3</sup> DRAE 2009 – On Line - <http://www.rae.es/rae.html> - Consultado Abril de 2009

<sup>4</sup> Entiéndase piso como departamento o unidad de vivienda dentro de un edificio.

contiene los espacios singulares básicos para considerársele como una vivienda, como espacios para dormir, para cocinar, para asearse y espacios para socializar. La segunda es la condición de pertenecer a un edificio y ser parte de un conjunto de unidades que comparten acceso, circulación vertical y zonas comunes.

“A diferencia de la casa, el *departamento* cuenta con una doble identidad: una en cuanto a unidad doméstica de residencia, la otra en tanto pieza constitutiva del edificio; doble pertenencia que lo caracteriza. Por lo general casa y departamento son asociados a diferentes estadios del desarrollo de la residencia: la primera una figura intemporal, el segundo un producto urbano histórico primordialmente de los s. XIX y XX.... El desarraigo implícito en el emplazamiento aéreo del departamento plantea además una radical escisión entre el interior y el exterior; de modo que el espacio interior ejerce un peso específico notable en relación a sus potencialidades y a las operaciones de proyecto que lo gestan.”<sup>6</sup>

Lo anterior permite identificar *el apartamento* como una unidad residencial que está inmersa en un edificio al que se le llama “de apartamentos”. Este edificio supone una relación con la ciudad que se da a través de espacios de carácter común como los parqueaderos y antejardines; plantea un acceso al espacio residencial por fases que se desarrollan en zonas de transición como las porterías y salas de espera, que continúan por las circulaciones comunes hasta llegar a las unidades de vivienda que lo componen.

Es así como la idea de explorar el apartamento como espacio residencial, implica pensar en los alcances de la vivienda en tres esferas: la primera es la pública, representada en la ciudad y que cuestiona las relaciones urbanas del edificio contenedor y las transiciones de acceso al apartamento; la segunda esfera es la colectiva constituida por el programa del edificio mismo, a través de los servicios y espacios compartidos; y por último la esfera privada analizada en la propuesta habitacional del apartamento, los espacios básicos que lo conforman, las relaciones entre estos y los elementos que identifican dichos espacios.

En el prólogo del libro *Domicilio Urbano* de Rodrigo Pérez de Arce, se presenta al *departamento*<sup>7</sup> como “Un género habitacional.” Recordando las interpretaciones, de la clasificación biológica, que hace Durand para la arquitectura, plantea géneros arquitectónicos como método de selección y clasificación de las obras estudiadas. Sin embargo, el término género se puede asimilar al de tipo si se retoma a Carlos Martí Aris y su ensayo sobre el tipo en arquitectura, quien afirma que tipo y género se refieren a grupos clasificatorios de objetos o individuos que comparten características comunes.

---

<sup>5</sup> Aunque ha adquirido diversos nombres de acuerdo a la región -como en el caso de algunos países de Latinoamérica donde se denomina departamento y como en España donde se le llama piso- todas estas referencias hacen alusión a la misma agrupación de espacios para habitar con singularidades en la distribución formal.

<sup>6</sup> DE ARCE, Pérez, Rodrigo. *Domicilio Urbano*. Santiago de Chile: Ediciones ARQ, 2006. 209 p. Pág. 17.

<sup>7</sup> Variación de la palabra apartamento.

Frente al tema de la forma, el mismo Martí afirma que el tipo en arquitectura, *corresponde a las estructuras arquitectónicas elementales, núcleos irreductibles que constituyen el punto extremo del análisis estructural... estamos definiendo las estructuras elementales, formas conceptualizadas que poseen clara identidad, pero que a la vez, son capaces de interactuar entre ellas generando estructuras más complejas.*<sup>8</sup>

Teniendo lo anterior en cuenta se considera que el termino *apartamento* hace referencia a un tipo de vivienda, es decir, una forma de organización interior de los espacios para habitar, con unas condiciones que lo particularizan, le confieren identidad y por lo tanto requiere un análisis en sí mismo para comprender sus implicaciones.

## EL APARTAMENTO MODERNO

El concepto de *lo moderno* que subyace en este trabajo parte de la idea de la valoración de lo nuevo frente a lo tradicional o permanente. Es la actitud nueva frente a algo conocido. Según Josep Quetglas la respuesta a la pregunta ¿Qué es Moderno?:

“... moderno es lo que no es antiguo. Y ¿qué es antiguo?, o mejor, ¿cuándo algo se reconoce como antiguo? Lo antiguo sólo es reconocido como tal por la intervención de lo moderno. Sin lo moderno, lo antiguo no existiría, seguiría siendo presente y actual. Lo moderno, por tanto, es lo que hace envejecer al presente, lo que llega para desplazar el presente hacia atrás, hacia lo pasado. Lo moderno es una máquina de anacronizar el presente.”<sup>9</sup>

Hablar de ciudad moderna, de individuos modernos, de vivienda moderna, de vida cotidiana moderna, inmediatamente remite a la ciudad, individuos y vivienda no modernos, llamada antigua o tradicional.

El edificio de apartamentos es un modelo habitacional que supone una unidad de vivienda, incluida en un edificio con múltiples unidades del mismo carácter. La idea de *apartamento moderno* aparece cuando se inician las exploraciones de viviendas agrupadas, de manera vertical, resultado de la transformación de los planteamientos de la vivienda tradicional, partiendo de la subdivisión de las casas que se diera en Europa a finales del siglo XIX y que llevaría a los discursos, que se plantearon en el siglo XX, sobre higiene, salubridad y espacios óptimos para el habitar.

Estos discursos establecerían los parámetros para la difusión de nuevos preceptos en el diseño de las viviendas y que originarían propuestas simultaneas y variadas de modelos habitacionales, para las ciudades del siglo XX.

Determinar el origen del apartamento, como modelo habitacional moderno, será el resultado de comprender que la elección de este planteamiento de vivienda fue el reflejo de un momento

---

<sup>8</sup> MARTÍ, Arís Carlos. Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en Arquitectura. Barcelona: ediciones del Serval, 1993. p. 126.

<sup>9</sup> QUETGLAS, Josep En: HERNÁNDEZ Sarah y MARTÍNEZ Ricardo. *CIAM; Un Proyecto Moderno* [en línea]. Septiembre 1996. [Consultado: Noviembre de 2009]. <http://www.periferia.org/history/ciam.html>

histórico que definió el crecimiento de las ciudades y las variaciones en aspectos de la vivienda como: el uso del suelo, la tenencia de la propiedad, la distribución interior y con ellos los conceptos como: el confort, la comodidad y el bienestar, que replantearían sus significados para considerar aspectos evidentes en la transformación espacial a la que hubo lugar en la vivienda unifamiliar y la masificación de la vivienda multifamiliar.

El siglo XX además de industrialización y progreso trajo consigo dos enfrentamientos bélicos de proporciones mundiales y transformaciones tecnológicas que marcaron el curso de las manifestaciones sociales, culturales y físicas de las sociedades.

“Las dos guerras mundiales aceleran una transformación profunda de las mentalidades, de las técnicas y de las concepciones. El valor del tiempo se modifica, las distancias se acortan por la rapidez de los nuevos medios de transporte y de información, y por la fluidez de las fuentes de energía. En cincuenta años la evolución ha sido más radical que durante los siglos anteriores: la arquitectura reproduce si no las interrogaciones de la sociedad, sí sus mutaciones, y una estética calificada de internacional sustituye a los tipos tradicionales de producción.”<sup>10</sup>

En el mundo occidental - Europa y América - durante la década de los veintes, se iniciaron estudios sobre la eficiencia y calidad del espacio habitacional, sin embargo, el acontecimiento de la primera guerra mundial dejó, además de las intenciones mencionadas, una necesidad de estabilidad territorial, social, política y económica que se manifestó en un nuevo compromiso de parte de diferentes gremios que se organizaron para la constitución de medidas que llevaran a la “reconstrucción” más eficiente de lo destruido por la guerra. La vivienda también fue prioridad y desde el gobierno británico se lideró la investigación y consolidación de las normas de vivienda que regirían en gran parte del territorio europeo a través del informe *Tudor Walters* (1918). La definición de un modelo estándar para la construcción de habitaciones, como una respuesta posible, permitió difundir la creencia en la capacidad de modificación de la conducta de los habitantes, a través del diseño físico de las viviendas, convirtiendo este tema en uno de los aspectos de la reforma de la vivienda europea durante el siglo XX. La destrucción de las ciudades y las condiciones de crudeza económica y social que trajo consigo la guerra propiciaron una conciencia en las comunidades europeas sobre la importancia de la creación de asociaciones con base en el cooperativismo como fuente de apoyo mutuo. La Bauhaus en Alemania, mostró ese espíritu y abanderó las búsquedas de mejoramiento en la producción de objetos artísticos, industriales y arquitectónicos. Para 1920 en varios países se exploraban nuevas maneras de habitar la casa. Proyectos como la casa de Am Horn de Georg Münche realizada en 1923 en Alemania para una exposición de la Bauhaus; el pabellón de L'Esprit Nouveau de Le Corbusier realizado para la exposición de artes decorativas en París en 1925; El bloque de apartamentos de Mies Van der Rohe para la exposición de proyectos de vivienda en Weissenhof de la Werkbund en

---

<sup>10</sup> BERTRAND, Michel Jean. *Casa, barrio, ciudad. Arquitectura del hábitat urbano*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1984. Pag.91

1927, entre otros, situaron las primeras experiencias<sup>11</sup> frente a la configuración de la vivienda moderna, siendo este último un antecedente sustancial para comprender el origen del apartamento moderno por su configuración formal, por su propuesta habitacional y su distribución interior conocida por la flexibilidad espacial.

Posteriormente las propuestas de vivienda moderna fueron discutidas en el II CIAM<sup>12</sup> de 1929 en Frankfurt, Alemania, cuyo tema central fue la vivienda mínima (existenzminimum). En este congreso los participantes presentaron diversos ejemplos de construcciones de vivienda con dimensiones mínimas, consideradas desde la función y desde la proporción humana que demostraban la posibilidad de racionalizar el alojamiento y de generar células de habitación repetitivas para la configuración de barrios y grandes sectores en las ciudades. Algunos ejemplos de estas agrupaciones residenciales ya se habían explorado en Alemania con la configuración de las *Siedlung*<sup>13</sup> desde 1924, desarrolladas como vivienda obrera.

El escenario de la vivienda moderna estaba planteado y las necesidades del espacio habitable impregnaban las mentes de los arquitectos comprometidos con la necesidad de mejorar la calidad de vida y de propiciar una vivienda para el siglo XX; la indagación estaba enfocada en la distribución de los espacios y en la resolución más satisfactoria de los problemas técnicos de la vivienda para el mínimo nivel de vida. Ese “mínimo nivel” requería evaluar aspectos biológicos, sociológicos y psicológicos del ser humano, al tiempo que los factores netamente técnicos del desarrollo de las edificaciones en cuanto a materiales, operaciones y soluciones industrializadas. Todos los países estaban sintonizados con esta situación, con los debates frente al tema de la vivienda, y respondían a las exigencias del habitar con enfoques en la salubridad, higiene y mejoramiento de las condiciones existentes para el bienestar de sus habitantes.

Los años siguientes permitieron la exploración de estos aspectos, en construcciones de edificios de apartamentos, y la apropiación de este modelo de vivienda a condiciones de vida específicas en contextos como el norteamericano, donde no fue una respuesta masiva para la construcción de zonas residenciales; o como el contexto latinoamericano, donde se aplicó como respuesta habitacional para las masas obreras y también para las clases medias, nacientes a principio del siglo XX.

La producción de vivienda en Europa después de la segunda guerra mundial podría definirse a partir de dos momentos. Un primer momento que se desarrolló desde finales de los cuarenta y perduró hasta los setentas, donde el estado financiaba la mayor parte de los edificios residenciales como “Los programas europeos de *vivienda social* y los británicos de *viviendas municipales de protección oficial*.” El segundo momento se superpone al anterior, iniciándose a finales de los sesentas y conservándose hasta hoy, donde aumenta la construcción de viviendas por el

---

<sup>11</sup> Para detallar los proyectos mencionados como antecedentes, remitirse al anexo 1.

<sup>12</sup> CIAM: Congresos de Arquitectura Moderna.

<sup>13</sup> Siedlung: núcleo de pobladores. Barrio

financiamiento privado y disminuye la financiación estatal. Sin embargo, el estado continuará con su gestión inmobiliaria promoviendo el auxilio económico para la compra de inmuebles privados.

“El edificio de apartamentos se consideraba el eje de la producción masiva de vivienda encaminada a satisfacer las necesidades inmediatas. El bloque de apartamentos no se concebía como un edificio aislado, sino como parte de un proceso más amplio de desarrollo de viviendas, consistente en una serie de bloques ordenados en filas, a distancias meticulosamente calculadas para permitir la entrada de aire y luz...”<sup>14</sup>

Los bloques de apartamentos y la vida en pisos se justificaron por contraste con las casas unifamiliares que se consideraba que propiciaban el aislamiento y la segregación, el egoísmo y la vida antisocial. La vida en un edificio de apartamentos era vista moralmente mejor ya que favorecía la eficiencia por la reducción del espacio y fomentaba la formación de comunidad, a través de la mezcla, en el mismo edificio, de familias de clase media y obrera, lo que propendía por la fusión social. Sin embargo, en América Latina parecía darse el caso contrario, ya que los edificios de apartamentos y los bloques de vivienda no fueron construidos para las clases obreras, sino para clases medias emergentes. Además la vida en apartamento era considerada como inmoral y contradictoria con los ideales tradicionales de sociedades, como la bogotana.

En esta segunda posguerra, ejemplos como los edificios de apartamentos *Lake Shore Drive* de Mies Van der Rohe en Chicago de 1948, la *Unidad habitacional de Marsella* de Le Corbusier, construida en 1951 y varios edificios de apartamentos, de gestión privada, construidos en Latinoamérica revelan la diversidad de aplicaciones del modelo habitacional en apartamento, como unidad de configuración de agrupaciones de vivienda para todos los niveles socioeconómicos y en todas las latitudes del mundo, incorporando las condiciones propias del habitar en sus composiciones formales y espaciales.

## **EL EDIFICIO DE APARTAMENTOS Y LOS MODOS DE HABITAR EN BOGOTÁ**

El desarrollo del apartamento en Bogotá comienza con la demolición de casas en el centro de la ciudad y la construcción de edificios de apartamentos de renta como proceso de densificación y de producción económica del suelo. Las transformaciones urbanas que sufrió Bogotá en siglo XX se consideran como el evento que encaminó a la ciudad en su tránsito de ciudad colonial a ciudad moderna, logrando consolidar un espacio urbano propicio para el desarrollo del tipo de vivienda en apartamento.

---

<sup>14</sup> GLENDINNING, Miles y MUTHESIUS Stefan, (1994). Citado En: KETRZER David I. y BARBAGLI Marzio (2004). p. 74.

“En 1910 ya estaban sentadas las bases para Bogotá de lo que hoy conocemos como la ciudad moderna. La historia que se desprende a partir de este momento obedece a otras situaciones, a problemas diferentes. Con relación a la ciudad colonial, los años del cambio habían quedado atrás, superados ya en una configuración urbana diferente y claramente ordenada de acuerdo a los lineamientos del sistema capitalista. Hacia 1910, en lo referente a relaciones sociales, mecanismos tecnoeconómicos, forma y actividades, la distancia que separaba a Bogotá de las grandes urbes del occidente industrializado no era más que de magnitud. A pesar de las persistencias de algunos elementos coloniales en la estructura y ritmos urbanos, un nuevo periodo en la historia de Bogotá comenzó a partir de entonces, al cabo de nueve décadas Bogotá al fin se había liberado de Santafé.”<sup>15</sup>

Aparece el edificio de apartamentos como una alternativa de inversión económica ofreciendo además una posibilidad de vida moderna para una sociedad que se aferraba a la tradición y se resistía a la novedad, en una ciudad que se esforzaba por ingresar a dicha modernidad en su infraestructura física.

Este estudio panorámico de los edificios de apartamentos en Bogotá entre 1935 y 1965, considera como aspecto sustancial, la transformación del modelo habitacional y las implicaciones que dichas transformaciones propiciaron sobre la experiencia habitable.

En el primer capítulo se establecerán las formas de habitar en Bogotá desde la configuración física de la ciudad y las viviendas, hasta las costumbres y tradiciones presentes en la manera de habitar. Entendiendo la estructura familiar y los rituales propios de esta congregación, se determinará el marco de inserción del modelo de vivienda en apartamento.

En el segundo capítulo se desarrolla el análisis del universo de proyectos abordados para esta investigación, presentados en un cuadro donde se consideraron las dimensiones de los diferentes espacios del apartamento y del edificio para compararlos y detectar las particularidades y constantes en el conjunto observado. En este mismo capítulo se concentra la noción del proceso de establecimiento del apartamento, como tipología habitacional en Bogotá, entendido a través del estudio de tres casos a profundidad, tres edificios de apartamentos que representan tres etapas del proceso. En cada caso serán consideradas las condiciones de origen del edificio, los promotores y una evaluación de los espacios interiores, buscando establecer características físicas del espacio que reflejan atributos del habitar y que son particularidades comunes en los apartamentos construidos en la etapa analizada. Las tres etapas se establecen de manera cronológica, mostrando los encadenamientos del proceso, afianzando la visión histórica del mismo.

La primera etapa que abarca desde 1935 hasta 1946, representada por el edificio de apartamentos para Carlota Restrepo, marca el inicio de la construcción de este modelo habitacional, acoplado

---

<sup>15</sup> MEJÍA Pavony, Germán. *Los años del Cambio. Historia Urbana de Bogotá 1820 – 1910*. Bogotá: CEJA, Primera Edición, 1998. p.482



su distribución interior con la de la casa tradicional, compactando el espacio y reorganizándolo en pro de mantener un equilibrio entre la distribución interior y las maneras de habitar la vivienda respetando las costumbres tradicionales de los bogotanos. La segunda etapa de 1947 a 1954 es el momento en que se dispara la construcción de edificios de apartamentos en Bogotá. El auge de la construcción de este *nuevo* modelo residencial ofrece apartamentos con diversas organizaciones espaciales que mantienen activos algunos de los rituales tradicionales de la sociedad bogotana, advirtiendo otros que las transgreden, sugiriendo nuevos caminos para el cambio en las costumbres y formas de pensar tradicionales. En esta etapa se destaca el edificio de apartamentos para la Beneficencia de Cundinamarca. Por último la etapa entre los años 1955 y 1965, destaca la consolidación del modelo como alternativa de vivienda para los bogotanos de mediados del siglo XX y presenta casos donde se aplica este esquema como ideal de vivienda moderna y de categoría social. El edificio que se resalta en este periodo es el Edificio Rueda, construido en la extensión norte de Bogotá en los años cincuentas, donde se generaron nuevos desarrollo de vivienda de altos estratos económicos y sociales. Estos apartamentos consideraron espacios de mayor tamaño, servicios comunitarios, integraron tecnologías recientes para el abastecimiento y control de la temperatura del agua, entre otras novedades, pero mantuvieron el esquema que se consolidó en la segunda etapa y que se convirtió en el evento unificador de este modelo: el programa de los espacios de habitación y las relaciones entre ellos.

Siguiendo en la exploración formal del apartamento, la segunda parte de este capítulo, recoge las reflexiones pertinentes al programa propuesto con el esquema de vivienda vertical. A partir del análisis de cinco espacios básicos de la vivienda y las transformaciones que presentaron dentro del planteamiento en el apartamento, se establecen las singularidades de este modo de vivir.

El tercer capítulo demuestra la hipótesis que plantea que los cambios formales en la vivienda son la evidencia en las transformaciones en los modos de habitar. Para esto, se seleccionaron siete edificios de apartamentos que representan 11 transformaciones en los modos de habitar porque introdujeron ó modificaron aspectos de la cotidianidad de los bogotanos.

Este estudio pretende justificar la idea de que la vivienda refleja las condiciones físicas e intelectuales de la sociedad en un momento histórico. En este caso, el apartamento refleja la vida moderna de los bogotanos entre 1935 y 1965. Además obliga a considerar que ninguno de los cambios que ha sufrido el panorama de la vivienda en Bogotá ha sido casual, sino consecuencia de una serie de eventos que fueron conduciendo a la configuración de una nueva forma de habitar, en una ciudad que se desarrolló en el siglo XX y se reconoció, de manera individual, inmersa en el panorama mundial.

Por otro lado no es una investigación conclusiva frente al tema del apartamento en Bogotá, ya que se reconoce que quedaron muchos casos fuera del análisis, como los edificios de apartamentos construidos en los años cuarenta en el barrio Santafé entre otros; por el contrario este avance pretende dejar las puertas abiertas a otros investigadores interesados en comprender las condiciones locales para el establecimiento de edificios de apartamentos como modelo de

vivienda adoptada por la sociedad bogotana; explorar las transformaciones de la vivienda moderna, considerar algún caso particular de manera profunda, o cualquier otra mirada que pueda ser pertinente para aclarar este fenómeno en Bogotá.

# 1. BOGOTÁ TERRITORIO EN TRANSFORMACIÓN

Para comprender la inserción de un nuevo tipo de vivienda urbana en una ciudad, es necesario conocer las condiciones físicas y sociales de esta. Durante el siglo XX diversas transformaciones en la infraestructura cambiaron la imagen urbana de Bogotá abriendo paso a la modernización física y de pensamiento a través de propuestas de ordenamiento urbano y organización espacial del territorio.

## 1.1. DESARROLLO URBANO HASTA 1965

La ciudad de Bogotá que había aflorado entre ríos y montañas en un valle en las faldas de la cordillera oriental de los Andes, había sometido su crecimiento, desde el siglo XVI, a las imposiciones españolas de la toma de territorios y de distribución de tierras. Para el siglo XIX, esta ciudad había desarrollado un sistema urbano basado en las condiciones de vida que le proporcionaban dichos ríos que bajaban de los cerros tutelares señalando los lugares de desarrollo y de asentamiento de la comunidad.

Para finales del siglo XIX, Bogotá mostraba indicios de modernización, que se haría más evidentes en el siglo XX. Se había distinguido, al igual que muchas de las ciudades latinoamericanas, por estar organizada a partir del tradicional damero español con el cual se distribuían las calles y carreras que daban forma a la urbe, identificadas por nombres que obedecían a las asociaciones que hacían los propios habitantes de la ciudad con lugares cercanos, con acontecimientos ocurridos en dichas calles, con personalidades que vivían allí o en ocasiones por las actividades que se desarrollaban en ellas como la venta de carnes, de mercado o arreglo de utensilios. Este sistema obedecía a las lógicas de la vida cotidiana y a los imaginarios colectivos. Sin embargo, para el 1 de agosto de 1886 se había instaurado una nueva nomenclatura, basada en el sistema de coordenadas y de una lógica racional, signo propio de la modernidad.

“...con una mayor *lógica y racionalidad*,... se aplicó en forma adecuada a Bogotá el modelo de New York: las calles, corriendo de oriente a occidente, numeradas en forma sucesiva de sur a norte desde los extramuros de Las Cruces hasta San Diego, y las carreras cruzando de oriente a occidente, numeradas en una serie consecutiva de oriente a occidente que comenzaba en las cercanías de la iglesia de Egipto y terminaba en los extremos de San Victorino.”<sup>16</sup>

Aunque la ciudad se extendía entre los límites mencionados, mantenía un escaso crecimiento territorial y un perfil de edificaciones de dos pisos y techos a dos aguas, el cambio de nomenclatura, al igual que otros eventos de esta índole racional, mostraban los avances hacia una ciudad moderna a puertas de un nuevo siglo.

---

<sup>16</sup> MEJÍA, Pavony Germán Rodrigo. (1998). p. 418.

Según el plano de Bogotá elaborado por Carlos Clavijo, la ciudad de Bogotá, a finales del siglo XIX, la ciudad se extendía desde la calle 1ª al sur, hasta la calle 26 hacia el norte y desde la carrera 1, camino de Aguanueva (hoy avenida Circunvalar) al oriente, hasta la carrera 19 al occidente, estaba conformada por 7 parroquias y 2 vicarías así: Parroquia de San Pedro (Catedral), Parroquia de San Pablo (Veracruz), Parroquia de Nuestra señora de las Nieves, Parroquia de San Victorino, Parroquia de Egipto, Parroquia de Nuestra señora de las Aguas, parroquia de Santa Barbará; Vicaría de las Cruces y Vicaría de Chapinero.

“El caserío inicial se localizó a cinco kilómetros del centro de la ciudad, sobre el camino a Tunja, actual carrera 7ª,... a la altura de la calle 59 se formo una pequeña plaza alrededor de la cual se edificaron una capilla y algunas casas”<sup>17</sup>

Desde 1898 este nuevo desarrollo urbano fue considerado otro barrio más de la ciudad, ya que su crecimiento era notable y la construcción de grandes quintas de recreo, hizo de este lugar un destino para las familias bogotanas en épocas de fiestas. La afluencia de visitas y el aumento de la población en este sector obligó a tener una línea del tranvía que, desde 1884, permitía el rápido acceso a esta zona de la ciudad.



Imagen 1. Plano de Bogotá 1894. Levantado por Carlos Clavijo. Fuente: Atlas histórico de Bogotá

El territorio que configuraba Bogotá se extendió poco en la primera década del siglo XX; los planos de 1910 muestran que aunque los cambios y expansiones no fueron considerables, sí existieron. En este año se celebró el primer centenario de independencia, evento propicio para considerar cambios en la imagen urbana de la ciudad para mostrar el progreso de un país independiente.

<sup>17</sup> SALDARRIAGA, Alberto. *Bogotá Siglo XX. Urbanismo, arquitectura y vida urbana*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. 2000 pag. 48.

Los esfuerzos de los inicios del siglo XX se centraron en abastecer de energía eléctrica y teléfono a todas las áreas que conformaban la ciudad, siendo el tranvía eléctrico -que se inauguró en el centenario- la evidencia de la extensión de la energía eléctrica. También en los planes urbanos de los años veinte se pueden reconocer la tendencia que la ciudad moderna imponía: la idea de una ciudad diferente a la del aspecto colonial, lúgubre, insalubre y anacrónica, que fuera nueva y que obedeciera al espíritu de un lugar más cívico, prospero y moderno.

El desarrollo del “plano de Bogotá Futuro” diseñado en 1923 por un equipo dirigido por el ingeniero Enrique Uribe Ramírez, director de obras públicas del departamento de Cundinamarca. Pretendía ser el modelo de seguimiento para el desarrollo de Bogotá, previendo con él la normativa de expropiación para el desarrollo de las vías planificadas, sin embargo este plan tuvo poco impacto en el desarrollo efectivo de la ciudad.

En estas primeras décadas, se origina el crecimiento longitudinal de la ciudad, obedeciendo a las tensiones establecidas con la presencia prehispánica del camino de Tunja y de Usme, la tensión entre la Plaza de Bolívar y la Plaza de las *Yerbas* (Plaza Santander) y el desarrollo de polos como Chapinero al norte del centro fundacional y San Cristóbal al sur. Se limita el crecimiento hacia el occidente por la propiedad de los terrenos en manos de particulares quienes tuvieron el derecho sobre las tierras hasta entrados los años treinta. Haciendas como el Salitre, El Ejido, La Esperanza, entre otras, conformaron un vacío urbano que fue de gran impacto a la hora de planear la nueva ciudad.

“No hay duda: Santa Fe quedó al sur y Bogotá corre hacia el Norte. La ciudad del porvenir, la grande, hermosa, cómoda y salubre capital de Colombia, busca la ancha sabana para extenderse, aire para oxigenarse, luz para iluminar sus edificios y alegrar á sus habitantes..... Sí! la ciudad de la República se desprende de la ciudad de la Colonia, como una niña alegre y fresca se desprende de los brazos de [su] regañona y cejijunta nodriza!.... entre una y otra, la vieja y la moderna Bogotá...

Principiará la nueva ciudad en la “Bavaria” como demostración de que la industria es la base esencial y único motor de nuestra futura prosperidad.

Allá, en esa ciudad, edificada de acuerdo con las leyes que rigen la construcción moderna, las calles serán anchas y rectas para dar paso al aire y la sol, los paseos, los parques, los jardines abundarán en medio del poblado para oxigenar más fácilmente el ambiente, las fuentes públicas como las aguas corrientes y subterráneas serán abundantes, pues hay facilidades para hacerlo así, la iluminación de la ciudad no será el vergonzoso “humburg” con que hoy nos engañan, el suelo de las calles será apropiado para resistir el rodar de los carros, sin el peligro que actualmente amenaza a Bogotá, de quedarnos sin calles ni alcantarillas, en fin, será de veras una ciudad merecedora de los títulos de capital. (...)

Dentro de poco veremos levantar ininidad de quintas y casas en los terrenos situados sobre el camellón que conduce de allí á la ciudad, y que, por pequeños lotes vende el señor Murat Romero en el Bazar Veracruz de las 12 m. á las 4 p.m. los cuales pertenecían al señor Antonio

Izquierdo. Sabemos que ha vendido más de cincuenta”<sup>18</sup>

El negocio de la finca raíz se convertiría en una manera segura de invertir el dinero para propios como para extranjeros, como los judíos, quienes hacia los años cuarentas promovieron la construcción de un alto porcentaje de edificios de apartamentos en el barrio Santa fe en el occidente de la ciudad, lugar en el que constituyeron su comunidad en Bogotá. También el caso de Antonio Izquierdo y su promoción inmobiliaria en la zona de Chapinero, abrió el paso a la construcción en los terrenos del norte de la ciudad, permitiendo incorporar en ellos residencias y otras edificaciones que se identificaron con una imagen moderna, contraponiéndose a la imagen del centro de la ciudad, que aun conservaba su estilo colonial.

En la década de los treinta, la extensión de Bogotá había aumentado y la imagen que de ella se tenía estaba más cerca del progreso deseado. El área que se desplegaba entre Chapinero y el centro de la ciudad, comenzaba a extenderse hacia el occidente, y hacia el sur también se apreciaba un crecimiento de la ciudad atraído por el desarrollo del ferrocarril y por la ocupación de vivienda obrera en el área de San Cristóbal. La administración de la ciudad recurrió a los “instrumentos modernos” para abordar el tema de la planificación del crecimiento del territorio, acudiendo a la ciencia del urbanismo.



Imagen 2. Plano de Bogotá 1932 – Secretaria de Obras Públicas

<sup>18</sup> “Hacia el Norte”, *El Telegrama*, nº 2.913, septiembre 15 de 1896, en Izquierdo,21. Citado en: MARTINEZ, Enrique. *Haciendo Comunidad, Haciendo Ciudad. Los judíos y la conformación de espacio urbano en Bogotá*. Tesis para optar al grado de Magister en Historia y Teoría del arte, la arquitectura y la Ciudad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009. p. 206 – 207.

En 1933 se crea el *Departamento de Obras Públicas (D.O.P)* como dependencia adscrita a la Secretaría de Obras Públicas Municipales cuyo director fue a *Karl Bruner (1887 – 1960)*, reconocido urbanista que venía de trabajar en proyectos urbanos en la ciudad de Chile. La Bogotá que encontró Bruner a su llegada al creado departamento, como ya se había anotado, había crecido de forma desordenada, sin ninguna planeación.

Brunner propuso intervenciones de manera que la ciudad se pudiera configurar como una unidad, “rellenando” los vacíos que se presentaban por el crecimiento aislado y desordenado. Para el sector oriental Brunner contempló el saneamiento del Paseo Bolívar y sus alrededores, que hasta el momento era considerado como un lugar insalubre social y físicamente, considerando planes de arborización, construcción de nuevas urbanizaciones obreras, equipamientos urbanos y la ampliación de las vías que configuraban la zona desde San Cristóbal hasta el Barrio Egipto. Para el sector sur-centro, Brunner propuso la consolidación de un lugar con un carácter institucional, promoviendo la construcción de edificios públicos y equipamientos colectivos. Para el sector occidental que comprendía desde la estación del ferrocarril y el cementerio central, proyectó una zona industrial planteando la reubicación de la estación férrea y promoviendo la ampliación de las vías como la avenida Caracas. Finalmente, para el sector norte propuso la integración de los barrios La Magdalena, Marly, Teusaquillo y Chapinero a través de la construcción, ampliación y mejoramiento de las avenidas que abrían la comunicación e estos sectores.

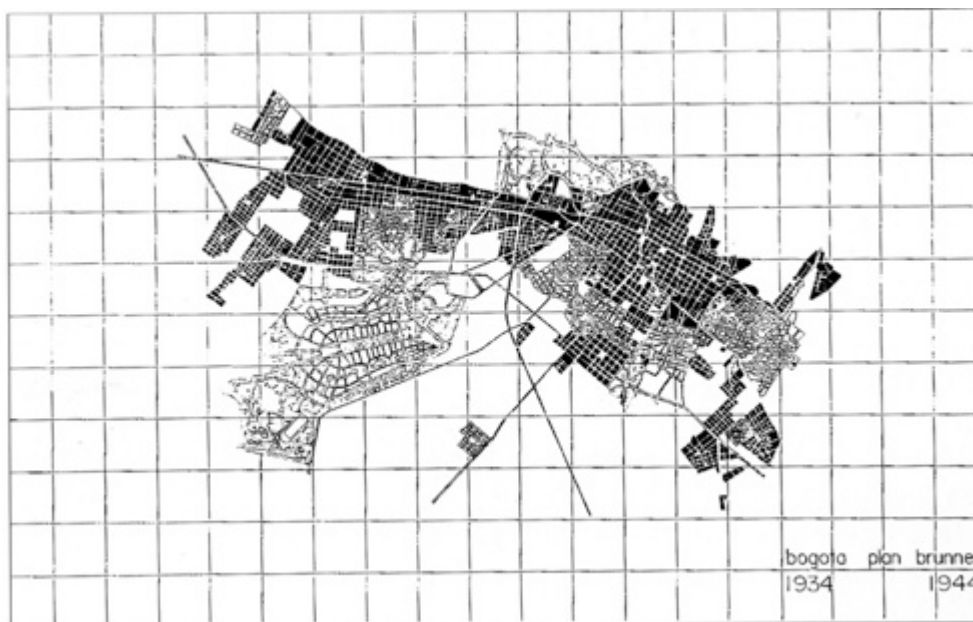


Imagen 3. Plano con los proyectos de Karl Brunner - (Zonas en gris) - Fuente: Saldarriaga (2000).

Aunque no todos los proyectos de Brunner se llevaron a cabo, de su paso por el Departamento de Obras Públicas se realizaron las siguientes obras: la avenida Caracas, la terminación del saneamiento del Paseo Bolívar, el Parque Nacional Olaya Herrera, las urbanizaciones Bosque

Izquierdo, Palermo, San Luis y El Retiro, los barrios Centenario (barrio obrero) y el plan para el Barrio Modelo Norte.

Para finales de los años treinta, Bogotá se estaba preparando para la celebración del IV Centenario de su fundación en 1938. Los preparativos comenzaron desde 1936 con los acuerdos del consejo de la ciudad que regulaban las actividades: el acuerdo 12 de 1935 planteó los siguientes puntos clave a resolver en la ciudad: saneamiento del paseo Bolívar, construcción de nuevos barrios para albergar a los habitantes del paseo Bolívar, construcción de obras de alcantarillado, de escuelas públicas, de una planta pasteurizadora de leche, de cuatro campos deportivos y baños públicos en barrios obreros, un estadio olímpico, el ensanche, regularización y construcción de vías, construcción del palacio municipal, levantamiento de monumentos a los fundadores, publicación de la historia ilustrada de la ciudad y de los manuscritos inéditos del Archivo Municipal. En los tres años previos a la celebración estas premisas fueron cambiando, ajustándose a los escasos presupuestos de la ciudad, limitándose a resolver los problemas realmente urgentes y reduciendo así las obras y las transformaciones llevadas a cabo y presentadas como ejemplos de modernización. Sin embargo la mentalidad de los ciudadanos no había cambiado, lo que dejó una sensación de proceso incompleto, pero con visos de poderse realizar. Los cambios propuestos por el centenario, reflejaron el afán de convertir a Bogotá en una ciudad moderna, mejorando las condiciones físicas, pero sin generar un plan que cubriera todos los ámbitos de necesaria intervención para dar este gran salto. La transformación del Paseo Bolívar, la erradicación de los tugurios, obras como el estadio el campin, la del estadio de la ciudad universitaria, la plaza de toros, el nuevo acueducto de Vitelma, colegios, hospitales, parques, avenidas, la Biblioteca Nacional, exposiciones, eventos deportivos, conferencias y demás actividades, dieron muestra de las capacidades de una ciudad que entraba en los terrenos de la modernización, aunque a paso lento.

En la década de los años cuarenta aumentó el desarrollo urbano, la expansión y la construcción de infraestructura, propiciando reflexiones acerca de la forma en que se desarrollaba la ciudad y los posibles alcances y limitantes de estas intervenciones. La expansión del centro hacia el occidente generó la construcción del barrio Santafé, donde se situaron un gran número de edificios de apartamentos destinados para la renta, promovidos por la comunidad judía que existía en la ciudad llegada en mayor número hacia los años treinta.

A mediados de los años cuarenta se estableció un decreto que incluía disposiciones sobre zonificación, ampliación y construcción de nuevas vías, liberando así la congestión del centro de la ciudad y propiciando una conexión entre este y el resto de sectores que comprendían el área urbana. En cuanto a la zonificación, el plan de Bateman, según el acuerdo 21 del 2 de junio de 1944, se consideraron 7 zonas reconocibles y normalizadas por usos y detalladas en sus alturas, así:

- A. **Zona cívico-comercial y comercial:** esta zona comprende el sector central de la ciudad en el cual predominan edificios públicos de importancia o de alto valor histórico o arquitectónico.
- B. **Zonas residenciales céntricas:** Esta zona corresponde a los sectores de edificación continua que rodea el núcleo central de la ciudad, ocupados ordinariamente por casas de habitación.



- C. **Zonas estrictamente residenciales:** La zona estrictamente residencia “C”, está formada por las urbanizaciones nuevas y por los terrenos no urbanizados que deben destinarse exclusivamente a construcciones para habitación.
- D. **Zona Industrial:** la zona industrial "D" será el sector cercano a las estaciones y vías férreas, en que existan vías accesorias y apartaderos y donde éstos puedan establecerse.  
Artículo 62: En esta zona se ubicará toda clase de industrias, fábricas, talleres, bodegas y depósitos al por mayor, plantas de emergencia y establecimientos semejantes. Se admitirán también aquellas viviendas o almacenes que tengan relación con las empresas industriales (habitación de obreros, tiendas para venta de materiales almacenados, etc.). Dentro de su área deben quedar incluidos los establecimientos ferroviarios.
- E. **Zonas mixtas:** Las zonas mixtas comprenden los diferentes sectores de la ciudad urbanizados en años anteriores y en los cuales existen tanto habitaciones como empresas industriales, bodegas y talleres.  
ARTÍCULO 70: En estas zonas se admitirán, además de las construcciones destinadas a habitación, y de los establecimientos autoriza los para la zona residencial céntrica, los edificios para fábricas, talleres, especialmente de reparación, panaderías, lavanderías, pasteurizadoras, tiendas en general, depósitos e industrias que a juicio de la Alcaldía no causen perjuicios por ruidos, malos olores y grandes cantidades de residuos, y siempre que queden aislados en un mínimo de diez (10) metros de los predios vecinos.
- F. **Zonas de barrios obreros:** En estas zonas se permitirá, además de edificios para habitación, la construcción de los establecimientos autorizados para la zona mixta, siempre que a juicio de la Alcaldía no ofrezcan perjuicio o molestia para el vecindario.
- G. **Zonas de reserva para áreas verdes:** Estas zonas abarcan los jardines públicos existentes, parques, plazas, terrenos de deporte, estadios, campos de experimentación agrícola, los cementerios, ciertas zonas aún no urbanizadas de propiedad particular, que deben reservarse con fines semejantes para el desarrollo, futuro de la ciudad, y los cerros situados al Oriente de la línea que determina el límite de la zona urbanizable, fijado por el Acuerdo 15 de 1940.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Acuerdo 21 de 1944: definiciones de las áreas de zonificación. – Archivo de Planeación Distrital – Archivo Distrital de Bogotá



Imagen 4. Plano de Zonificación – Acuerdo 21 de 1944.

La anterior definición de zonas en el área urbana de la ciudad de Bogotá, permitió considerar nuevos desarrollos de vivienda alejados del centro con nuevas propuestas habitacionales que incluyeron el desarrollo de edificios de apartamentos en grandes conjuntos estatales o en lotes privados de construcción individual. En 1946 se planteó un proyecto de ley para reglamentar “la propiedad de pisos y departamentos en un mismo edificio”, pero no se convirtió en ley sino hasta 1948. El decreto 1286 de 1948, tenía la finalidad de dictar un régimen para la regulación de la múltiple propiedad de bienes inmuebles que existían en Bogotá, circunstancia que derivaba en la tenencia de la tierra por unos y de la construcción por otros. Dados los hechos del 9 de abril del mismo año, y por la destrucción de las edificaciones se dio una “liberación” de la tierra, quedando así los propietarios de las construcciones sin nada. Por otro lado, la nueva ley 1286, ahora en vigencia y el fortuito desalojo de las tierras, estimularon la construcción de edificaciones de varios pisos para reemplazar las afectadas. En su artículo 1 se autoriza la *Propiedad Horizontal*:

ARTÍCULO 1º Los diversos pisos de un edificio, y los departamentos en que se divida cada piso, así como los departamentos de la casa de un solo piso, cuando sean independientes y tengan salida a la vía pública directamente o por un pasaje común, podrán pertenecer a distintos propietarios, de acuerdo con las disposiciones de esta ley.

El título podrá considerar como piso o departamento los subsuelos y las buhardillas habitables, siempre que sean independientes de los demás pisos y departamentos.

Una vez establecida la ley de propiedad horizontal, la ciudad comenzó un proceso de verticalización que albergaba a los habitantes en los diversos pisos de un mismo edificio generando una relación diferente de la vivienda con la ciudad permitiendo a los habitantes una nueva forma de tenencia de vivienda.

En 1948 la ciudad había sido engalanada para la celebración de la IX Conferencia Panamericana y se disponía a recibir a un gran número de participantes. Se habían adecuado lugares para su recepción entre ellos las Residencias el Nogal, con el ideal de la residencia moderna: el apartamento.



Imagen 5. Edificio para albergar las comisiones de la Conferencia Panamericana. Residencias el Nogal Calle 77 con Carrera 7.

Sin embargo la conferencia se vio ensombrecida por el asesinato del líder popular Jorge Eliecer Gaitán, circunstancia que llevó a la rebelión de las clases populares, contra lo que ellos reclamaban una persecución política desde el gobierno conservador. El impacto de la arremetida del pueblo contra la ciudad y su infraestructura marcó el momento justo para emprender obras de modernización en el centro de la ciudad.

“Los incendios consumieron, según el urbanista Jacques April Ginset, un total de 136 edificaciones en el área central.”<sup>20</sup>

Este hecho marcó una transición importante para el país, su ambiente político y social. En la ciudad de Bogotá la circunstancia sirvió para poner de manifiesto la necesidad de organizar la infraestructura urbana, para lo cual la municipalidad de Bogotá, aprovechó la ley 88 de diciembre del 47, y la establecida relación con el arquitecto franco - suizo Le Corbusier para contratar el proyecto para un plan de ordenamiento urbano, lo que daría inicio a una nueva era: “... la de la jungla de concreto; la de las ingentes moles de propiedad aérea, horizontal, sin contacto con el suelo.”<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> APRILE, Ginset Jacques. *El impacto del 9 de Abril sobre el centro de Bogotá*. Bogotá: Centro Cultural Jorge Eliecer Gaitán. 1983. Pp 32-33. Citado en: SALDARRIAGA, Alberto (2000).

<sup>21</sup> IRIARTE, Alfredo. *Desarrollo Urbano en Historia de Bogotá*, Capítulo I, Tomo XX. Bogotá: Villegas Editores. Citado en: DE URBINA, González Amparo y ZAMBRANO, Fabio. Impacto del Bogotazo en las actividades residenciales y los servicios de alto rango en el centro histórico de Bogotá. *Revista de arquitectura 05* [En Línea]. Universidad de los Andes.

El Plan Director Piloto, nombre que adquirió el proyecto del arquitecto Le Corbusier, y cuyo contrato se firmó en 1949, se concentró en modificar las estructuras ruinosas y en proponer una reconstrucción de carácter moderno para la consolidación del centro cívico de la ciudad. Se contrató también a los urbanistas Josep Lluís Sert y Paul Lester Wiener, de la firma Town Planning Associates NY, para el desarrollo del Plan Regulador de soporte para implementar el plan de Le Corbusier. El plan director contemplaba el desarrollo de una ciudad a futuro, con las “correcciones” de las intervenciones anteriores. Proponía a través de la zonificación una organización racional de la ciudad, respondiendo a su carácter de centro administrativo del país y considero la circulación y el diseño de las vías, como aspecto relevante dentro del funcionamiento de la ciudad con su propuesta de las 7Vs.

Según el decreto 94, que definió las etapas en las que se desarrollaría el trabajo, en 1950 se debía entregar el modelo de Le Corbusier, para que Wiener y Sert pudieran desarrollar el plan regulador. Los urbanistas recibieron la información y plantearon los tiempos y obras que debían realizarse para adaptar el modelo. En 1951 se expidió el decreto 185 para adoptar el perímetro urbano, el sistema vial y la zonificación de la ciudad, propuestos por Le Corbusier, y en 1953 Wiener y Sert entregaron el plan regulador con las indicaciones en memorias y documentos que debían regir la implementación del proyecto.

Las recomendaciones del plan regulador no fueron implementadas y, por el contrario, recibieron fuertes críticas de los urbanistas locales, quienes quizás no comprendieron los alcances, a futuro, de la propuesta. La llegada al poder del General Rojas Pinilla, auguraba la implementación del plan en su totalidad, sin embargo, lo que realmente se hizo fueron unas obras de gran envergadura como el aeropuerto internacional del Dorado, la Autopista Norte (paseo de los libertadores) y la construcción del CAO (Centro Administrativo Oficial), que permitieron declarar una “modernización” de la ciudad de la mano de este dictador. La creación del Distrito Especial para consolidar el área urbana de Bogotá anexó seis municipios aledaños: Usme, Bosa, Fontibón, Engativa, Suba y Usaquén, ampliando así el territorio de la ciudad y los alcances de la normativa urbana.

La ciudad continuó su desarrollo a través del Plan Distrital de 1958, organizado por la Oficina de Planeación Distrital que retomó algunos aspectos del plan regulador y los implementó de manera interpretativa y segmentada. Los alcances de este plan, en materia de vías, incluían la ampliación y prolongación de la carrera 10, la Avenida Caracas, la Avenida Cundinamarca (carrera 30), la Avenida Colón (Calle 13) y la Calle 1 desde la Avenida Caracas; y la construcción de una avenida circunvalar entre la carrera 3 al oriente, la Avenida Caracas al occidente y las calles 26 al norte y 6 al sur.

La disciplina del urbanismo se consolidó como herramienta para la planificación de la ciudad y se consideró importante hacer constantes revisiones a los planes de ordenamiento. El alcalde Jorge

---

Bogotá: Diciembre 2009, p. 152-165. [Consultado Abril de 2011].

[http://dearquitectura.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05\\_15\\_Urbina\\_-\\_Zambrano.pdf](http://dearquitectura.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05_15_Urbina_-_Zambrano.pdf)

Gaitán Cortes, arquitecto, mantuvo la continuidad de los trabajos realizados desde 1958, bajo su administración y la reestructuración del Departamento de Planeación Distrital incentivó un nuevo Plan Vial aprobado en 1961 por el Acuerdo 38. Aquí se retomaban las propuestas viales de Le Corbusier propiciando la ampliación de la malla vial del Distrito Especial con la construcción de Avenidas como la Boyacá (carrera 72), El Dorado (calle 26) y la Constitución (carrera 50). Además se amplió la zonificación del área urbana, incluyendo nuevas clasificaciones como las áreas inundables, las áreas de reserva forestal, áreas deportivas, área histórica, entre otras.

Desde 1964 se implementó una nueva manera de hacer la zonificación general de la ciudad. Por el Acuerdo 51 de 1963, el Departamento de Planeación pudo, por un lado generalizar la clasificación de la ciudad por normativa administrativa y particularizar las categorías de zonificación, logrando abarcar la complejidad de las actividades que se desarrollaban en la ciudad. Esta nueva visión de la planificación de la ciudad permitió hablar de índices que representaban lo ideal frente a la ocupación de la tierra o frente a la cantidad de zonas verdes que debía tener un espacio urbanizado. Sin embargo este sistema no se adoptó como norma, por lo cual se prestó para muchas interpretaciones y flexibilidades.

En esta ciudad de la primera mitad del siglo XX se origina, desarrolla y establece una nueva forma de vivienda que se diferencia formalmente de la existente y que propone una manera distinta de entender la relación con la ciudad, la interacción con los vecinos y la forma misma de habitar la residencia.

## **1.2. FORMAS DE HABITAR EN BOGOTA**

Desde principios del siglo XX las casas coloniales de dos pisos con amplios jardines, patios y huertos, poblaban el área urbana de la ciudad, sin embargo, el aumento de población y el mercado inmobiliario creciente, generaron cambios urbanos que repercutieron en la configuración de las viviendas. Los antiguos solares, cuartos de manzana construidos con casa coloniales, fueron desmantelados y subdivididos en lotes alargados de 10m de frente por 30m de fondo aproximadamente. En este nuevo lote apareció un esquema de vivienda que se convirtió en modelo de repetición:

“La casa tipo que en ésta época se propaga (principios del siglo XX), puede describirse así: a) dos patios interiores: uno de recibo, ornamental, generalmente adornado con flores y otro interno, de servicio, b) un salón, compuesto de uno o varios espacios, con ventanas a la calle, pero al cual se accede indirectamente, a través del patio principal, c) un comedor en el centro de la vivienda, separando los dos patios, generalmente destacado por un tratamiento diferente en sus muros y abierto con vidrieras al patio principal, d) una serie de alcobas, generalmente alineadas y comunicadas entre sí y a la vez con los patios y corredores y e) unos

espacios de servicio: una cocina grande (compuesta de uno o varios espacios) y un “W.C.”(un sanitario)”<sup>22</sup>.

Como lo sostiene la arquitecta Arango, los cinco elementos descritos se mantuvieron como el esquema básico a repetir en todas las clases sociales. Las variaciones que se presentaron en el modelo, afectaron el tamaño de los espacios interiores, los materiales de construcción y la composición de la fachada.

Las viviendas descritas constituyen una alternativa de vivienda para los bogotanos que contaban con las condiciones económicas suficientes para propiciar este desarrollo residencial, en la segunda década del siglo XX. Sin embargo, la vivienda para quienes no podían acceder a las mencionadas, presentaba otra realidad: la de la vivienda tradicional bogotana, subdividida. Esta circunstancia dio cabida a una forma de habitar relacionada con el concepto de “vivienda independiente”. En esta noción de la subdivisión actividades como el baño, que anteriormente se realizaba en los grandes patios de la casa tradicional, se convirtieron en una actividad privada e íntima, reservada a un cuarto que debía compartirse con los demás habitantes de la casa. La experiencia de esta forma de habitar reflejó que el hacinamiento, la falta de luz y ventilación de estas habitaciones “independientes”, de alquiler, propiciaban enfermedades físicas y mentales.

“Las casas espaciosas de antaño, que aún no han sido reformadas, o subdivididas en cuatro o cinco casitas modernas, presentan hoy el servicio de hospederías, en las que, al capricho de los patrones arrendadores y mediante ligeras reformas, toda pieza, todo pasillo, todo rincón de corredor recibe el pomposo título de “departamento”. De modo que la antigua vida de hogar, sigilosa, cariñosa y dulcemente discreta hoy esta convertida en una vida “departamental” en el que el sigilo y la discreción, y sobre todo la independencia señorial del santo viejo hogar, son totalmente desconocidos.

Pues bien, yo soy uno de los matriculados en esa vida “departamental” de que he venido hablando; vivo en un cuartucho de una de las más espaciosas casas de la antigua Santa Fe, en la cual tengo por colegas unos cincuenta individuos, fuera de gatos y perros, loros y ratas, pulgas y otros microbios a quienes no tengo el honor de conocer”.<sup>23</sup>

Por otro lado estaba la vivienda “obrera”<sup>24</sup>, cuya escasa producción no cubría las necesidades generadas por la creciente demanda. Estas agrupaciones de casas conformaban barrios, también llamados “obreros”, de los cuales en los años veinte se construyeron aproximadamente 18 en condiciones precarias. Por ejemplo, en el barrio Unión Obrera (La Perseverancia) solo la tercera parte de los habitantes tenían servicio de letrinas en su vivienda. En otros barrios, los habitantes

---

<sup>22</sup> ARANGO, Silvia. *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1989. p. 140.

<sup>23</sup> Referencia de un articulista del Tiempo 12 de marzo de 1915. Citado en: ZAMBRANO, Fabio. *Historia de Bogotá. Siglo XX. Tomo I*. Bogotá: Fundación Misión Colombia. Villegas Editores y Salvat Editores, 1989. Página 24.

<sup>24</sup> Vivienda para campesinos y obreros, personas con un nivel económico inferior. Estas casas eran proporcionadas por el estado o algunos particulares.

debían recurrir a los caños que cruzaban las calles pues no existía el alcantarillado y las construcciones no eran de buena calidad. La densidad y el hacinamiento en estas zonas fueron constantes. En pocas palabras esta realidad llevó a relacionar el “*barrio obrero*” con miseria, insalubridad, inseguridad y ausencia de servicios. Sin contar con que en estos barrios también se situaban aquellas viviendas de carácter provisional construidas para tomar posesión de los terrenos de manera física conocidas como las ramadas, chozas, bohíos o casas pajizas construidas sin las condiciones mínimas habitables, empeorando los agudos problemas sociales y de salud ya existentes.

Para la década de los años treinta las quintas de recreo, construidas como casa de vacaciones de carácter transitorio para las familias adineradas de la ciudad, comienzan a ser utilizadas como viviendas permanentes que, al irse multiplicando, consolidaron una nueva especie de barrio de clase alta. De estos conglomerados surgieron barrios como Chapinero y Marly, entre otros, que se desarrollaron por la congregación espontánea de vecinos o por la acción de urbanizadores como Antonio Izquierdo, a través de sus construcciones al norte de la ciudad. Estas quintas propusieron variaciones formales al esquema de “vivienda tipo”, eliminando elementos como el patio e incorporando otros novedosos como los corredores interiores que tenían comunicación con todas las estancias. También en este esquema se consideró la higiene como precepto de diseño y se evidenció en las ventanas que se abrieron desde los espacios interiores hacia los jardines circundantes y la incorporación de los cuartos de baño integrados a la vivienda como parte integral de su funcionamiento.

“... las quintas significan una ruptura... en dos aspectos: el distributivo y el volumétrico. La distribución interna de los espacios difiere...del tipo *standard*: los patios internos quedan abolidos para ser reemplazados por vestíbulos o corredores de distribución. La vivienda se sectoriza claramente con tres zonas funcionales: la zona social (comedor, salón, eventualmente biblioteca o estudio), la zona de servicios (cocina, plancha y alcoba y baño del servicio doméstico) y la zona íntima (alcobas y baños completos para la familia)... en las quintas,... se piensa su arquitectura en términos de su volumen general, como un gran objeto aislado y su composición, por tanto, es constitutivamente tridimensional. El resultado, en términos de la descomposición volumétrica y de los juegos espaciales (vacíos, balcones, diferencias de proporciones y de luz en los ambientes) es del de una arquitectura no solo más rica... sino más compleja”. “<sup>25</sup>

Como forma de vivienda de renta destinada para la clase popular y de ingresos menores, se estableció el pasaje. Esta forma de habitación se estructuraba a partir de cuartos dispuestos a lado y lado de una vía central, esquema en ocasiones, repetido en dos niveles, configurando una especie de conjunto habitable en el cual debían compartirse los servicios, los corredores, el acceso y el patio. Toda la agrupación se encontraba separada de la ciudad a través de una puerta o reja.

---

<sup>25</sup> ARANGO, Silvia. Op.cit. p.148 – 149.

Según un habitante el panorama de un pasaje era el siguiente:

“(…), Y es así en todo el pasaje. Para entrar a algunas de las habitaciones es preciso que me incline bajo las ropas a medio lavar, tendidas en las puertas. Por el centro del patio, un patio de dos metros de ancho, corre un caño de agua sucia y mal oliente. El agua potable se recoge en un pozo de cemento y allí se amontonan todos los inquilinos a lavar sus harapos. Cae la mugre entre el pozo, y los niños extraen de allí el líquido necesario para el servicio de cocina. La sobrante se derrama y corre por el patio en busca del caño, haciendo visos tornasolados. (...) son muchos los pasajes que hay en Bogotá. La miseria los preside como un dios mitológico. En todos se aglomeran, en repugnante promiscuidad, los productos multiformes de la máxima pobreza. (...)”<sup>26</sup>



Imagen 6. Un pasaje de vivienda en el centro de Bogotá. Fotografía Daniel Rodríguez. MDU.

A partir del relato es posible inferir que la idea de pasaje se asoció con lo que hoy conocemos como inquilinato, cuyo principio radicó en la agrupación de cuartos de habitación en un edificio, que compartía los servicios básicos. Es así como el baño, el lavadero y la cocina eran de uso colectivo y lo privado se limitaba al cuarto. Dichos inquilinatos se encontraron en toda suerte de subdivisión de casas ó construcciones de alojamientos sin servicios individuales, que se extendieron por la ciudad, sirviendo de albergue temporal y siendo, hasta hoy, asociados con insalubridad, pobreza y deterioro.

La nueva concepción de la higiene, que relacionó la oscuridad con la enfermedad y la miseria, el conocimiento del proceso de oxigenación propiciado por las plantas propagados en estos años, fueron aspectos determinantes para la construcción de vivienda en Bogotá. Estas nuevas ideas aplicadas al diseño de la habitación, permitieron que se incorporaran condiciones favorables de luz y aire a los espacios de la vivienda

---

<sup>26</sup> OSORIO, Lizarazo J.A. *Mansiones de Pobreza (1926)*. En: DURAN, Mutis Santiago. *Novelas y crónicas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. 1978 p. 304.



“Los habitantes de las ciudades necesitan espacios amplios para respirar aire puro. En este sentido las condiciones de Bogotá han desmejorado mucho en los últimos tiempos. Las habitaciones construidas en la época de la Colonia y en los primeros lustros de vida independiente, aunque un poco bajas de techo y provistas de anchos corredores que impedían la entrada de sol a las piezas, tenían varios patios grandes con jardines y solares donde abundaban los árboles. Esto estaba de acuerdo con las costumbres conventuales de la época. Poco importaba a los moradores de entonces que las calles fueran estrechas y tortuosas y que no hubiera plazas y parques; dentro de su casa tenían donde pasearse y darse baños de sol. Además las salidas al campo eran muy frecuentes. Con el aumento de población esas antiguas casas van modificándose y desapareciendo. De una casa antigua se hacen otras dos modernas, reduciendo los patios y suprimiendo los solares. Entre tanto....las plazas y parques no aumentan en la dimensión que debieran.... Lo que está pasando con la tuberculosis en Bogotá es una prueba clara de que necesitamos mejorar las condiciones higiénicas del aire que respiramos. Sabido es que esta enfermedad hace estragos en las habitaciones estrechas y oscuras, lo que ha hecho que los higienistas las llamen “las casas malditas” y que han forzado a los legisladores de muchos países a dictar leyes sobre destrucción de los inmuebles insalubres.”<sup>27</sup>

De esta manera se abanderó una política de viviendas saludables que incluyó el mejoramiento de las condiciones habitacionales de los modelos residenciales ya presentados. Por un lado, se procedió a sanear los sectores de la ciudad poblados de residencias insalubres y a reubicar a las personas en nuevos barrios obreros desarrollados por promoción del estado a través de entidades de carácter nacional, como el Instituto de Crédito Territorial (ICT), el Banco Central Hipotecario (BCH), y la Caja de Vivienda Popular (CVP), que promovían la oferta de viviendas económicas y con buenas condiciones espaciales atacando el problema de raíz. Sin embargo, la vivienda entregada por el estado se limitaba a casas unifamiliares, aunque no sería el único tipo de vivienda que se construiría en estos años en la ciudad. Barrios como el 1 de Mayo (1945), Acevedo tejada (1946) y La María (1948) fueron algunos de los promovidos por la CVP; también el barrio Muzú (1949) del ICT, fueron casos específicos de los esfuerzos del estado por reglamentar nuevas congregaciones urbanas de obreros y por garantizarles unas viviendas de calidad.

La posibilidad de insertar un modelo de vivienda “novedoso” en el medio bogotano, se presentó a mediados de los años treinta, gracias a las inversiones en la construcción de vivienda urbana privada y a las discusiones arquitectónicas sobre la arquitectura moderna y funcional que se sostenían desde la academia arquitectos que ejercían su actividad en la ciudad y que se habían congregado en las recién fundadas: Sociedad Colombiana de Arquitectos (1934) y la Facultad de Arquitectura en la Universidad Nacional (1936). El espacio académico provisto para el debate sobre la vivienda moderna y los modos de habitar, derivaron en la proyección y construcción de edificios de apartamentos que incluían la adaptación de los principios de la racionalización, estandarización y funcionalismo que se imprimió a las viviendas en otros países desde los años

---

<sup>27</sup> Director de Higiene y Salubridad de Bogotá. *Estado Sanitario de Bogotá 1935*. Citado en: ZAMBRANO, Fabio. *Historia de Bogotá. Siglo XX. Tomo I*. Bogotá: Fundación Misión Colombia. Villegas Editores y Salvat Editores, 1989.

veinte. Bajo el esquema del negocio de la renta del suelo, se dio inicio a la construcción de un tipo de vivienda destinada a la creciente clase media que buscaba una vivienda rentada, que les permitiera un lugar donde configurar su familia y también que les permitiera adquirir cierto nivel social que los diferenciara del resto y los relacionara con el ideal del hombre moderno en una vivienda moderna.

En los años cuarenta, el modelo del edificio de apartamentos se extendió hacia el barrio Santafé al occidente del centro de Bogotá. Sobre las calles 24 y la Diagonal 22 y desde la Avenida Caracas hasta la Carrera 22, los edificios de apartamentos se construyeron como inversión y residencia para algunos miembros de la comunidad judía y otros promotores privados.



Imagen 7. Barrio Santafé – Fotografía: Myriam Diaz - 2009

Las licencias de construcción de este periodo muestran como se va consolidando este espacio urbano con el esquema de vivienda por pisos que presenta las ventajas del espacio habitable reducido, pero capaz de contener la vida familiar y social de los bogotanos. También en el mismo documento, a través del aval de la Secretaria de Obras Publicas Municipales, se puede corroborar que estas habitaciones y los barrios estaban incorporando las redes de servicios públicos necesarias para garantizar el funcionamiento de la vida moderna. (ver imagen 8).

A mediados de los años cuarenta la construcción de edificios de apartamentos aumentó notablemente hacia el norte de la ciudad sobre las carreras 7, 13 y la avenida Caracas. Se impulsó la construcción de edificios de apartamentos y de casas con principios racionales en sus formas, que constituyeron la vivienda moderna de Bogotá caracterizada por las variaciones estilísticas, en sus fachadas, y por la búsqueda de la racionalización del espacio en su distribución interior. Sin embargo, las técnicas constructivas no parecían cambiar, se mantenían las técnicas locales como la construcción en ladrillo, porque las técnicas que utilizaban concreto, para este entonces eran muy costosas.

Con los eventos del 9 de Abril de 1948 la actividad residencial en el centro de la ciudad no se redujo, sino que con la aparición de los edificios de apartamentos, la concentración residencial del sector aumentó.

*Com. 683A*

Señor Secretario de OO. PP. Mples.  
E. S. D.

Atentamente le solicito licencia para construir un edificio de tres plantas, de propiedad del Sr. Max Szapiro en el costado sur de la calle 23, 12 metros al oriente de la carrera 15.

*J. Dávila*  
Ignacio Dávila.

Bogotá, noviembre 15/42

Presupuesto \$ 18,211.50  
404.70 m<sup>2</sup>. a \$45.00 *J. Dávila*

Secretaría de Obras Públicas Municipales  
REGISTRO E INFORMACION

Recibido hoy 17 NOV 1942  
Registro No. 10308 Letra *J*  
*R. Román*  
Jefe Sección

DEPARTAMENTO DE URBANISMO  
18 NOV 1942  
Bogotá  
Registrado por *J*

Sección de Catastro y Nomenclatura.- Bogotá, 18 de Nov. de 1942

La finca a que se refiere la presente solicitud está situada en  
Calle 23 entre carreras 14 y 15  
a \_\_\_\_\_ metros de la ca \_\_\_\_\_  
Le corresponderá el número 14-27 Incluye por la  
ca \_\_\_\_\_ el número *Emilio Gano*

19 NOV. 1942  
SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS MUNICIPALES  
DEPARTAMENTO TECNICO, Bogotá 23 NOV. 1942  
en la calle 23 entre carreras 14 y 15  
*Si* hay alcantarillado. *Francisco*  
Ingo. Jefe  
8 3 NOV 1942

Falta demandar  
Si hoy alcantarillado

27 OCT 1942  
PROCESO DE LICENCIA NÚMERO 4  
Sección Técnica

Imagen 8. Licencia de Construcción – Edificio de tres plantas. Barrio Santafé – 1942

“...lo anterior se verificó haciendo un simple conteo en los directorios telefónicos de 1946 y 1956, de los hogares que por dirección se localizan en este sector y fuera del mismo; asumiendo como límites la calle 26 al norte y al sur la calle 7, al oriente la carrera tercera y al Occidente la Avenida Caracas... el centro histórico es entre 1946 y 1956 la zona con mayor concentración residencial en la ciudad.”<sup>28</sup>

En los años cincuentas, con la posibilidad de la construcción en concreto reforzado, promovida por la nacientes industrias del acero y el cemento en Colombia y por la apertura académica en arquitectura hacia el movimiento moderno y el estilo internacional, Bogotá comenzó a densificarse con edificios de apartamentos, casas y equipamientos de corte moderno que incluían dentro de sus materiales el vidrio y el acero, consolidando la idea de la economía en la construcción, presentes en los discursos originales de la arquitectura moderna, permitiendo la producción en serie de elementos utilizados para la vivienda. En esta década proliferaron los ejemplos de edificios residenciales construidos con concreto y con formas identificables, estéticamente con las propuestas por el movimiento moderno: líneas rectas, uso constante del acero y el cristal. La vivienda colectiva en torres de apartamentos, también encontró asidero en los planteamientos estatales del Instituto de Crédito Territorial y se materializó en la propuesta para el Centro Urbano Antonio Nariño (1952-1957) en Bogotá. Sin embargo, las propuestas que iniciaron la aplicación de la corriente moderna conceptual y formalmente, se encontraron anteriormente con construcción de viviendas de promoción privada en edificios propuestos por arquitectos y firmas constructoras como las de: Guillermo Bermúdez; Cuellar, Serrano, Gómez, José María Montoya Valenzuela; Jorge Gaitán Cortes; Fernando Martínez y Ponce de León entre otros, quienes introdujeron al lenguaje de la vivienda en Bogotá conceptos como el confort y la comodidad, condiciones que definían el bienestar y sensaciones producidas por los espacios en la vivienda.

En la década de los sesenta se mantuvo la dinámica de la vivienda promovida desde el BCH, y otras entidades estatales. Se masificó la solución de vivienda estatal en altura, proyectos como El Conjunto Residencial El Polo (1960) de los arquitectos Rogelio Salmona y Guillermo Bermúdez, El Conjunto Residencial Calle 26 (1964-65) del arquitecto Arturo Robledo y el Conjunto Torres del Parque (1964 -70) del arquitecto Rogelio Salmona, evidencian el uso del apartamento como unidad habitacional en conjuntos de impacto urbano. Podría decirse que desde esta década, se reprodujo repetidamente el esquema de vivienda multifamiliar y de manera puntual el apartamento, como unidad de vivienda básica para cualquier sector social. Aunque la construcción de edificios de apartamentos propicio un modelo residencial, de apariencia constante, al interior de la vivienda se manifestaron variaciones formales que enriquecieron la propuesta espacial y la experiencia de la habitación en apartamento, modelo consolidado en la década anterior gracias al quehacer de arquitectos que marcaron una nueva tendencia para la arquitectura habitacional en Bogotá. Cabe anotar, que a pesar de la *convencionalización* de la vivienda multifamiliar como

---

<sup>28</sup> DE URBINA, González Amparo y ZAMBRANO, Fabio. (2009), p. 152-165.[Consultado Abril de 2011].  
[http://dearquitectura.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05\\_15\\_Urbina\\_-\\_Zambrano.pdf](http://dearquitectura.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05_15_Urbina_-_Zambrano.pdf)

modelo habitacional que difería de los planteamientos para casas unifamiliares, ninguno de los dos modelos anuló al otro, por el contrario, estas dos configuraciones de vivienda recorrieron procesos paralelos de desarrollo y fueron permeadas por las mismas condiciones sociales, políticas, culturales y arquitectónicas durante este periodo del siglo XX.

### **1.3. LA ESTRUCTURA FAMILIAR.**

La historia de la conformación familiar en Bogotá ha mantenido la herencia de las condiciones que implantó la colonización española. Desde el siglo XVI España introdujo, a los pobladores de la Nueva Granada, en sus moldes familiares sustentados en la base católica y legal. La sociedad aceptó los modelos hispánicos, no obstante la división regional que surgió en el país por las variaciones geográficas y culturales que derivaron en estructuras sociales diversas con sus particularidades y matices. Desde el siglo XVII y hasta principios del siglo XX, frente a la estructura familiar se distinguieron tres tipos de familia: la primera fue la *familia castiza o tradicional* que obedecía a los grupos consanguíneos que conformaron familias extendidas. Contaban con un gran sentido de unidad que constituía un respaldo económico-social y afectivo. La privacidad y el reconocimiento estaban limitados al grupo familiar. El segundo tipo de familia llamado *emergente* provenía del mestizaje y buscó un lugar de reconocimiento social basado en las condiciones económicas del grupo y su inserción en el esquema económico del país. Este tipo de familia emergente se soportó en la actividad profesional que demandaban las industrias, el comercio y transporte nacientes en el país, y aunque se constituyó de las formas tradicionales, para lograr un avance dentro de la escala social, fue un grupo que estuvo más abierto al cambio. La búsqueda de su localización en la sociedad, mediante el status adquirido, fue su indicio de mayor versatilidad. La tercera modalidad de familia la constituyeron las *familias satélites*, forma de facto y producto del mestizaje entre clases sociales, que enfatizó el valor dominante del hombre, mediante el sometimiento de las mujeres de estrato social inferior. Aquí aparecen los frutos de las relaciones inestables, la unión libre, relaciones esporádicas, concubinato o poligamia; estas familias nacieron a través del madre solterísimo, generando una agrupación de la descendencia en torno a la madre; ella y su familia extensa conformaron el grupo familiar y las relaciones de parentesco. La responsabilidad del progenitor fue apenas voluntaria, porque se consideraban familias en la ilegalidad, aunque en la segunda mitad del siglo XX se reconocerán derechos a estas agrupaciones de hecho.

El papel de la religión en la estructura familiar colombiana fue significativo, ya que desde principios de siglo, el ideal era la reestructuración de la función social de la familia. Desde finales del siglo XIX la iglesia implementó cuatro estrategias. La primera fue la de regular la unión católica o matrimonio, concediéndole todos los privilegios; penalizando el concubinato, hijos ilegítimos, el aborto, etc. La segunda tenía que ver con el control de las pasiones tales como la bebida, el concubinato, la promiscuidad, entre otros. Sólo dentro del matrimonio podía expresarse la sexualidad y las pasiones. Se condenó la unión civil por considerarla fuera de las leyes de Dios y ser

un concubinato explícito. Además para el autocontrol se reformó el Código Penal para penalizar el aborto, la infidelidad y faltas a la mujer. La tercera estrategia fue la de asignar a los padres la labor de vigilancia de sus hijos en los espacios sociales donde pudiera atacarse la familia como institución, vigilando la educación y su contenido, las amistades, las obras de teatro, las fiestas y demás eventos. La última estrategia fue la designación de actividades a los miembros de la familia, solidificando la imagen de familia patriarcal, donde el padre era la autoridad que debía estar presente, vigilante y comunicándose constantemente con los demás. Con esto la iglesia garantizaba el control del tiempo libre de los hombres y su organización restringiendo las “actividades sociales modernas”. La madre era la encargada del mantenimiento de las buenas costumbres y la moral teniendo como labores mantener el hogar y la vigencia de su matrimonio. Los hijos tendrían como destino obedecer.

En todos los casos, la tendencia patriarcal marcó la jerarquía de los miembros de la familia. La toma de decisiones estaba ligada a las condiciones de edad y sexo derivando en la subordinación de la mujer al hombre y de los niños a los adultos. Sin embargo en los grupos de ascendencia negra y antioqueña, la tendencia matriarcal fue evidente en las dinámicas de familia marcadas por el madre - solterísimo y por la figura inestable del padre.

Hacia mediados del siglo XX hubo un fenómeno de aumento demográfico causado por el movimiento de grandes grupos de población que abandonaron sus hábitats tradicionales en las zonas rurales, y fueron desplazados a las ciudades. Este movimiento originó cambios diversos en la dinámica cultural y familiar que implicaron la modificación de estructuras, normas y comportamientos considerando unos más pertinentes al nuevo hábitat: la urbe o ciudad. Cada grupo regional trajo consigo su legado socio-cultural, además de encontrarse en la ciudad con las condiciones establecidas generando diferencias humanas, dentro de la aglomeración urbana. Los valores de los recién llegados variaron en aspectos como el familiar, económico, educativo, religioso, científico, político, etc.

El avance empresarial e industrial fue creciente y demandó población calificada para sus necesidades, fortaleciendo la educación universitaria, y la emergente clase media adquirió una seguridad sustentada en su status adquirido. “El profesionalismo refuerza la movilidad social y la formación de subclases...”<sup>29</sup>, aunque sobrevivieron los privilegios del linaje, en el aspecto económico, los valores de la eficiencia y la capacitación tomaron fuerza derivando en el status ganado por la función desempeñada. La oleada de nuevos roles en la industria posibilitó la salida de la mujer del hogar y la llevó a formar parte del mercado laboral, a través de la capacitación y la educación formal. También se democratizó la educación formal, de tal manera que la preparación resultó un medio para la realización socioeconómica. Sin embargo sólo las clases media y alta tuvieron la posibilidad de acceder a las instituciones educativas. Los medios de comunicación como la radio, la televisión y los periódicos generaron un alto impacto en la sociedad.

---

<sup>29</sup> GUTIÉRREZ, de Pineda Virginia. *Tradicionalismo y familia en Colombia. Trasfondo familiar del menor con problema civil*. Bogotá: ASCOFAME, 1973. Pág. 30

Se reconoció una división entre la iglesia y el estado, dedicándose la primera a las enseñanzas de la ética y la moral convirtiendo los compromisos con esta institución en hechos de libre práctica permitiendo así una decisión sobre el culto a seguir, aunque la religión católica era la más profesada en el país.

En el aspecto familiar la clasificación mencionada, para principios de siglo, se fue deformando y considerar una nueva organización para las familias existentes se hizo complejo por la falta de patrones definidos y por el continuo polimorfismo de las organizaciones familiares, resultado de la multiplicidad de conductas y comportamientos que subsistieron en la ciudad. Es así como de manera general se lograron identificar dos instancias familiares: la *familia nuclear* y la *inestable de facto o hecho*. La familia nuclear legal correspondía a la continuación de la dinámica hispánica. Se organizó en las clases media y alta en mayor escala, y en la baja en menor medida. La estructura legal definió esta configuración familiar y logró un mayor ajuste a las condiciones urbanas. La agrupación nuclear tenía una influencia de los medios de comunicación que orientaban hacia la visión a futuro, aprovechando la educación formal, por la exigencia de la vida urbana, de la capacitación para la localización en el sistema de roles por competencia. Los logros individuales fueron mayores y no requirieron del apoyo del grupo consanguíneo enfatizando la individualidad dentro de la sociedad y la familia, permitiendo la libertad de selección de profesión, relaciones, residencia, matrimonio, etc. El ego individual, en especial el de la mujer, se ajustó al proceso de urbanización y demandó responsabilidades propias del manejo de esa nueva libertad.

Al elegir la organización familiar nuclear, los progenitores eran los únicos responsables de la manutención de los hijos y se sugirió, en los sectores con amplia escolaridad, la práctica de restringir la descendencia, por la responsabilidad que representaba. Los hijos dejaron de ser “regalos divinos” para convertirse en consecuencia de un acto racional y voluntario que derivaba en unas obligaciones. Con estas consideraciones cambiaron las relaciones de padres con hijos y se permearon de un carácter de dependencia y obligatoriedad. La tradición familiar anterior fue desvirtuada por las exigencias ciudadanas, determinando nuevas directrices que fueron contrarias a las costumbres previas, propias de la vida rural y de las dinámicas tradicionales.

La incidencia de la mujer dentro de los ámbitos laborales, las habilitó para ser consideradas dentro de las decisiones del hogar y cambió el autoritarismo patriarcal a una modalidad de consenso en las disposiciones trascendentales considerando su opinión como importante dentro del proceso de construcción familiar. Así las relaciones familiares tuvieron un carácter participativo de todos sus miembros, que defendió las particularidades individuales y que se fortaleció con el uso de la libertad de los miembros de la familia. Los conceptos de respeto a la privacidad individual dejaron de lado la necesidad del respaldo colectivo de la familia extensa, llevando a limitar la acción de los logros y el conflicto, a un grupo reducido considerado como el núcleo familiar, por tanto se recibieron cada vez menos las proyecciones de los grupos familiares anteriores como abuelos, tíos y otros parientes.

La familia inestable de facto fue una familia transicional que alternó con matrimonio y prostitución encubierta. Estas condiciones llevaron a situaciones de madre-solterismo que fueron repetitivas.

El tipo de familia inestable tendió a darse en los grupos de inmigrantes de otras ciudades colombianas, cuya primera vivienda fue el inquilinato, donde estaba expuesto a los patrones de familias discordes a las comunes en la urbe. Los desajustes matrimoniales llevaron al abandono y generalmente las madres se hicieron cargo de la descendencia con el apoyo de sus familias extensas, pero para los inmigrantes esta situación fue diferente, ya que generalmente las mujeres se encontraban solas en el ambiente hostil de la ciudad y se vieron destinadas a dejar a sus hijos al cuidado de extraños o solos, lo que aumentó la incidencia de menores en las corrientes callejeras.

Lo anterior pone de manifiesto que la conformación familiar en Colombia ha sido un proceso de transformaciones y fusiones de costumbres locales y foráneas que derivaron en unas tipologías de organización familiar que constituyeron la población del país.

Las familias que se gestaron en Bogotá, en la década de los años treinta, fluctuaban en estas últimas categorías de acuerdo a las condiciones sociales, económicas y grado de escolaridad a las que perteneciera, ya que las costumbres de agrupación familiar se heredaban. Sin embargo el esquema de familia nucleada y en un gran número de orden patriarcal, se mantenía como tradición. Aunque las mujeres ingresaron de lleno al mercado laboral en los años cincuenta, fueron ellas las que hicieron las solicitudes espaciales y formales de las viviendas, determinando así sus distribuciones y estéticas.

En la dinámica familiar, lo que identificó a la *clase emergente o clase media* fue su espíritu liberal, vinculado a la modernización. La familia decidió su rumbo y las condiciones de su hogar, eligiendo la práctica de cultos religiosos considerando la formación católica como una opción y no como una imposición, al igual que la educación de los hijos dentro de determinadas alternativas. Frente a la vivienda, la *clase emergente* se adaptó a la reducción de áreas y a los cambios en la organización espacial de la vivienda que se presentaron en las casas modernas y en los apartamentos. Cambios que generaron tensiones entre lo tradicional y lo moderno, favoreciendo las transformaciones en los modos de habitar de los bogotanos.



“El problema de la vivienda es un problema actual. El equilibrio de las sociedades depende hoy de él. El primer deber de la arquitectura, en una época de renovación, consiste en revisar los valores y los elementos constitutivos de la vivienda”

Le Corbusier 1923<sup>30</sup>

## 2. LOS APARTAMENTOS EN BOGOTÁ

En muchas ocasiones se ha oído mencionar la frase que indica que en Colombia “la modernidad nos llegó tarde”; sin embargo, los aires de cambio de los primeros decadas del siglo XX en el mundo, tuvieron eco en Colombia desde finales de los años veinte. Para este momento el panorama europeo y norteamericano contaba con varios proyectos de vivienda moderna que exploraron con los apartamentos, como unidad mínima de vivienda, haciendo parte de grandes complejos residenciales de vivienda colectiva estatal o privada o edificios privados exclusivos y muy lujosos. La experiencia que se originó en estos proyectos, se decantó y arrojó luces sobre las ventajas y desventajas de la agrupación de apartamentos, como solución a uno de los problemas urbanos del momento: la densificación del suelo.

La construcción de edificios de apartamentos en Colombia, surgió de manera simultánea con la modernización de la casa como vivienda tradicional “la vivienda colombiana cambió su orientación, abandonó sus raíces y se volcó hacia todo aquello que la modernidad podía ofrecer en el país”.<sup>31</sup> En el país y en Bogotá, en mayor medida, estaba viviendo un ambiente de novedad, de modernidad, que llegaba en diversas dosis y que era interpretada y ajustada a las circunstancias y posibilidades de la cultura local. De tal manera que cada una de las instancias de la vida cotidiana se vio afectada por esta idea de cambio, de transformación, de abandono de las conductas anteriores y la búsqueda de otras nuevas que se evidenciaba a través de gestos que hoy, ocho décadas después, podemos reconocer.

Podría decirse que la vivienda moderna en Colombia se configuró a través de todas aquellas experiencias construidas que propusieron la transformación formal de la casa tradicional, convirtiéndola en un laboratorio de exploración de la disposición interior y de la lógica del habitar moderno. Dicha exploración exaltó principios como la eficiencia, la funcionalidad, la racionalidad,

---

<sup>30</sup> GARABELLI, Lorenzo. La vivienda popular en Europa en los años 20 y 30. Montevideo: Fundación de la cultura universitaria, Instituto de Historia de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura – Universidad de la Republica. 1990. p .6.

<sup>31</sup> SالدARRIAGA, Alberto. *Casa Moderna. Medio Siglo de arquitectura doméstica colombiana*. Bogotá: Villegas Editores, 1996. p. 13

el confort y la higiene. Por otro lado, la consideración de la verticalización de la ciudad, incentivó la masificación y estandarización de los procesos constructivos de vivienda, encontrando en el edificio de apartamentos su máxima expresión.

En principio la construcción de edificios de apartamentos en Bogotá, se limitó a una serie de proyectos liderados por clientes y arquitectos<sup>32</sup> que propendían por las dinámicas del mercado inmobiliario “disfrazadas” con el ideal del *habitar moderno*, que se estaba difundiendo gracias a las experiencias que los mismos clientes o arquitectos habían visto en Europa o en Norteamérica - lugares que visitaban con frecuencia y donde, en ocasiones, se habían educado -.

En la academia<sup>33</sup> y en la práctica los arquitectos de la ciudad se dieron a la tarea de integrar los nuevos desarrollos tecnológicos y los conceptos fundamentales de la vivienda moderna que llegaban a ellos a través de sus experiencias en otros países, en revistas o por anécdotas de viaje de otros, abriendo la producción de vivienda local a la estética moderna y a nuevas formas de organización interior y de habitar. Además, permitieron que los estudiantes de arquitectura participaran de la práctica profesional<sup>34</sup> trabajando en sus oficinas, de tal manera que pudieran ver de cerca y comprender el desarrollo constructivo. En estas firmas de arquitectos consagrados y estudiantes de arquitectura nacieron los primeros edificios de apartamentos de renta, mostrando en sus distribuciones interiores los indicios de un modo de vida que, adaptaba las tradiciones locales con las expresiones de un ideal de vida colectiva, pretendiendo estandarizar la vivienda y estandarizar la familia.

Considerando que los orígenes del apartamento moderno se establecieron bajo las premisas de densificar las ciudades norteamericanas y de responder a los problemas de vivienda de las ciudades europeas, en el caso de Bogotá ninguna de estas condiciones se presentó. En este contexto los edificios de apartamentos se construyeron como alternativa de negocio para un

---

<sup>32</sup> Cabe anotar que para principios del siglo XX la facultad de arquitectura en la Universidad Nacional aún no estaba creada y durante las tres primeras décadas de este siglo, los procesos de desarrollo de edificaciones fueron liderados por ingenieros y arquitectos extranjeros o nacionales formados en otros países como Alemania, Inglaterra, Francia Estados Unidos y en medida más cercana en Chile. Los ingenieros arquitectos, formados en la academia local, recibían además de su formación una especialización en arquitectura, lo que permitió un acercamiento al tema de los aspectos estéticos, de las calidades espaciales en la vivienda y una afinidad por preocupaciones propias de la arquitectura que fue llevando a la necesidad de la autonomía de estas dos profesiones.

<sup>33</sup> En 1936 se estableció la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional. “Su pensum estaba basado en el modelo de la “Ecole des Beux Arts” (Escuela de Bellas Artes) de París.”<sup>33</sup> A ella llegaron como docentes algunos arquitectos que ejercían su profesión en la ciudad de Bogotá, además de ingenieros, que también estaba comprometidos con este nuevo proceso académico. Dentro de la planta docente la facultad en sus primeros años contó con profesionales extranjeros como Leopoldo Rother, Bruno Violi, Karl Brunner y Julio Casanovas.

<sup>34</sup> La integración generacional entre profesionales de la arquitectura, permitió que las firmas fueran variando en cada década. En algunas ocasiones las firmas se disolvieron y sus participantes se unieron a otros; en otros casos, las firmas fueron heredadas a los descendientes -también arquitectos o ingenieros- y en otros casos, las firmas simplemente desaparecieron conforme la vida de sus integrantes. Un caso particular de esta relación entre maestros y alumnos, relevante en el desarrollo de la arquitectura en Bogotá, será el de la firma Casanovas y Mannheim, que trabajó con el estudiante de ingeniería Gabriel Serrano Camargo quien, más tarde sería uno de los primeros en hablar de *arquitectura moderna* y de *apartamentos modernos*.

grupo específico de la población que tenía un capital para invertir en la construcción de finca raíz para la renta. Algunos de los inmigrantes se unieron a este grupo social poseedor del capital y consideraron los edificios de apartamentos una buena inversión. Sin embargo, los usuarios de este modelo de vivienda se localizarían en la naciente clase media y en los mismos inmigrantes promotores que, aunque veían como forma tradicional de vivienda la casa unifamiliar, encontraron en los apartamentos una alternativa para comenzar su hogar de soltero o familiar, asegurándoles un techo cómodo, seguro y eficiente, donde vivir.

A continuación se presentan ochenta (80) casos de edificios de apartamentos construidos en Bogotá entre 1935 y 1965.

#	DATOS DE LA FUENTE				DATOS DEL EDIFICIO													PROGRAMA DEL APARTAMENTO - AREAS																		SERVICIOS COMUNES - EDIFICIO - AREAS											primera planta	segunda planta	fachada
	ARCHIVO	Pag.	Fecha	Arquitectos	Propietario	Edificio	Año de construcción	Localización/ Dirección	No. Pisos	No. de Aptos x piso	Duplex	Simple	Halles	sala	comedor	Living - Salacomedor	Habitaciones	Baños	Cocina	alcoba de Servicio	baño de servicio	chimenea	patio privado	Terraza o Balcon	Office o Estudio	AREA TOTAL APTO	Locales	Jardin Interior	Parqueos	salon social	lavaderos ropas	depositos	Vacios	Terrazas	Escalera ppal	Escaleras de Servicio	Ascensor	Entrada Servicio											
1	CASANOVAS		Aprobados Abr 34	Casanovas & Manheim Obra 43	Carlota Restrepo de Rodríguez	CARLOTA RESTREPO	1931 - 1935	Cra 4 con calle 13	3	6 apartamentos 1 portería		X	ANCHO: 1,20 - LARGO 2,20 y 4,60	3,90 x 3,85	2,83 x 3,95	4,23 x 3,89	PROM: 3,77 x 4,90	(T1)1,83 x 2,85; (T2)2,20 x 1,72	2,98 x 4,03 ó 2,93 x 2,73	(T1)4,88 x 2,20 (T2) 3,13 x 2,80	(T1)1,53 ó (T2)1,83 x 1,00	si: 1,00 x 1,00	Si en 1 piso: 5,03 x 3,00 y 3,90 x 3,00	0,70 x 2,10	2,06 x 2,68 y 1,8 x 2,25	entre los 180 y 190 metros c/u	NA	NA	NA	NA	4 arriba entre los 14 y 21 mts 2	NA	1 cenral 12,5 m2	NA	5,80 X 2,50 - Semicircular	1,00 x 3,6	0	.80 cm											
2	CASANOVAS		Aprobados Mar 35	Casanovas & Manheim Obra 67	Gustavo Restrepo	OLIMPIA	1935	Calle 25 No. 8 - 23, 8-29, 8-33	3 pisos	12 apartamentos, 2 almacenes, 1 portería y cuartos de servicio		X	1,20 x 1,90 y hasta 4,20 corredores	4,30 x 2,50	no hay	4,50 x 5,00	3,20 x 4,40 y 4,00 x 4,25	2,00 x 3,00	1,15 x 2,20 - solo en un apto - otros sin cocina	NA	NA	NA	1,25 X 4,25	NA	49,5M2 PEQUEÑOS Y 90 m2 Grandes Fachada	59,62 mts ds locales	vacio de 35,5 m x 6,00	NA	NA	NA	NA	NA	VER JARDINES INTERIORES	NA	2,85 x 5,00 escal en U, 2 a cada lado de jardín = 4	NA	NA	NA											
3	TRUJILLO Y MART		Aprobados Ene 36	Trujillo Gomez y Martinez Cardenas	Nicolas Gomez Salz	NICOLAS GOMEZ	1935 - 1936	Carrera 7 No. 17 - 51	3 pisos	12 apartamentos - 1 Piso: 2 apartamentos de una alcoba sin servicio; 4 apartamentos de una alcoba con servicio; 2 piso: 4 apartamentos de una alcoba con servicio; 2 apartamentos de tres alcobas con servicio.		X	1,00 x hasta 7,00 corredor	NA	2,80 x 2,10 y	4,20 x 3,70 Y 5,10 x 3,70	2,70 x 3,00	2,50 x 2,50	2,50 x 2,50 ó 2,50 x 3,00	1,00 ó .80 x 1,50 a 1,70	NA	NA	NA	3,80 X 5,00 En un apto	Entre los 50 y 150 m2 - pequeños y grandes. Edificio Alargado con dos patios centrales.	2 locales de 22 m X 10	posible	NA	NA	NA	NA	2 centrales: 35 x 8,5 mts y 12,5 x 18 mts varios 4 guitrones perimetrales	NA	3 escaleras en U dos de 3,5 x 5,00 y una de 4 x 4	DOS: 1,00 x 4,5 y 3,00 x 4,5	NA	.80 - 4 por piso												
4	TRUJILLO Y MART		Aprobados May 37	Trujillo Gomez y Martinez Cardenas	Reinaldo Melo	ALMACEN DEKA	1937	Avenida Jimenez de Quezada No. 5-16 y 5-20	3 pisos	3 Apartamentos, 1 Local		X	4,00 X 2,85	3,85 X 5,20	5,20 X 3,40	NA	3,30 x 3,80	1,80 x 2,40	4,45 x 2,35	3,30 x 2,00	1,00 x 1,50	2,0 x 1,0 Esquinera Salón	NA	4,00 x 1,50 x 4,10 triangular	NA	120 m2 aprx. Un area de circulación amplia en la cocina. Cuarto y Baño de servicio sobre la circulación vertical - Fuera del apto	1 local: 20 x 6 + baño de 1,5x1,5	NA	NA	NA	NA	2 Patios 1 sobre local de: 9 x 3,5 y uno atrás de 2,70 x 2,00	NA	1 escalera oval de :2,8 x 4,5	1 atrás: 3,120 x 2,00	1,50 x 1,50	0,80 - 1 por piso												
5	CASANOVAS			Gabriel Serrano y Casanovas	David Restrepo	CITE RESTREPO	1939	Calles 21 y 22 con Kra. 10	3 pisos	99 apartamentos 1 area de admon y un espacio de servicios colectivos: basuras		X	Hall de acceso y de alcobas el mismo - Amplio; de servicio amplio	T4(LIVING):4,50 X 4,30	T4:4,30 X 3,00	2,95x3,50 - 5,70 X 3,30 - 3,50 X 4,80 - 4,40 X 4,50	1 a 2 alcobas: 4,20x3,70 - 2,50 x 3,40 - 3,00 x 4,50 x 3,40 - 5,30 x 2,10	Baño completo apto: T2:compartido 2 alcobas: 1,50x3,50 - 1,80 x 2,00 - 1,80 x 1,80 - 3,00 x 1,80 DUCHAS	TS: 1,20x2,20 - T2:3,70x1,50 - T1:1,80 x 2,20 - T4:2,70x2,70 - T3:2,20x2,70	Solo en aptos T2 y T4: 3,20 x 1,90 ó 2,70 x 2,20	1,70x0,80 - 1,50x1,20	NA	NA	NA	Office T4: 2,00x2,00	Pequeños de 56 y 72 m2; grandes de 90 hasta 133 mts 2	1 mezanine - bloq comunal - Restaurante y bar en el 2 piso	General en todo el interior del conjunto	5 (comuntes)	1 Recibo en el 2 piso blq común	tercer nivel construcion atrás y alcobas de Servicio	0	4 interiores en cada bloque cerca a las circulaciones verticales	NA	en U sobre el exterior en las hileras y sobre el interior de los patios de los bloques	0	Bombas de agua Caliente e Incinerador de basuras (Sótano blq comun)	0	0	1 de 0,90, sobre el jardín - entrando a la despensa.									
6	TRUJILLO Y MART			Trujillo Gomez y Martinez Cardenas	Simón H.	CASA DE APTOS	1939	Calle 67 con Carrera 5	2 Pisos	1 apartamento en total		X	3,00 x 6,00 - Hall excepcionalmente grande	0	4,00 x 6,00	6,00 x 4,50	4,50 x 6,80; 4,00 x 5,00; 4,00 x 5,29 y 2,90 x 5,20	1 completo: forma irregular: <2,95 x 2,95 > y 1 social: 0,85 x 2,00 - TINA	4,00 x 4,15	3,50 x 3,30	1,30 x 1,70	1,00 x 1,00 esquinera en el Living room	NA	NA	Office: 3,00 x 3,50 y estudio:5,00 x 4,00	Un apartamento dpx en un esquema de casa de 2 mvs 369,08 mts2 construidos 1 y 2 piso. Lote 541,27m2	0	245 m2 de jardín, antejardin de 3,50	0	Plancha:2,00 X 3,30	despensa: 2,00 X 1,30	89 mts2 interior y trasero	0	en U de 3,00 x 4,5 - en el descanso accede a una alcoba y conecta con la escalera de servicio desde la cocina	3,00 x 1,00	NA	1 de 0,90, sobre el jardín - entrando a la despensa.												
OTROS ARCHIVOS 1940 - 1947																																																	
7	TRUJILLO Y MART			Trujillo Gomez y Martinez Cardenas	Gabriel Gomez Echeverry	GABRIEL GOMEZ	1940	Calles 30 y 30A con Kra. 7	3 Pisos	9 apartamentos, 2 locales, 1 hab de portero		X	Algunos rectangulares de recibo, algunos como corredores: 2,70 x 3,37 - 2,90 x 2,60 - 3,90 x 2,50 (corredor de 6,60) - 4,95 x 1,60 - 3,00 x 5,00 con hall de 6,40 x 1,00	0	4,80x3,95 - 3,65x4,90	5,00 x 3,85 (apto sin comedor) - 4,00 x 5,00 - 4,70 x 3,65	2 y 3 alcobas: 4,70 x 3,65 - 3,85 x 5,00 - 3,90x4,30 - 2,70 x 3,70	1 completo por apto: 1,40 x 3,55 - 2,50 x 2,90 - 1,50 x 4,70 - todos con TINA	1 por apto: 2,75x3,40 - 3,00 x 3,00 - 2,70x2,85 - 2,75 x 2,90 - 3,85x2,50	0,85x1,50 - 1,20x1,00 -	NA	NA	0,60x4,00	Solo en 2 aptos: 4,50x1,40 - 3,45x1,45	entre los 80 y 100 m2. Comunicacion entre alcobas (subordinadas)	2 entre 180 y 200 m2	NA	NA	NA	NA	NA	NA	4 patios. 2 centrales y dos interiores: 2,70x4,90 - 5,00x2,00 - 2,50x2,60-	0	en U de: 1,40 tramo ppal y en un espacio con haa - 3,55x9,60	NA	NA	0,80 - 4 por piso 1 apto											
8	MALR - UNAL			Jose Maria Montoya y Valenzuela - Obregon y Valenzuela	Celcio Jimenez Lopez	EDF. CELCIO JIMENEZ	1940	Carrera 5 No. 11		7 apartamentos, Zonas de ropas comunes		X	2,40x3,00 - 1,55x1,8 - 3,20x2,40 - Espacios cuadrados de recibo unidos a otros hallles por medio de corredores	22,5 (2 PISO)	4,55x5,00 (2 piso) - 3,20x4,30	3,10x3,10 - 3,60x3,40	2 y 6 alcobas: 2,80x2,40 - 3,00x3,50 - 4,30x3,20 - 4,30x2,50 - 3,10x3,40-	3,50x1,5 - 2,1x2,2 - Completos	3,40x3,10 - 3,1x2,70 (incl office) - 3,40 x 1,70	2,30x2,50 - 2,70x2,95	1,40x1,30-	2 en el quinto piso 1 en el segundo de 1,00x0,80	Patio del 2 piso de 10mx13 aprx	2 por piso (3 y 4 en livings) de: 0.9 x 3.10 y 1 en alcobas del 2 piso de 0.8x6.00 Sobre frente de la Kra 5	1 escritorio en seg piso de 3,10x3,75 - Office: 1.87 x 6,00 en quinto piso office de 1,10 x 220	Consultorio: 55 m2. Con sala de espera de 5x4 y cuarto oscuro de 3,1x3,5	NA	NA	NA	10 comunes: Ultimo piso Lavaderos, Planchas - espacios privados de 2,20x2,50 - y un cuarto de servicio con	NA	2 Comunes N y S del edificio: 7,10 x 3,50	NA	EN U circular con dos tramos de 1,20 - ascensor en el medio	en U - patio Nrte de 0,8m por tramo	uno de 1,00x1,00	cada apto= 0,80m												
9	MALR - UNAL			Jose Maria Montoya y Valenzuela - Obregon y Valenzuela	Jorge Plata y Zoraida Jaramillo	OBRA PLATA	1940	Carrera 14 con Calle 18 A (Av. Caracas)- Calle 18 A No. 13-91	7 Pisos	16 apartamentos, 2 locales con mezanine 1 consultorio		X	Vestibulo 4,00 x 1,50; hall: 2,10x3,10 - vestibulos más peqs: 1,20x1,95; 1,50x2,70	4,00 x 4,50 (En un apto con división de living y comedor)	Com+living con división: 4,00 x 4,50 - 4,00x3,60 - 3,45x5,80	Livings: 5,80x3,60 - 4,50x4,00 - 2,50x3,60	2 y 3 alcobas: 3,50x4,40 - 3,65x4,25 - 4,30x3,50 - 3,80x5,45 - 3,90x3,00 - 4,00x3,25	1 completo por apto: 1,60x4,00 - 1,90x4,30 - 1,95x2,35	4,60x3,00 - 3,80x2,60 - 2,70x2,95	3,45x3,60 - 2,35x3,60 - 2,50x2,95	2,95x1,00 - 2,00 x 1,00 - 1,00x0,60	solo en 2 aptos: 1,20 x 1,00	NA	NA	NA	80 A 100 M2	Dos: 7,20x12,25 - 8,35x10,35	NA	NA	1 en último piso: 7,60x8,35	NA	8 en sótano: 1,20x3,45 - 1,92x3,40	1 común - 9,20x10,40 - circulación vertical	1 común: 10,30 x 6,30	EN U circular diametro 3,20 - con dos tramos de 1,15	sobre patio común de 0,80 cm (solo del sótano al primer piso	1,80x1,80	división en cada apto - no escalera de servicio											
10	MALR - UNAL			Jose Maria Montoya y Valenzuela - Obregon y Valenzuela	Arturo Brigard	En la Urbanización Palermo	1941	Cr 17 calle 48	4 pisos	11 Apartamentos, habitacion para portero, garajes y lavaderos.		X	Algunos aptos tiene hallles casi cuadrados de recibo: 4,50x3,70 - 4,50x3,70 - 1,90x1,50 - 1,40x0,9	4,00x3,95 - 4,65x3,65 -	3,65x4,00	3,10x3,20 - 3,4x3,20	1,2 y 3 alcobas. Alcobas de la manzarda subordinadas. Apt Pqs: 3,20x2,7 - 3,00x2,8 - Aptos Gnds: 4,4x3,6 - 3,20x3,60	1 completo en c/ apto: 1,70x2,2 - 1,64x2,3 y 1 en alcoba de la manzarda	Cocinas pequeñas, zonas de servicio con Plancha y Office: 2,78x2,30 - 2,5x2,2	1 por apto grande: 2,80x3,60 - 3,30x3,60	1 por apto grande: 2,00x0,80 - 1,80x0,60	1 por apto grande: 1,45x0,60	NA	NA - COMUN SI HAY	En apto grande: Office: 3,60x1,90 - 2,1x2,6 y plancha: 1,75x2,0 - 1,5x2,1 - mansarda "escritorio": 4,00x3,00	Aptos modernos en una fachada tradicional de casa, completos, con chimeneas los aptos grandes, con closets y despensas en muros. - grandes de 150m2 - peques: 60m2	1 antejardin de 18,30 de plunado y 7,3 de ancho en el mayor lado.	6 de 2,50x5,50	NA	8 comunes: 2,70x2,90 - 3,1x2,8 - 4,00x2,90	NA	NA	3,20x3,70 sobre parques y patio central - balón de recorrido: 16,5x1,1	EN U de 1,17 el tramo.	En U, sn descanso de 0,80 de tramo	NA	2 por piso y 1 en manzarda de 0,70												
11	MALR - UNAL			Jose Maria Montoya y Valenzuela - Obregon y Valenzuela	Gustavo Uribe Ramirez y Francisco Vargas	EDIFICIO URIBE RAMIREZ	1940 - 1942	Avenida Jimenez de Quezada con Kra 5.	5 Pisos	10 apartamentos, 2 locales, 2 accesos		X	hallles de recibo, semi cuadrados Uribe: (T1): 3,20x1,66 (T2): 2,72x3,60 - Vargas: (T1): 3,80 x 1,56	0	Vargas (T1): 3,98 x 4,33	Uribe (T1): 2,87 x 3,17 (T2): 3,3 X 4,17	1,2 y 3 alcobas. Uribe (T1): A1: 3,47x2,54 - A2: 4,00x4,70; (T2): 4,00 x 4,00 - Vargas: A1: 2,82x2,28 - A2: 4,39x3,92	Uribe: (T1): 1,54 x 3,00 - (T2): 2,61x1,98 - Vargas: 2,50x1,68	Uribe: (T1): 2,89x1,33 (T2): 2,88x2,00 - Vargas: 2,95x2,92	0	0	0	0	0	Escritorio en Vargas: 2,87x2,58	Son dos edificios Uribe y Vargas propietarios. Uribe (T1): 59,2 (T2): 54,5 Vargas: 95,3	3 Con mezanine Aprox: Uribe: 12m2, 48m2 y -Uribe: 5,60 x 3,00	0	0	0	0	0	0	Escaleras en U con giro circular. Vargas: 4,8 x 3,25 - Uribe: 5,60 x 3,00	Escalera en elipse, continua- Vargas: 3,00 x 4,70	0	1 en Vargas: 0,80												



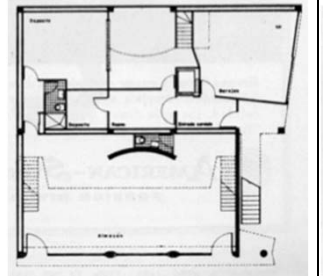
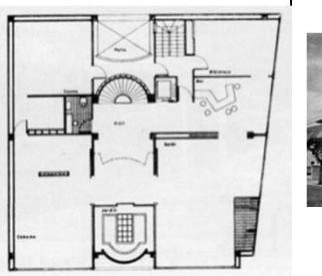

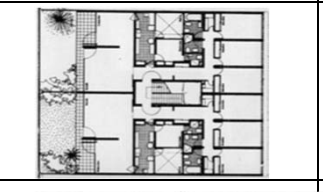


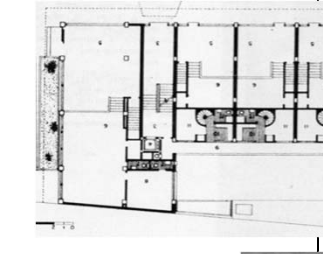





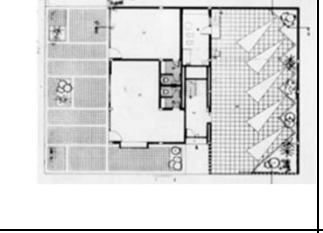













DATOS DE LA FUENTE				DATOS DEL EDIFICIO					PROGRAMA DEL APARTAMENTO - AREAS												SERVICIOS COMUNES - EDIFICIO - AREAS												primera planta	segunda planta	fachada																		
#	ARCHIVO	Pag.	Fecha	Arquitectos	Propietario	Edificio	Año de construcción	Localización/ Dirección	No. Pisos	No. de Aptos x piso	Duplex	Simple	Halles	sala	comedor	Living - Salacomedor	Habitaciones	Baños	Cocina	alcoba de Servicio	baño de servicio	chimenea	patio privado	Terraza o Balcon	Office o Estudio	AREA TOTAL APTO	Locales	Jardin interior	Parqueos	salon social	lavaderos ropas	depositos	Vacios	Terrazas	Escalaer ppal	Escalaer de Servicio	Ascensor	Entrada Servicio															
48	70	10-11	Apr-53	Wiesner & Co. S.A.			1952		4 pisos	4 apartamentos de 3 alcobas		X	Halles como corredores	1	1	0	3 alcobas	1 completo	1	1 con 2 camas	1	1 en cada apto	para 1° piso	3. desde el 2 piso	0	Aptos amplios, con sala y comedor separados, con zona de ropas al interior del apto, cuarto de servicio para dos, cocinas amplias, con entradas de servicio, jardines y balcones	0	0	0	0	en cada apto	0	2 sobre patios privados de 1 piso	0		0	0	0	en cada apto														
49	78	10-11	Jan-54	Camelo, esguerra y Giraldo		Edificio en Bogotá	1953		5 pisos	5 aptos: 1 de 2 alcobas sencillo y 4 dpx de 4 alcobas.	X	X		0	0	1	2 y 4 alcobas	2 completos: 1 de alcobas y 1 en alcoba ppal	1	1	1	1 en cada apto	zona de ropas para cada apto	Logias: 2 Balcones en cad dpx, en comedor y alc ppal.	0	Aptos dpx con 4 alcobas 1 de ellas con baño privado. Accesos con doble puerta, pero se hace diferencia dentro del apto entre servicio y señores.	0	1	3	0	en cada apto	0	1 central y vacios sobre el patio y jardín	0	0	0	0	al interior del apto															
50	78	22-23	Jan-54	Jorge Gaitan Cortes		Edificio de Apartamentos en Bogotá	1953	CRA 4 con 25 aprox.	4 pisos	8 aptos: 2 de 2 alcobas, 4 de 3 alcobas y 2 de 1 alcb. 7 lavaderos, jardín, antejardín. 1 piso: 2 aptos de 1 alcb. Con dos camas. Piso medio: 1: 1 jardín común y 7 nichos lavaderos. 2 y 3 piso: 2 aptos de 3 alcobas simétricos. 4 piso: 2 aptos de 2 alcobas.	X		P1: T1= P1-T2: 4.1x0.8 -- P2: P3: T3: 8.80x1.20 -- P2: P3: T4: 1.29x7.20 -- P4: T5: T6: 1.19x1.34 Halles corredores.	P1: T1: 2.57x4.3 -- P1-T2: -- P2: P3: T3: 4.00x4.46 -- T4: -- P4: T5: 5.4x 3.27 -- P4: T6: 3.47x2.50 --	P1: T1: 3.00x1.40 -- P1-T2: -- P2: P3: T3: 3.30x2.7x T4: -- P4: T5: 2.9x3.9 -- 3.0x3.50 -- P4: T6: 2.7x2.1 -- P4: T6	P1: T1: 2.40x3.50 -- P1-T2: -- P2: P3: T3: 3.60x3.30 -- 3.30x3.70 -- 2.00x3.70 -- P2: P3: T4: 3.70x2.90 -- 2.90x3.00 -- 1.98x3.70 -- -- P4: T5: 1.9x2.0 -- P4: T6	P1: T1: 2.70x1.45 -- P1-T2: -- P2: P3: T3: 2.30x1.40 -- P2: P3: T4: -- P4: T5: 1.9x2.0 -- P4: T6	P1: T1: 1.1x1.35 -- P1-T2: -- P2: P3: T3: En L: 3.7x4.4 -- -- P2: P3: T4 -- P4: T5: 1.7x1.8 -- P4: T6	P2: P3: T3: 0.7x2.0 -- P2: P3: T4 -- P4: T5: 1.7x1.8 -- P4: T6	0	0	0	0	0	0	1 de 1 cama en apto de 1 alcoba, 1 de 2 camas en apto de 4 alcobas	1	1	1	1 en cada apto	1 cada apto incluyendo cada piso del duplex	0	0	0	0	0	ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0			
51	79	Apr-54	Ricaurte, Carrizosa y Prieto	proyecto	Edificio de Apartamentos en Bogotá	1953			5 pisos	2 aptos: 1 de 1 alcb, 1 de 4 alcob. portero, mezzanine, 2 local, deposito, patio	X		0	0	1	1 y 4 alcobas	1 completo	1	1 de 1 cama en apto de 1 alcoba, 1 de 2 camas en apto de 4 alcobas	1	0	0	0	0	Dos aptos con áreas desmesuradamente grandes, en 5 pisos solo hay dos aptos	1	0	0	1	0	0	guitron de iluminación y ventilación	0	0	0	0	0	0	0	0													
52	82	17- 21	Jul-54	Alvaro Saenz		Edificio de renta en Bogota	1953	Avenida Caracas con calle 17	3 pisos	24 aptos: 3 alcobas, porteria, almacenes, depositos	X															ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0											
53	95	16- 17	Dec-55	Martinez & Ponce de León Itda 1		Edificio de renta en Bogota	1954		4 pisos	7 aptos 2 y 3 alcobas garajes, terrazas y jardines, privados en duplex bajos	X															ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0							
54	95	18-19	Dec-55	Martinez & Ponce de León Itda 2		Edificio de Apartamentos	1954		4 pisos	3 aptos: 1 y 4 alcobas terrazas y jardines, privados.	X															ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0						
55	98	14-15	Mar-56	Ricaurte, Carrizosa y Prieto		Edificio de Apartamentos	1956	Chico	3 pisos	4 aptos: 3 alcobas, jardín y garaje privado	X															ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0						
56	104	22-23	Oct-56	Nariño, Cleves & Cia		Edificio de renta en Bogota	Proyecto	Chapinero	8 pisos	12 aptos: 4 alcobas, 2 baños completos. Piso bajo: 2 locales, porteria, ascensor, parqueaderos de emergencia	X															ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0						
57	105	18-21	Nov-56	Gabriel Serrano		Edificio de renta en Bogota	1955 ó 1954		5 pisos	5 aptos: 2 alcobas en primer piso, 3 alcobas en 2,3 y 4to piso, y 1 alcoba en quinto piso. 1 baño completo cada apto.	X															ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0						
58	106	12-13	Jan-57	Alvaro Ortega	Caja de la Vivienda Militar	Apartamentos	Proyecto	Autopista norte calle 78 Centro Comercial Héroes	3	8 aptos cada bloque: 1 y 2 alcobas, 1 baño completo	X														ESQUEMA DE BLOQUES DE CONJUNTO RESIDENCIAL - No hay planimetría completa para áreas totales, pero se dan aproximadas: T1: 342.32m2 -- T2: 245.4 m2 -- T3: 2.85 m2 -- T5: 183.36 -- Área de 14 por planos: 217.72 m2.	20 (10 por cada tres bloques)	Total 16 jardines (8 por cada tres bloques)	0	0	Zonas de ropas en cada apto -- cuarto de plancha	20 - (10 por cada tres bloques)	1 en cada apto + guitrones de iluminación y ventilación	0	RECTAS 6.25 X 1.58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0							

DATOS DE LA FUENTE				DATOS DEL EDIFICIO						PROGRAMA DEL APARTAMENTO - AREAS														SERVICIOS COMUNES - EDIFICIO - AREAS											primera planta			segunda planta			fachada		
#	ARCHIVO	Pag.	Fecha	Arquitectos	Propietario	Edificio	Año de construcción	Localización/ Dirección	No. Pisos	No. de Aptos x piso	Duplex	Simple	Halles	sala	comedor	Living - Salacomedor	Habitaciones	Baños	Cocina	alcoba de Servicio	baño de servicio	chimenea	patio privado	Terraza o Balcon	Office o Estudio	AREA TOTAL APTO	Locales	Jardin interior	Parqueos	salon social	lavaderos ropas	depositos	Vacios	Terrazas	Escalera ppal	Escaleras de Servicio	Ascensor	Entrada Servicio					
59	112	10-13	Sep-57	Fernando Martinez, Jaime Ponce de León y Guillermo Avendaño 1		Edificio en Bogota	1956	calle 34 o 32	5	2 aptos: 1 familiar con 4 alcobas con baño completo cada una, 1 apartamento para solteros, 1 alcoba con baño completo. Piso 1: Almacén, garajes, ropas, 2 depósitos, entrada de servicio Mesanino: Entrada principal piso bajo triple, alcoba servicio con baño completo, baño de servicio. Piso 2: Piso intermedio del apto triple. Piso 3: Piso superior del apto triple - 4 alcobas cada una con baño completo Piso 4: Primer piso del segundo duplex Piso 5: Segundo piso del segundo duplex, 1 alcoba con baño completo.	X		PMz:T1 (3niveles): 8.3x1.90 - P4:T2 (dpx): 6.27x1.50	P2:T1 (3niveles): 7.3x6.5 - P4:T2 (dpx): 7.05x6.94	P2:T1 (3niveles): 5.05 x 8,74 - P4:T2 (dpx): 4.80x4.22	0	P3:T1 (3niveles):5.17x7.34 - 5.17x8.04 - padres: 8.40x7.40 - - 5.70x4.70 - - P5:T2 (dpx): 1 irregular de 33 m2	P3:T1 (3niveles): 4 Pivados en cada alcoba de 4.11x2.50 aprox. - - P5:T2 (dpx): trapezoidal: 2.50x2.80	P2:T1 (3niveles): 5.1x4.70 - - P4:T2 (dpx): 4.81x4.00	PMz:T1 (3niveles): 5.1x4.70 - - P4:T2 (dpx): en L: 4.90 x 2.90	PMz:T1 (3niveles): 2.94x2.73 - - P4:T2 (dpx): 1.91x1.79	0	1 jardín en duplex familiar	1 en duplex soltero: 212 m2 rodeando lo construido que contiene la alcoba, baño y escalera común	P2:T1 (3niveles): 6.25x3.60 bbtb - - P4:T2 (dpx): 5.4x4.6	Son dos aptos familiares: un apto de tres niveles que comienza en el Mezanino y termina en el tercer piso, pero con una escalera interna que lo comunica con el cuarto piso; primero del duplex. Este apto de 3 niveles tiene: 512.3 m2 - El apartamento que comienza en el cuarto piso es un Duplex con una sola alcoba rodeada de terraza en el 5 piso: 469 m2 con terraza.	1	0	2	0	0	0	2 primer nivel	Vacios sobre jardines	Privada del quinto piso	dos escaleras. Una interna semicircular - Una externa a los aptos en U recta	0	1	1 por apto.				
60	112	20-21	Sep-57	Fernando Martinez, Jaime Ponce de León y Guillermo Avendaño 2		Edificio de Renta en Bogotá	1956	Cerros orientales (probablemente Chico)	3	4 aptos: 3 alcobas, 2 baños completos, alcoba de servicio con baño completo. Piso 1: piso bajo entrada ppal, garajes y portería. Piso 2 y 3: 2 aptos con 3 alcobas c/u, 2 baños completos		X	Halles como corredores	1	1	0	3	2 completos	1	1	1	1	1 en aptos del piso 1	1 cada apto	0	Pisos simétrico e invertidos en distribución, buena zona social, iluminada y con terrazas privadas.	0	0	4	0	0	0	0	2 guitrones de ventilación servicios	privadas	0	0	0					
61	118	14-17	May-58	Guillermo bermudez Ing. Fernando Murtra		Edificio Rueda	1957	cil 73 con 7	5	10 aptos: 4 duplex y 6 simplex. Sotano: entrada garajes, portería, 4 depósitos de almacenes. Piso 1: 4 almacenes + depósitos, alcobas de servicio aptos duplex con sus baños completos. Piso 2: entrada a primer nivel de 3 aptos duplex, y entrada a 2 aptos, con 2 alcobas, 1 baño completo y 1 alcoba de servicio con su baño completo. Piso 3: Segundo nivel de duplex, 3 alcobas por cada apto, 2 baños completos y entrada a 2 aptos, con 2 alcobas, 1 baño completo y 1 alcoba de servicio con su baño completo. Piso 4: 3 aptos, 1 duplex, zona social y 1 alcoba con baño completo, 1 baño social, 2 aptos con con 2 alcobas, 1 baño completo y 1 alcoba de servicio con su baño completo. Piso 5: Piso alto del duplex, 2 alcobas, 1 baño completo, alcoba servicio + baño completo de servicio.	X	X	Halles como corredores	1 en duplex	1 en duplex	1	3 en duplex, 2 en simple	2 completos en duplex, 1 completo en simples	1	1 en cada apto	1 por cada alcoba de servicio	0	0	1 balcon en cada apto	1 en duplex alto	3 tipologías de aptos, almacenes de gran area	4	0	7	0	1 en cada duplex	1 por cada almacen	Patio en fachada posterior	1 terraza y 1 terraza jardín	0	1	1 en cada duplex						
62	128	10	Jul-59	Cleves y Nariño		Edificio de Renta en Bogotá	1958		3	6 aptos: entrada ppal, antejardin. Piso 1: 2 aptos de dos alcobas entrada ppal al edificio. Piso 2: 2 aptos de dos alcobas. Piso 3: 2 aptos de dos alcobas.		X	Halles como corredores	0	0	(1er) 3,10x3,09; (T) 3,12x2,95;	(1er) 2,48x4,16: 2,50x2,86; (T) 2,48x4,16: 2,50x2,86;	(1er) 1,12x1,84; (T) 1,13x3,02;	(1er) 1,12x1,77; (T) 1,39x2,83;	En 5 aptos: (T) 2,25x1,59;	1 en cada hab de serv: (T) 1,41x1,09;	1 en solo 1 apto	En 5 aptos (1er) 2,99x2,96;	0	Aptos simétricos, sencilla distribución interior: (1er) 44,50 m²; (T) 58,98 m²;	0	Privado: (1er) 9,71x2,73;	0	0	0	0	0	0	0	0	2,90x2,01	0	0	En 5 de los 6 aptos				
63	129	10-11	Aug-59	Esguerra , Saenz, Urdaneta, Suarez Ltda		Edificio de Renta en Bogotá	1958		4	5 aptos: de 2 y 3 alcobas, sin portería, garajes y almacenes. Piso 1: Entrada, almacenes garajes. Piso 2: 2 aptos de 2 y 3 alcobas. Piso 3: 1 apto de 3 alcobas, y primer piso de duplex. Piso 4: 1 apto de 3 alcobas, seg. piso del duplex, 4 alcobas.	X	X	Espacios semicuadrados de transición y recibí. (T1) 1,72x1,13; (T2) 1,70x2,28; (Dpx) 1,72x0,90;	0	0	(T1) 4,46x5,06; (T2) 6,97x3,86; (Dpx) 4,27x7,98;	(T1) 4,15x3,18: 3,13x3,24; (T2) 4,50x3,77: 3,48x4,83; 3,16x4,48; (Dpx) 3,17x4,07: 3,22x4,49: 3,23x3,79: 3,22x3,98;	1 completo y en el de 2 alcb hay baño con solo lavamanos y ducha. Baño social en dpx 3p : (T1) 1,43x1,96; (T2) 2,28x1,96; 1,43x1,96; (Dpx) 1,20x1,34: 1,95x2,50: 1,60x1,40;	(T1) 1,85x2,55; (T2) 5,29x3,40; (Dpx) 3,17x2,49;	(T1) 2,02x2,27; (T2) 1,65x2,58; (Dpx) 3,13x1,54;	(T1) 1,14x2,27; (T2) 1,09x2,58; (Dpx) 3,13x0,96;	0	(T) 5,28x0,99; (Dpx) 3,37x5,11;	0	Privados en cada apto: (T1)1,31x2,55; (T2) 2,15x1,73; (Dpx) 2,53x2,80;	(L1) 5,41x6,77; (L2) 8,73x7,18;	0	17,80x4,12	0	0	0	0	Privadas	5,56x2,01	0	0	0						
PROA 1960 - 1967																																											
64	133	10-13	Feb-60	Guillermo Bermudez y Rogelio Salmona		Vivienda Colectiva en Bogotá	1959	Polo Club	4 pisos	2 aptos duplex cada grupo, 3 y 4 alcobas. Piso 1: Piso bajo del duplex 1, 2 alcobas. Piso 2: Piso alto del duplex 1, entrada ppal y 1 alcoba. Piso 3: Piso bajo duplex 2: entrada ppal, 1 alcoba, alcoba de servicio. Piso 4: Piso alto duplex 2: 3 alcobas	X		Espacios semicuadrados de transición y recibí. (T1) 1,22x1,18; (T2) 5,69x2,06;	(T1) 4,54x4,02; (T2) 4,80x3,89;	(T1) 3,51x3,84; (T2) 3,44x3,82;	0	(T1) 4,18x3,33: 4,12x3,48; 5,11x3,48; (T2) 5,68x3,27: 5,53x3,46: 4,12x3,53;	(T1) 2,17x1,52: 3,21x1,49; (T2) 2,02x1,44: 3,18x1,48;	(T1) 4,76x2,52; (T2) 1,60x2,62;	(T1) 4,79x2,12; (T2) 3,25x2,17;	(T1) 1,83x1,49; (T2) 1,83x1,52;	0,90x0,89	0	(T1) 1,22x4,65; (T2) 1,01x4,59; 1,86x6,95;	0	Proyecto de edificios de un Conjunto , duplex con excelente zona social y buen espacio de servicios: (T1) 151,68 m²; (T2) 1,69,38 m²;	0	0	0	0	0	(T1) 4,24x2,24; (T2) 1,60x2,62;	0	0	0	0	0						





El apartamento, era un “espacio funcionalmente incorporado en el interior de un edificio, suspendido en el aire.”<sup>35</sup> Era la versión moderna de la casa, de la vida privada, de la vida moderna. Su diseño y construcción promovieron la nueva forma de vivir y reforzaron ideales sociales que se encontraban detrás de la transformación de las ciudades y de la vivienda: lo comunitario y colectivo. En Bogotá, este esquema de vivienda, se asoció con una forma moderna de vivir, cambió la imagen de la ciudad, permitió una densificación del suelo, produjo una rentabilidad económica a los promotores y se identificó como ideal de vivienda para la clase media, condición que lo aisló de los orígenes de este modelo de vivienda en otras latitudes, pero que le dio el impulso requerido para consolidarse y mantenerse vigente hasta la actualidad.

Al considerar el universo de proyectos presentado, se puede decir que los apartamentos comenzaron a construirse en la ciudad en mediados de los años treinta como negocio inmobiliario. En la década de los cuarenta los edificios de apartamentos se masificaron y establecieron un tipo de vivienda moderna, capaz de suplir las necesidades habitacionales de un grupo limitado de bogotanos perteneciente a las clase media emergente, densificando la ciudad y cambiando la imagen de la vivienda tradicional. Para mediados de siglo el apartamento fue una realidad que permeó toda la ciudad, desde el centro hasta las extensión norte y occidente de la misma, se consolidó como una forma de vivienda con una composición espacial determinada y con condiciones formales que le permitieron estandarizar, tanto el proceso de diseño, como el proceso constructivo. En los años sesentas el apartamento se utilizó como recurso inequívoco para las soluciones de vivienda en diversas clases sociales, demostrando su aceptación dentro de la sociedad tradicional bogotana. Aceptación que evidenció que las alternativas espaciales y formales del edificio durante treinta años, fueron reflejo de una serie de transformaciones en la manera en que se entendió y experimentó la vida cotidiana en la ciudad.

Es por eso que se considera de importancia mostrar dichas transformaciones, tanto espaciales y formales como vivenciales, a partir de tres enfoques: primero se parte de la idea de que el proceso de establecimiento del edificio de apartamentos se puede leer a través de tres momentos que se identifican cronológicamente y que se relacionan con tres edificios que engloban las características formales y espaciales de los edificios del periodo observado. En segunda medida se advierte que en el proceso de instalación y consolidación del apartamento en Bogotá, el programa de la vivienda adquiere un carácter específico, en cuanto se desarrolla dentro de un esquema reducido y serial, modificando sustancialmente espacios específicos del habitar. Por último y reforzando la hipótesis de que los cambios formales de la vivienda representan cambios en los modos de habitar, se identifican los edificios que marcan puntos de partida para algunos cambios en las formas de vivir que se originan en las tres décadas trabajadas.

---

<sup>35</sup> SALDARRIAGA, 1996. p. 13

## Los testimonios de la vivienda moderna

Desde abril de 1939, se inició la publicación de *Ingeniería y Arquitectura*, revista organizada por las facultades de Ingeniería y Arquitectura<sup>36</sup> de la Universidad Nacional de Colombia y la Asociación de Antiguos Alumnos de las mismas. La publicación mensual tenía variados artículos sobre nuevas técnicas constructivas, nuevas corrientes estéticas y otros que se referían a temas propios de la construcción. Además de los anales de ingeniería, presentes como divulgación del ejercicio profesional, la revista *Ingeniería y Arquitectura* también incluía en su selección menciones a los diferentes edificios que se construían en la ciudad, entre ellos edificios de apartamentos, como el diseñado por los arquitectos Nel Rodríguez y Julio Casanovas en la Carrera 7 con calle 21, que se destaca en la portada del número 2 de Mayo de 1939 en el artículo: *¿Existe un estilo Siglo XX?* del arquitecto Gabriel Serrano.

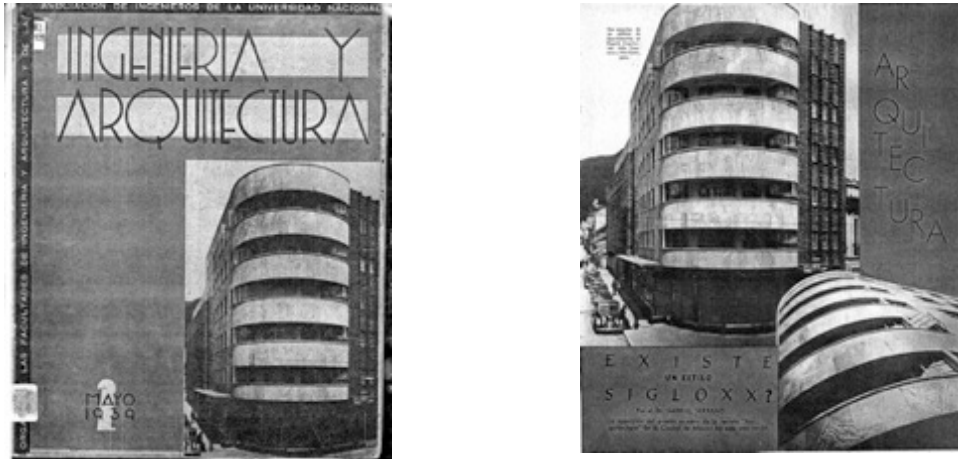


Imagen 9. Portada Revista Ingeniería y Arquitectura No. 2 - Mayo 1939 – Artículo Gabriel Serrano

En 1940 en el volumen 14 y 15 de la revista *Ingeniería y Arquitectura*, se dedica un espacio de tres hojas para hablar del *Edificio Cité Restrepo*. La redacción destaca que el edificio:



“constituye un triunfo de la casa constructora (Cuellar, Serrano, Gómez) , y de la ingeniería nacional.”

Imagen 10. Portada de la Revista Ingeniería y Arquitectura número 14 y 15 de 1940.

<sup>36</sup> La Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, aún no tenía la primera promoción de Arquitectos.

El proyecto de la *Cité Restrepo* fue un conjunto de edificios de apartamentos con servicios comunes, diseñado por los arquitectos *Casanovas* y *Mannheim*, con la colaboración del ingeniero Gabriel Serrano, quien presentó un anteproyecto de este edificio con cálculos estructurales y detalles de instalaciones, como su tesis para optar al título de ingeniero de la Universidad Nacional de Colombia en 1934. El propietario inicial de este edificio fue la sociedad Restrepo Hermanos, liderada por David Restrepo, quien por exención de impuestos liquidó la sociedad con sus hermanos Gustavo y Carlota, y lo puso a nombre de la Clínica de Maternidad que llevaba su mismo nombre. Este edificio fue rediseñado y construido en el año 1939 en el lote localizado en la Carrera 10 entre calles 20 y 21 fue un trabajo realizado por la firma Cuellar, Serrano, Gómez, en asocio con Julio Casanovas. La importancia de este proyecto en la revista, fue la de la divulgación de uno de los primeros edificios manifiesto de la nueva vivienda multifamiliar: los edificios de apartamentos.

El artículo resaltaba las ventajas constructivas del *ferroconcreto* utilizado en las placas y sostenía que el resto de la construcción se había hecho en ladrillo, de la manera tradicional. Desde la perspectiva espacial y compositiva describía el conjunto como bloques que se abrían hacia un amplio jardín lo que les proporcionaba aire y luz; destacaba la orientación de los bloques este-oeste justificándola en la captación de la radiación solar, sugiriendo que todos los apartamentos gozarían de luz y aire sin ningún problema, además de permitirles vistas hacia el jardín.

“Se tuvieron muy en cuenta la ventilación y la iluminación naturales, de manera que todos los apartamentos gozan de estos elementos sin recursos artificiales, corrientes nocivas ni zonas cerradas, lo que hace agradable e higiénica la vida de sus moradores.”<sup>37</sup>

Respecto a los servicios comunes, el conjunto dispuso en el bloque nororiental la administración y una zona de servicios donde se reunían las empleadas del servicio doméstico cuya labor era limpiar los apartamentos, lavar y planchar la ropa de todos los habitantes del conjunto habitacional. En el complejo también se ofrecía el servicio de restaurante y contaba con un tratamiento independiente de los desechos que eran incinerados. Específicamente de los apartamentos destacaba la facilidad de instalación del servicio telefónico, lo que hace pensar que no estaban instalados al terminar el edificio, y hacía mención a las estufas *General Electric* que había en las cocinas de cada apartamento, gran avance para la época donde aún se cocinaba en estufas de carbón.

Como soportes gráficos el artículo presentaba fotografías interiores y exteriores del conjunto y una imagen de la construcción; además a través de unos esquemas, mostraba la disposición interior, en cinco tipos distintos, de los 99 apartamentos.

En 1940, en el número 17 de la misma revista, el arquitecto Gabriel Serrano publicó un artículo llamado *Apartamentos Modernos* en el cual daba algunas ideas acerca del planeamiento de este tipo de viviendas recientes, pero presentes en la cotidianidad de la ciudad de entonces.

---

<sup>37</sup> Revista Ingeniería y Arquitectura. *Edificio Cité Restrepo*. No. 14/15 de 1940. p.28-30.

“SINTESIS: EN ESTE ARTICULO EL ARQUITECTO<sup>38</sup> GABRIEL SERRANO EXPONE IDEAS SOBRE EL PLANEAMIENTO DE APARTAMENTOS, TENIENDO EN CUENTA LAS CONDICIONES QUE LA VIDA MODERNA HA IMPUESTO A ESTA CLASE DE CONSTRUCCIONES”<sup>39</sup>

El escrito explica la idea de la distinción de los espacios dentro de la distribución interior del apartamento. Serrano considera que de acuerdo a las actividades que se desarrollan en la casa esta puede clasificarse en dos zonas: *zona de actividad o de día* y *zona de descanso o de noche*. La zona de día correspondería a los espacios de reunión, de juegos y a los espacios de preparación y consumo de los alimentos; la zona de noche contemplaría los espacios de dormitorio, baños y áreas de vestido. El texto enfatiza la importancia de organizar bien estas zonas cuando el apartamento es de un solo nivel y sugiere unas posibles maneras de adaptar este esquema de separación a diversas configuraciones de la planta. También habla de la importancia del *hall* como espacio de transición entre el acceso al apartamento y entre las zonas del mismo. Sugiere que tanto las alcobas como el baño deben abrir hacia un *hall* interior y que el living, comedor y cocina deberán encontrarse en un *hall* cercano al acceso al apartamento.

Describe de manera específica los espacios del comedor, baño, cocina y alcobas determinado su localización dentro de la planta, la ubicación de sus accesos, la disposición de su mobiliario haciendo alusión al guardarropas. También plantea la importancia de la disposición de las ventanas que deben abrirse para la ventilación e iluminación.

Durante el desarrollo del texto, Serrano afirma que estas ideas están basadas en un libro llamado “*Pisos Modernos (Modern Flats)*” de *Francis Reginald Stevens Yorke* y que el modelo de apartamentos norteamericano ha sido tomando como referencia para estas apreciaciones, lo que lleva a situar el caso de los apartamentos en Europa y en Estados Unidos como referentes inmediatos del proceso que se estaba queriendo englobar. El autor utiliza fotografías de la fachadas del edificio Astral en la carrera 7 con calle 22 en Bogotá y la fachada de varios edificios “de lujo” en el sector Central de Nueva York, para ilustrar su mensaje.

Años más tarde, el arquitecto José María Montoya Valenzuela, también asiduo constructor y diseñador de edificios de apartamentos en Bogotá, escribió en la misma revista *Ingeniería y Arquitectura*, en su número 50, volumen No. 5 de Julio de 1943, un artículo titulado *Edificios de Apartamentos en Bogotá*, donde destaca los edificios de apartamentos construidos recientemente en la ciudad y que, a su juicio, clasificó en diversas categorías de acuerdo a la distribución de sus zonas, de su localización en el lote y de su distribución general.

El arquitecto Montoya comentaba en este artículo que la construcción de edificios de apartamentos en la ciudad de Bogotá, podía remontarse hacia finales de los años veinte, sostenía que, hasta el momento (1943), había sido difícil adoptar este tipo de vivienda a las costumbres

---

<sup>38</sup> Se anota que el Arquitecto Gabriel Serrano, recibe su título como tal hasta el año de 1949. Antes es solamente Ingeniero. Según Sergio Perea en Ensayo sobre arquitectura moderna en Bogotá. Referencias en la obra de Gabriel Serrano Camargo. Investigación en Universidad Piloto.

<sup>39</sup> SERRANO, Camargo Gabriel. *Apartamentos Modernos*. En: Revista Ingeniería y Arquitectura. No. 17 Bogotá: 1940. p. 31-34.



colombianas por la diferencia en las condiciones de vida que ofrecían estos nuevos apartamentos con respecto a las que estaba determinadas por la casa tradicional.

“ La comunidad de muchos servicios como el de la entrada, el acceso por la misma escalera o ascensor, las servidumbres de vista generalmente inevitables, limitan indudablemente la independencia de las personas que viven en esta clase de edificios, pero este inconveniente esta compensado con algunas ventajas, tales como la facilidad, la economía para amueblar los departamentos de tamaño pequeño, costo reducido de los servicios domésticos y, las más de las veces, cercanía al centro comercial de la ciudad... Con frecuencia el arquitecto que estudia un anteproyecto para un propietario bogotano se encuentra con la dificultad de que éste no acepta fácilmente una distribución en que (...) se sacrifica (...) la independencia de la vida doméstica usual, es necesario explicarle que las gentes que viven en apartamentos tienen condiciones distintas a las de las que habitan en grandes residencias y probablemente a las de la familia del mismo propietario.”<sup>40</sup>

Montoya además de mostrar la resistencia que se tenía en el contexto ciudadano para la acogida del modelo del apartamento, también señalaba los posibles usuarios clasificándolos de acuerdo al tipo de apartamento fuera este pequeño y sencillo o amplio y lujoso diciendo que los arrendatarios de los apartamentos serían:

“cuando se trata de apartamentos pequeños (una o dos alcobas), matrimonios con pocos hijos o sin ellos, forasteros que vienen a residir por poco tiempo en la ciudad y a quienes la vida de hotel les resulta demasiado costosa; comerciantes a quienes conviene tener la oficina o negocios cerca de la habitación, profesionales, médicos, dentistas, etc.”<sup>41</sup>

El artículo hace énfasis en la localización urbana y sectoriza los lugares donde se podían construir edificios de apartamentos. Por ello plantea unas determinantes de espacios funcionales de acuerdo a esta zonificación urbana. Mencionando tres zonas descritas así:

a) Sectores netamente residenciales situados en la parte antigua de la ciudad, en que conviene (...) disponer departamentos en todos los pisos inclusive en la planta baja, donde con frecuencia pueden localizarse consultorios médicos.

b) Zona central, en transformación, de residencial a comercial, (...) donde pueden disponerse locales en la planta baja, departamentos pequeños y consultorios en el segundo piso y apartamentos de diversos tipos en los pisos superiores.

c) Zonas residenciales en las nuevas urbanizaciones, y donde apenas se inicia la construcción de edificios de esta índole (...). Es indudable que el carácter de tales edificaciones debe ser distinto al de las ubicadas en el centro (...). Quienes sacrifican la comodidad de la cercanía al

---

<sup>40</sup> MONTROYA, Valenzuela José María. *Edificios de apartamentos de Bogotá*, En: Revista Ingeniería y Arquitectura, Vol. 5, No. 50 de 1943. p. 42 – 49.

<sup>41</sup> Ibid

núcleo comercial (...) buscan mayor amplitud en las piezas, aire, jardines, servicio de garag(j)es, etc.”<sup>42</sup>

Otro punto importante que abordó el artículo fueron las diferentes posibilidades de aprovechamiento del lote destinado para la construcción. Este aparte hacía referencia a las condiciones de la distribución del suelo que habían surgido de las diversas sucesiones que tuvo el solar o manzana original. Para ello sugería hacer una nueva distribución del suelo, siempre y cuando los propietarios lo permitieran o, de lo contrario, proponía adaptar las plantas del edificio al espacio, casi siempre irregular, del lote y ajustarse a él.

Como soporte a sus afirmaciones el arquitecto Montoya expuso plantas, fachadas, fotografías interiores y exteriores de algunos ejemplos de edificios de apartamentos ya construidos en la ciudad, mostrando en ellos las diversas distribuciones de la construcción en el lote, de los espacios interiores del edificio y del apartamento.

Los artículos, mencionados anteriormente, destacan este “nuevo modelo” de vivienda y señalan que su aparición y aceptación en el contexto bogotano supuso un cambio en la mentalidad de los ciudadanos que reconocían en el apartamento la forma moderna de habitar.

Como lo enunciaba el arquitecto Montoya en su artículo, las primeras zonas de construcción de edificios de apartamentos en Bogotá fueron áreas del centro de la ciudad que albergaban el mayor uso residencial de la ciudad del momento, teniendo como referente el plano de zonificación de 1935, donde se planteaban las áreas residenciales de Bogotá a partir de la tensión existente, desde 1885, entre el centro de la ciudad y el Barrio Chapinero. La construcción del tranvía y la disposición de las carreras 13 y Caracas, dio un alto valor a los terrenos entre estos dos polos, promoviendo el desarrollo urbano del sector. (Ver Imagen 46).

---

<sup>42</sup> Ibid.

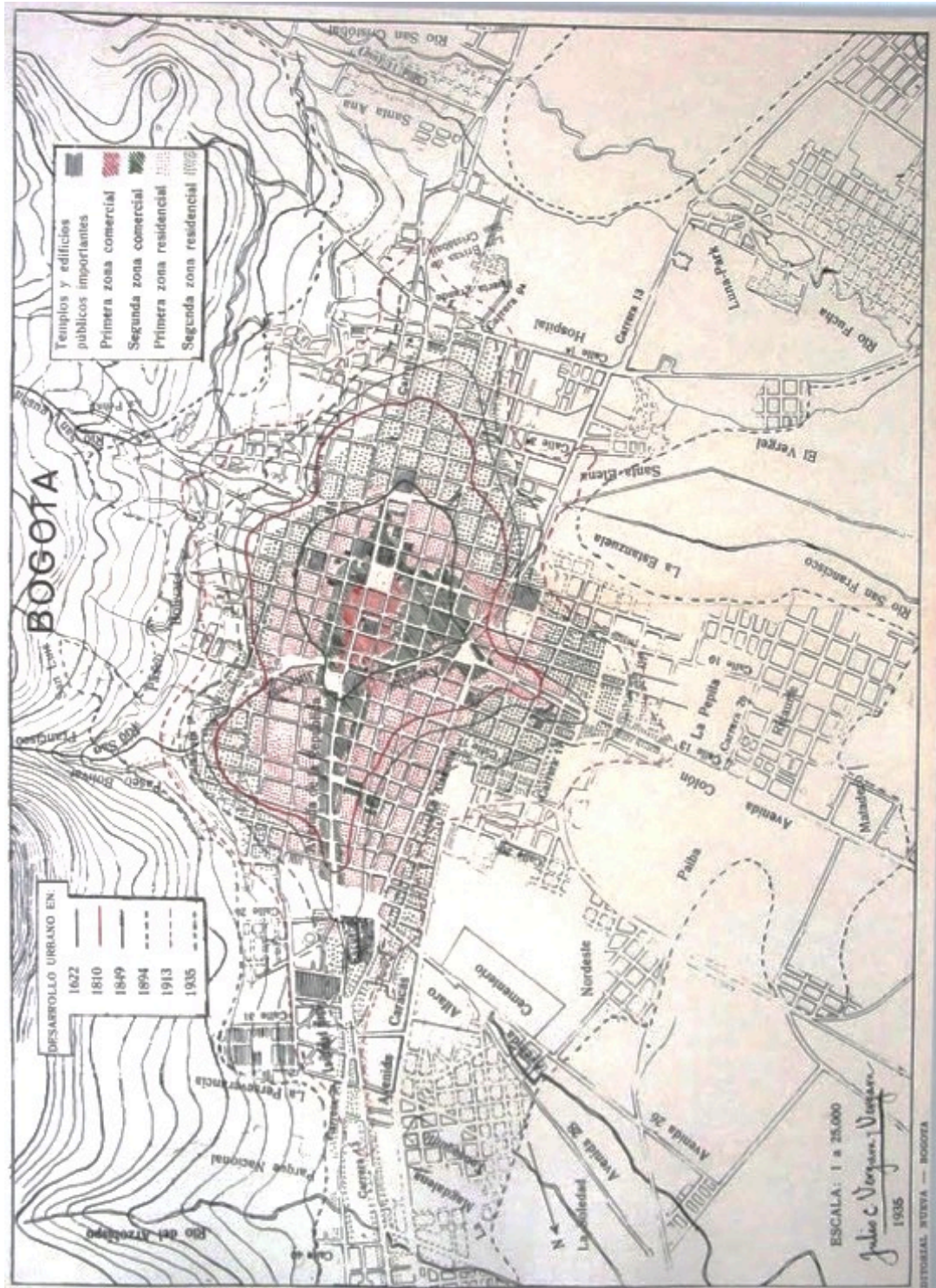


Imagen 11 Plano de Bogotá. 1935.  
Fuente: Registro Municipal 1936.

La idea de la localización de la vivienda cerca de las zonas comerciales y administrativas permeaba los intentos de organización de la ciudad y Montoya lo sabía. Su conocimiento sobre las practicas del arquitecto Karl H. Brunner en otros países de América Latina, lo llevó a considerar su nombre como un buen aliado en la docencia de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional y como líder del proyecto de urbanismo presentado por él como Secretario de Obras Publicas desde 1932, logrando que el urbanista austriaco dirigiera el Departamento de Urbanismo desde 1933 hasta 1948.

Sería Brunner quien haría algunas consideraciones frente a la zonificación de la ciudad y sobre las construcciones de casas colectivas en bloques en la primera parte de su *Manual de Urbanismo* publicado en 1940.

“Siempre que una ciudad cuente con un centro comercial y administrativo destacado, se necesita en su alrededor otra zona de edificación densa, compuesta de habitaciones de arriendo de distintas clases destinadas para el albergue de familias y personas que prefieren vivir no lejos del lugar de sus actividades profesionales.

Los modernos sistemas de organización, del fomento y de la financiación de las construcciones urbanas, permiten la formación de grandes conjuntos o bloques - por ejemplo, casas colectivas de apartamentos que ocupan toda la manzana- a base de un solo concepto arquitectónico, lo que ayuda a su vez al desenvolvimiento de una arquitectura urbana nueva. En los grandes proyectos de entidades oficiales la racionalización de la vivienda popular lleva a la repetición de los mismos tipos de habitaciones (...) se llegó a este mismo resultado por razones de higiene, el arquitecto, al dejar primar consideraciones de la mejor asoleación y ventilación de las viviendas, eliminando al mismo tiempo influencias desfavorables de los vientos y de la intemperie en general, llega siempre a una determinada composición y ubicación del tramo típico, que es la solución óptima y que se repite... en serie sin alteración.”<sup>43</sup>

Los tres profesionales citados anteriormente, abrieron el panorama para la discusión sobre el nuevo tipo de vivienda y sobre la alternativa de su masificación como respuesta a la densificación de la ciudad. De aquí en adelante surgirán numerosas construcciones, que siguiendo estos parámetros, configurarían la Bogotá Moderna.

---

<sup>43</sup> BRUNNER, Karl H. *Manual de Urbanismo*. Segundo Tomo. Bogotá: Imprenta Nacional. 1940. p. 3

## **2.1. TRES CASOS, TRES MOMENTOS: la instalación y aceptación del edificio de apartamentos en Bogotá.**

Es importante entender que el apartamento hace parte de un edificio que congrega unidades residenciales del mismo tipo agrupadas en un edificio y con algunos servicios comunes que lo convierten en un hecho urbano distinto a la casa unifamiliar. Esto obliga a considerar el estudio de los edificios de apartamentos como un fenómeno que presentó períodos de promoción, experimentación y aceptación, en el que intervinieron actores como: los promotores, los arquitectos y los habitantes.

Los períodos mencionados son cronológicos y establecen condiciones precisas que se identifican como constantes en todos los casos que se agrupan bajo este criterio. Del universo estudiado, cada una de las tres etapas identificadas se aborda a partir del análisis de un caso representativo<sup>44</sup>. Cada edificio representativo se analiza en cuatro niveles de transformación: el primero tomando en cuenta al edificio como parte de unos entornos urbano y social en los cuales se inserta de teniendo en cuenta que es un esquema de vivienda novedoso donde se comparte la habitación y no se es dueño del suelo. El segundo nivel donde el edificio se interpreta como objeto arquitectónico buscando determinar su composición, sus disposiciones físicas y la imagen del mismo, para evidenciar las transformaciones estéticas en el interior y exterior. El tercero encara el tema de los espacios comunes del edificio, resaltando aquellos espacios, fuera del apartamento pero dentro del edificio, que fueron propuestos para el funcionamiento de la agrupación de viviendas, como las circulaciones y, aquellos que aparecen adicionales o suplen espacios, de los que carecen las viviendas, como lavaderos, salones, terrazas, jardines, entre otros. Por último, además de lo pertinente al edificio como contenedor, se evalúa la distribución interior del apartamento buscando distinguir rasgos ligados con la cantidad y calidad de los espacios básicos - considerados en el análisis del programa- como: la cocina, el baño, el comedor, el salón y las habitaciones, considerando la forma en que los apartamentos fueron habitados, siguiendo la idea de que cada una de estas transformaciones espaciales genera implicaciones en las maneras en que la familia se relaciona con el espacio.

---

<sup>44</sup> Cabe aclarar que cada caso responde a unas condiciones únicas y que mal se haría en generalizar; a pesar de su representatividad es importante tener en cuenta las condiciones específicas propias de cada caso para ser considerados en otras investigaciones.

### **2.1.1. Primera etapa: 1935 – 1946**

En este periodo, las casas de renta construidas con ese fin y las subdivisiones de las casas existentes en la ciudad, para albergar mayor cantidad de personas y generar un beneficio sobre una propiedad, eran situaciones comunes de la vivienda en Bogotá. Sin embargo, desde los veinte se dio un impulso a las construcciones nuevas, quizás producto de la destrucción causada por el terremoto de 1917 o por el auge de dinero en el país. Lo que sí es cierto es que desde 1925 un gran número de licencias de construcción instadas en la Secretaria de Obras, hacían referencia a la solicitud de permisos para la demolición de casas coloniales para la construcción de casas o edificios de renta como una de las maneras más eficientes de invertir el dinero. Por ello es común encontrar en la ciudad construcciones con características de edificios para albergar viviendas de varias familias, comenzando con un proceso de densificación en la ciudad.

En el panorama de estas construcciones se identifican los actores entre promotores y arquitectos que darán comienzo a un nuevo modelo en el esquema habitacional: el apartamento o el edificio de vivienda colectiva. El caso de los Hermanos Restrepo y su asociación con la firma de arquitectos Casanovas y Mannheim, será relevante en este periodo, por ser ellos quienes tomaron como negocio la construcción de edificios de apartamentos de renta. De esta reunión de promotores y arquitectos se destacan dos que evidencian dos paradigmas de concepciones de la vivienda colectiva en la Bogotá de los años treinta: primero el Edificio para la señora Carlota Restrepo – el cual se analizará a continuación - cuya propuesta urbana es la de agrupar viviendas en un mismo edificio de manera vertical y, el segundo que hace referencia a uno de los primeros conjuntos habitacionales, conformado por edificios de apartamentos en Bogotá: La Cité Restrepo.

En esta primera etapa de los edificios de apartamentos en Bogotá se pueden apreciar los intentos por construir edificios de vivienda con rasgos de organización y de relaciones espaciales en las que predomina la estructura tradicional de la vivienda unifamiliar, pero que se asume novedosa por su propuesta de repetición vertical de la unidad residencia. Por otro lado, es una vivienda que admite consideraciones modernas como la noción de la higiene, entendida como la luz y el aire dentro de la habitación y asociada con la asepsia, convirtiéndolas en principios de diseño fundamentales para la concepción de la nueva vivienda.

## **EDIFICIO DE APARTAMENTOS DE CARLOTA RESTREPO<sup>45</sup>**

Dirección Licencia: Carrera 4 No. 13-21.

Fecha de Planos: 1931 Aprobados para construcción: 1935

Fecha de Licencia: 12 de Abril de 1934.

Dirección Actual: Carrera 4 No. 13-21.

### **¿Dónde y cómo está localizado el edificio?**

El edificio se encuentra localizado en la zona central de la ciudad de Bogotá. La ciudad hacia 1935, fecha en que se construye el edificio, mantiene en este sector la trama urbana sobre la que se desarrolló la ciudad desde su fundación en 1538, una trama ortogonal, donde las manzanas tienen unas dimensiones de 100m a 120m de lado, aproximadamente.

El predio destinado para este edificio es uno de los predios esquineros, que está en la carrera 4 con la calle 13 en la esquina noroccidental. Las dos esquinas de las manzanas del costado oriental cuentan aún con dos casas de estilo colonial, quizás de las primeras construidas en ese sector de la ciudad, con paredes de tapia pisada, actualmente pintadas de colores, pero en un inicio probablemente blancas, techos de teja de barro a dos aguas y esquemas interiores con patio central. En el costado suroccidental, se encuentra un edificio, también de apartamentos que al parecer fue construido por la firma Obregón & Valenzuela en 1947. Según aerofotografías<sup>46</sup> de diciembre de 1936, la esquina de esta manzana estaba ocupada por una casa de patio central cuyos frentes eran los tres lotes actuales sobre la carrera 4 y dos lotes sobre la calle 13.

El edificio responde a estas condiciones del contexto a través del planteamiento de un volumen que ocupa todo el lote, un paralelepípedo con una de sus aristas, la que remata sobre el cruce de la carrera 4 y la calle 13, redondeada como gesto cuidadoso frente a la ciudad y como elemento destacado en la forma del volumen. Este elemento se destaca en la apreciación visual y genera interrogantes sobre la razón de esta respuesta formal. Surge entonces la pregunta por el autor de este proyecto y el porque de este edificio.

---

<sup>45</sup> Este edificio de apartamentos fue el primero del que se pudo encontrar registro documental y planimétrico en los archivos de obras públicas consultados entre los años 1928 y 1940. Por esta razón se ha tomado como el primero de los edificios de apartamentos en Bogotá. Se tiene en cuenta que hay referencias sobre el inicio de los edificios de apartamentos que se remontan a finales de los años veinte. Sin embargo, es posible que una nueva investigación pueda determinar otro antecedente.

<sup>46</sup> Instituto Agustín Codazzi. Aerofotografías de Bogotá. Sobre 29 – Diciembre 22 de 1936.

### ¿Quién diseñó y construyó este edificio?

Recorriendo el edificio, sobre la carrera 4, encontramos una piedra tallada que dice: *CASANOVAS Y MANNHEIM*<sup>47</sup> *ARQUITECTOS*, lo que resuelve la inquietud planteada puesto que fue una firma de arquitectos la que diseñó o construyó este edificio. Otras indagaciones indican que hacia 1928 llegan a Bogotá los arquitectos chilenos Julio Casanovas, Raúl Mannheim y Arnoldo Michelsen, quienes constituyen la firma de Arquitectos *Casanovas y Mannheim*. Estos arquitectos habían sido educados en Alemania y trabajado en Chile algún tiempo y la razón de su traslado a Bogotá, fue colaborar con la decoración del Hotel Granada, diseñado por el Arquitecto Alberto Manrique Martín. Posteriormente también participaron en el diseño de varias casas de las urbanizaciones naciendo, en el norte de la ciudad: Teusaquillo, La Magdalena y Palermo entre las calles 34 y 47 y carreras 7 a 15, utilizando en ellas el estilo inglés: techos a dos aguas, cubiertas en teja de barro, ladrillo y piedra a la vista. Sin embargo, siendo reconocidos como grandes arquitectos, además extranjeros, también fueron requeridos para obras de corte “moderno”, en edificios de renta, con fachadas blancas, líneas claras, nuevos materiales y lenguajes funcionales y eficientes.



Imagen 12. Placa de identificación de los arquitectos de la obra.

Con respecto a esta obra, según las indicaciones de los planos era la obra numero 43 de **Casanovas y Mannheim**. Los planos fueron elaborados en 1931 y tienen un sello de la Secretaria de Obras Publicas que los aprueba en 1934. Con esta información se puede deducir que esta firma de arquitectos, que llevaba 6 años en la ciudad, se había consagrado como una de las firmas constructoras de Bogotá, generando aproximadamente 10 obras por año.

La fecha de aprobación de los planos y la licencia de construcción muestran que los arquitectos estuvieron a cargo del diseño y construcción de este edificio y que cumplieron con los requerimientos, que para entonces solicitaba la Secretaria de Obras Públicas. Con el hallazgo de

---

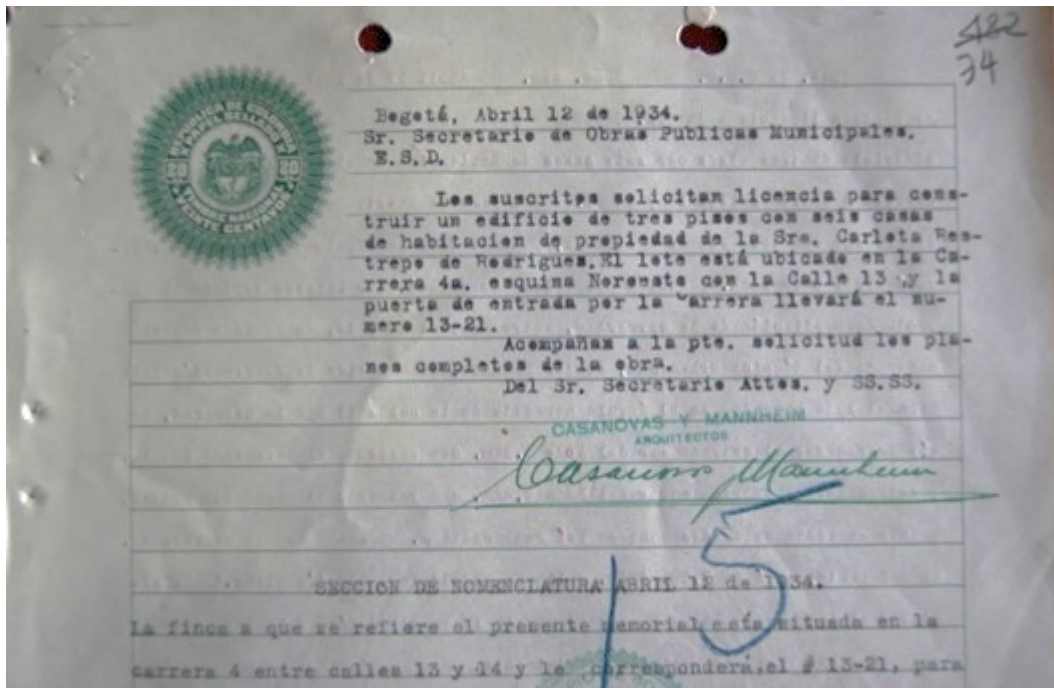
<sup>47</sup> No existe un trabajo específico sobre los trabajos de Casanovas y Mannheim. La Arquitecta Luisa Fuentes recopiló para su tesis de pregrado, una información que fue soporte para el análisis del edificio de apartamentos de Carlota Restrepo.



este documento se desprende la pregunta sobre el propietario o promotor de esta obra emprendida por Casanovas y Mannheim.

### ¿Quien es el propietario?

La licencia de construcción nos arroja algunos datos relevantes sobre este interrogante.



La licencia es solicitada por **Casanovas y Mannheim Arquitectos**, “para construir un edificio de tres pisos con seis casas...” para la señora CARLOTA RESTREPO DE RODRIGUEZ. Seguido a la licencia aparece un documento del departamento de catastro que manifiesta que la propiedad del lote es de *los señores Restrepo Hermanos*.



Los Hermanos Restrepo son los hijos de don Manuel Antonio Restrepo y de Doña Carlota Mejía: eran seis hijos de los cuales, los últimos tres fueron David, Gustavo y Carlota. Las herencias de Gustavo Restrepo y David Restrepo, pasaron a ser parte de los activos para la construcción de dos centros hospitalarios especializados: El hospital San Carlos y la Clínica David Restrepo, respectivamente.

Gustavo Restrepo fue reconocido como “El Primer millonario de Colombia”; su relación con la fundación del Banco de Bogotá y sus aciertos en los negocios, lo hicieron uno de los mayores promotores de edificios de renta de la ciudad. Don Gustavo Restrepo Mejía nació en Bogotá, el 4 de diciembre de 1870 y murió el 25 de agosto de 1940, vivió varios años en Europa y fue soltero y sin hijos. El mismo año de su muerte dejó su testamento donde distribuyó su fortuna así:

“... en Bogotá Gustavo Restrepo Mejía, soltero y adinerado, deja un legado crecido para la construcción del hospital para tuberculosos San Carlos en Bogotá, además deja 5000 pesos para las obras sociales del padre Campoamor, 1000 pesos para el templo de Teusaquillo en construcción, 5000 pesos para el Seminario Conciliar de Bogotá, 2000 pesos para la iglesia de Las Nieves, 20000 pesos para el hospital de San José, 20000 pesos para el Hospital de la Misericordia, 20000 pesos para las Siervas de la Sagrada Familia, 20000 pesos para las Hermanitas de los Pobres, 20000 pesos para los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios encargados del asilo de niños.”<sup>48</sup>

A partir de este ejemplo se puede deducir que los edificios de apartamentos en Bogotá, fueron de promoción privada. Su objetivo principal era producir rentas a grandes inversores que veían en la finca raíz un negocio seguro.

### **Recomponiendo el edificio**

El estudio de la planta que realizan los arquitectos muestra la total ocupación del lote, conociendo la pertinencia de la proporción áurea en el diseño, al hacer la comprobación sobre la planta, se descubre que la forma se desarrolla a partir de un rectángulo áureo que nace de un cuadrado que tiene como base la medida del lado más corto del lote. Al continuar el procedimiento para hallar la proporción gráficamente, coincide la extensión del cuadrado (para encontrar el rectángulo áureo) con el eje que define el centro de la escalera, eje que marca una “centralidad” en la composición, con el elemento de mayor envergadura que es la escalera.

---

<sup>48</sup> AGN, Fondo Notarial, Notaría 4, instrumento 2746, 1940. En: CASTRO, Beatriz. *Prácticas Filantrópicas en Colombia 1870 – 1960*. Revista Historia y Sociedad No. 17 [en línea] Medellín, Julio – Diciembre de 2009, pp. 37-68. [Consultada Octubre de 2011] <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/viewFile/20442/21473>

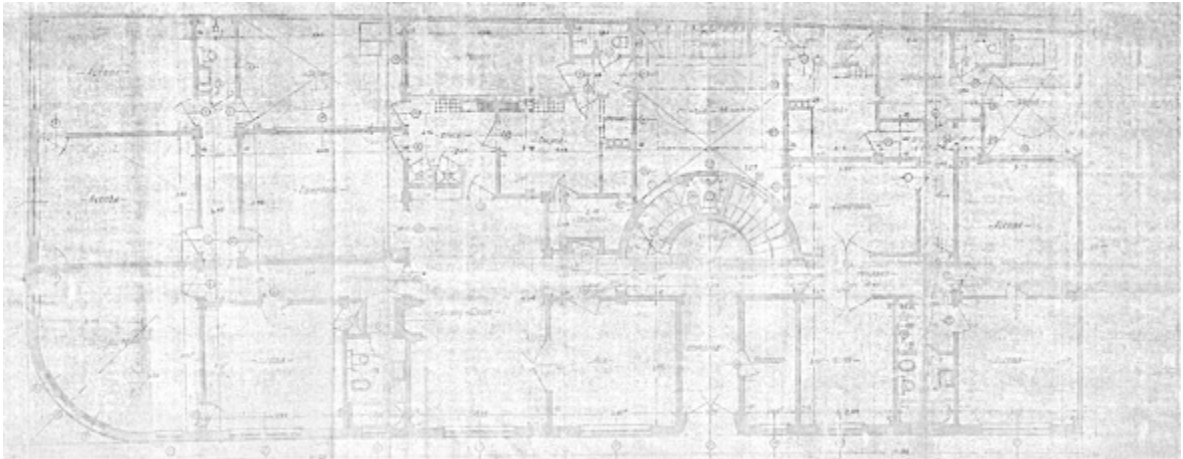


Imagen 13. Desarrollo de la proporción aurea y relaciones de composición. Planta primer piso.

Así mismo, el radio de la curvatura que se realiza en la esquina del volumen corresponde a uno de los lados cortos de los rectángulos áureos de la composición. El área de el espacio contenido dentro de dicha curvatura, también corresponde a otro de los cuadrados que componen rectángulos áureos proporcionales que se encuentran dentro del conjunto inicial.

La fachada es una envolvente que proyecta una idea de movimiento y dinamismo al considerar entrantes y salientes, sobresaliendo frente a las construcciones del entorno que se mantenían sobre el plano continuo y austero.

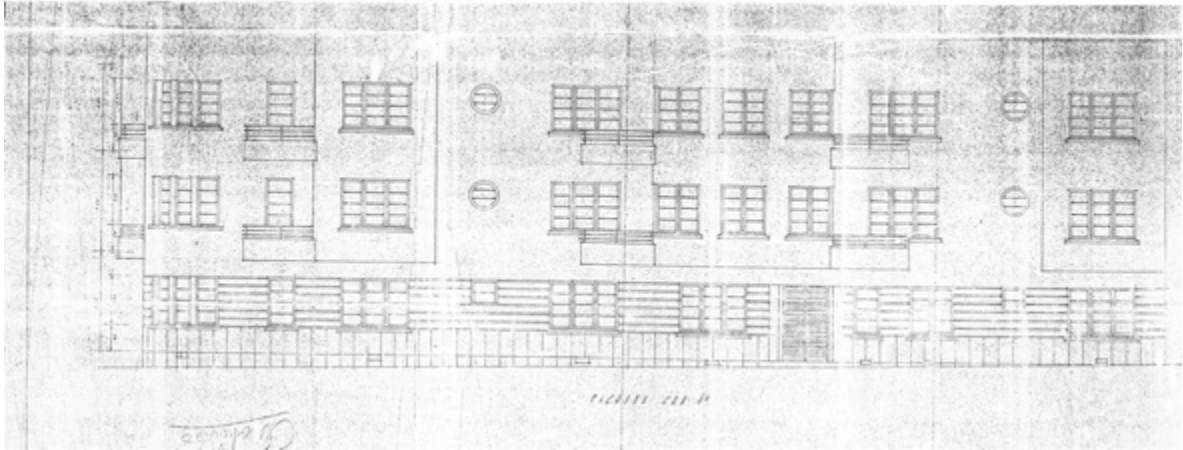


Imagen 14. Fachada y Fotografía del Edificio

La curvatura de la esquina, está deprimida frente a los balcones, que sobresalen y lo enfatizan. El chaflán curvo, ofrece a la ciudad una continuidad visual y facilita la circulación vehicular y peatonal, sin entorpecer la movilidad para los que transitan por estas vías. Esta esquina curvada está afianzada en las formas curvas del andén y de la cubierta, que enmarcan este espacio y lo verticalizan, creando un contraste con la horizontalidad del edificio en sus fachadas laterales. El tratamiento de los vanos, también hace referencia a la importancia de la esquina como el elemento sustancial de este proyecto, ya que los que se disponen sobre la esquina son verticales, contrastando con los apaisados en el resto del edificio.

La fachada muestra otros elementos que sobresalen en la forma del edificio. El zócalo de piedra muñeca o Bogotá, marca claramente un énfasis en la base del edificio, dando la apariencia de solidez. Sobre este zócalo encontramos, en el cuerpo del edificio, un detalle de un rehundido en todo el fragmento de fachada que corresponde al primer piso de la construcción, destacándolo y generando una transición en el volumen, ya que en los pisos 2 y 3 se encuentran balcones y

extensiones del volumen principal, extendidos aproximadamente 80 centímetros sobre el andén. Tanto el zócalo como el efecto de rehundido evocan la basa y al almohadillado de los palacios renacentistas, marcando una clara definición de los niveles inferiores y superiores.

Los balcones evocan las cubiertas de los barcos, cuyas barandillas permiten visualizar la inmensidad del mar. En este caso, los balcones son los elementos que más sobresalen en el plano de la fachada. No son muy amplios, por lo que sirven sólo para ver quien viene o tener una visual de lo que pasa en la calle, pero no pueden usarse como espacios de permanencia. Sin embargo tienen una pertinencia por la tradición de la casa colonial con balcón, lo que puede significar, el deseo de adaptarse a las costumbres de la vivienda bogotana y al lenguaje de las construcciones del sector. Los vanos circulares sobre la fachada de la carrera 4, también reviven la imagen de un barco; los ojos de buey son realmente llamativos y en combinación con las barandillas propuestas en los balcones, hacen lucir este edificio fuera de contexto.

Los vanos de cada piso son iguales, y solamente en el primero existe la variación de la fachada para disponer el acceso sobre la carrera 4. Esta percepción lleva a pensar que los espacios interiores son iguales, lo que se corrobora al ver la planta del 2 y 3 piso. (ver imagen 73. Planta 2 y 3 piso). En esta planta se evidencia el movimiento de la fachada, desvirtuando las formas ortogonales, de las que partió su composición, dándole a través de las curvas salientes, un carácter más dinámico. Es aquí donde se hace evidente que los balcones son un elemento compositivo para la imagen del edificio hacia la calle y no un lugar para permanecer.

Al ver la planta, también se reconoce la escalera, como ese medio círculo que llama la atención hacia “el centro” de la composición. Es una escalera helicoidal que inicia su ascenso a través del medio círculo hasta el siguiente nivel. Para entender este planteamiento veamos el corte.

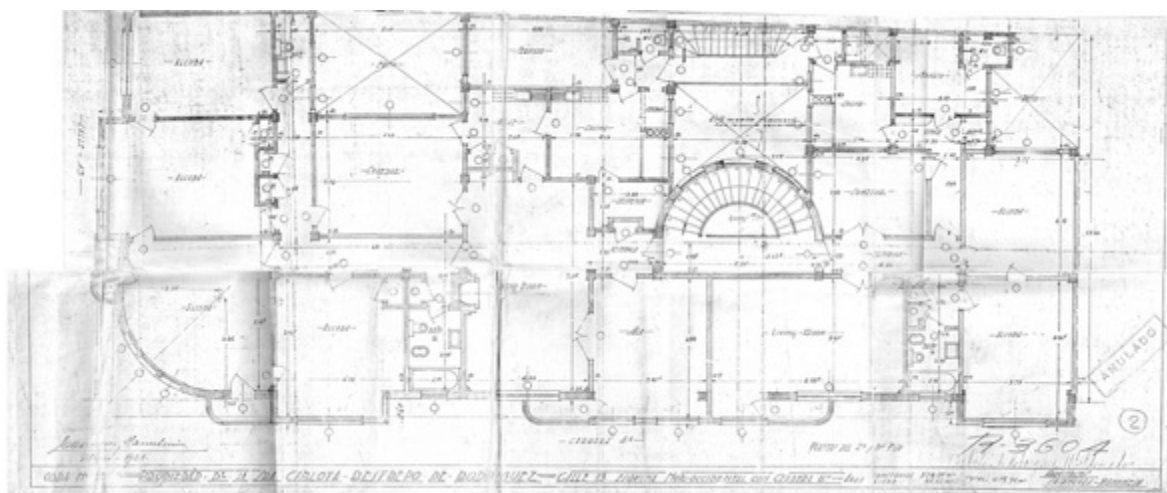


Imagen 15. Planta del 2 y 3 piso.

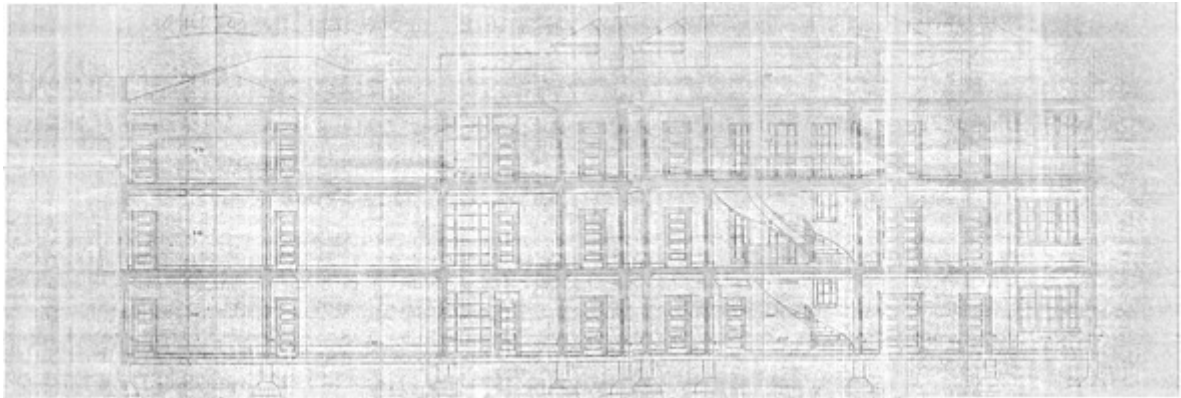


Imagen 16. Corte Longitudinal



Imagen 17 a. Escalera Actualmente. Fotografía: G. Fuentes

Imagen 17 b. Acercamiento a la escalera – Plano del corte Longitudinal.

El corte, al igual que las plantas, revela un esquema repetitivo en la composición espacial de los interiores. Solamente en el espacio de la escalera se ven las variaciones de los vanos que iluminan la circulación vertical. También muestra una estructura de columnas y entrepisos y las cubiertas inclinadas, que no son visibles desde la fachada.

Aunque ninguno de los planos ni documentos encontrados revela específicamente el material utilizado para la construcción del edificio, por las condiciones tecnológicas del país, en ese momento, y por las condiciones de otras obras realizadas por *Casanovas y Mannheim*, se puede concluir que se usó mayormente ladrillo. Esta era la tradición constructiva de la ciudad desde el siglo XVI y se había ido perfeccionando, hasta lograr una producción masiva de calidad.



Imagen 18. Casa en Teusaquillo. *Casanovas y Mannheim*. 1934 – 1935. *Trasv.* 17 No. 35-34  
Fotografía: Luisa Fuentes 2002

El edificio tiene un patio común tras la zona de circulación. Este espacio está limitado por las cocinas de los apartamentos y por las dos circulaciones que tiene el edificio, logrando así la correcta ventilación e iluminación de los servicios. Estas circulaciones se miran una a la otra y se contraponen por su forma, uso y tamaño.

La escalera principal, como enunciábamos, es curva; partiendo de un semicírculo que asciende generando una helicoide. Está bellamente construida con piso en granito y un barandal macizo (diferente al propuesto en los planos) que le da una solidez y firmeza que refuerza su importancia en la composición. Tiene un ancho de 1,20 metros, lo que la hace de gran envergadura y permite el paso de dos o tres personas a la vez.

Por otro lado, la escalera de servicio está diseñada para permitir la entrada de servicio por la cocina. Es una escalera de corte racionalista con énfasis en el uso de la línea recta con el tramo de circulación en voladizo a la manera de puente, entre las zonas de servicios de los dos apartamentos. Tiene 1 metro de ancho al igual que la circulación adyacente y aunque no tiene ningún acabado, ni parece haberlo tenido, es una escalera que destaca la función para la cual está hecha. La adornan unas barandillas, de estilo náutico, similares a las propuestas para los balcones de la fachada principal finamente dispuestas sobre el filo de la placa que configura el puente. A pesar de ser una escalera meramente funcional, esta cuidadosamente diseñada y construida.



Imagen 19. Escalera de Servicio. Fotografía: G. Fuentes

Dentro de la composición, las curvas destacan los focos importantes tanto al exterior como al interior: el tratamiento de esquina y la escalera principal. El juego de adentros y afueras, curvas y rectas habla de un lenguaje nuevo en la estética de la arquitectura local. Es realmente un aporte fundamental que se consolidaría posteriormente en la arquitectura bogotana.

### Referencias estéticas

Teniendo una visión inicial de la imagen del edificio, surge la inquietud acerca de las referencias estéticas, locales o foráneas, asociadas a este edificio. Como se ha manifestado, el gesto de la esquina curvada es un elemento destacado dentro de la composición del volumen, la dinámica de la fachada con sus elementos entrantes y salientes, al igual que el carácter de la escalera, nos remiten a situar el *gen*<sup>49</sup> del Edificio para Carlota Restrepo, en las respuestas formales de la arquitectura náutica que evocaba el dinamismo de los barcos o en la arquitectura expresionista alemana. Además de la geometría, la arquitectura recurría a remates terminados escalonadamente y al uso de “proas náuticas” que sostenían mástiles como astas; arcos, puertas y ventanas ochavadas o redondas y materiales como el mármol, el granito y el metal completan el conjunto formal que identifica estos estilos.

En el caso de Bogotá estas tendencias estéticas fueron asimiladas enfatizando el uso de las técnicas y formas recientes.

---

<sup>49</sup> La palabra *gen* fue acuñada en 1909 por el botánico danés Wilhelm Ludwig Johannsen a partir de una palabra griega que significa "generar", refiriéndose a la unidad física y funcional de la herencia biológica. En este caso se usa para denotar la posible respuesta formal, como unidad primaria que contiene la información visual necesaria para estimular, en este caso a los arquitectos, a retomar elementos que pueden ser usados para nuevas respuestas formales.





Imagen 20. Enrich Mendelsohn: Edificios expresionistas: Torre Einstein 1917-24 - Mosse Building - 1920's



a)



b)

Imagen 21 a) Enrich Mendelsohn Edificio de apartamentos (1927) Cicerostrasse – Berlín.  
b) Hans Scharoun Edificio de apartamentos para solteros (1928 – 1929) Charlottenburg - Berlín.

Quizás en su estancia en Alemania, los arquitectos Casanovas y Mannheim lograron ver estas arquitecturas de manera directa o indirecta a través de sus contactos con estos países y compañeros de estudio o trabajo y quedaron “contaminados” por lo que sucedía en esa cultura arquitectónica.

Las *Hoff* en Viena, diseñadas por Bruno Taut y Peter Behrens a finales de los veinte, las torres de vivienda de Mendelsohn y los desarrollos de vivienda de Hans Scharoun y Hanz Poelzig- en Berlín son algunos de los referentes formales previos a la construcción del Edificio de Carlota Restrepo.



Imagen 22. Casa de Apartamentos Hohenzollerndamm 35–36

Imagen 23. Complejo Residencial *Babylon* (1927-29)  
Hans Poelzig. - Berlín



No solo en Europa estas tendencias se imponían. En países como Chile, Argentina y Uruguay, la arquitectura con estas formas era recurrente a finales de los veinte y sobre todo en los treinta. El conocimiento de estos ejemplos es probable, teniendo en cuenta la procedencia chilena de los arquitectos.



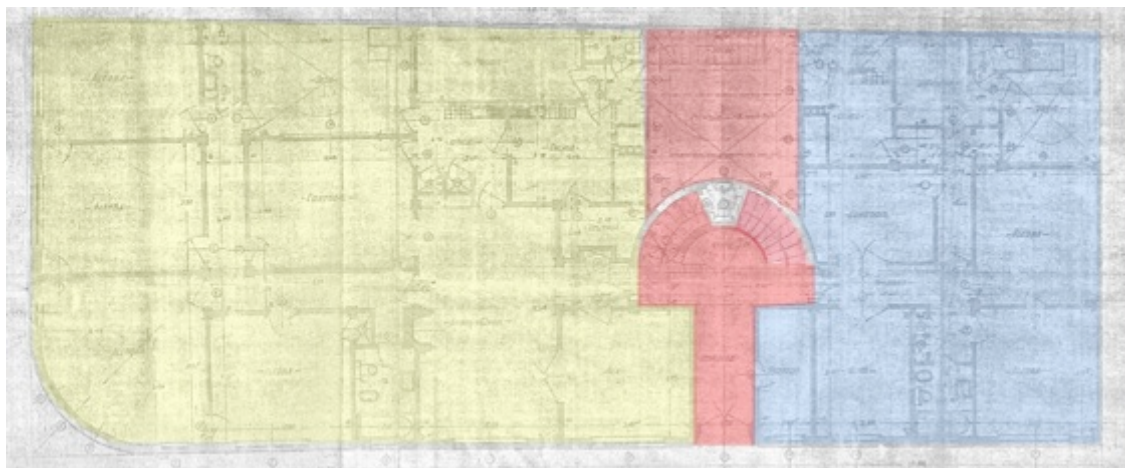
Imagen 24. Edificio Las Violetas. Córdoba. Argentina  
– 1928.




### **La esfera de lo colectivo - ¿Cuál es el programa del edificio?**

Revisando los planos y la licencia se establece que el edificio fue proyectado para viviendas colectivas. La licencia cita: *“Los suscritos solicitan licencia para construir un edificio de tres pisos con seis casas de habitación...”* El esquema de los planos muestra una división de dos unidades de habitación independientes en un mismo piso y la repetición de este esquema en tres pisos, generando 6 apartamentos.

Cuando se observa la disposición interior del edificio podemos entender cual era su propuesta habitacional y su respuesta urbana. A través de un único acceso, dispuesto al norte de la calle 13

sobre la carrera 4, se ingresa al modesto vestíbulo, o más bien a un corredor que conduce a la escalera, dispuesta en medio del espacio central de transición donde el edificio se divide en dos partes, disponiendo hacia el norte y sur los accesos a los primeros departamentos. Bajo la escalera existe un baño para el portero y una pequeña puerta que conduce al patio que ilumina las escaleras.



 Espacios Comunes       Apartamento 1       Apartamento 2

Un análisis de áreas de la planta del edificio arroja como resultado una relación de 1/6 del espacio total para zonas comunes y de 5/6 para espacios privados, lo que permite resaltar que la función principal de estos nuevos planteamientos de vivienda era generar la imagen de privacidad propia de la casa unifamiliar. Lo que se puede intuir de esta relación desigual entre el espacio común y el privado, es que no hay una preocupación por propiciar una vida comunitaria, pero si por garantizar unos espacios íntimos para las familias. Los espacios comunes de este edificio son sólo funcionales: las escaleras, el patio central y el hall de acceso. No plantea una zona de reunión conjunta, conservando así las tradiciones locales de la vivienda aislada donde los vecinos se conocen en la calle. La circulación se convierte en un espacio de transición a escala media, que actúa como el vestíbulo en una casa tradicional donde se recibe a las personas y se las hace pasar a los espacios privados según el grado de cercanía que se tenga con ellas.

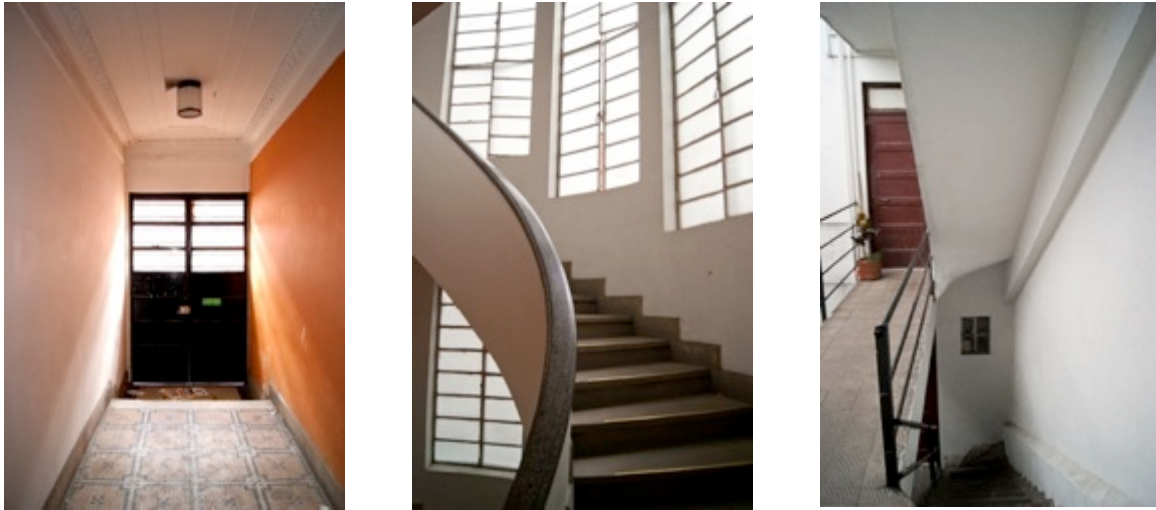


Imagen 25. Hall de acceso – Escalera Principal – Escalera de Servicio.  
Fotografía: G.Fuentes

Dentro de las tendencias higienistas que habían permeado las transformaciones de las construcciones a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la iluminación y la ventilación de las viviendas había sido un criterio fundamental para el diseño de habitaciones modernas y salubres. Por ello es importante destacar que este discurso también está presente en los parámetros formales del edificio de vivienda y en la disposición de los espacios vacíos dentro del edificio analizado, que aportan ventilación e iluminación a cada espacio de la vivienda, incluso en las habitaciones de servicio.

El patio entre la escalera principal y la de servicio, tiene como función principal proporcionar iluminación y ventilación al área de circulación y a las cocinas de los apartamentos, a la vez que permite al personal de servicio acceder a los apartamentos correspondientes, por la escalera de servicio al occidente del patio. Las características espaciales del patio también lo restringen como lugar de permanencia, ya que es un lugar descubierto, (donde hoy se localizan las pipetas de gas) sin ofrecer un atractivo especial.



Imagen 26. Patio sobre las circulaciones.  
Fotografía: G.Fuentes

Un detalle que llama la atención es que este edificio de apartamentos no tiene zonas para parquear vehículos. Sin embargo en Bogotá ya existían automóviles Ford y General Motors, aunque eran costosos y no todas las familias podía comprar un vehículo. Lo predominante era movilizarse en el transporte público o en taxi.

La propuesta de vivienda colectiva, para la clase media alta, fue sin duda una propuesta novedosa para los habitantes bogotanos ya que, los que solían vivir de manera conjunta eran las personas de clases pobres en los inquilinatos o pasajes. La posibilidad de vivir en viviendas diseñadas bajo los últimos conceptos de eficiencia y vanguardia que se construían en el mundo, convirtió a los apartamentos en espacios “modernos” de prestigio, y lograron una pronta acogida por parte de sectores de la población que vieron en este esquema la posibilidad de vivir de manera cómoda, en viviendas que reflejaban sus ideales y respondían a sus necesidades reales. En el caso de este edificio, la apuesta por la vida colectiva es significativa, por estar situado en una zona en la que, hasta 1935, se mantenía la vivienda de carácter tradicional donde una familia vivía en una casa, era la única dueña y residente del lote y de la construcción.

### **La escala de lo privado: el apartamento**

En este edificio fueron considerados dos tipos de unidades de vivienda por piso. Que se diferenciaban por su tamaño y por las posibilidades de alojamiento que permitían; sin embargo, los dos esquemas mantenían un programa y una distribución espacial similares. Los dos apartamentos contaban con un área social que localizada en las proximidades del acceso y comprendía la sala, el *living room* y el comedor; una zona privada donde se disponían las alcobas y el baño de manera lateral a un corredor; y una zona de servicios que contenía la cocina, el office y la alcoba con el baño para el servicio, con un acceso independiente.

Las variaciones en el número de alcobas y las dimensiones de algunos de los espacios, determinaban el tipo de vivienda y la cantidad de personas que podían habitarla. En el caso del apartamento más amplio, se dispusieron 4 habitaciones de tamaño generoso que oscilaban entre los 15 y los 20 m<sup>2</sup> cada una; estas habitaciones podía albergar dos camas para dos personas, lo que lleva a pensar en la posibilidad de un promedio de 8 habitantes en la vivienda, sin contar las personas del servicio, para quienes se había dispuesto una habitación y un baño separado. El apartamento más pequeño solo contaba con dos habitaciones aparte de la de servicio y su baño, para otro tipo de familia con menos integrantes.

Las áreas de los apartamentos eran suficientes para el desarrollo de la vida cotidiana bogotana. Zonas sociales amplias, zonas de servicio completas, incluyendo áreas para lavado y secado de la ropa, alcobas espaciosas con closets incorporados, bien ventiladas e iluminadas y cuarto de baño generoso, en general, con las mejores condiciones que permitía la tecnología del momento.

### Zona Familiar y Zona Social.

Al analizar uno de los departamentos de la zona norte en el tercer piso del edificio encontramos las siguientes características de los espacios sociales: entrando por el acceso principal, según los planos, se accedía a un vestíbulo de 1.23 mts de ancho, flanqueado por dos puertas: la occidental conduce al comedor y la oriental hacia el living room. Los vestíbulos son corredores amplios que permiten conducir al invitado a la instancia que se requiera según su relación con la familia. Por su longitud, sirve como filtro entre lo público y lo privado dentro del apartamento. Sobre este vestíbulo se disponen los dos espacios para la reunión social y la reunión familiar: el living room y el comedor respectivamente.

El comedor que, como se mencionó anteriormente, era el espacio solemne para consumir los alimentos, según la tradición de la familia patriarcal aún presente en la sociedad bogotana de los años 30's, era un espacio confinado; se iluminaba a través de una ventana sobre el patio común tras la escalera y tenía dos accesos: el mayor sobre el vestíbulo de la entrada y uno secundario sobre un hall interior que lo comunicaba con el office y con la cocina. Lo interesante de este esquema es que entre la cocina, el office y el comedor hay tres puertas, que probablemente permanecían cerradas hasta el momento del uso del comedor y la necesidad del desplazamiento continuo con platos servidos hacia la mesa. El comedor tenía unas dimensiones de 2,83 x 3,95 metros, lo que permitía cómodamente situar una mesa de comedor para 8 personas, además de mobiliario adicional como escaparates para platería, porcelana y manteles. Dos puertas lo aislaban de la cocina y de las demás actividades que podían estar realizándose en otras instancias del apartamento. Su localización estaba en el interior del departamento por su vinculación con la cocina.



Imagen 27 . Localización del Comedor – Reconstrucción del espacio proyectado en planos.

Las comidas informales y cotidianas se llevaban a cabo en el comedor. Era común que todos los miembros de la familia se reunieran muy temprano en la mañana a tomar el desayuno, que al medio día se volvieran a encontrar todos o algunos miembros para tomar el almuerzo. En la noche, de nuevo estaban juntos para tomar la cena o se recibirían visitas, reuniéndose así con otras personas, lo cual implicaba un evento distinto. Las comidas formales incluían el uso de los mejores manteles y linos, de los cubiertos de plata y de la vajilla más sofisticada, el comedor se convertía entonces en un lugar de exhibición y un espacio revelador del estatus social y cultural de los anfitriones, donde además se distinguían claramente los roles de la mujer en el hogar: la mujer anfitriona y la mujer cocinera o empleada. En Bogotá, la ausencia de la televisión hasta 1958, logró mantener invariable la actividad y el lugar familiar para la comida. Con la llegada de la radio, fue posible disfrutar de algunos programas musicales a la hora de cenar.

Como espacios importantes para la interacción con las visitas estaban el living room y la sala. El apartamento pequeño no contaba con una escisión entre estos dos espacios, pero el apartamento de mayor área sí lo tenía. Es importante destacar este hecho pues, como se mencionó anteriormente, la sala y el living tenían connotaciones diferentes; no tener sala debió dar un nuevo significado al espacio de living, para la familia que habitó este apartamento. En estas circunstancias la decoración podía hacer la diferencia y la pericia del ama de casa y su buen gusto serían explícitos en la organización de este lugar.

Los livings y salas se localizaron con vista hacia la carrera 4. En los dos apartamentos el living tenía acceso a un pequeño balcón que genera unas formas dinámicas en la fachada, pero se trata de un espacio reducido y desintegrado de la actividad de la sala, por lo que se considera que los balcones en este edificio cumplen un papel estético en la fachada y no como extensiones del espacio interior del apartamento.

El living contaba con la chimenea como elemento de fuerte presencia y que congregaba a la familia alrededor de su calor. El carácter de la chimenea recuerda las estancias de las casas coloniales, por su carácter pesado y significativo dentro del espacio. Es realmente el punto focal y en torno a su posición se disponían los muebles del living.



Imagen 28. *Living room* – Acceso, comedor y entrada al Living. Apartamento pequeño - norte

## Zona de servicios

Para los años treinta, aunque la cocina ya era un espacio organizado, con zonas de almacenaje, no era un lugar que se mostrara a los invitados. Las puertas y el lugar de transición denominado office, evitaban ver el proceso de la preparación de la comida. Parte del ritual de invitar a personas a cenar a la casa incluía un esquema protocolario, donde se ocultaban al máximo las situaciones cotidianas y se ponía de manifiesto un comportamiento planeado para la visita, con actividades muy diferentes a las llevadas a cabo normalmente.

La cocina y zona de servicio en estos dos apartamentos estaba situada en la parte posterior, sobre el patio común, y tenía un acceso independiente. Por la escalera de servicio entraban los empleados, lo que constituyó una separación de actividades y espacios al interior del apartamento, además de la separación social de las personas que habitaban la unidad. Esta zona autónoma era el territorio de la empleada del servicio por estar allí localizada su habitación y su lugar de permanencia. La cocina era un espacio de 8,76m<sup>2</sup>, donde se disponían la estufa a carbón, que aún se usaba en Bogotá a mediados de los años treinta, un mesón para la preparación de los alimentos y un lugar para el lavado de utensilios y alimentos. Por su amplitud, es probable que tuviera también una mesa auxiliar para que las empleadas consumieran sus alimentos, un espacio para el almacenamiento del carbón y un mueble empotrado para la despensa. El apartamento de mayor área contaba con una despensa de mayor área, al igual que con un office con mobiliario para el almacenaje de los utensilios y textiles, que tenía aproximadamente un área proporcional a la de media cocina. Es posible que en dicho office se realizara el arreglo de la ropa lavada como el planchado y doblado para disponer en los respectivos closets. Aunque el office del apartamento pequeño es reducido y es más bien como un corredor amplio, hay una mesón que parece servir de apoyo a las actividades allí realizadas. En ninguno de los dos espacios de cocina existe algún indicio de la existencia de una nevera, quizás porque no era un artículo imprescindible. Para 1935 en el mundo ya se fabricaban de manera industrial los refrigeradores; sin embargo en Bogotá se acostumbraba a comprar las carnes, leche, verduras, quesos y otros productos perecederos cada día.

Los servicios del apartamento incluían el lavado y secado de la ropa. En Bogotá se acostumbraba, desde el siglo anterior, pagar a personas ajenas a la casa y a la servidumbre, para que llevaran la ropa a lavarla fuera, ya sea en los ríos o en otras casas y devolver la ropa limpia. Sin embargo en las casas tradicionales se acostumbraba tener un patio de ropas donde había un lavadero y una zona para el tendido. En estos apartamentos se mantuvo esta tradición del “lavado en casa” y cada uno de los apartamentos contaba con una zona para las ropas. Los apartamentos del primer nivel tenían un patio privado que cumplía con estas necesidades. Los apartamentos de los pisos segundo y tercero, tenían unas zonas de terraza, también privadas, sobre la parte occidental del edificio, donde estaban el lavadero y tendedero. A estos espacios se accedía por las escaleras del servicio y eran el punto más alto del edificio.



## **Cuarto de Baño**

El baño está localizado entre el living room y una alcoba, con un acceso precedido por un espacio de transición donde hay un mueble empotrado para toallas y otros implementos de aseo y un el acceso a la habitación. Este espacio de transición está marcado espacialmente porque su cieloraso tiene un tratamiento de nivel más bajo. Como se había manifestado en el aparte general de los baños, en los primeros edificios de apartamentos no era frecuente encontrar alcobas con baños privados, pero este tratamiento especial de transición entre el baño y una alcoba indica que las dos instancias estaban acogidas por un “mismo techo”, lo que lleva a deducir que se trataba de la alcoba principal destinada a los padres.

El cuarto de baño se equipó con los aparatos, que para el momento eran requeridos para el aseo personal: tina, bidet, lavamanos. Era un espacio extenso, con dimensiones de 1,83m x 2,85m incluyendo el espacio suficiente para la circulación y distancia entre los aparatos. Estaba enchapado con baldosas que permitían la fácil limpieza y además estaba bien iluminado y ventilado a través de una ventana circular sobre la carrera 4, con lo cual se trabajaba, simultáneamente la estética del edificio y las necesidades de aire y luz para el baño.

Este único baño se compartía para dos habitaciones y para las zonas sociales. En el apartamento de mayor área, se dispuso un segundo baño, porque existían 4 alcobas, es decir, lo habitaban 8 personas o más y se establece así que para este periodo un baño cubría la necesidad de 6 personas ó dos habitaciones de 18m<sup>2</sup> aproximadamente. El segundo baño está en la parte interior del apartamento, ventilado a través de una ventana sobre el vacío del patio interior privado, se diferencia del otro, por incluir una ducha en vez de tina y por no tener bidet. Podría decirse que es un baño auxiliar que soporta las dos alcobas adicionales de este apartamento. En este caso particular, este baño auxiliar no es el mismo baño para la zona social ya que se encuentra muy alejado, así que las visitas ingresan al baño que se encuentra más cercano al living. Los baños de servicio son más reducidos con áreas que oscila entre los 1,50m<sup>2</sup> y 2,00m<sup>2</sup>, se componen de sanitario, lavamanos y ducha, y existe uno por apartamento, para ser compartido, en el caso de tener más de una empleada doméstica.

## **Las alcobas**

Las alcobas como los espacios privados para los miembros de la familia padres, hijos o hijas deben considerar dimensiones que permitan la incorporación de muebles acordes con las necesidades de los usuarios de la época. Las áreas de las alcobas planteadas para estos dos tipos de apartamentos fluctúan entre los 12 y los 18 m<sup>2</sup>, estos espacios extensos permitían la cabida del mobiliario de gran tamaño como el que se acostumbraba en la casa tradicional: los grandes armarios para la disposición de la ropa y accesorios de uso personal. Además de la cama y el gran armario, estos dormitorios podían contar con pequeñas mesas e incluso con sillas o percheros. Aunque el uso de mobiliario externo era lo acostumbrado, en dos de las alcobas del apartamento de mayor área, se habían comenzado a construir unos pequeños closets empotrados. Las habitaciones tienen

iluminación natural y ventilación. Unas están localizadas sobre las fachadas de la calle 13 y la carrera 4 y las que son interiores se ventilan sobre los patios de ropas privados del primer piso.

En los dos apartamentos todas las alcobas están funcionalmente intercomunicadas, además de los accesos por los corredores, limitando la autonomía de los espacios privados. Esta relación de subordinación de los dormitorios responde a teorías arquitectónicas francesas de Julien Guadet : *Eléments et théorie de l'architecture*, de principios de siglo:

“se recomendaba que los dormitorios estuviesen agrupados debido a que representaban la *habitación íntima, la vida familiar*. Ellos debían de comunicarse entre sí, sin una autonomía estricta. Se trataba primeramente de alojar a los miembros de las familias y de impedir su dispersión, aglutinando las piezas, evitando atravesar las partes públicas de la vivienda para pasar de un dormitorio a otro. Asimismo, el servicio debía de poder realizarse de manera discreta y sin traspasar las piezas entre sí, lo cual implicaba una doble circulación. Cada pieza debía tener pues, dos puertas. La disociación con la parte pública debía estar prevista en el sistema espacial: *una vuelta de llave o un cerrojo, la vida íntima de familia debe poder ser inviolable en su ciudadela, que es el dormitorio y sus dependencias -las habitaciones y sus dependencias.*”<sup>50</sup>

También puede ser una respuesta a las condiciones tradicionales de la casa colonial, donde el esquema de las puertas entre las alcobas era común.

Aunque no hay distinciones entre alcobas principales y secundarias, teniendo en cuenta el concepto actual de la alcoba con baño privado, se puede deducir que en el caso de los primeros edificios de apartamentos la alcoba principal es la más cercana al baño y la de mayores dimensiones. Determinando así que en el caso del apartamento pequeño, dicha alcoba sería la habitación contigua al único baño y, en el caso del departamento más grande, la alcoba principal puede ubicarse en la zona occidental, cerca al baño secundario.

## Los Muebles

La manera en que se amoblaban estos espacios “modernos” habla de la forma en que las personas se adaptan a él, a las condiciones del espacio y a su idea de las habitaciones. El mobiliario no estaba contemplado dentro del diseño de la vivienda, incluso como ya se había anotado, los closets de las alcobas no eran considerados.

---

<sup>50</sup> PÉREZ-DUARTE, Alejandro. *Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: lectura del archivo de un arquitecto*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales Scripta Nova. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146. [Consultada: Febrero de 2010]. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(034\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(034).htm)

En los años treinta en Bogotá, el mobiliario fluctuaba entre los estilos tradicionales “barrocos” o “renacimiento español” en mesas, sillas, camas, y escaparates, y un nuevo estilo Art Decó, que se incorporaba a talleres de carpintería fundados por extranjeros en la ciudad.



Imagen 29. Interiores Modernos- Revista Cromos 1 de Noviembre de 1930

Los muebles se hacían con maderas locales como la caoba, pero los demás insumos eran importados: las tachuelas, las telas, los resortes. Los cambios no solo estuvieron en el material; las líneas rectas del mueble clásico comenzaron a variar por curvas sinuosas en las sillas y sofás, identificándose con los preceptos estéticos de la modernidad.

En estos apartamentos es posible encontrar mobiliario del taller del ruso Boris Sokoloff, cuya fabrica había sido fundada en 1930, participando activamente en las ferias del mueble y distribuyendo sus diseños en la ciudad. Sus muebles tradicionales se acoplaban bien a espacios como la sala o el living, ya que los apartamentos tenían un aspecto similar al de las casas, con espacios especializados por función, en donde se podían mezclar distintos tipos de decoración.



Imagen 30. Feria del Mueble – Revista Cromos 13 de Mayo de 1937. Sala Estilo Luis XVI y Comedor Renacimiento Español.

En otros espacios del apartamento, se podía encontrar un mobiliario de corte más moderno, con algunas curvas decorativas contrapuestas a la línea recta tradicional, de la misma manera que se había hecho en la composición de edificio mismo.



Imagen 31<sup>51</sup>. Muebles de corte moderno Feria del Mueble – Revista Cromos 13 de Mayo de 1937.

### Las seis familias modernas

Según el censo de 1928 el total de población en la ciudad era de 235.421 habitantes, con un número de familias censadas que ascendía a 33.172, lo que nos significaría que los integrantes de una familia serían en promedio 7,6 integrantes, es decir de 7 a 8 miembros.<sup>52</sup> En 1938 los habitantes de Bogotá aumentaron a 330.312 de los cuales 79.600 habitantes eran casados<sup>53</sup>, es decir el 54.3% de la población. Como mínimo debía haber 39.800 parejas; si cada pareja constituía una familia, el promedio de miembros que la conformaban era de 8,3 personas, lo que demuestra una constante de miembros en la familias en 10 años.

Estos indicios son relevantes frente a las disposiciones espaciales del apartamento de mayor tamaño del edificio de la señora Carlota Restrepo, ya que cuenta con cuatro habitaciones de 20 m<sup>2</sup> en promedio, lo que es ampliamente suficiente para dos personas. Estos datos serían coherentes con lo que se conoce de la vida tradicional de una familia numerosa, compuesta por una familia nuclear de cuatro o cinco integrantes que además vive con una de las madres de la pareja o que alberga un familiar cercano, quizás un tío o abuelo, situación que hasta el momento era común. El apartamento pequeño era para una familia pequeña de 4 o 5 integrantes, lo que reduce la posibilidad de la habitación con el pariente cercano y plantea una familia más reducida, más independiente y menos tradicional, que es la que probablemente se impuso en las siguientes décadas.

---

<sup>51</sup> La imagen 31 está acompañada del siguiente pie de foto: “muebles modernos de oficina y alcoba en los que predomina la línea recta con algunas curvas decorativas”

<sup>52</sup> Libro de memorias y cuadros del Censo de 1928. DANE.

<sup>53</sup> Censo de 1938. Pagina 8 y Cuadro de Estado Civil y sexo de los habitantes.

Es posible que las dos familias mantuvieran el esquema patriarcal tradicional común en las clases medias de Bogotá. Esta estructura familiar sugiere el rol de la madre ama de casa dedicada al cuidado de los hijos y de las labores domésticas como una constante durante el periodo analizado. Sin embargo, el esquema fue variando en la medida en que el rol de la mujer cambió de acuerdo a su posición social, económica, a su nivel cultural y su incursión en el medio laboral.

La lectura de la familia de clase media alta como usuaria de los apartamentos permite establecer tres roles dentro de los miembros de este grupo social: el primero es el padre como proveedor económico dentro de la familia, según su nivel educativo, su posición social y laboral, su incursión en el sistema financiero y su capacidad de adquisición de bienes. El segundo es la madre con su labor de ama de casa, como sostén las relaciones humanas, en la crianza de los hijos, el cuidado del esposo, el manejo del personal del servicio y de las relaciones sociales con otras familias; además el ama de casa se desempeñaba como administradora de los recursos del hogar: la distribución del dinero, los suministros básicos para la vida de todos los miembros de la familia y la distribución de los tiempos libres del padre e hijos. Y finalmente, los hijos tienen las comodidades de una familia con posibilidades económicas y culturales para proveerles educación y de garantizarles tiempo, costumbres y apoyo en su etapa de vida familiar. Estos hijos generalmente tenderán a formar familias de las mismas condiciones, siguiendo los patrones de la sociedad y de la cultura en la que fueron creciendo. La arquitectura de las unidades de vivienda de los edificios de apartamentos fueron adaptándose a las nuevas tendencias de diseño, que los arquitectos proponían de acuerdo a sus búsquedas espaciales. Sin embargo, estas propuestas formales también estaban conectadas a las realidades cotidianas de las personas que las habitarían con sus roles establecidos. La distinción de roles en la familia establecería áreas de uso de la vivienda de acuerdo a las actividades de cada uno de los miembros. También se hizo relevante comprender el mundo de las personas ajenas a la familia, pero con vínculos laborales de servicio o de compañía como empleadas domésticas o niñeras.

### **¿Los primeros apartamentos son realmente “Casas apiladas”?**

El edificio de apartamentos propone una estructura interior que involucra los patios, los vestíbulos y las circulaciones verticales como centro, pero con la condición de ser, dentro de esta nueva configuración, lugares de carácter colectivo y generando unidades de habitación privada con los espacios convencionales de la casa. Al ser un edificio de múltiples viviendas con un único acceso, manteniendo la forma convencional acceder a la vivienda directamente desde la calle, e introduce un nuevo espacio, el vestíbulo del edificio, de carácter semi-público. Los espacios colectivos como patios, jardines, tenderos, parqueaderos y depósitos, también tienen la variación de “lo compartido”, con los límites impuestos por la vida en comunidad.

Otras condiciones muestran que la idea de “casas apiladas” no es pertinente para resumir el edificio de apartamentos. Es el caso de la aparición de un portero cuya función es la de controlar el acceso, proveer la vigilancia y el mantenimiento del edificio y que, en la mayoría de los casos,

tiene su habitación incluida en el primer nivel, garantizando su continua presencia cuando se le requiera. La tenencia de la vivienda es otro factor a considerar. En las casas, el dueño posee la propiedad del suelo y de la edificación y generalmente reside en ella. En un edificio de apartamentos de renta, terreno y edificación pertenecen a una persona, que no necesariamente habita en el edificio, y en cambio los residentes no propietarios son mayoría. Este esquema se mantiene hasta la ley de propiedad horizontal (ley 182 de 1948), que permite la múltiple propiedad de un edificio de viviendas colectivas. La idea de casa implica una propiedad de la unidad residencial, por ello no es pertinente llamar a los apartamentos “casas apiladas”, por lo menos no a los apartamentos de renta.

Por las consideraciones anteriores y sin haber tomado en cuenta la disposición interior de la unidad de vivienda sino solamente la del edificio como un todo, considero que no es válida la afirmación reiterada de pensar los edificios de apartamentos como “casas apiladas”.<sup>54</sup>

Por otro lado, la casa es un recinto donde los espacios son particularizados y cada uno, en sí mismo, se configura por su uso. Los primeros edificios de apartamentos mantienen esta particularización en sus funciones, pero las tendencias modernas permiten la integración de los espacios a través de la reducción de muros. Así el apartamento comenzará a tener un espacio interior más fluido que la casa tradicional.

---

<sup>54</sup> Sin embargo, pensando en la acepción de casa como hogar, como espacio para compartir con la familia, donde sentirse seguro y donde desarrollarse libremente, quizás sea pertinente dicha afirmación.

### 2.1.2. Segunda Etapa. 1947 – 1954.

Desde mediados de la década de los cuarenta los edificios de apartamentos ocuparon gran parte de la zona residencial del centro de la ciudad y se extendieron por las carreras 13 y Caracas hacia el norte, marcando la ruta que seguirá la vivienda una década después. Es entonces cuando se puede hablar de “la edad de oro de los apartamentos”.

Esta segunda etapa se inserta dentro de la clasificación estilística de la “arquitectura moderna”, la masiva construcción esta clase de vivienda, llevó a la definición del modelo formal y conceptual del edificio y del apartamento, donde las distribuciones interiores respondieron a las ideas de lo eficiente, lo funcional, lo práctico y lo estandarizado. En las plantas, tanto de los edificios como de los apartamentos, aparecieron con claridad ejes estructurales y compositivos que condicionan la racionalidad en las formas y en la organización de los espacios de los apartamentos. Las curvas destacadas en las fachadas de la primera etapa, fueron disminuyendo y se reemplazaron por formas rectilíneas. La masificación del concreto permitió la construcción de estructuras basadas en columnas y placas como elementos principales, permitiendo la concepción de la *planta libre*<sup>55</sup> de primer piso. Conceptos como la funcionalidad, la liviandad y la fluidez aparecieron como principios en la concepción de los espacios interiores de estos ejemplos, cambiando drásticamente la imagen de la vivienda tradicional bogotana.

En los ejemplos de este periodo se encuentran variaciones espaciales fundamentales como las dobles alturas en las zonas sociales, el uso de grandes ventanales metálicos que reemplazaron las pequeñas ventanas con marcos en madera y ampliaron los vanos en las fachadas, proponiendo una nueva estética en los edificios y por ende en la ciudad. La decoración moderna y las transformaciones tecnológicas se incluyeron tanto en la construcción como en la disposición interior de los espacios y se aplicaron a la vida cotidiana. Se evidencia una reflexión espacial en torno a la vida en apartamento que considera como principios novedosos, como la eficiencia, el confort, la luminosidad, y lo funcional, principios que se expresaron en la distribución interior de los espacios, en la estructuración de puntos fijos de circulación y servicios e incluso en las condiciones físicas de los espacios sociales y privados de la unidad residencial, que presentaron una racionalización de las actividades y procesos. En cuanto al edificio se establecen otras actividades simultáneas a la vivienda dentro de la construcción, propiciando la relación directa de la ciudad, con el primer piso del edificio a través de la incorporación de consultorios, locales, almacenes e incluso parqueos en el primer nivel, estableciendo una división mucho más tajante entre lo que ofrecía la casa versus el edificio de apartamentos multifamiliar.

---

<sup>55</sup> El concepto de planta libre se entiende como la posibilidad de utilizar dicho nivel de la edificación como un espacio flexible, sin divisiones, configurado por la presencia de límites y soportes en columnas.

## EDIFICIO DE APARTAMENTOS PARA LA BENEFICENCIA DE CUNDINAMARCA

Dirección Licencia: Carrera 4 No. 12 – 85, 12-87 y 4-09 de la calle 13.

Fecha de Planos: 1948 – Revista Proa.

Fecha de Licencia: 23 de septiembre de 1946 – Revalidada el 10 de Enero de 1948

Dirección Actual: Calle 12 No. 4-30

Publicado en Revista Proa 20 de Febrero de 1949.

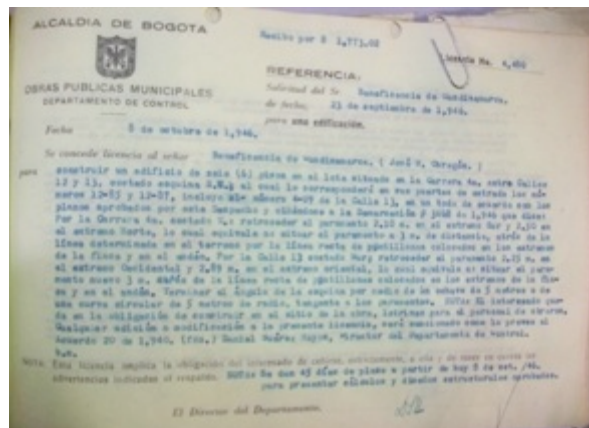
### ¿Dónde y cómo está localizado el Edificio?

El edificio está localizado en la carrera 4 con calle 13, exactamente en el frente suroccidental del Edificio de Carlota Restrepo analizado anteriormente. La ciudad mantiene la traza urbana predominante en el sector, el damero español. Lo que sí se ha ido modificando con el tiempo es la división predial y aunque se conservan construcciones antiguas, las modernas se abren paso a través de la compra y venta de terrenos en el sector.

En el fragmento oriental de la manzana, perteneciente a un sector de carácter residencial, para 1943 existía una casa de patio central, esta casa se demolió y se dividió el lote que ocupaba en tres. En el lote de la esquina norte se construiría el edificio. En la manzana oriental de la carrera 4 con calle 12 existían casas coloniales de patio central - que aun permanecen-; en el norte ya estaba construido el edificio de apartamentos de Carlota Restrepo con una estética moderna; hacia el occidente las casas mantenían las fachadas coloniales y en algunos predios se habían construido viviendas con fachadas con mansardas o con referencias al clásico como frontones o frisos. Sobre la carrera 4 al sur occidente, al parecer se mantuvo la construcción de edificaciones de máximo 6 pisos de corte moderno. Los edificios que completaron esa manzana hacia el sur son evidencia de esto.

### ¿Quién construyó el edificio?

El edificio cuenta con la licencia de construcción No. 4.480 del 8 de octubre de 1946. El solicitante es la *BENEFICENCIA DE CUNDINAMARCA* a través de José M. Obregón.





La licencia otorga el permiso para la construcción de un edificio de seis pisos en un terreno y obliga a hacer unos retrocesos para dar espacio al andén y permitir achaflanar la esquina. Con este documento, podemos determinar los dos actores importantes en esta construcción: La Beneficencia de Cundinamarca, que actúa como promotor y José María Obregón, quien será el arquitecto encargado de la construcción.

José María Obregón era arquitecto socio de la firma Obregón y Valenzuela, fundada con Pablo Valenzuela. La firma se originó por la amistad de dos compañeros de la facultad de arquitectura de la *Catholic University of Washington*, graduados en 1944, que se reunieron en Bogotá e iniciaron labores a mediados de los años cuarentas. Años más tarde a la firma se sumó Rafael Obregón (primo de José María). Es posible que por la relación familiar de los Obregón con el presidente de la Junta de Administración de la Beneficencia de Cundinamarca, el doctor Gregorio A. Obregón, durante el año 1944, la nueva firma de arquitectos, hubiera sido la encargada de varias obras relacionadas con esta entidad. El edificio planteado en la carrera 4 con calle 13, fue uno de los primeros que la firma ejecutó en la ciudad, expresando en ella todos los intereses técnicos, formales y estéticos que los identificarían en su arquitectura.

### ¿ Quien es el propietario del Edificio?

Como lo mencionábamos anteriormente, la BENEFICENCIA DE CUNDINAMARCA es la entidad que aparece como propietaria del lote y de la construcción. Esta entidad fue fundada El 15 de Agosto de 1.869, y fue llamada la *Junta General de Beneficencia de Cundinamarca*. Se creó para administrar los centros de caridad existentes en la época. La Beneficencia de Cundinamarca tenía a su cargo los hospitales, hospicios, manicomios y otros establecimientos de asistencia social dentro y fuera de Bogotá, los cuales administraba y sostenía a través de las donaciones de personas privadas y de ciertos impuestos y porcentajes que por ley le correspondían: impuestos al cigarrillo, impuestos a la instrucción pública, notarial, la venta de licores, y desde 1921, recibió dividendos por la Lotería de la Beneficencia. Otro de los ingresos de la Beneficencia fueron las donaciones en dinero y las herencias<sup>56</sup> dejadas en testamentos que, generalmente correspondían a propiedades rurales y urbanas.

“Las donaciones muestran que la decisión de dar o dejar bienes estaba más relacionada con *prácticas familiares* que con prácticas individuales. Es claro que las familias Vargas y Samper en Bogotá fueron donantes constantes de los establecimientos que dirigía la Junta General de Beneficencia. Es claro, así mismo, que la familia Vargas, además, ayudaba a la Sociedad de San

---

<sup>56</sup> Una de estas herencias fue la del señor José Joaquín Vargas Escobar, en cuyo testamento dejó los predios de la hacienda El Salitre, en Bogotá, a la Beneficencia.

Vicente de Paúl, y que las familias Uribe, Restrepo Sáenz y Sanz de Santamaría apoyaron al Círculo de Obreros”<sup>57</sup>.

Para 1947 la Beneficencia de Cundinamarca contaba con un gran número de lotes en la ciudad, que puso a producir a través de las rentas. Muchos de los terrenos urbanos fueron donados a la Junta, y las rentas se destinaron a las obras de la beneficencia, para cumplir con las peticiones de los donantes.

### Reconstrucción del edificio

El edificio se desarrolla en dos volúmenes prismáticos que ocupan todo el lote, adoptando forma de “L”. La fachada del edificio demuestra estar compuesta por varios volúmenes que se han integrado; los volúmenes, que se diferencian por su materialidad, parecen entrar unos en los otros de tal manera que sugieren operaciones entre los sólidos como adiciones, sustracciones, uniones o intersecciones. Sin embargo al ver la planta se pueden leer retrocesos en algunos.

De la misma manera que en el caso analizado anteriormente, el edificio propone una solución estética en la fachada con respecto al tratamiento de la esquina, sin embargo, de manera contraria al edificio de Carlota Restrepo, en este caso se plantea un retroceso de los volúmenes para enmarcar la esquina. Sugiriendo una sustracción del volumen origina que la determina.

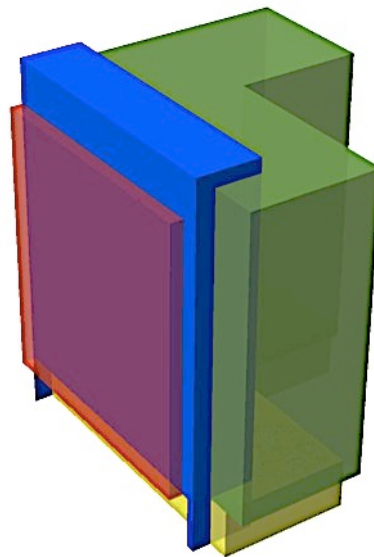


Imagen 32. Fachada y operaciones con sólidos.

<sup>57</sup> CASTRO, Beatriz. *Prácticas Filantrópicas en Colombia 1870 – 1960*. Revista Historia y Sociedad No. 17 [en línea] Medellín, Julio – Diciembre de 2009, pp. 37-68. [Consultada Octubre de 2011] <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/viewFile/20442/21473>

La fachada del edificio sobre la carrera cuarta es una composición de dos marcos. El primero es el que parece sostener estructuralmente al segundo. Esta hecho en piedra Bogotá mostrando los límites del edificio en altura. Por otro lado, el segundo marco, es una gran vidriera dividida en tres segmentos por antepechos, también en piedra. En este volumen parece estar contenida la vivienda. Estos dos marcos están sostenidos por un volumen retrocedido y recostado sobre el lado sur del predio; también en este nivel dos columnas redondas parecen ayudar al soporte del edificio y marcan el acceso al mismo.

Además de este conjunto de marcos, al edificio se le adosa otro volumen, que retrocedido de la carrera 13, presenta de nuevo la modulación de ventanas con tres divisiones que corresponden a la de la vidriera anteriormente mencionada; la misma división en tres segmentos de antepechos y vanos, suponen más espacios habitables. Este volumen termina su despliegue sobre la calle 13, cambiando su división de tres franjas de ventanas a seis, haciendo una transición de este cambio a través de un muro en piedra sobre la esquina de la calle 13.

La variación en la ventanería plantea una pregunta acerca de la cantidad de viviendas que alberga este edificio. Podrían ser 12, dos por piso; solamente 6, una por piso; ó 3 dúplex. En este edificio, a diferencia del construido en el lote del frente al norte para Carlota Restrepo, la fachada no revela la cantidad de apartamentos, aunque da indicios de su calidad espacial. La fachada de la calle 13 tiene apariencia de culata pero muestra en el primer piso, construido en ladrillo, un acceso secundario en un volumen retrocedido. La superficie esta compuesta por un muro en piedra que actúa como transición entre la esquina y el volumen ocupado por viviendas que presenta seis ventanas con modulaciones diferentes a las vistas en la fachada de la carrera 4.

En un análisis vertical, la fachada el edificio se separa y se configura un plano dividido que tiene un tratamiento en el primer nivel y otro en el cuerpo del edificio, donde el vidrio es protagonista. Con respecto a las ventanas que se utilizaban en la construcción, se sugiere un cambio de la concepción de la ventana como un conjunto de marcos metálicos que se adosan a un vano y se difunde una nueva percepción del vidrio como parte constitutiva de la piel o fachada que recubre las estructuras de concreto. Esta sutil transformación aportó la imagen de levedad y ligereza al edificio y en el interior del espacio, esta nueva ventana que ocupa un gran porcentaje de la fachada, reemplaza la visual enmarcada de la etapa anterior, y propone una ventana de piso a techo que contribuye a dar fluidez entre el espacio interior y el exterior.

Las plantas muestran una ocupación total del lote en los seis pisos construidos con tres patios amplios. Dos de ellos con áreas entre los  $17m^2$  y  $25m^2$ , que sirven para la ventilación e iluminación de las áreas habitables, separados entre si por el cuerpo que contiene la circulación vertical, iluminado por ventanas a los dos lados del volumen. Un tercer patio se desarrolla tras el volumen occidental con un área de  $46m^2$ . La planta del primer piso revela tres espacios distintos, separados por la circulación y los patios, desvirtuando la concepción de dos volúmenes que mostraba la fachada. Se desintegra la unidad y aparecen elementos sueltos integrados por el plano superior, que es la placa del segundo piso. (ver imagen 33). De la segunda a la sexta planta el edificio

mantiene una misma y remata en una especie de altillo para las habitaciones de los apartamentos dúplex del último piso. (Ver imagen 34.

Aunque se asume al edificio de apartamentos como el resultado de la estandarización, de la serialidad y de la repetición, en este edificio se manifiesta una riqueza espacial y una variación tipológica de apartamentos que diversifica sus características y también ofrece alternativas a los diferentes usuarios. No obstante las plantas esclarecen el número de viviendas, su disposición es compleja, pues plantea apartamentos de dos y tres niveles en el extremo norte del edificio; por ello pero es necesario recurrir al corte para entender la organización del espacio. El corte longitudinal del edificio aclara la distribución de estos apartamentos en el volumen excedido al norte de la construcción, donde el espacio interior se desarrolla por niveles y con variaciones en su altura. Así se descubre que los juegos de niveles muestran la importancia atribuida a la zona social versus la zona de alcobas. La jerarquía de la sala, donde se alberga lo “público” y la interacción social, se refleja en la mayor altura del espacio, mientras que, lo íntimo en un espacio más bajo.



Imagen 33. Planta primer piso – Elementos Tridimensionales

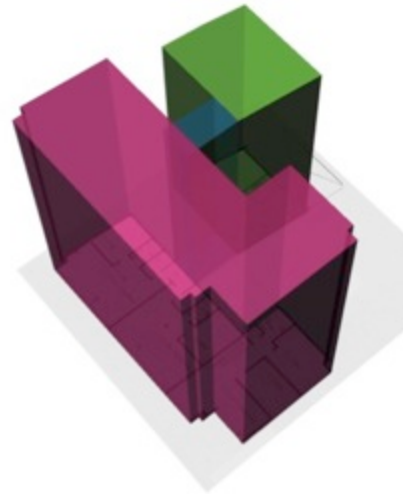


Imagen 34. Segundo Piso – Desarrollo volumétrico continuo.

Con la lectura del corte se complementa la visión tridimensional del espacio, que en este caso es elaborada y compleja. Los apartamentos por niveles, con su acentuación vertical, marcan su importancia respecto al horizonte y se destacan como únicos dentro de los planteamientos de unidades del mismo edificio. El *Penthouse* o altillo en el último piso, representa la posibilidad de mirar desde arriba, de estar “encima de”; ese lugar privilegiado se destina a los apartamentos por niveles.

Además de las características espaciales de los apartamentos y del edificio, el corte evidencia las operaciones compositivas que dieron origen a la fachada principal y resuelve la inquietud de los volúmenes que integran el conjunto.

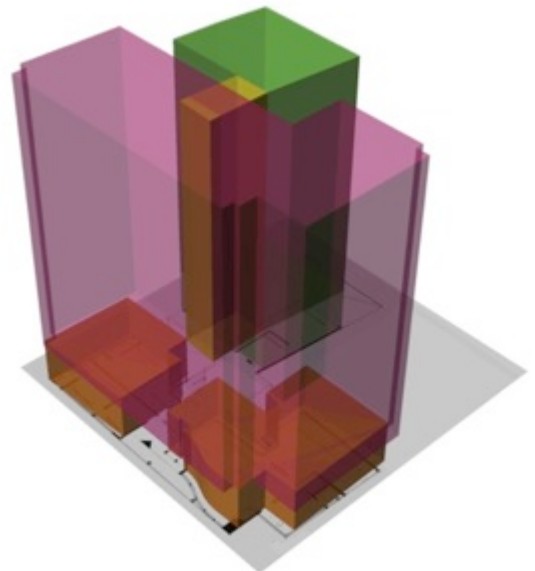
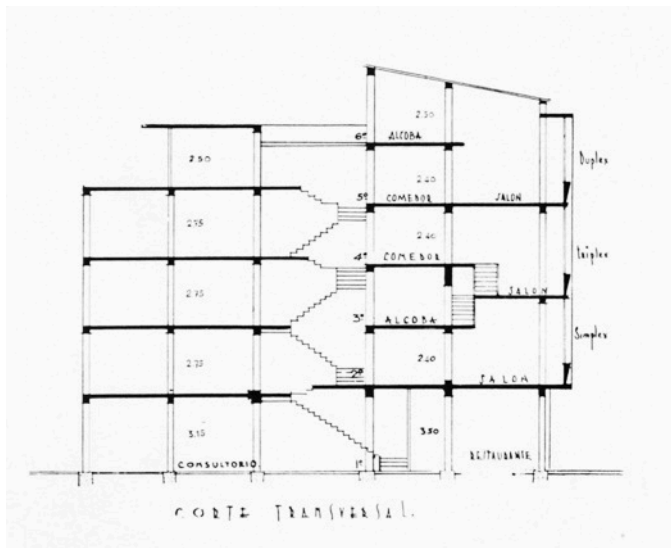


Imagen 35. Corte Transversal y Composición volumétrica del edificio

## Referencias estéticas.

La producción de la obra Obregón & Valenzuela fue extensa en todo el territorio nacional, reconociéndose su gran aporte al desarrollo de la vivienda moderna. Su producción principia desde finales de los años cuarentas y sus aportes a la concepción espacial, volumétrica y urbana de las construcciones fue uno de los aspectos más significativos de la obra de esta firma de arquitectos.

“ Otra de las reglas que identifican las obras de la firma está asociada con la noción de volumen, entendida en sentido contrario a lo enunciado por Le Corbusier, pero próxima a la mención que Bruno Zevi hace de la “anulación de la caja volumétrica”, al referirse a la casa para un floricultor de Giuseppe Terragni. En la arquitectura de O&V resulta innegable el afán por anular aquellas operaciones formales que den lugar a la masa; por ejemplo, evitan relacionar los planos opacos por sus aristas y evaden la concatenación de superficies de similar materialidad, razón por la cual es poco frecuente encontrar un plano opaco — muro de ladrillo— tocado por uno que no sea de cristal. Estas operaciones también se aplican a los planos, sustentante y de cubierta, que por lo general se proyectan fuera del paramento para eludir el vértice que formaría su encuentro con los muros.”<sup>58</sup>

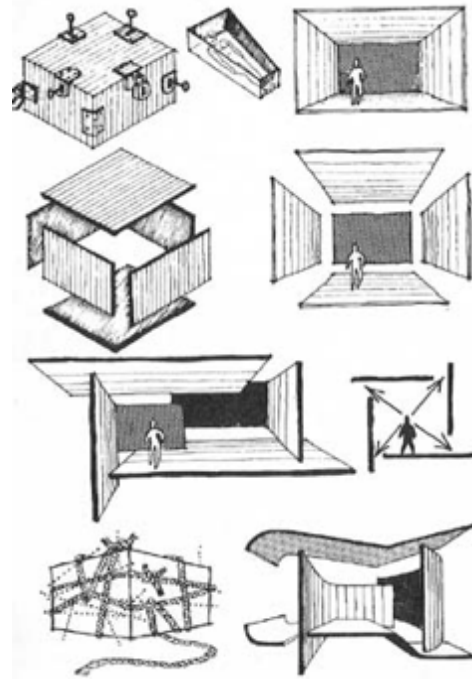


Imagen 36. Descomposición de la Caja. Bruno Zevi.

La Casa Rustici de Terragni, muestra el ejercicio de planos que configuran el volumen total del edificio y que en planta es un conjunto de dos volúmenes construidos y un vacío entre ellos, unificados en la fachada por un pórtico que le da la apariencia de un solo volumen.

<sup>58</sup> LLANOS, Chaparro Isabel. *Variaciones del núcleo organizativo en la arquitectura doméstica de Obregón & Valenzuela*. En: *Dearquitectura - Revista de Arquitectura de la Universidad de los Andes*. Vol. - Número 07 de 2010.



Fachada



Planta primer piso

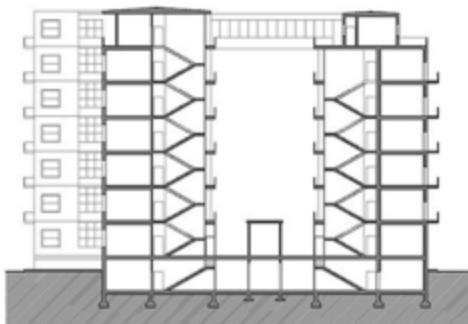
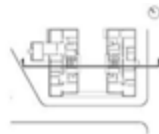
Imagen 37. *Casa Rustici*. Corso Sempione - Milán (Italia). Giuseppe Terragni – 1933 -1936



Perspectiva



Planta segundo piso - tipo



Corte

Imagen 38. *Casa Rustici*. Corso Sempione - Milán (Italia). Giuseppe Terragni – 1933 -1936.

### ¿cuál es el programa del edificio y que es lo colectivo?

Desde el planteamiento inicial el edificio propuso en el primer piso cuatro consultorios y un restaurante; en el segundo piso dos apartamentos de una alcoba en el frente de la carrera 4, uno de dos alcobas en el volumen de la zona occidental del lote y un apartamento de dos alcobas en la esquina norte, al cual se accede por unas escaleras independientes tras el restaurante, directamente desde el primer piso. En el tercer piso se desarrolla un apartamento igual al de dos alcobas del segundo piso en la torre occidental, las zonas de alcobas de los apartamentos de tres niveles sobre la carrera 4 y la doble altura del living del apartamento del segundo piso que no tiene niveles. El cuarto piso cuenta con los accesos a los departamentos de tres niveles y otro apartamento en la torre occidental. El quinto piso es el último de acceso desde las escaleras principales y a través del corredor principal se disponen los accesos a tres departamentos dúplex cuyos segundos niveles están en el sexto piso; también en este piso y sobre la torre occidental, se plantea una zona de dormitorios de servicio y de lavaderos.

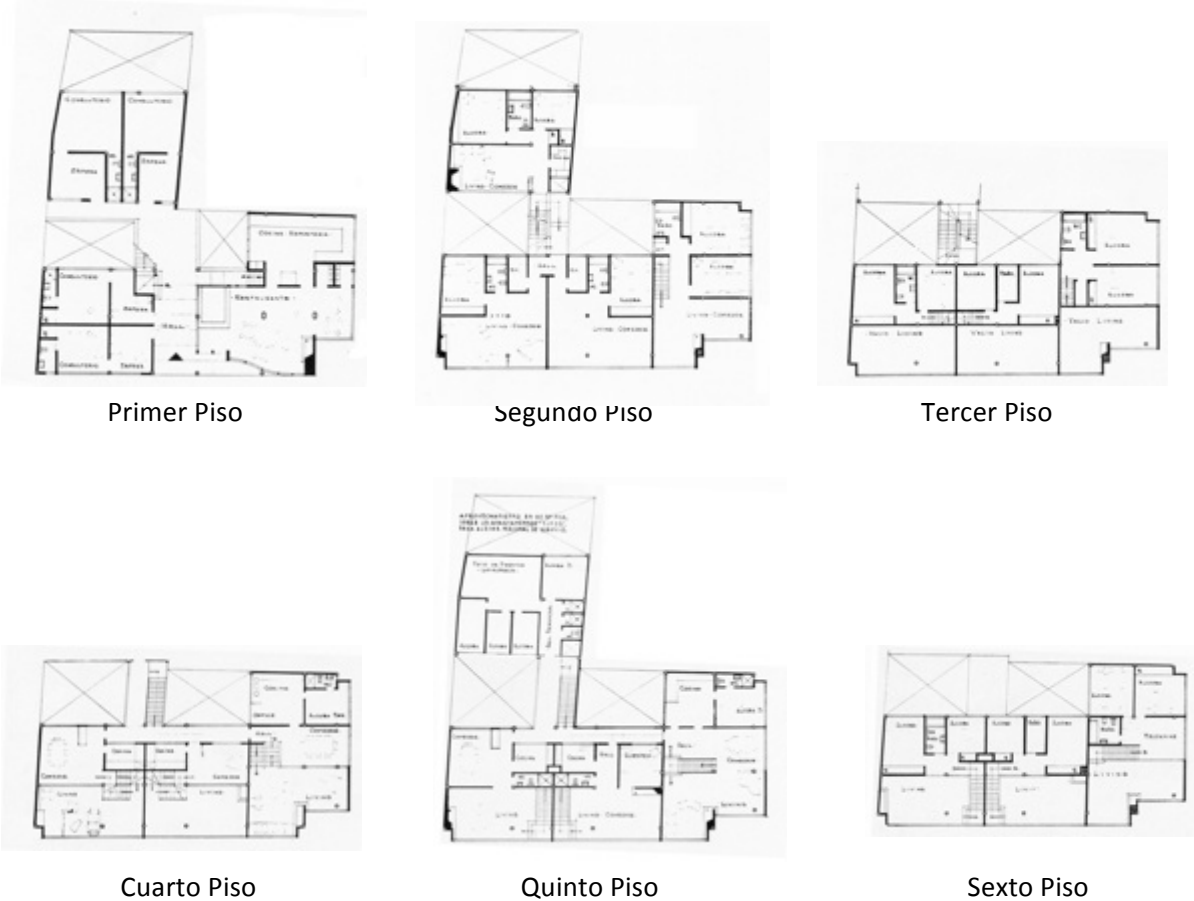


Imagen 39 - Seis plantas del edificio  
Fuente: Revista Proa No. 20



En este caso la vivienda que se establece desde el segundo piso, se complementa con los servicios de uso público del primer nivel, lo cual es una novedad, pues no era corriente hasta ese momento en los edificios de habitación colectiva. La incorporación de usos distintos a la vivienda, genera una respuesta distinta del edificio hacia la calle. El acceso se hace evidente y refuerza la bienvenida con el retroceso que presenta el primer nivel. La escalera de acceso a los apartamentos debió estar controlada para evitar el ingreso de personas ajenas a la vivienda, diferenciando así lo público de lo privado. Los constantes cambios de nivel y de material en los pisos, hacen evidente la diferencia de las instancias públicas y privadas como se puede ver en el primer piso, para tomar las escaleras que llevan a los pisos superiores.

Los patios son de uso y cuidado común, al igual que la circulación vertical, iluminada por estos dos patios. El tercer patio es un aislamiento con el predio que linda en el occidente con el edificio y parece tener acceso desde los consultorios de esa zona. En el piso quinto sobre los departamentos de la zona occidental, existe un espacio para el alojamiento del servicio y para la zona de lavado, que cuenta con 4 alcobas entre los 4m<sup>2</sup> y los 9 m<sup>2</sup> cuadrados, un baño compartido de 6,7m<sup>2</sup> con dos duchas y un sanitario. Para los lavaderos existe un espacio de 12,8m<sup>2</sup>.

En esta segunda etapa de los edificios de apartamentos en Bogotá, la disposición del primer piso como zona de servicios urbanos comienza a ser común y responde al afán de hacer rentable el suelo y el edificio. En la zona central de la ciudad los primeros niveles de los edificios cuentan con la posibilidad de albergar almacenes, consultorios y oficinas, por la escasez de equipamientos que desarrollen estos usos. Esta variación tipológica en el edificio de apartamentos marca aún más diferencias respecto a la casa unifamiliar frente a su relación con la ciudad. En los edificios colectivos, los primeros pisos se convierten en las vitrinas del comercio y la transición entre ciudad y vivienda.

### **El apartamento, la escala de lo privado**

Como se ha mencionado, en este edificio existe una variedad de apartamentos que ofrecen tamaños y distribuciones interiores distintos de acuerdo a las necesidades de los usuarios. Sin embargo, todos los apartamentos establecen una doble altura de las zonas sociales, dándoles un carácter espacial similar. La separación en medios niveles de las zonas de alcobas y de servicios refuerzan aún más la jerarquía de este espacio social que se encuentra en medio de espacio que ocupa el apartamento.

Para comprender la calidad espacial de las unidades de vivienda analizaré el apartamento de tres niveles localizado en la zona norte, con sus diferentes áreas, y determinaré las diferencias relevantes con respecto a otros apartamentos.

## La luz y la integración visual en la zona social

La entrada de este apartamento de tres niveles, se hace por el cuarto piso, a través de una corredor principal iluminado por los patios del edificio. Al llegar se tiene una visión total de la zona social: comedor y living. El hall de acceso es alargado y reparte a las diferentes áreas del apartamento: hacia el lado izquierdo se encuentra la zona de servicios donde están la cocina y el cuarto de servicio; frente al acceso se dispone el comedor y por último, al lado derecho, se encuentra una escalera, que desciende medio piso y conduce al living.



Imagen 40. Vista del acceso del apartamento en la esquina norte de tres niveles.

El espacio del living está situado medio nivel abajo del comedor y acceso del apartamento (Planta 99). Se desarrolla en forma de “L” con iluminación y vista hacia la carrera 4, a través de dos grandes ventanales que miran los cerros tutelares de Bogotá. Aparece, dividiendo estos ventanales y el espacio, una chimenea que va de piso a techo compuesta por un muro de piedra hacia el costado norte y un medio muro, de acabado blanco hacia el costado sur, posiblemente de mampostería pañetada, que aparentemente “cuelga del techo” y termina en la boca de la chimenea, y contiene el ducto para la evacuación.

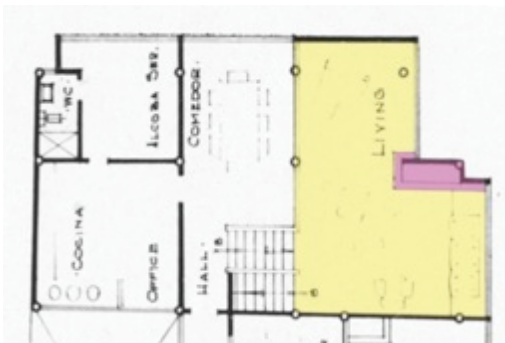


Imagen 41. Planta de acceso y primer nivel del living



Imagen 42. Aspecto del Living amoblado.

La chimenea, que hasta el momento constituye un elemento dominante en todos los livings tanto de la primera etapa como de la segunda, se destaca en este apartamento por el muro en piedra que la sostiene y que le da énfasis dentro del espacio. Aparece como el elemento definidor de la vida social y familiar en torno al cual se congregan las personas, a la manera del hogar<sup>59</sup> primitivo.

En el caso de la chimenea del apartamento analizado para la primera etapa se percibía pesada para el espacio en el que se encontraba y realmente generaba la imagen de estancia familiar en una casa tradicional. Sin embargo, la chimenea de este apartamento tiene un carácter identificable con el estilo moderno, porque esta compuesta por un volumen de líneas rectas, que se desvanece en el vano donde está el hogar y parece estar suspendido, generando una imagen de liviandad inusual en una chimenea. Además de ser un elemento que congrega, también separa. Su presencia en medio del espacio genera dos áreas que se pueden ocupar con actividades y mobiliario distinto. Esto permite evocar los espacios sociales de sala y living como eventos separados, aunque en este caso sea a través de la “no continuidad” de un muro, pero si de la división virtual que establece la chimenea.

El otro lugar que se asocia con la vida familiar es el comedor. Este espacio sigue estando separado del living aunque se mantiene una relación visual entre ellos. En este caso, a diferencia del comedor presentado en la primera etapa, el espacio es abierto no limitado por muros, pero si por los cambios de nivel y por distancias claras entre la circulación y el inicio del espacio, generalmente marcado por una línea virtual que es el eje que existe entre los elementos estructurales.

El comedor está al mismo nivel de la cocina y la zona de servicios, lo que mantiene la relación directa entre preparación y consumo de los alimentos. Según los planos arquitectónicos el área dispuesta para esta actividad, permitía albergar un comedor de 8 puestos cómodamente. El espacio estaba bien iluminado por la ventana que mira sobre la calle 13, y por la ventana del living, sobre la carrera 4 que recibía toda la luz de la mañana, enfatizando la permeabilidad lumínica y visual de las estancias. La zona social carece de un segundo baño, lo que sugiere que se utilizaba el de la zona de alcobas.

---

<sup>59</sup> La palabra hogar utilizada como el nicho para guardar y proteger el fuego.

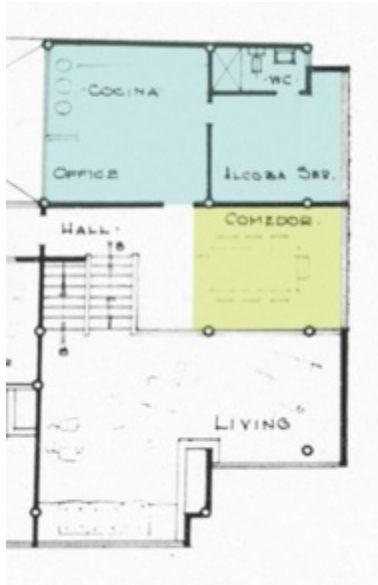


Imagen 43. Relación Comedor – Zona de Servicio – Living.

### Zona de Servicio

Desde la concepción tradicional de la vivienda se ha propiciado la separación de la “zona de servicios” de la vista de los espacios sociales. En la composición del apartamento, persiste esta intención. La zona de servicio está compuesta por la cocina, el office, el cuarto y baño del servicio. Para este caso, se encuentra en el sector occidental del apartamento y está limitada por un muro cuya única puerta es la de acceso al office y la cocina; desde allí se puede acceder al área de habitación de la persona encargada del servicio doméstico. Entrando a este espacio se encuentra el *office* que conserva su uso como apoyo a las labores de la preparación y servicio de la mesa. Seguido está la cocina, donde se distingue un mesón en “L” que soporta el proceso de la preparación de los alimentos. Contiguo a la cocina está el cuarto de servicio que tiene baño privado y puede compartirse por dos personas, ya que contempla un área de  $8,29\text{m}^2$ , con dimensiones de  $3.24\text{ m} \times 2.56\text{m}$ . Los espacios de esta zona son ventilados e iluminados por ventanas en los costados norte y sur del apartamento.

La cocina y el *office* aún mantienen un área amplia de  $14\text{m}^2$ , siendo aproximadamente la quinta parte del apartamento, lo cual puede sugerir que aún se utilizaba estufa de carbón e incluso se puede disponer de un comedor auxiliar para el servicio. Sin embargo, esto solo ocurre en la cocina de este apartamento porque los demás apartamentos cuentan con cocinas pequeñas que ya evidencian esa reducción del espacio posiblemente por la incorporación de estufas de tamaños reducidos y de otros electrodomésticos que serán pequeños, funcionales y prácticos para su uso y almacenaje.



Imagen 44. Cocinas pequeñas Segundo Piso – Amueblamiento cocina Apartamento Occidental

Otro elemento que genera un cambio en la configuración de esta zona, es la introducción de la nevera dentro de los enseres de la cocina y como almacenaje en frío. En el amoblamiento de la planta del apartamento occidental se muestra el mesón y un cuadrado más amplio, que puede ser el refrigerador.

El único baño del apartamento es el de la zona de las alcobas y no presenta variaciones formales sustanciales al presentado en la etapa anterior. Se mantienen en el amoblamiento: bidets, tinas, sanitario y lavamanos y se localiza en un área común a las alcobas, pero fuera de ellas, lo que nos habla de que todavía no se asociaba la idea de un cuarto principal con un baño particular.

### **Lo íntimo, las alcobas**

En general, por la división en niveles de los espacios de los apartamentos, las alcobas están claramente separadas de la zona social, por tanto las actividades que allí se realizan no tienen impacto la una sobre la otra. Esto es una nueva manera de entender las actividades que se llevan a cabo en la vivienda, donde lo íntimo es de carácter más privado que lo familiar y social.

En el apartamento que se analizó para la primera etapa se podía ver cómo las alcobas estaban distribuidas a lo largo de las circulaciones, sin una jerarquía clara en las relaciones de lo social y lo privado. Es así como era posible encontrar alcobas cuyo acceso quedaba frente a la entrada al comedor o al living, desvirtuando la idea de separación entre lo social y lo íntimo. En el caso del apartamento de 1947, el cambio de niveles separa las dos áreas dándoles un carácter específico a cada una. Un aspecto que propende por la privacidad y la intimidad de las habitaciones es la

desvinculación entre ellas, evidenciado por la desaparición de puertas interiores, como las que tenía el edificio de la primera etapa dando paso a los dormitorios privados.

En el caso de las alcobas del edificio de la Beneficencia de Cundinamarca, las alturas son menores a las de las zonas sociales, lo que les confiere a los espacios más calidez, intimidad y escala personal. En los apartamentos cuyo acceso es en el cuarto piso, se llega a las alcobas descendiendo de nivel, lo que implica penetrar hasta lo más profundo el espacio para llegar a las zonas privadas.



Imagen 45. Tercero y cuarto Piso. Livings y alcobas de los apartamentos con 2 y 3 niveles. (no se incluye la torre de apartamentos de dos alcobas en la parte superior de la escalera- Apto Occidental)

Caso contrario ocurre en los apartamentos dúplex del quinto piso los cuales tienen las alcobas en el sexto piso, pero también guardan las condiciones de calidez e intimidad por encontrarse en el nicho que se forma entre el nivel superior y la cubierta inclinada del edificio: el altillo.

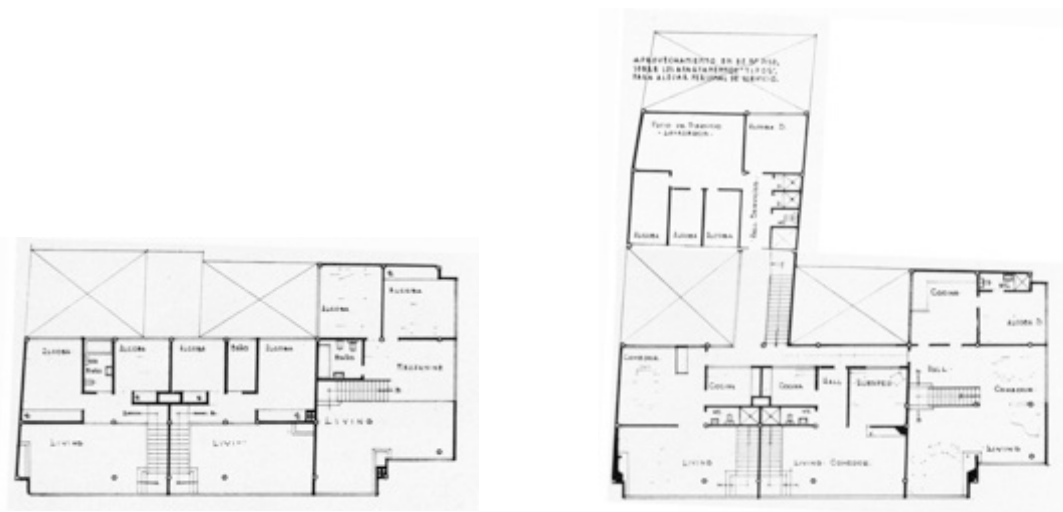


Imagen 46. Plantas del Quinto y Sexto Piso - Apartamentos dúplex y zona de lavado y alcobas de servicio en el quinto piso.

En todos los casos las alcobas oscilan entre los 6,5m<sup>2</sup> y los 13m<sup>2</sup>, están ventiladas e iluminadas desde los patios interiores y en su mayoría incluyen los closets como parte del mobiliario construido, ya que son propuestos como cavidades previstas en la construcción.

### **El mobiliario, presencia de la modernidad.**

Los objetos que hacen parte de la vivienda están diseñados para representar ideales de vida. Cada objeto esta cargado por un discurso simbólico y el caso de los muebles no es la excepción. Al igual que los edificios de apartamentos, reflejan claramente las variables tecnológicas y conceptuales que se procuran en las diversas sociedades y las condiciones del medio en que se generan.

Para los años cuarentas el mobiliario en Bogotá presentó un cambio sustancial ya que habían proliferado los talleres de muebles y las ebanisterías que comenzaron a producir un mobiliario que cambiaba las formas y estilos de los muebles clásicos. Diseñadores como Anatole Kaskoff llegaron al país invitados por el presidente Mariano Ospina en 1946, para adecuar los espacios que se utilizarían en la IX conferencia Panamericana en 1948. Es así como comienza a abrirse paso el diseño de muebles locales, de estilo moderno y que, aunque inicialmente fueron utilizados en las casas unifamiliares de la elite bogotana, posteriormente entrarían a ser parte de los enseres de los apartamentos modernos.

Los muebles se vieron influidos por los conceptos de serialidad en su producción y modernidad en su estética. El caso del señor Werner Biermann y sus muebles Mini-Max, fueron ejemplo de esta nueva idea en la fabricación y estética del mobiliario para las viviendas. Desde la producción local, los muebles Artecto y Ervico compitieron con el mobiliario moderno y más tarde, Camacho Roldan y su línea moderna marcarían la industria del mueble moderno en Colombia.

En el edificio de la Beneficencia de Cundinamarca, los interiores se amoblaron acorde a las tendencias modernas que, desde mediados de los años cuarentas, se imponía en las casas de muebles de la ciudad. Muebles con estructura en madera, líneas rectas, curvas, tapizados de telas con gráficos geométricos, sobrios, sin arabescos.

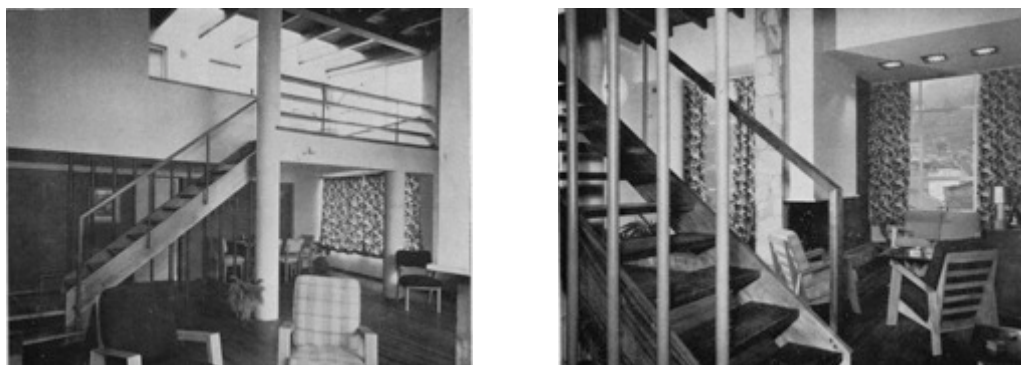


Imagen 47. Aspecto del mobiliario en los livings de los apartamentos del quinto piso.

Fuente: Revista Proa No. 20

En los apartamentos se puede observar el estilo novedoso de la iluminación, las escaleras y barandillas livianas de madera y metal y las columnas sueltas en el espacio como elementos significativos de cambios en la concepción del espacio habitable. Las cortinas, el piso en madera, las plantas y los objetos cuentan una historia nueva, de elegancia, confort y bienestar representada en la calidad de los objetos, en la iluminación, en la transparencia y en la amplitud visual.

Estos interiores recuerdan las casas del arquitecto austriaco Richard Neutra cuya obra conocida por la firma Obregón & Valenzuela, parece haber sido un referente en el trabajo de los arquitectos colombianos y cuyas semejanzas los ponen en una misma tendencia estética en el diseño de la vivienda.



Imagen 48. Aspecto del living y comedor por niveles de *The Jan De Graaff House*. Portland OR. Richard Neutra 1940.

### **El cambio de propiedad. Apartamento: equivalente a vivienda propia**

En la segunda etapa de los edificios de apartamentos en Bogotá, más específicamente en el año 1948, el advenimiento de la ley 182, cuya finalidad era la de promover la construcción de viviendas de varios pisos para el reemplazo de las destruidas en los sucesos del 9 de Abril, cambiaría el estado de la propiedad de los edificios de apartamentos.

La ley 182 de 1948 cuya denominación era: “Sobre el régimen de la propiedad de pisos y departamentos de un mismo edificio” autorizó la propiedad de las viviendas horizontales. Por ello se conoció como la LEY DE PROPIEDAD HORIZONTAL. En su Artículo 1º la ley cita:

*Los diversos pisos de un edificio, y los departamentos en que se divida cada piso, así como los departamentos de la casa de un solo piso, cuando sean independientes y tengan salida a la vía*



*pública directamente o por un pasaje común, podrán pertenecer a distintos propietarios, de acuerdo con las disposiciones de esta ley.*

*El título podrá considerar como piso o departamento los subsuelos y las buhardillas habitables, siempre que sean independientes de los demás pisos y departamentos.*

Esta ley abrió el camino a la adquisición de propiedad para la clase media que había habitado estos mismos departamentos en renta desde mediados de los años treinta.

El impacto de esta ley masificó la construcción de nuevos edificios de apartamentos, y amplió la solicitud de pertenecer al mismo régimen, para edificios que ya habían sido construidos y que hasta el momento pertenecían a un solo propietario. En este último caso era necesario solicitar la división del inmueble en las correspondientes unidades independientes, para lo cual se debía presentar un plano arquitectónico donde se clarificaran dichas unidades, los espacios comunes y la identificación de la salida a la vía pública.

Así pues, a diferencia de lo que se ha manifestado en varias ocasiones, el centro de Bogotá después del 9 de Abril de 1948, no disminuyó su población; por el contrario, aumentó ya que muchas de las construcciones antiguas, algunas de las cuales estaban semidestruidas por el suceso, fueron reemplazadas por edificios de apartamentos de 4 o más pisos, que albergaron a muchos más habitantes que las casas demolidas.

### 2.1.3. Tercera Etapa. 1955 - 1965

El tipo de vida en apartamento se reconoce como un hecho fuerte desde la década de los años cincuenta en Bogotá. Se masifica la construcción privada de edificios de apartamentos y las entidades estatales comienzan a recurrir a esta tipología para dar solución al problema de la vivienda en las ciudades colombianas. La ley de propiedad horizontal favorece la promoción de vivienda propia para sectores de estratos medios y la financiación por medio de entidades bancarias de grandes proyectos de vivienda que incluyen bloques de edificios de apartamentos, conjugados con servicios colectivos de índole urbana, persiguiendo la construcción de unidades habitacionales auto suficientes.

Por otro lado, las tendencias estéticas se inclinaron en los años cincuenta hacia los modelos de la arquitectura moderna, Richard Neutra, Frank Lloyd Wright, Le Corbusier, y los promotores del racionalismo y sus variaciones influenciaron el panorama local. Las imágenes de edificios configurados a partir de la caja y de la intervención de la misma, rondaron por las aulas de la escuela de arquitectura y los proyectos de arquitectos que se identificaron con estos ritmos, ya se expandían por la ciudad. Sin embargo, en la parte final de esta etapa, se presentan claramente los albores de una nueva búsqueda plástica en la arquitectura y en los edificios de apartamentos.

Durante esta etapa, en Bogotá se presentaron proyectos de edificios de apartamentos en conjuntos urbanos, promovidos por el BCH y por el ICT, entidades que contaron con equipos de diseño conformados por arquitectos nacionales que habían realizado edificios de apartamentos privados y que promovían esta manera de vivir como el ideal moderno. Además empezaron a hacerse edificios de apartamentos de lujo, promovidos por personas con altos capitales, los cuales persistían en la finca raíz como un modo de inversión segura y rentable. A pesar de no estar destinados a la renta, estos edificios de apartamentos producían buenos resultados económicos al alquilar los apartamentos y los locales ó venderlos. En ocasiones en estos edificios de apartamentos se destinaba el *Pent House* como habitación del propietario, lo que le permitía gozar de las ventajas de la vivienda propia y estar al corriente de las rentas y pormenores del edificio de su propiedad.

Las ideas de modernizar la ciudad, desde la planeación urbana y desde la arquitectura hacen parte de la aceptación del edificio de apartamentos como modelo habitacional que ya a probado su eficiencia, lo que permite que sea, a mediados de los años cincuenta, un hecho común para todos los sectores sociales. Sin embargo en esta tercera etapa, algunos edificios de apartamentos manifiestan una tendencia a la exclusividad, en modelos de lujo que son dirigidos a una clase alta de la población y que ofrecen características espaciales y materiales que les confieren mayor categoría sobre los apartamentos estándar.

La tercera etapa está entre los años 1955 y 1965. Los edificios de apartamentos construidos en este periodo, muestran un perfeccionamiento del apartamento como tipo habitacional desarrollados con destreza. El uso del concreto y la aplicación de sistemas constructivos más eficientes, llevan a la estandarización y masificación del tipo, llevándolo a ser parte de las soluciones habitacionales de gran escala. Se mantiene el estilo rectilíneo de la etapa anterior, sin embargo en el final de la etapa aparecen ejemplos de nuevas búsquedas plásticas frente a las distribuciones interiores de los apartamentos, que comenzarán a tener impacto en los planteamientos del edificio en fachada. Por otro lado, aumenta la densidad de apartamentos construidos y los edificios superan los cinco pisos de altura que, hasta entonces, marcaban el panorama de estas construcciones. Aparecen de manera permanente los garajes, servicio que había sido exclusivo de algunos edificios en las etapas anteriores y los espacios de uso común como terrazas, salones y algunos jardines interiores con funciones contemplativas. Conceptos como funcionalidad y flexibilidad se pueden distinguir en los planteamientos de los edificios y al interior de los apartamentos, la amplitud, la iluminación, la transparencia, serán indispensables para conseguir una relación entre interior – exterior, publico-privado, tradicional y moderno.

#### **EDIFICIO DE APARTAMENTOS RUEDA**

Dirección Licencia: Carrera 7 No. 72 – 89

Fecha de Planos: Agosto de 1955 – Reforma: 1956 - 1957

Fecha de Licencia: 12 de septiembre de 1956

Dirección Actual: Calle 73 No. 7-31 - Se habilitó el acceso por la calle después de una reforma en los ochentas.

Publicado en Revista Proa No. 118 de Mayo de 1958.

#### **Nuevos horizontes urbanos**

Como ya se ha planteado la ciudad de Bogotá se extendía, a principios de los años cuarentas, hasta la calle 72 llamada Avenida de Chile. Sin embargo, con la anexión de los municipios alrededor de la ciudad: Usaquén, Fontibón, Usme, Engativá, Bosa y Suba dentro del Distrito Especial de Bogotá, desde 1954, la ciudad se extendería hacia todos los puntos cardinales.

El área de la calle 72, fue inicialmente residencial, con casas quintas y urbanizaciones como Quinta Camacho y Minerva. La estructura de grandes casas de estilo inglés y de urbanizaciones ajardinadas marcó la imagen de esta zona, hasta aproximadamente los años setentas, cuando los nuevos planes de zonificación establecieron condiciones más amplias de manejo de los usos del suelo, de acuerdo a factores económicos, al desarrollo de la ciudad y a las necesidades y carácter de los sectores que se habían ido consolidando. Con el acuerdo 7 de 1979, la ciudad daría un giro a su imagen de urbe zonificada, para tomar la imagen de ciudad mixta y determinada por las condiciones de los sectores que permitirían, según sus características, las actividades múltiples.

Debido a este acuerdo, la calle 72 o Avenida Chile cambio drásticamente su perfil al convertirse en un eje corporativo privado, en el que se establecieron edificios de oficinas y comercios, cambiando la dinámica del sector. Sin embargo, algunas casas de Quinta Camacho continuaron manteniendo su uso, pero otras paulatinamente se fueron convirtiendo en restaurantes, academias, bancos, notarías y otros servicios urbanos demandados por el eje institucional de la Avenida Chile.

Para 1955, fecha en que se construye el Edificio Rueda, las condiciones residenciales del sector se mantenían. Este edificio se situó en la esquina sur occidental de la carrera 7 con calle 73 y por las condiciones del terreno y del sector, se dispuso su acceso sobre la carrera 7. Con la adición de una torre de oficinas a este edificio, en los años ochentas, se planteó un nuevo acceso por la calle 73, variando la nomenclatura del predio respecto a la planteada en la Licencia de Construcción.

En la manzana donde se construyó el edificio Rueda, la división sobre la carrera 7 se fraccionó en porciones pequeñas. En 1955, cuando se construye el edificio, se modifica el esquema predial y se presenta el englobe de lotes, configurando organizaciones cercanas a las actuales permitiendo la densificación de la zona y la construcción de varios edificios residenciales.

### ¿ Quien construyó el edificio ?

El edificio es uno de los primeros en la obra del arquitecto Guillermo Bermúdez, reconocido por su amplia producción de viviendas. Guillermo Bermúdez, inició sus estudios en Santiago de Chile en 1942 y en 1944 regresó a Colombia a estudiar en la Universidad Nacional, en donde se graduó en 1948, emprendiendo prontamente su labor profesional. Durante los años que permaneció en Chile, recibió formación con tendencia *Beaux Arts*, enfatizando conceptos como la proporción, el orden, la estructura y la belleza. Dentro de esa concepción la planta era el elemento determinante de la composición, que complementada con el corte, constituía la visión total del edificio.

“De esta tradición se puede destacar la independencia de la figura del espacio exterior con respecto a la del espacio interior. Según su hijo, Daniel Bermúdez, Guillermo no se cansaba de expresar la autonomía de estas dos instancias del hecho arquitectónico, cada una de las cuales obedece a la atención de factores distintos en la edificación.”<sup>60</sup>

A su regreso a Colombia se encontró con el espíritu Corbusieriano y el racionalismo derivado de las nuevas relaciones de Bogotá con el arquitecto franco-suizo, influencias imperantes en los arquitectos y docentes locales y foráneos de la facultad de la Universidad Nacional. Gabriel Serrano, Bruno Violi y Leopoldo Rother, entre otros, eran asiduos promotores del racionalismo, las formas asimétricas, los ejes desplazados y nuevas versiones del racionalismo estático se ponían en práctica en la academia. Así que Bermúdez descubrió en esta combinación de principios, el origen de su propio proceder.

---

<sup>60</sup> WEISS, Salas Philip. *1+1+2 = UNO Forma y figura en el edificio Herrman de Guillermo Bermúdez*. Tesis para optar al grado de Magister en Arquitectura. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2008. p. 34.

“Con esta referencia, se abre el panorama para señalar que la atención de Guillermo Bermúdez en el desarrollo de su obra estaba orientada tanto a los aspectos compositivos como a los técnicos constructivos de la arquitectura.”<sup>61</sup>

Los constantes viajes a Europa, las revistas, los libros y muchos otros factores fueron importantes en el bagaje profesional de Guillermo Bermúdez, quien se consolidaría como uno de los arquitectos más importantes de Colombia, legando obras de singular carácter y de calidad extraordinaria, dejando un sinnúmero de obras de vivienda que demuestran su gran compromiso social y su profesionalismo en la arquitectura.

Por otro lado, en los planos del edificio figuran dos nombres más que obedecen a la firma F. Murtra y J. Arango, arquitectos e ingenieros, quienes fueron los encargados del estudio estructural del edificio. En la publicación de la revista proa 118 de 1958, aparece Fernando Murtra como el ingeniero y en los mismos planos, en el rotulo, aparece un ítem que dice: *PROYECTO: G.B.U.* siglas que hacen alusión a Guillermo Bermúdez Umaña.

El edificio Rueda, fue proyectado en 1955, siete años después de haber recibido su título como arquitecto. Según los arquitectos Carlos Niño y Fernando Montenegro: “este es uno de los edificios más destacados en la obra arquitectónica de Bermúdez”<sup>62</sup> y también uno de los primeros proyectos de edificio de apartamentos donde él explora la interesante labor de moldear la vida moderna de los Bogotanos.

### **¿Quiénes eran los Propietarios?**

Acercarse a este proyecto es indagar en la obra del arquitecto Bermúdez y descubrir los encargos hechos por inversionistas de las familias más prestantes de Bogotá en los años cincuenta. El mismo Guillermo Bermúdez venía de estas familias, por tanto tenía muchas posibilidades de trabajo en este medio. Los planos de este edificio dicen que Gustavo Rueda y Beatriz S. de Rueda eran sus propietarios y se considera que pertenecían a esta clase de familias prestantes.

La familia estaba compuesta por la pareja de padres y cuatro hijos: tres mujeres y un hombre, nacidos con poca diferencia de tiempo entre ellos. Años después el matrimonio se separó y la señora Beatriz Salazar fue quien se quedó con la propiedad del edificio, porque al parecer ella fue quien lo pagó. El edificio inicialmente era para renta en su totalidad, pero finalmente se le solicitó al arquitecto proyectar el apartamento del último piso para la familia Rueda. La intención del construir este edificio como inversión y renta fue evidente, ya que para sus ventas y promoción, se editó un folleto de manera que los clientes interesados pudieran conocer los beneficios ofrecidos. El folleto se compone de fotografías del edificio, de sus interiores y de algunos detalles de los apartamentos, acompañados por textos donde se explican las técnicas constructivas, los

---

<sup>61</sup> Ibid. p. 36.

<sup>62</sup> NIÑO, Murcia Carlos y MONTENEGRO, Lizarralde Fernando. *La vivienda de Guillermo Bermúdez*. Bogotá: Fondo editorial Escala. 1984. p. 28.

materiales, algunas especificaciones utilizadas en la construcción del edificio, y los servicios incluidos que garantizaban la comodidad de los residentes. Los planos arquitectónicos y algunos detalles sobre la distribución interior de los baños, las cocinas y la construcción de las escaleras y muebles, hacen parte del fascículo impreso.

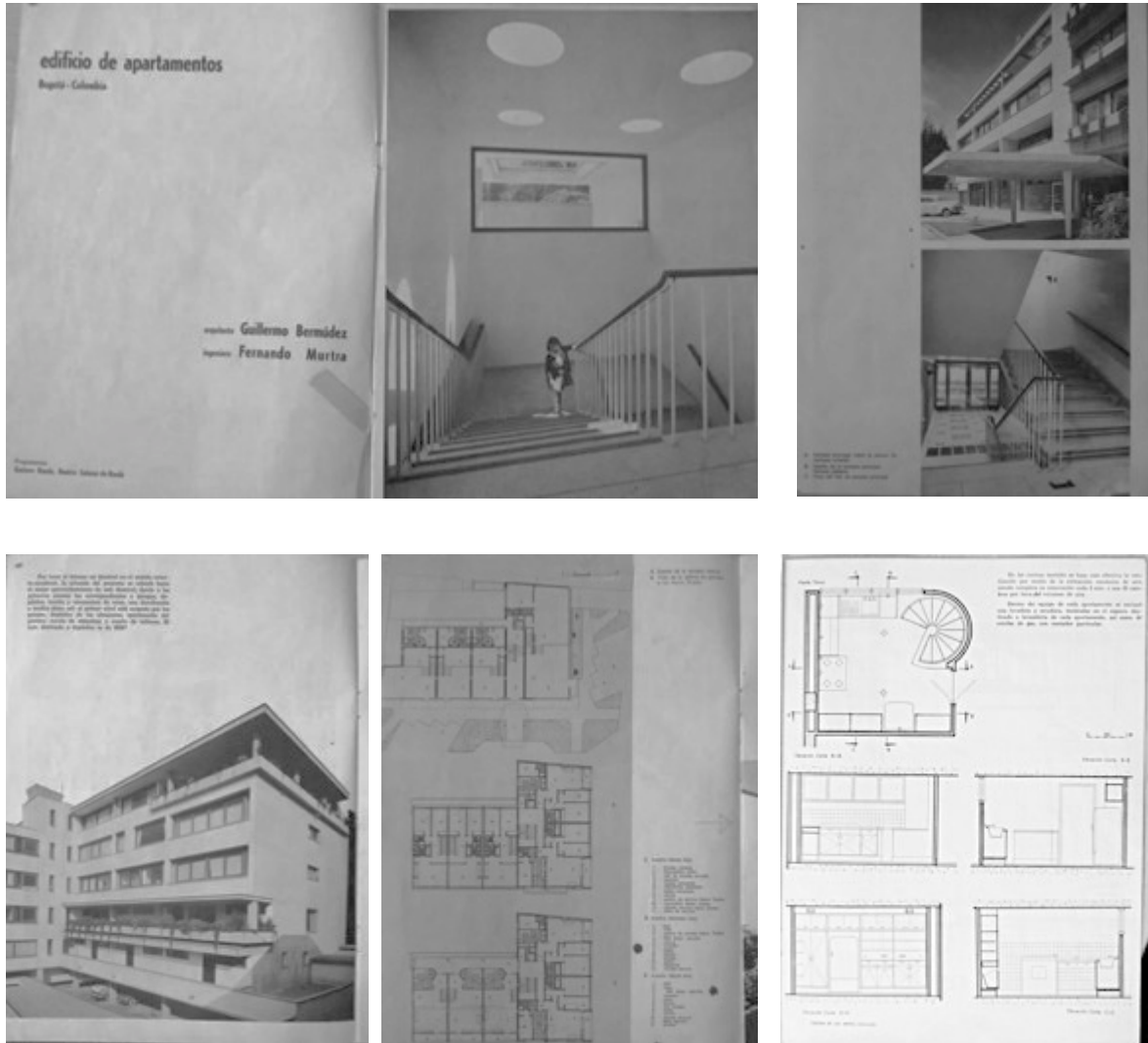


Imagen 49. Fragmentos de las paginas del Folleto.

Fuente: Archivo de Guillermo Bermúdez Umaña (G.B.U.)- Cortesía de Daniel Bermúdez.

### Reconstrucción del edificio.

El edificio es un volumen prismático en “L” que se localiza en la esquina sur occidental de la calle 73 con carrera 7. Esta Avenida es una vía importante de comunicación entre el centro y el norte de la ciudad y un tiene ancho de 32 metros; la calle 73 es una vía secundaria del sector que comunica la carrera 7 con la Avenida Caracas. El sector actualmente es de uso institucional ya que en él se localiza un centro empresarial importante para la ciudad. Sin embargo en 1955, el sector mantenía un carácter residencial de alto nivel, por lo cual era el ideal para una familia que quería invertir su dinero en finca raíz y tener un apartamento para vivir.

El volumen parece estar fraccionado en tres bloques: el primero (rojo) es una base, que corresponde al primer nivel que se ve retrocedido del segundo bloque construido en piedra que configura el edificio desde el segundo piso hasta el cuarto (azul). Finalmente aparece un tercer bloque, retrocedido del segundo, que sobresale de los cuatro niveles aparentes, consolidando un quinto piso habitable (blanco).



Imagen 50. Esquema de los tres fragmentos del edificio.

Fuente: Folleto de promoción del edificio. Archivo de Guillermo Bermúdez- Cortesía de Daniel Bermúdez.

El primer bloque es un volumen acristalado, para la disposición de los locales y el acceso y se adecua al terreno inclinado de la calle 73, la estructura del edificio se soluciona a través de columnas que aparecen entre los grandes ventanales. El segundo volumen se lee como una masa a la cual le han sustraído los vanos de las ventanas. Es el cuerpo más sólido de los tres que componen el edificio. Por su tamaño y forma parece incluir el evento interior más importante del edificio, que para este caso es la vivienda. El tercer cuerpo, que se alza sobre el segundo, es el menor de los tres y está en el nivel más alto del edificio. De acuerdo a la característica de estos edificios, que eran de alto costo, se puede pensar que albergaba la vivienda de los propietarios, es decir el *Pent House*, que es el apartamento más alto y diferente al resto de los dispuestos en el edificio.

El lenguaje del edificio es racionalista, con marcadas líneas rectas y referencias sustanciales a la “caja ortogonal.” La limpieza del volumen en sus materiales contrasta con la casa, de corte neo – colonial, ubicada en el predio contiguo hacia el occidente por la calle 73.



Imagen 51. Desde el corredor de acceso a los apartamentos dúplex.  
Fuente: La vivienda de G.B. Carlos Niño – Fernando Montenegro.

Al observar las fachadas, se puede notar que la más importante está orientada sobre la carrera 7ª, hacia el este, donde se localizan los cerros que definen la imagen de la ciudad. Se considera que estos aspectos fueron determinantes a la hora de disponer el acceso del edificio y los espacios interiores que responden a los vanos sobre esta fachada, teniendo en cuenta los principios de iluminación, ventilación y vistas de los espacios interiores. La fachada norte, sobre la calle 73 mantiene el mismo lenguaje y allí se evidencia el volumen del tercer cuerpo retrocedido, generando una especie de terraza. En el primer nivel se localizan los parqueaderos, aprovechando el desnivel del lote entre la carrera 7ª y el límite occidental y unos locales comerciales con mezanine sobre la calle 73, resultantes por el cambio de nivel.

La apariencia hace tangible el uso de diversos materiales en la construcción del edificio: piedra, concreto, cristal y metal. La fusión de los componentes modernos con elementos materiales de la tradición local como la piedra Bogotá, crea una estética moderna local. Hacia el interior, el edificio explora la disposición del espacio por niveles, esquema ya elaborado por el arquitecto en viviendas unifamiliares previas.

La planimetría muestra la composición del edificio desde sus cimientos hasta el apartamento para los propietarios en el último piso. En la planta del sótano y garajes, a partir de los muros se puede determinar el límite occidental del lote y comprender su forma trapezoidal; no obstante, los ejes que se disponen obedecen a condiciones de paralelismo y perpendicularidad establecidas por los paramentos de la calle 73 y de la carrera 7ª que en su cruce determinan el ángulo de 90º, factor determinante de la ortogonalidad.



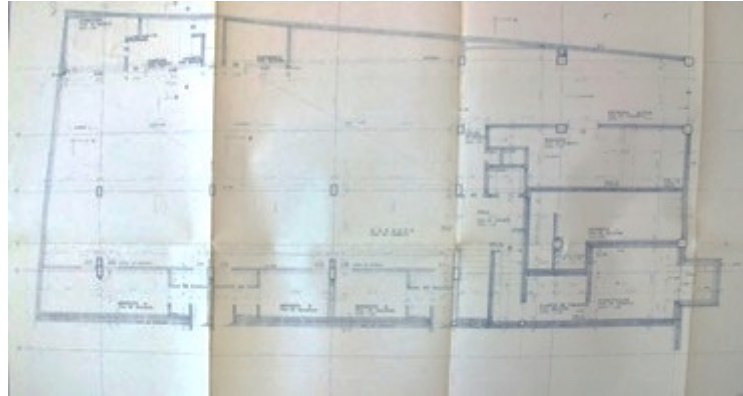


Imagen 52. Planta de Sótano y Garajes. Fuente: Archivo G.B.U. – Cortesía: Daniel Bermúdez.

La planta de primer nivel excede, en 7 metros hacia el oriente, la planta del sótano y garajes generando un eje estructural que se convierte en el límite del edificio respecto a la carrera 7ª. Sobre este nivel se localizan el acceso y los locales. En esta planta se distinguen dos volúmenes separados por la circulación generando un contraste con la imagen unitaria de conjunto que se ve desde afuera. Se reconoce un vacío que queda entre el límite del lote en el occidente y el desarrollo del volumen sur (verde) que es el acceso vehicular y sirve también de aislamiento con la construcción vecina del occidente. En el costado sur de la carrera 7ª el proyecto define un local comercial en primer piso que no tienen extensión vertical dentro del cuerpo del edificio, sin embargo, detrás del local comercial, existe un aislamiento que separa el edificio de un posible vecino sur. Para la calle 73, la entrada al parqueadero hace las veces de aislamiento, y mantiene el vecino occidental lo suficientemente alejado de la vida del edificio. Estos espacios se determina en las plantas, cortes y fachadas norte y oriental, manteniendo el edificio como un cuerpo en el centro del lote, beneficiándose en la iluminación y ventilación de los apartamentos y garajes.

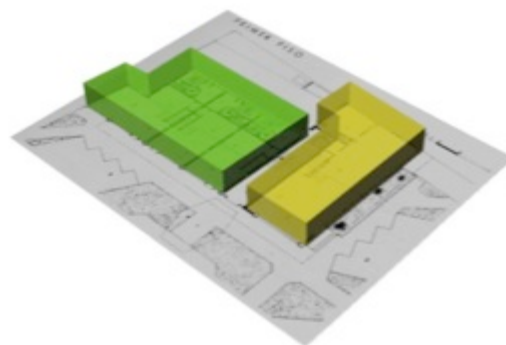


Imagen 53. Primer piso. Desarrollo de dos volúmenes

Los dos volúmenes aquí reconocidos corresponden a dos tipos de apartamentos que se integran por la envolvente de la fachada y por la circulación vertical. Además de la identificación formal, estructuralmente sólo un eje coincide en los dos volúmenes; de resto funcionan de manera independiente para cada una de las partes que componen el primer nivel y el resto del edificio.

El segundo, tercero y cuarto piso, están en voladizo sobre primero en 1,85 metros hacia el oriente, lo que corresponde al balcón en los apartamentos que se desarrollan sobre el volumen sur, identificado en la primera planta. En el volumen norte, estos pisos sobresalen 2,45 metros al oriente generando una jardinera para los apartamentos de la esquina nororiental del edificio y por el costado norte se rebasa el primer nivel en 1,85m, generando un alero sobre la calle 73, de la misma manera que sobre la carrera 7ª.

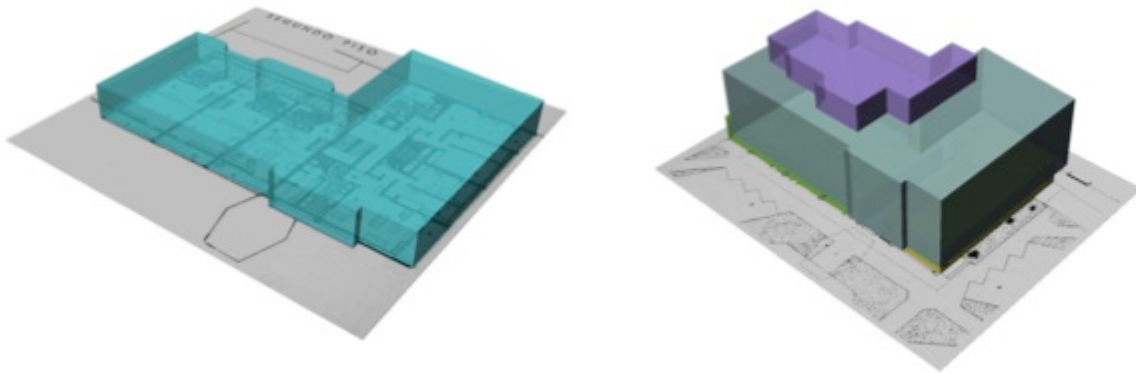


Imagen 54. Volumen del Segundo Piso y composición Volumétrica del edificio

### **Programa del Edificio – La propiedad común y lo colectivo.**

El proyecto desarrolla una serie de locales comerciales en su primer nivel, además de parqueaderos y una terraza de uso común. El edificio cuenta con 7 parqueaderos, 5 depósitos localizados en el sótano; 4 locales comerciales en el primer nivel y en niveles intermedios entre el sótano y el primer nivel; 6 apartamentos sencillos entre el segundo y cuarto pisos en el ala norte; 3 apartamentos dúplex con su primer nivel en el segundo piso en el ala sur y un apartamento especial entre el cuarto y quinto piso, también del ala sur.

En primera instancia, la disposición de parqueaderos y de depósitos es un evento novedoso, comparado con los casos analizados anteriormente, porque aunque el automóvil era parte de las propiedades de los residentes de algunos de los primeros edificios de apartamentos, ninguno dispuso servicio de parqueaderos dentro del edificio. En este caso, además de la posibilidad de contar con un estacionamiento para el vehículo se podía tener acceso a un cuarto para depósito.

Por otro lado el acceso del edificio se convierte en un evento importante y recibe un tratamiento especial al hacer de este espacio un lugar amplio de transición entre lo público de la calle y lo

privado del apartamento. Comparando este desarrollo con el de los casos anteriores encontramos aquí un diseño más elaborado en la distinción de los dos ámbitos caracterizando el espacio de recibo con el carácter que los residentes de este edificio demandan. En los casos anteriores veíamos cómo en el edificio de mediados de los años treinta, el acceso estaba disuelto en la fachada y no tenía ningún carácter relevante; en el caso de finales de los cuarenta, el acceso ya era parte de la composición volumétrica del primer nivel del edificio, pero se perdía dentro de esa zona semipública de los consultorios, reduciéndose a una escalera que conducía a los departamentos.

La importancia que presenta el acceso comienza desde la composición misma de la planta con el tratamiento que se le da al paramento del edificio respecto a la carrera 7. La ortogonalidad del volumen contrasta con una serie de bahías de parqueo que dejan un rastro dentado y un andén con un tratamiento de piso diferente que da paso al polígono irregular de la pérgola que cubre el sendero hacia la entrada principal. Nótese que la pérgola se encuentra desligada del volumen del edificio, enfatizando el tratamiento especial que se le daba a la entrada. El recorrido cubierto por la pérgola se extiende desde el volumen del edificio hasta el acceso. También se puede apreciar la pérgola está suelta y no se apoya en el edificio es un detalle casi imperceptible. Esta dilatación mantiene claros los dos cuerpos primarios del edificio, el de base y el que contiene los departamentos.



Imagen 55. Planta de primer piso y Fachada. Fuente: Revista Proa No. 118

Al ingresar al edificio por el acceso de la carrera 7, se encuentra un hall de recibo con un ancho de 3 metros donde se sitúa una escalera en ascenso de cinco escalones y una que desciende al parqueo en medio nivel. El hall de recibo es amplio, sobrio y sencillo, razón por la cual se destaca su función de transición y no de permanencia. Tras las escaleras se define el espacio del ascensor y un paso para tomar la galería que marca los accesos de servicio de los apartamentos dúplex de la parte sur del edificio. Esta galería se eleva sobre el nivel de los parqueaderos creando un balcón.



Imagen 56. Detalle del Acceso e Interior del Hall de recibo al edificio. Fuente: Folleto del Edificio Rueda. Daniel Bermúdez.



En el segundo piso, sobre el balcón de acceso a la zona de servicio de los apartamentos dúplex se extiende la logia donde se disponen las entradas principales a los dúplex. Esta logia tiene una jardinera que lo aísla visualmente de la construcción aledaña y le aporta vegetación a un elemento aparentemente árido como el volumen del edificio mismo.



Imagen 57. Planta piso segundo  
Fuente: Revista Proa No.118



Imagen 58. Galería del Segundo Piso  
Fuente: Folleto Edificio Rueda. Archivo de Guillermo Bermúdez- Cortesía de Daniel Bermúdez.

Dentro de los espacios colectivos de este edificio se destaca la terraza - jardín en el quinto piso que aparentemente es de uso común, puesto que, según los planos, se puede llegar a ella a través de las escaleras de libre acceso.



Imagen 59. Quinto Piso. Fuente: Revista Proa 118



Imagen 60. Terraza Común.  
Fuente: Archivo G.B.U. Cortesía de Daniel Bermúdez

Aunque en este edificio los otros servicios comunes no generan una relación más cercana entre los vecinos, la terraza de uso compartido evidencia la preocupación por proporcionar un lugar para albergar las actividades sociales, como alternativa a lugares aislados de la vivienda y formales, como los clubes y los salones de té, existentes en la ciudad desde décadas atrás. Quizás este espacio es premonitorio de lo que hoy en día conocemos como el salón comunal, cuyo uso está destinado para los residentes del edificio que lo requieran.

Además, el edificio ofrece a sus residentes la comodidad de contar con servicios de calderas, tanque y bomba de presión para agua, incinerador de basuras, extractores de aire, ventilación mecánica para baños y cocinas y ascensor para 6 personas.

### **Los apartamentos: espacios privados**

El planteamiento de los apartamentos en este edificio responde a dos maneras de abordar el diseño de la vivienda. En el folleto promocional hay referencias a la parte norte y sur del edificio, refiriéndose a las dos partes que se evidenciaron en la primera planta, y en efecto, los apartamentos en estas dos orientaciones difieren sustancialmente y tienen implicaciones en las distribuciones interiores de los apartamentos que se verán a continuación. El apartamento que se construye en los pisos cuarto y quinto tiene características especiales y cumple con un programa más amplio ya que fue pedido por los propietarios para establecer allí su vivienda.

Frente a los dos modelos de diseño de los apartamentos, Camilo Mejía habla del edificio Rueda como “El Híbrido: Torre+Hilera” por ser dos tipologías identificadas en la obra de Guillermo Bermúdez que utiliza para este, su primer edificio de apartamentos.

“Sobre la calle 73, un bloque de apartamentos pareados con punto fijo de escaleras, servicios ubicados sobre el centro de la planta, tal y como corresponde a la primera disposición ya descrita de edificio torre.

Y sobre la carrera séptima, un bloque construido por apartamentos en hilera desarrollados también en tres niveles y servido a través de galerías posteriores a los que acceden por separado servidumbre y propietarios.”<sup>63</sup>

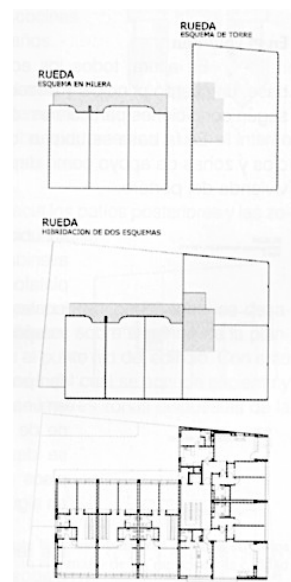


Imagen 61. Diagrama de hibridación. Fuente: Tesis Camilo Mejía

### Los apartamentos en hilera – Sur del edificio Rueda

El tipo de vivienda en hilera es un modelo conocido por su uso repetido dentro de los ejemplos de vivienda colectiva, realizados en el mundo desde los años veintes. Se distingue por la organización de unidades de vivienda iguales de forma repetida y alineada, formando filas; otra de sus características es el desarrollo de una calle o corredor común, sobre el cual se accede a las viviendas.

Los apartamentos que responden a esta composición son de tres niveles y tienen similitud con el desarrollo de vivienda unifamiliar propuesto por Bermúdez en diversas ocasiones. Inician en el primer piso del edificio con la galería de acceso a la zona de servicios de tres apartamentos idénticos. En esta zona se dispone la lavandería que incluye la lavadora y secadora instaladas y, el cuarto y baño del servicio, haciendo de este un espacio independiente al resto del apartamento. En el segundo piso, en una galería de mayor categoría, con una jardinera y una mayor amplitud a la del primer piso, se encuentran los accesos para los propietarios de los apartamentos. Al ingresar al apartamento se tiene una visual sobre el comedor, el salón, el balcón y la escalera que lleva al segundo nivel del apartamento. El hall de acceso es un espacio de forma cuadrada y permite el ingreso a la cocina, el paso al comedor o el ascenso al nivel superior.

<sup>63</sup> MEJÍA, Clavijo Camilo Ernesto. *Haute Couture- Pret à Porter*. Edificios de apartamentos de Guillermo Bermúdez. Tesis para optar al grado de Magister en Arquitectura. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2009. p. 69.



Imagen 62. Interior de uno de los apartamentos en hilera, desde el acceso.  
Fuente: Revista Proa 118

La zona del apartamento, para este nivel, corresponde a los espacios del áreas social. El salón y el comedor aparecen como dos espacios separados por un escalón, logrando escindir las actividades y la forma de concebir estos espacios. De nuevo se mantiene una relación indisoluble entre la cocina y el comedor, siendo este hecho una condición invariable en el tiempo. El salón se extiende hacia el oriente a través del balcón que se abre sobre la vista a los cerros orientales y aísla el interior del apartamento del ruido y la velocidad de la carrera séptima. La chimenea determina el punto focal del espacio de la misma manera que ocurría en los apartamentos de 1935.

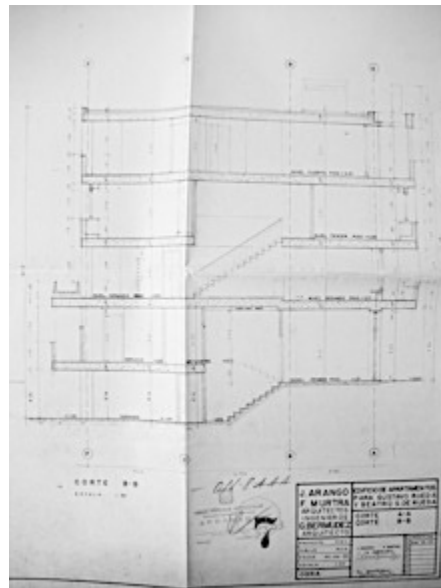


Imagen 63. Corte Transversal .  
Fuente: Archivo G.B.U. Cortesía de Daniel Bermúdez

En este mismo piso y como espacio conexo al comedor y su actividad, está la cocina. Es un espacio cerrado y asilado de los ambientes sociales, pero en si mismo esta dispuesto como un laboratorio organizado para los requerimientos del proceso de preparación. Cada apartamento incluía para su venta, electrodomésticos como refrigerador, estufa a gas y la ventilación mecánica para la extracción eficiente de los olores, por no encontrarse esta cocina ventilada naturalmente.

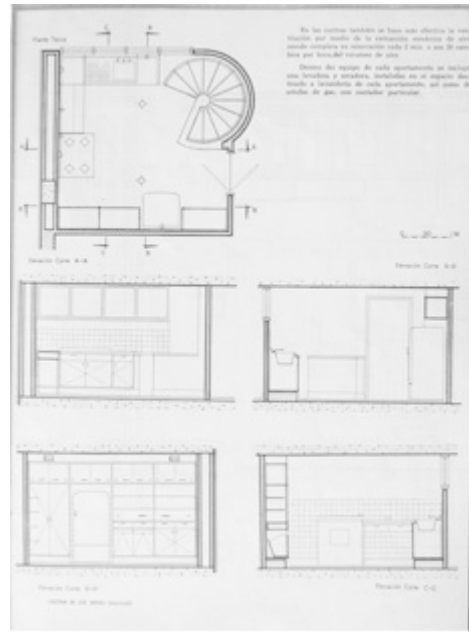


Imagen 64. Planos de Cocinas de apartamentos Hilera.  
Fuente: Folleto edificio Rueda. Archivo G.B.U. Cortesía de Daniel Bermúdez

En el tercer piso del edificio, se localizan las habitaciones y el área privada del apartamento. Sobre el salón y orientada hacia el oriente se dispone la alcoba principal en un área de 17,5m<sup>2</sup> con baño privado con dimensiones 2,40m x 1,65m, espacios mucho mayores a los de las otras dos alcobas que están entre los 13,2m<sup>2</sup> y se localizan hacia el oriente sobre la cocina y con iluminación sobre la galería de acceso de los apartamentos. Cada una de ellas cuenta con closet amplio. En el medio de las alcobas, aparece la escalera con un espacio para un mueble largo, y dos baños: el principal y el de alcobas.

Con respecto a los baños sus áreas son similares pero, se establece una distinción entre ellos y se privilegia al baño principal con tina y bidet en un área de 4,0m<sup>2</sup>. El baño de alcobas de 3,54m<sup>2</sup> cuenta con una ducha, el sanitario y el lavamanos. Por la posición que tiene dentro de la casa se asume que este es el baño usado por las visitas, ya que en el área social no hay este servicio. La disposición de los cuartos de baño responde a una racionalización constructiva puesto que su ubicación corresponde a un costado de apartamento donde se han situado los ductos tanto de la chimenea como los de suministro y desagüe hidráulico, que recorren todo el edificio, concentrando las tuberías.



Estos apartamentos sugieren una espacialidad más inclinada a mantener el tipo “casa unifamiliar”. El esquema que se reproduce ya había sido propuesto por Guillermo Bermúdez en proyectos como las casas en el Retiro con la firma Domus, y las casas de Veraguas para el BCH.

“ Es posible constatar como estos proyectos, principalmente el de las casas en el Retiro, se constituirán en la fuente básica proyectual para el desarrollo de estos dos edificios de apartamentos, el Ponce de León y el Rueda”<sup>64</sup>

### **Los apartamentos en torre – Norte del edificio Rueda**

El esquema de apartamentos en torre fue utilizado por Guillermo Bermúdez en muchos edificios de apartamentos, cuyas circulaciones se concentraban al centro, permitiendo tener los apartamentos en los costados de la planta, garantizando así su iluminación. Por otro lado, el esquema también permite la simetría de las unidades, garantizando eficiencia en el diseño arquitectónico y estructural para generar estabilidad al conjunto. En el bloque norte del edificio Rueda se distinguen dos apartamentos de un solo nivel por piso, separados por la circulación vertical, como lo menciona la definición del tipo torre. Los dos apartamentos son iguales y están reflejados. Este tipo de apartamento ocupa toda la torre desde el piso segundo hasta el cuarto, logrando así seis unidades con la misma distribución interior. Desde la circulación vertical y desplazada hacia el norte se configura una galería que da acceso a los dos apartamentos, de manera opuesta en cada piso.

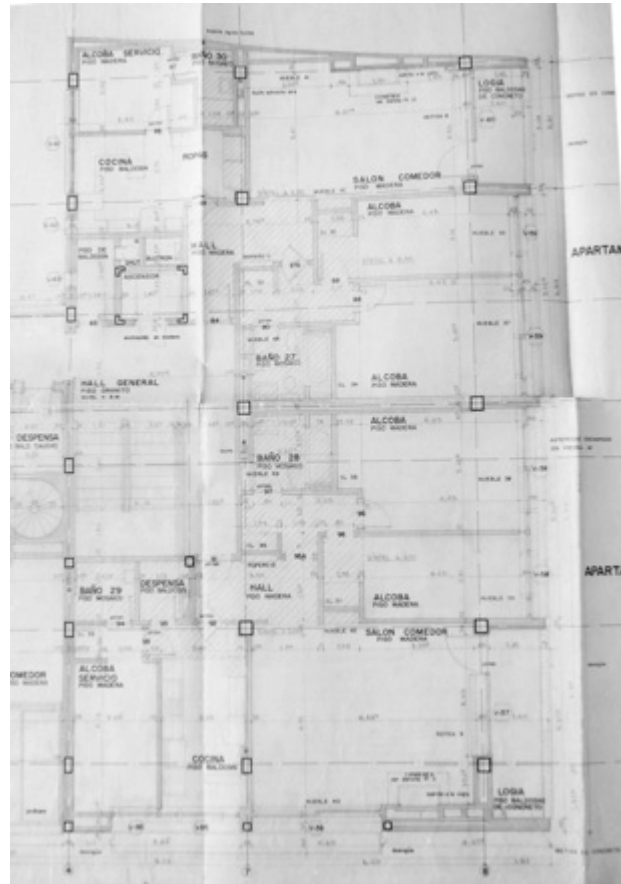
El hall de acceso de los dos apartamentos cambia la configuración respecto al de los apartamentos en hilera: en este caso no es un espacio de recibo sino más bien un corredor que obliga a continuar circulando sin permanecer en el espacio. Desde el acceso no se tiene una clara visual del desarrollo del apartamento, pero al continuar el ingreso se obtiene un panorama de la zona social: el comedor y la sala. La entrada a la cocina en los dos casos queda directamente enfrente del acceso. En este caso la sala y el comedor se encuentran integrados en uno y la distinción entre ellos esta determinada por el mobiliario y por la localización de la chimenea, elemento sustancial de la sala, cargada hacia el costado norte. Al igual que en los apartamentos en hilera, el balcón aparece como una extensión de la sala y en este caso se dirige hacia el norte sobre la calle 73. La cocina, aunque se encuentra contigua al comedor, no tiene la misma relación directa que se ha mantenido constante en los ejemplos antes vistos; sin embargo, su cercanía reproduce esta costumbre en la práctica. El espacio de preparación de los alimentos cuenta con las mismas condiciones de comodidad que presenta en el apartamento en hilera. En estos apartamentos se incluye la zona de lavandería en un costado de la cocina y comienzan a mezclarse estas dos actividades, reduciendo el espacio para ellas, sin comprometer la funcionalidad.

---

<sup>64</sup> Ibid. p. 67



En los apartamentos en hilera se pierde la independencia del cuarto de servicio, pues en este esquema dicho espacio se localiza tras la cocina, haciéndolo un espacio dependiente del acceso a la cocina y al apartamento. En los dos apartamentos por piso el cuarto de servicio tiene una configuración distinta: en el apartamento occidental la disposición del ascensor y el cuarto de aseo reducen el espacio de la cocina y de la habitación del servicio; en ambos casos la cocina está bien iluminada y ventilada.



El hall de alcobas se integra al de acceso y da paso a la zona privada a través de una puerta que se puede cerrar cuando se tiene visita. La puerta conduce a un pequeño espacio de recibo y distribución donde se localizan las puertas de las dos habitaciones que componen el apartamento y la del único baño. La alcoba principal se destaca por su tamaño ya que ninguna tiene el baño dentro de su perímetro y las dos tiene closet. Estas alcobas se iluminan y tienen vista sobre la calle 73.

A pesar de tener el mismo esquema de distribución interior, el apartamento oriental es un poco más grande y cuenta con la posibilidad de iluminarse por el norte y por el oriente, situación que no se logra para el apartamento occidental cuya vista e iluminación se limitan a la que se puede desarrollar sobre la calle 73. Los dos apartamentos son variaciones sobre las mismas necesidades de habitación entendidas desde la perspectiva de un arquitecto que ha estudiado la vivienda y ensaya alternativas que posteriormente irá complejizando.

En este edificio se desarrollan distintos modelos de distribución de la vivienda multifamiliar, reflejando la maestría del arquitecto en la resolución simultánea de la planta, la fachada, el volumen, y los espacios interiores.

## El apartamento como vivienda de lujo

En los pisos cuarto y quinto se desarrolla un apartamento con requerimientos especiales para la habitación de la familia Rueda, propietaria de este edificio. Al apartamento se ingresa por una amplia galería situada al costado sur y se llega a un espacio de recibo de 3.48m x 7.31m, donde se ubica la escalera para acceder al quinto piso. Sobre este espacio se disponen, al sur los accesos a la alcoba principal, al frente la entrada a la cocina y hacia el oriente, el acceso al salón. Para la organización interior de este apartamento, los espacios sociales fueron divididos de la manera tradicional, comedor y salón. En este caso, la chimenea y un muro tras ella son los elementos divisores. Para completar el frente del edificio, al costado sur se configura un espacio para la biblioteca y el estudio, de dimensiones aproximadas a las del salón; cada uno de estos espacios tiene la extensión del balcón hacia el oriente, cubierto por una pérgola, que puede usarse como comedor al aire libre.

En este primer nivel se dispone la cocina, la zona de lavado y una despensa que tiene acceso directo por la galería fuera del apartamento. Al igual que las cocinas de los apartamentos de tres niveles, la escalera de servicio se incorpora al conjunto de la cocina con una forma circular (que ocupa menor espacio dentro del apartamento). Se mantiene la relación inmediata entre comedor y cocina considerando sus espacios específicos y aislados. La zona de servicio parece mantenerse intacta de no ser porque, en este caso, la habitación de servicio -cuya área es de 10,2 m<sup>2</sup> y permite albergar dos empleadas - se encuentra en el piso superior marcando una diferencia en lo visto hasta el momento.

La alcoba principal es un espacio de 25 m<sup>2</sup> que se localiza en el primer nivel del dúplex y que incorpora un vestier y el baño principal con tina, bidet, lavamanos y sanitario en un área adicional de 15m<sup>2</sup>. En el pequeño espacio de recibo a esta alcoba, se dispone un baño sin ducha que parece ser para el área social.

En el quinto piso se encuentra un hall amplio de 2,26m x 2,82m, las alcobas de los hijos, un salón de juegos, un segundo estudio, el baño de las alcobas y una terraza privada que mira sobre los cerros orientales; también se localiza el dormitorio y baño del servicio que tiene comunicación con las zona de alcobas del apartamento. Esta localización del cuarto de servicio, de la alcoba principal y de la alcoba para los hijos, llama la atención por la separación que se produce entre padres e hijos y la cercana relación que se establece entre hijos y empleadas, evidenciando quizás una nueva tarea para el servicio, que incluía la atención infantil e incluso la crianza de los niños.

Cada una de las alcobas cuenta con una zona de closet – vestier en el acceso y en medio de las dos se localiza el baño con una tina pequeña, ducha, bidet, lavamanos y sanitario. La alcoba de servicio también contaba con closet y su baño estaba equipado con ducha, lavamanos y sanitario y un closet de linos sobre el hall de alcobas. Se iluminaba sobre la terraza ya que el volumen que albergaba esta zona se encontraba retrocedido en comparación al resto del apartamento.

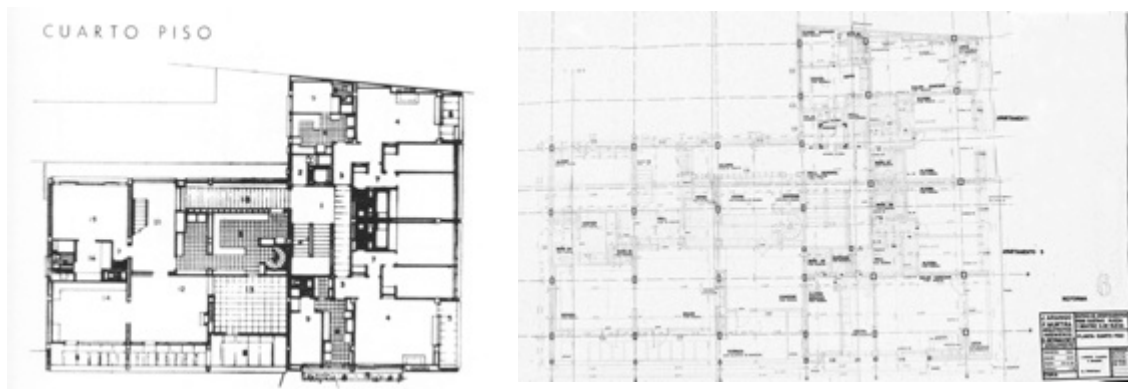


Imagen 65. Cuarto Piso – Acceso apartamento del *Pent House*

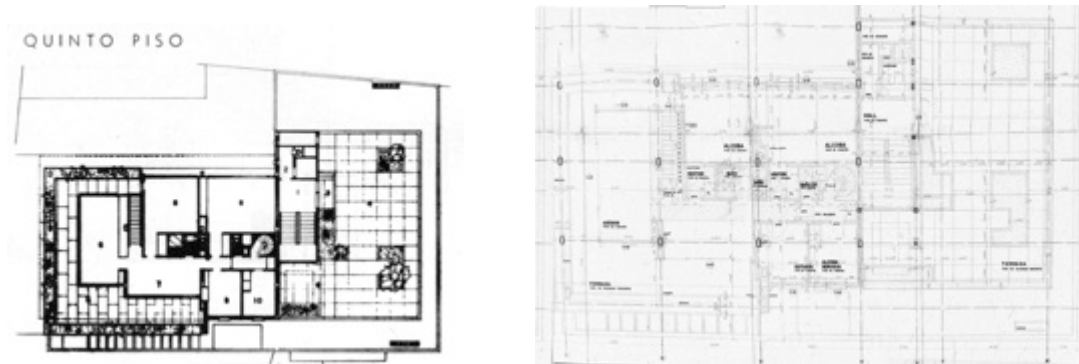


Imagen 66. Quinto Piso – Segundo Nivel del *Pent House*

Este edificio expresa la voluntad de vivir con la comodidad de una casa, pero dentro de las condiciones tecnológicas y espaciales de un apartamento. Se sabe que la señora Beatriz Salazar de Rueda, era una persona que conocía otros lugares del mundo y con las capacidades económicas para reproducir ambientes que consideraba adecuados para su familia

“Aunque el apartamento era como una casa, con balcones y terrazas por todas partes. Recuerdo una de las imágenes que me mostró Philip [Weis] en las que el *Pent house* no estaba. Era todo para renta inicialmente. Pero Beatriz Salazar es una persona muy elegante y de formación internacional así que vivir en un *Pent house*, tipo Nueva York, debió haber sido para ella de lo más natural.”<sup>65</sup>

La comprensión de las características de los propietarios del edificio y de los posibles clientes de los apartamentos, personas de clase media alta y alta, le permiten al arquitecto la posibilidad de incluir dentro de la propuesta habitacional, servicios de alta calidad, que propician un ambiente realmente exclusivo y lujoso para los apartamentos y para el edificio mismo.

<sup>65</sup> Conversación con Juan Luis Rodríguez. Enero 2012.

## Referencias estéticas.

El edificio Rueda es un resultado de las interpretaciones de un panorama de formas asociadas a la racionalidad del movimiento moderno, a las condiciones de vida de una sociedad tradicionalista bogotana y a experiencias compositivas del arquitecto proyectista. El edificio ha sido reseñado y estudiado por varios arquitectos que han descubierto algunas relaciones con otros edificios de diversos arquitectos foráneos, en aspectos como la composición, forma y espacialidad, como en esta alusión de Camilo Mejía:

“Como en las casas de Adolf Loos, se plantea la dualidad entre la sencilla apariencia externa que permite identificar una figura geométrica prismática frente a la variada secuencia de espacios relacionados pero claramente diferenciados y vestidos de la manera adecuada por medio de la riqueza de los revestimientos de la superficie interior”<sup>66</sup>

Para otros autores, el edificio evoca la construcción que hiciera Giuseppe Terragni, para la Casa di Fascio en Como, Italia, donde la fachada muestra, al igual que en el edificio Rueda, una estructura aparentemente adosada al volumen del edificio con la finalidad de darle una apariencia de única masa, sin dejar evidencias de las complejas composiciones interiores ni de las conjunciones de volúmenes tras la fachada. En las plantas de los dos proyectos se ven dos elementos que no se aprecian desde la fachada por ser esta un solo plano que constituye una de las caras del volumen total del edificio.



Imagen 67. Comparación de la planta de la Casa di Fascio y Planta Edificio Rueda.

<sup>66</sup> MEJIA Camilo. 2009. p. 34.

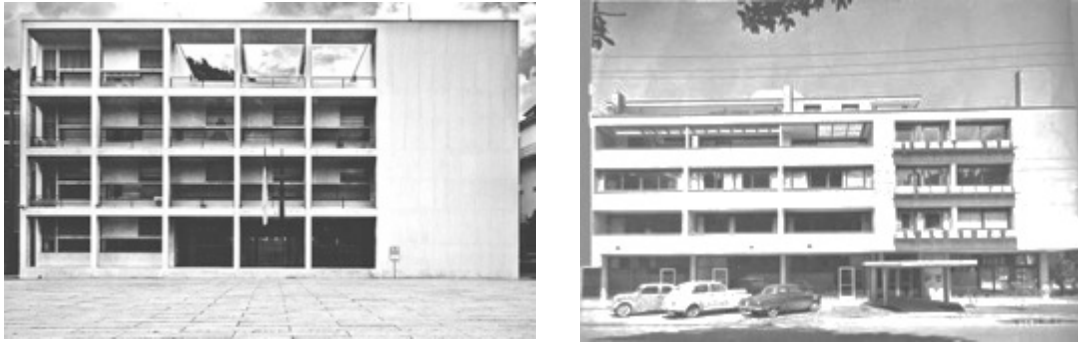


Imagen 68. Comparación de las fachadas de la Casa di Fascio y del Edificio Rueda.

Aunque hay similitudes con ejemplos foráneos, también es posible encontrar algunas relaciones con edificios construidos en la ciudad por arquitectos nacionales. Por ejemplo existe relación compositiva e incluso formal con el edificio de Obregón & Valenzuela anteriormente reseñado, donde los arquitectos logran la misma escisión entre los elementos compositivos. También se encuentra otra similitud pues los modelos de apartamentos tipo hilera o torre, con que se explica la composición del edificio Rueda, ya habían sido utilizados desde 1947. Es importante destacar que tanto el arquitecto Rafael Obregón como el arquitecto Guillermo Bermúdez, estaban muy cerca a la facultad de arquitectura y que posiblemente era allí donde se discutían los problemas de la riqueza espacial y de la configuración volumétrica como aspectos que se podían trabajar por separado.

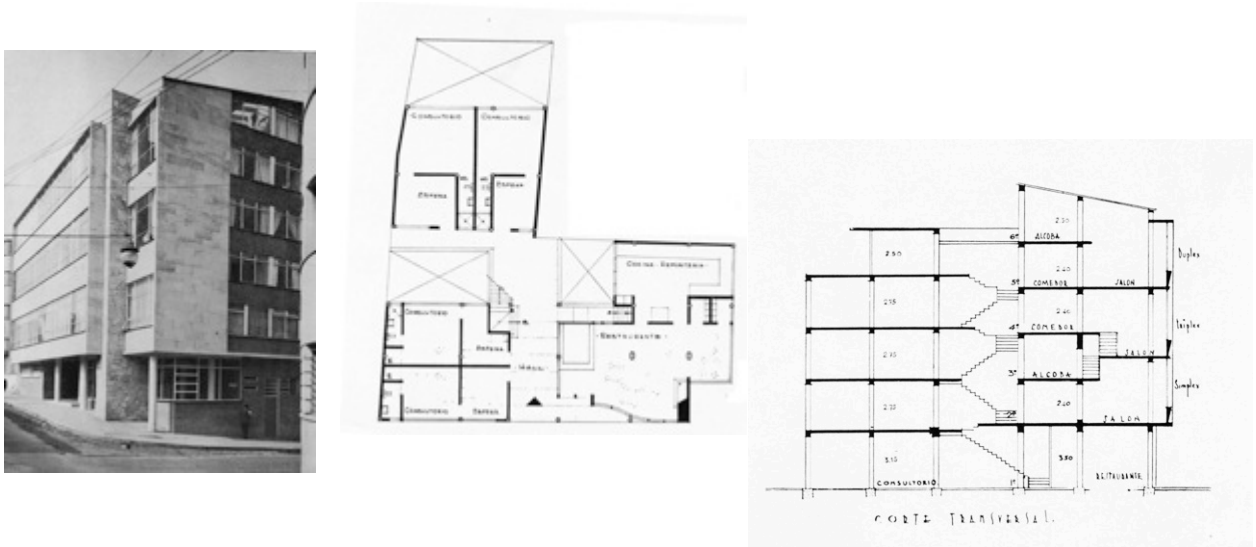


Imagen 69. Fachada, planta y corte del edificio de la Beneficencia de Cundinamarca - Obregón y Valenzuela 1947.

Fuente: Revista Proa No. 20

De la misma relación universitaria se puede establecer otra relación con el edificio Buraglia de Bruno Violi, también construido en 1947. El arquitecto Philip Weis sostiene que Guillermo

Bermúdez discutió el diseño con el arquitecto Violi. Y esta afirmación se corrobora cuando Claudio Varini, en su libro sobre Bruno Violi manifiesta:

“ En 1943 dicta el curso anual a un grupo clase 1924 (Hernan Vieco, German Samper, Guillermo Bermúdez, Jaime Ponce y Reinaldo Valencia)...introduce sus estudiantes a Terragni y a su racionalismo, a Le Corbusier y a Alvar Aalto.”<sup>67</sup>

El edificio Buraglia, en la carrera 7ª con calle 34, está en un sector residencial de estilo Tudor inglés construido en los años cuarentas. El edificio Se construyó para el señor Buraglia, un hombre de negocios que buscaba la rentabilidad de su predio con la inversión en un edificio de apartamentos de renta con un gran local para un concesionario en el primer nivel.



Imagen 70. Plantas del edificio Buraglia. Fuente: Revista Proa No. 23



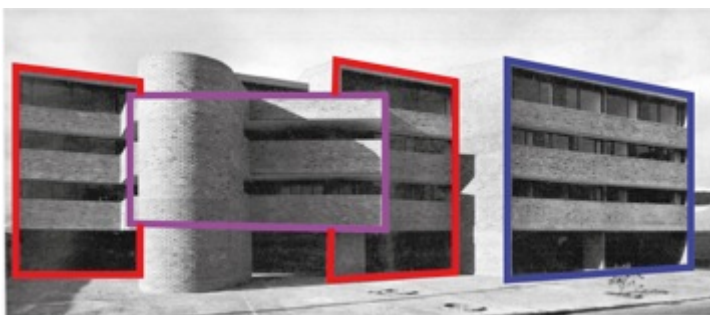
Imagen 71. Fachada Edificio Buraglia. Fuente: Claudio Varini – Libro Bruno Violi

<sup>67</sup> VARINI, Claudio. *Bruno Violi. Arquitecturas y Lirismo Matérico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes. 1998. p. 37.

## Nuevas búsquedas plásticas en la arquitectura de la vivienda

Aunque el edificio Rueda presenta una apariencia muy racional, denota también una práctica que se venía desarrollando desde hacía algunos años por arquitectos colombianos en un intento por construir una nueva percepción espacial de la vivienda en apartamento. Esta última etapa es el comienzo de una serie de proyectos de edificios de apartamentos que ofrecen propuestas formales fuera de lo tradicional y apoyadas en el dominio de las técnicas constructivas del ladrillo y el concreto. Arquitectos como Rogelio Salmona y el mismo Guillermo Bermúdez con sus apartamentos del Polo Club en 1959; los arquitectos Laignelet Tovar & Herrera con el edificio en la Calle 52 con carrera 13 de 1962; el mismo Rogelio Salmona con su proyecto de apartamentos El Parque (Torres del Parque) en 1964, entre otros, redescubren en la racionalización del espacio los recursos para trabajar formas no convencionales en los interiores de los apartamentos, superando la serialidad de las estructuras ortogonales que se habían impuesto en los años cincuentas.

Un elemento común en muchos de los nuevos planteamientos es la escalera curva, que se retoma de los edificios lujosos de apartamentos de la primera época y que había ido desapareciendo gradualmente y reemplazándose por la escalera en "U", de corte racional. Esta escalera se convierte en un elemento que se evidencia en el interior de los apartamentos y en el volumen exterior del edificio, agregándole plasticidad tanto al espacio interior como a la fachada y a la percepción del edificio.



En el proyecto para los apartamentos del Polo de Rogelio Salmona y Guillermo Bermúdez hay una postura formal que trasciende la caja que ya ambos arquitectos habían explorado.

Imagen 72. Fachada Conjunto el Polo.  
Fuente: Libro: Rogelio Salmona – Obra completa -German Téllez.

En las fachadas de los edificios del conjunto El Polo se evidencian los volúmenes y la operación de adición e intersección que entre ellos se van ejerciendo, cambiando drásticamente la imagen de la caja ortogonal. Las plantas de los interiores de los apartamentos también revelan la interacción entre los volúmenes que se reflejan en la composición exterior.

Las plantas tienen una forma trapezoidal alargada que se complementa con la forma curva del muro de la cocina que se traduce en la generación de un recibidor y un hall de acceso que conduce a la zona social. Por otra parte se utilizan diagonales y planos inclinados para configurar los espacios de comedor, salón, cocina y alcobas, logrando dar al espacio interior una percepción más dinámica y fluida sin dejar de ser funcional.



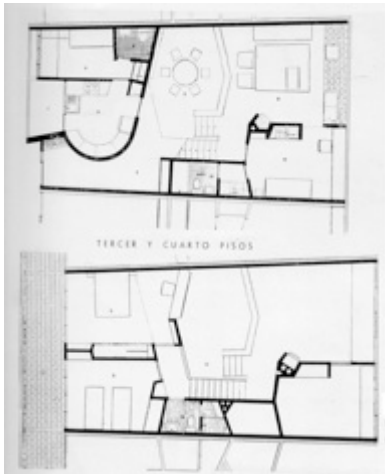


Imagen 73. Plantas de Dúplex piso 3 y 4. Bloque B1.  
Fuente: Revista Proa No. 133.



Imagen 74. Interior Dúplex.  
Fuente: Fundación Rogelio Salmona

En el caso de la propuesta de Laignelet Tovar & Herrera los espacios interiores responden a un interés formal de fachada, donde las escaleras, tanto la principal como las privadas, son elementos curvos que sobresalen del conjunto del edificio y por tanto están presentes en todos los apartamentos. Aunque el esquema trata de guardar unos ejes estructurales y de tener cierto carácter lineal, la ortogonalidad se desvanece por algunos planos inclinados en la conformación de las estancias. En los pisos 4 y 5 donde se desarrollan dos dúplex, se recupera la ortogonalidad y se le da dinamismo con el elemento curvo que contiene la escalera.



Imagen 75. Piso Segundo – Edificio Calle 52 carrera 13. Fuente: Revista Proa No. 143.

Imagen 76. Cuarto y Quinto piso. Fuente Revista Proa No. 143.

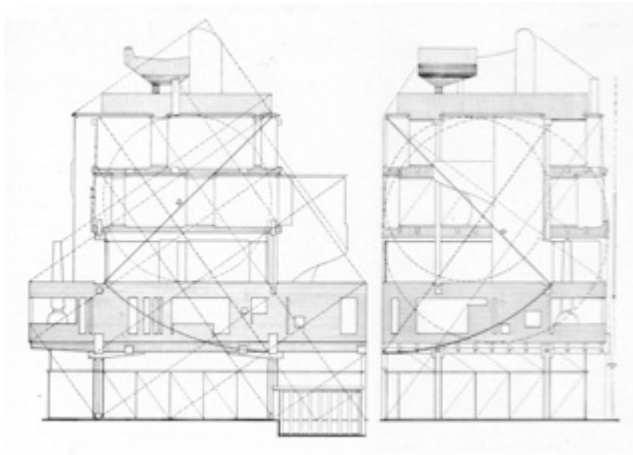
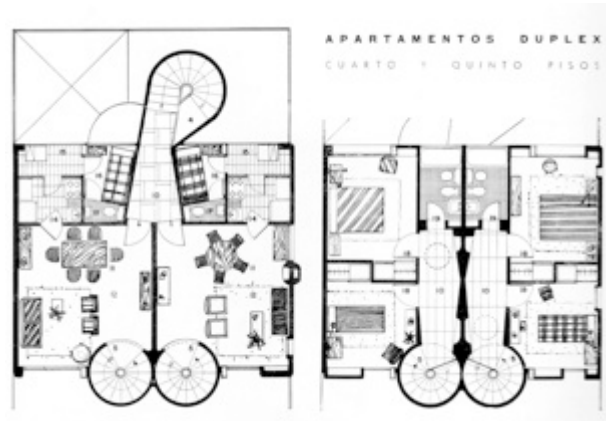
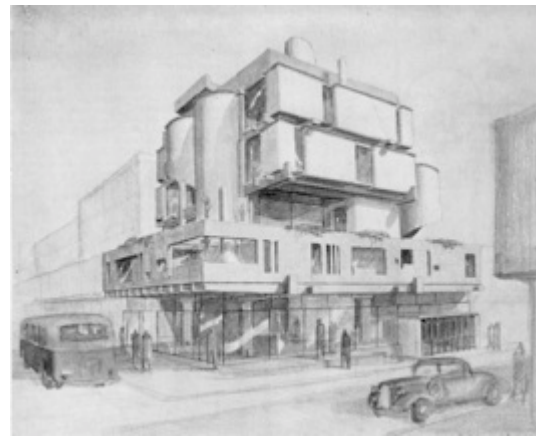


Imagen 77. Estudio Geométrico de Fachadas. Fuente Revista Proa No. 143



## 2.2. LOS ESPACIOS PARA LA VIVIENDA MODERNA: variaciones en el programa

".....un edificio es cómodo cuando las diferentes partes que lo componen tienen las formas, las dimensiones y los claros convenientes y están distribuidos de conformidad a lo que prescriban los usos, la salubridad y las circunstancias locales. Porque la comodidad depende de la disposición".<sup>68</sup>

El programa<sup>69</sup> hace alusión a los requerimientos espaciales de una obra arquitectónica. Sin embargo, no solo hace referencia al listado de espacios y áreas necesarios para el funcionamiento de un edificio, sino que también refleja las relaciones que están suscritas entre dichos espacios, respondiendo a consideraciones de la habitabilidad que, será distinta mientras cambie el usuario, su contexto y sus necesidades.

A pesar de que el modelo de habitación apartamento es el ejemplo de la vivienda repetitiva, estándar y constante, que se ha mantenido prácticamente invariable a lo largo de los años, la disposición de sus espacios interiores ha presentado alteraciones que han sido el reflejo las continuas transformaciones de la vida cotidiana y de pensamiento arquitectónico en Bogotá. De acuerdo al análisis de la totalidad de los casos estudiados es posible reconocer la persistencia de algunos espacios que podrían llamarse básicos de la unidad: la sala y/o comedor, el cuarto de servicio, la cocina – office, el baño y las alcobas.

Las variaciones que surgen en estas dependencias establecen el estándar en el modelo habitacional del apartamento y constituyen la base sobre la que se construyen los ejemplos abordados en el periodo analizado. Los cambios en la espacialidad, el amoblamiento, la iluminación, el uso, entre otros aspectos que fueron analizados en los estudios de los casos específicos, presentados con anterioridad, serán significativos a la hora de habitar el apartamento.

---

<sup>68</sup> REYNAUD, Leonce. *Traité d'architecture*. Paris: Carilian-Goeury, 1850. En: KRUF, Hanno-Walter, *Historia de la Teoría de la Arquitectura Tomo II*. Madrid: Editorial Alianza, 1990.

<sup>69</sup> El programa arquitectónico como concepto aparece en el siglo XIX cuando se habla de procesos de composición en las academias de arquitectura y se busca conocer las condiciones espaciales a las que debe responder la arquitectura.

### **2.2.1. Sala y/o comedor**

La tradición cultural y familiar de Bogotá había conseguido que las actividades de la comida y de la visita se separaran en dos ámbitos diferenciados por su mobiliario y cualidades físicas. Las casas tradicionales bogotanas contaban con un esquema de distribución que contenía los dos espacios de carácter familiar en lugares específicos y disociados.

El comedor era el lugar donde se desarrollaba la actividad ritual de la comida a la cual asistían todos los miembros de la familia y que se desarrollaba con un esquema protocolario casi invariable. Este lugar y momento pertenecía a la familia. Solamente ellos podían participar y en ocasiones especiales se invitaba a personas ajenas a participar de este recinto y de este acontecimiento. En el comedor había una mesa amplia cubierta con manteles cuidadosamente dispuestos, también solía existir un aparador donde se colocaba la mantelería, la platería y otros elementos necesarios para el ritual.

En los apartamentos este esquema se mantuvo en los primeros planteamientos habitacionales porque la idea de la vivienda en departamento no sugería cambiar los parámetros sociales y culturales tradicionales que mantenían la separación de las actividades. Sin embargo con el paso del tiempo y las diferentes influencias de los diseños modernos, los comedores pasaron a ser parte integrante de otro espacio que tendría un carácter más social que familiar y el ritual de la comida se desplazó a otros lugares dentro de la vivienda, como a la cocina o la sala, variando las rutinas cotidianas.

La sala o salón, también desde la tradición cultural y social bogotana, fue el espacio para el recibo de las personas ajenas a la familia. La sala normalmente se adecuaba con una serie de sillas elegantes, mesitas que estaban destinadas a servir a los invitados y permitían compartir con ellos pequeñas comidas, bebidas calientes, juegos o simples intercambios verbales; además estaban la biblioteca, el escritorio o el lugar del piano, donde se evidenciaba tanto el nivel económico como el bagaje cultural de la familia. Por ser el espacio de interacción con otros miembros de la sociedad, la sala estaba adornada con suntuosos objetos que se deseaban exponer, las cortinas, los tapetes y vitrinas con objetos de colección eran fundamentales para expresar el estatus social y las posibilidades económicas de la familia anfitriona. También en estos espacios se disponían los últimos aparatos tecnológicos como radio, gramófonos, que los propietarios estaban en capacidad de adquirir y que alegraban las reuniones allí celebradas.

Las áreas de estos espacios por separado oscilaban entre los 10m<sup>2</sup> y los 20m<sup>2</sup>; estaban, generalmente, conectados entre sí por una puerta que también permitía la privacidad de cada uno de los dos ambientes. Sin embargo el vínculo de estos espacios era relativo, ya que dependía de otra relación imperante, entre el comedor y la cocina.

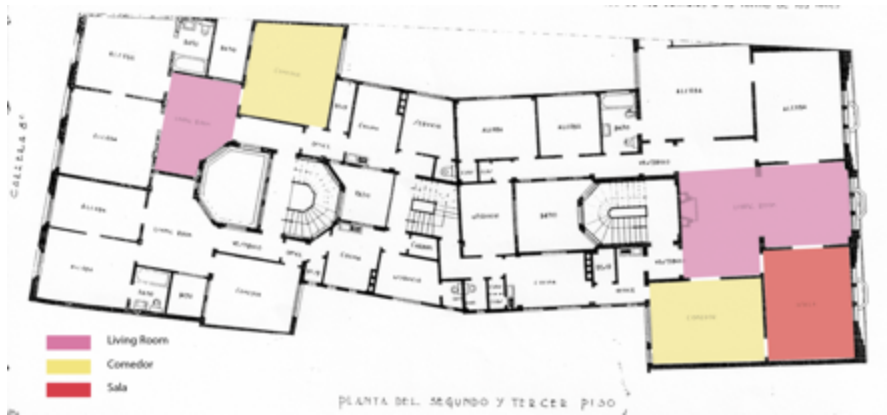


Imagen 79. Planta del 2º y 3º piso del Edificio Casanovas – Casanovas y Mannheim – s.f. (aprox 1935)  
 Fuente: Ingeniería y Arquitectura No. 50

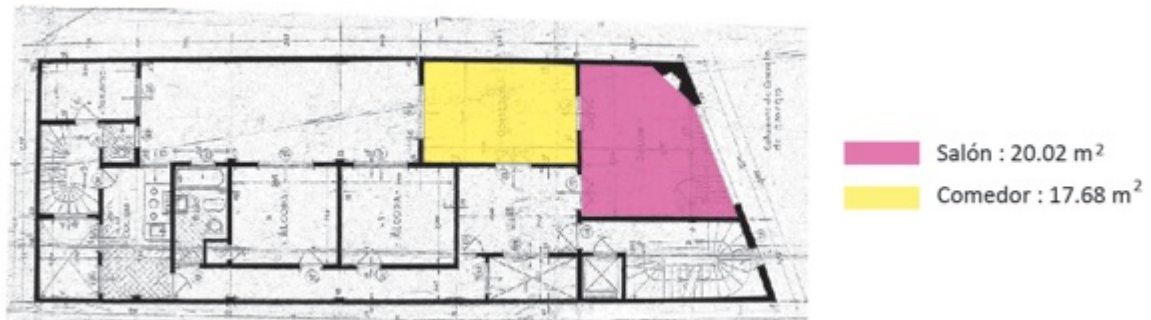


Imagen 80. Planta Edificio para Reinaldo Melo – Trujillo, Gómez y Martínez Cárdenas. 1937.  
 Fuente: Archivo de la firma. AGN



Imagen 81. Apartamentos tipo 1-2 y 4 de la Cité Restrepo – Casanovas y Mannheim 1939.  
 Fuente: Revista Ingeniería y Arquitectura No. 14-15

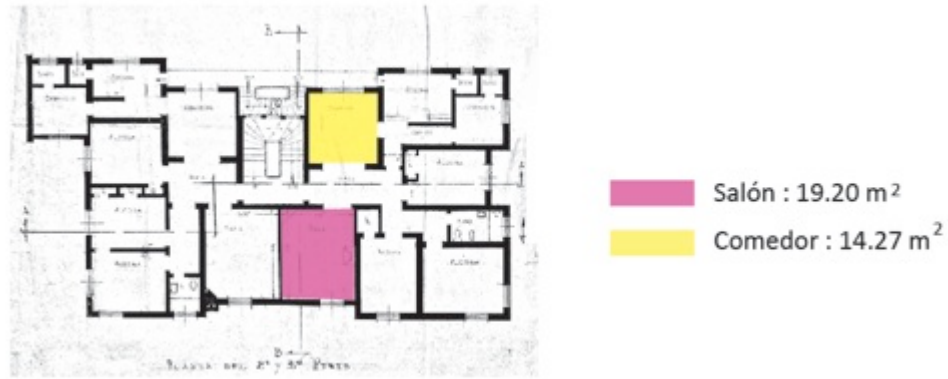


Imagen 82. Planta del 2 y 3 pisos Edificio para las hermanas Rivas – Ospinas & Cía. y Montoya Valenzuela. 1943  
Fuente: Archivo JMMV – Museo de Arquitectura



Imagen 83. Edificio de Apartamentos – Cuellar, Serrano, G6mez Arquitectos – 1945.  
Fuente: Revista Proa No. 4

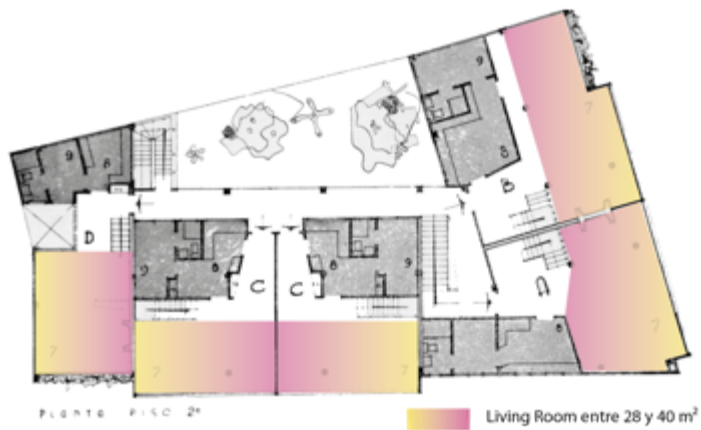


Imagen 84. Planta 2 piso (primer nivel d6plex) del Edificio construido por Esguerra, S6enz, Urdaneta y Suarez – 1949  
Fuente: Revista Proa No. 24

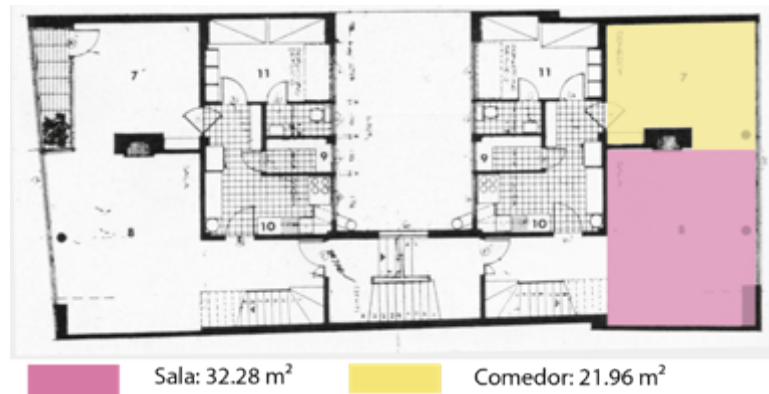


Imagen 85. Planta de segundo piso (primer nivel dúplex) - Cuellar, Serrano, Gómez – 1949  
Fuente: Revista Proa No. 35

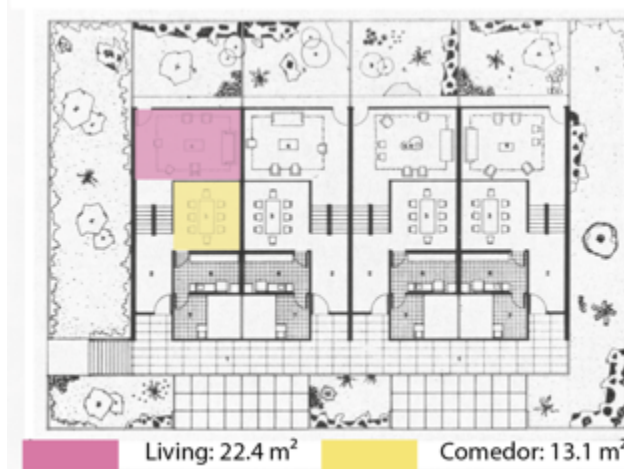


Imagen 86. Planta del piso principal – (edificio de tres niveles) – Ricaurte, Carrizosa, Prieto – 1955  
Fuente: Revista Proa No. 98

Dentro del programa que se planteó para los apartamentos de la primera etapa, apareció la figura del *living room*<sup>70</sup> como un salón adicional a la sala de visitas. Sin embargo el “nuevo” *living* que aparece en los apartamentos bogotanos, se asocia con el significado y función que desempeña este espacio en la tradición norteamericana, donde se utilizaba como lugar de permanencia relacionado con las actividades cotidianas de la vida en familia permitiendo la integración de los padres e hijos. El *living* fue pensado como un salón para estar; en él las madres e hijas disfrutaban un espacio propicio para la escritura, el tejido o la lectura, el padre podía leer el periódico, tomar un café, los niños podían jugar y estar bajo el control de los padres o compartiendo los juegos con ellos sin el inconveniente de estropear los “tesoros” albergados en la sala, solo exhibidos en ocasiones especiales. Este living no era confinado sino amplio, fluido, de carácter intermedio y allí

<sup>70</sup> Esta denominación para un espacio social, se puede rastrear hasta las casas victorianas del siglo XIX donde se denominaba de esta manera a las salas suntuosas y de gran tamaño que se usaban para recibir a los invitados en ocasiones especiales, permitiendo comparar la sala tradicional bogotana con este esquema inglés.

se localizaba la chimenea, además estaba amoblado con sillones, sofás, lámparas, tapetes, mesas de centro; algunas plantas, pequeñas decoraciones y un área para consumir alimentos.

Después de la aparición del *living*, se mantuvo la tendencia de distribución de la zona social en espacios: el comedor y el living. Esta nueva dupla, provocó la desaparición de la sala y de la idea de tener un espacio ceremonial de recibo de visitas. En la segunda etapa, se insinúa un cambio compositivo del living, promovido por la reducción del espacio y el cambio de relación entre el recibo de visitas y la ceremonia de la cena.

La desaparición de la sala, inicialmente, mantuvo una separación entre el comedor y el living que se fue desvirtuando poco a poco, aunque no desapareció del esquema de organización interior del apartamento. Esta separación inicial de las estancias, que se manifestaba a través de un muro completo y disgregador, pasó a ser un elemento divisor menos denso, esbozando medios muros, muebles bajos o series de columnas que mantenían las dos áreas separadas físicamente, pero que permitían una integración visual. En los casos más extremos de conjunción espacial, cualquier suerte de elemento disociador desapareció convirtiendo el living en un espacio integrado por un área social - familiar y una área de comedor.

Al combinar estas dos actividades en el living, el carácter ritual del momento de cenar se fue desvaneciendo, esta desacralización de la cena fue un fenómeno reforzado por la incursión de la mujer al mercado laboral y la separación de los roles de los miembros de la familia, que los llevaba a compartir menos tiempo juntos, y a elegir otros lugares de la vivienda para consumir los alimentos. Sin embargo este cambio en la configuración del espacio social, logrando la integración del comedor a la zona social, generó encuentros con otras familias, relacionados en torno a la comida, de manera que las reuniones sociales fueron más extensas ya que incluían la cena y el café como parte de la misma confluencia. Esta integración de los dos espacios se puede ver desde mediados de la década de los cuarentas, manteniéndose hasta la actualidad, en ocasiones con divisiones ligeras y otras sin ninguna distinción.

Como quiera que fuera, el área del living comedor fue amoblada adicionalmente con radiolas y, posterior a 1954, con aparatos de televisión dando un nuevo significado a la reunión familiar y social que se llevaba en este espacio, acompañándola con programas radiales o televisivos.



### 2.2.2. El cuarto de servicio

El cuarto de servicio es uno de los espacios que más ha cambiado su situación, tamaño y disposición, dentro del apartamento, de acuerdo a diferentes posturas que se tomaron frente a la relación social y al vínculo establecido entre la persona que apoyaba las labores domésticas y la familia que la albergaba. Es importante destacar que desde el siglo XVI el servicio doméstico es una realidad en nuestro contexto y en el caso de Bogotá constituía uno de los oficios más realizados por la población, según lo indican los censos. En el Censo de 1938, en el aparte de la población activa, se discrimina el servicio así:

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Otras actividades	5.463	26.372	31.835,0
Sirvientes	2.750	25.525	28.275,0
Categoría no Definida	2.713	847	3.560,0
Sirvientes Respecto a la población Activa(%)			20,2
Sirvientes Respecto a la población TOTAL DE BOGOTÁ(%)			8,7
Mujeres en el servicio doméstico respecto a las activas(%)			45,7
Mujeres en el servicio doméstico respecto al TOTAL población(%)			14,1

<sup>71</sup>Cuadro 1 – Población activa en el servicio doméstico en 1938.

En el cuadro 1. se muestra como el 45.7 % de la población femenina empleada, trabajaba como sirvienta, lo que permite asegurar que era un trabajo común dentro de la población activa de la ciudad, y uno de los más importantes desempeñados por las mujeres de la época.

Se conoce que el sistema laboral obedecía al intercambio del servicio por un pago o salario y que se le proporcionaba alojamiento y alimentación al empleado, lo que evidencia que mantener un espacio en la vivienda para la habitación y permanencia de los empleados era un aspecto importante de la disposición de los espacios interiores.

“A Bautista se le pagó 1 dólar por día durante las seis semanas en que trabajó como enfermera, mientras que a las encargadas del servicio doméstico se les pagaba 1 o 2 dólares al mes.”<sup>72</sup>

El vínculo establecido entre la empleada y la familia que la requería estaba determinado por el carácter temporal o permanente de la *muchacha del servicio* en la vivienda. Se podía acordar un servicio constante que implicaba disponer un lugar para la habitación de la muchacha dentro de la vivienda del empleador ó, se acordaba un servicio por días, sistema que obligaba al desplazamiento de la empleada hasta la vivienda de los empleadores. Sin embargo la “muchacha

<sup>71</sup> Elaboración Myriam Stella Díaz Osorio – Datos Censo General de Población de 1938

<sup>72</sup> CASTRO, Beatriz. *El servicio doméstico en Colombia a principios del siglo XX bajo la mirada de una mujer protestante*. En: Revista Sociedad y Economía, [en línea], Número 4, abril de 2003, p. 121 a 136. [Consultada Agosto de 2011]. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/996/99617936016.pdf>.

interna” fue la constante en el planteamiento de la vivienda en Bogotá. En los casos analizados, de edificios de apartamentos, son pocos los que no cuentan con cuarto de servicio, lo que permite determinar la permanente presencia de por lo menos una empleada doméstica interna, en las viviendas de este tipo.

En el diseño de apartamentos de los años treinta, el cuarto de servicio obedecía a un espacio, conexo con la cocina, con el cuarto de planchado y con la zona de lavado, consolidando un área de servicios de la casa, que generalmente contaba con su propio acceso y circulación vertical, en el edificio, lo que la aislaba del resto de las dependencias de la vivienda. Estos cuartos se adecuaban con camas y closet para albergar a las empleadas, contaba con un baño de servicio privado con ducha y sanitario. Sus áreas estaban entre los 6 y los 15 metros cuadrados, lo que permitía la acomodación de dos o tres muchachas.



Imagen 87. Planta del 2º y 3º piso del Edificio Casanovas – Casanovas y Mannheim – s.f. (aprox. 1935)  
Fuente: Ingeniería y Arquitectura No. 50

Luego de 1950, se ven, en su mayoría, apartamentos que cuentan con habitaciones de servicio destinadas para una sola persona, situación que se deduce por las dimensiones de la alcoba de 2,40 x 1,80 y porque en algunos de los planos amoblados en el espacio solo se puede disponer una cama. En este momento, hay menos casos de circulaciones verticales diferenciadas, donde aún se mantiene la distinción es en los accesos a la vivienda, uno para el área de servicios y otro que entra al salón o al hall.



Imagen 88. Edificio de Apartamentos. J.M. Montoya Valenzuela 1951.

Fuente: Revista Proa No. 52

Posteriormente, las alcobas de servicio parecen limitarse al tipo que se desarrollo en los años previos considerando el espacio para la cama y baño. En la década de los años sesentas el servicio doméstico ya cuenta con las ventajas de los electrodomésticos que optimizan los tiempos y las tareas del hogar, muchas dueñas de casa trabajan fuera de sus residencias y realizan ellas mismas las tareas del hogar o contratan una asistencia por días, lo que hace pensar que el espacio del cuarto de servicio se vuelve poco necesario, pero no se elimina del programa de la vivienda en apartamento.

Hay algunos casos de edificios de apartamentos que planteaban las habitaciones del servicio compartidas, pero fuera de la unidad habitacional. En la planta superior o azotea se disponía un espacio con capacidad para por lo menos una de las empleadas de cada vivienda. Tenían un baño compartido con dos sanitarios, dos duchas y dos lavamanos para aproximadamente 10 empleadas. Pensar en los espacios de habitación del servicio fuera de la vivienda, pero dentro del mismo edificio recuerda la manera europea de la mansarda o del último piso de la edificación que se caracterizaba por tener como función principal albergar al personal de servicio. Dicha condición permite consolidar relaciones de respeto de la intimidad de los dos mundos. Para la muchacha, permite tener un espacio diferente donde puede compartir sus inquietudes con otras personas que entienden su posición social, cultural y económica, generando unos lazos muy cercanos con sus compañeras. La posibilidad de tener libertad de disponer de su tiempo libre, sin ninguna restricción, mientras no repercuta en su trabajo, también es una posibilidad que da el no compartir la vivienda con “los patrones.”



Imagen 89. Plantas Piso 4 y Posterior de piso 6. Edificio para la Colombiana de Seguros – José M. Martínez C.  
 Fuente: Archivo de Trujillo, Martínez, Cárdenas. S.F. - ADB

El esquema de habitación de servicio dentro del apartamento limita las libertades de la disposición del tiempo libre, porque en la mayoría de los casos, la relación que se tiene entre los dueños de la casa y la empleada es del tipo paternalista, donde los primeros ofrecen a la empleada, la vivienda, la alimentación, algo de dinero y en algunos casos un aprendizaje a cambio de una completa entrega de tiempo. Las empleadas internas, ocasionalmente podían visitar a sus familiares, pero no era muy común, ya que era la manera más sencilla de desertar de estas condiciones de vida aún más difíciles.

“...todo indica que provenían de poblaciones cercanas a Bogotá...o de zonas rurales, como en el caso de Bárbara... en cuyo caso se menciona que vino del “campo” y que gastó dos días de viaje para llegar a la ciudad. Se trata en todos los casos de gentes que tenían sus parientes fuera de la ciudad, lo que era ocasión de solicitud de permisos, utilizados también como primer paso para el abandono de la casa de la patrona.”<sup>73</sup>

Durante el periodo analizado, la mayoría de los ejemplos planteaban la habitación de servicio al interior de la unidad. Como se mencionó anteriormente su cercanía a las áreas de la cocina y el lavado obedecía a las actividades a las que estaba dedicada la persona que servía, lo que garantizaba su confinamiento en una zona específica de la casa. Esto le daba autoridad sobre dichas zonas y una especialización en sus actividades.

<sup>73</sup> ibíd.



Imagen 90. Edificio Para Manuel Castello – Montoya Valenzuela & Cia. 1941  
 Fuente: Archivo JMMV – Museo de Arquitectura



Imagen 91. Apartamentos tipo 2 y 4 de la Cité Restrepo – Casanovas y Mannheim 1939.  
 Fuente: Revista Ingeniería y Arquitectura No. 14-15

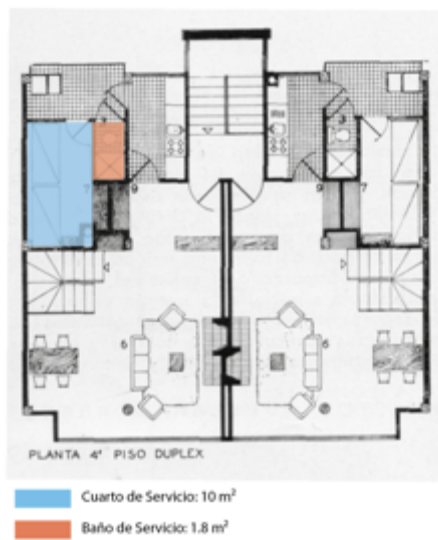


Imagen 92. Planta del 4º Piso – (primer nivel de dúplex) – Ortega y Solano – 1950  
 Fuente: Revista Proa No. 49

### 2.2.3. La Cocina - office

La preparación y cocción de los alimentos ha acompañado el desarrollo de todas las sociedades y civilizaciones. Sin embargo la actividad de la preparación no siempre fue desarrollada en un espacio especializado. Durante el siglo XIX se descubrieron las ventajas de asignarle un espacio separado permitiendo así la segregación de olores y desperdicios, así mismo como las ventajas de organizar las superficies de trabajo de acuerdo a las actividades allí realizadas. Este nuevo espacio contenía el fuego para cocer los alimentos, unas superficies para la preparación y una serie de utensilios y mobiliario que apoyaba la tarea. Posteriormente, estas cocinas se fueron adecuando a las nuevas condiciones de vida del siglo XX y transformaron sus sistemas de organización, materiales, mobiliario y los implementos que en él se usaban para procesar los alimentos. Con el afán higienista que permeó al mundo, las cocinas se convirtieron en laboratorios cuyos revestimientos garantizaron la asepsia y eficaz limpieza convirtiendo así, la tarea de la preparación de los alimentos en un proceso científico a través de recetas, medidas específicas e ingredientes seleccionados. Este proceso científico debía ser desempeñado por mujeres entrenadas cuya labor como amas de casa era reconocida como una tarea fundamental. Este aprendizaje se daba a conocer a las mujeres en los manuales de *economía doméstica* para hacerlas diestras en las labores, el manejo de los alimentos, el servicio, la higiene, la salud de los esposos e hijos y la economía del hogar.

La cocina, en los primeros edificios de apartamentos bogotanos, se percibe como un espacio segregado, aislado de los espacios sociales y de habitación donde la empleada del servicio y la señora de la casa se reunían a organizar la preparación de los alimentos. Su configuración espacial correspondía con la forma tradicional de las cocinas de las casas, con áreas entre los 5.5m<sup>2</sup> y los 13m<sup>2</sup>, generalmente dispuestos sobre los patios interiores de los edificios. Estas cocinas solían incorporar la estufa, que para la década de los años treinta aún era de carbón; el gabinete para guardar el carbón; en ocasiones un espacio para la recolección de agua, que permitiría el lavado de los utensilios y alimentos y la preparación de los mismos; así como el nicho, en uno de los muros, para el almacenaje de los víveres llamado despensa, espacio que presenta intermitencias en los diseños de las cocinas del periodo analizado.



Imagen 93. Piso 3º y 4º Edificio para Celso Jiménez – José María Montoya Valenzuela – 1940 – Cocina y office  
Fuente: Archivo JMMV – Museo de Arquitectura Leopoldo Rother UNAL

Entre el comedor y la zona de cocina se disponía un espacio llamado *office* que cumplía la función de apoyar las actividades del servicio. Allí se almacenaba el utillaje como manteles, vajillas, platería, entre otros; también era un lugar destinado a la preparación final de los platos antes de servir. En la primera etapa de los edificios de apartamentos se encuentra con mucha frecuencia; posteriormente, con la reducción del espacio de la cocina este espacio ira desapareciendo de los esquemas formales, disgregando en otros espacios del apartamento o fuera de él. Actividades como el planchado de la ropa, que se realizaba en el office por su cercanía a la cocina y las brasas necesarias para la plancha de carbón, fue destinándose a otras áreas de la casa por la facilidad que proporcionó la llegada de la plancha eléctrica.

*“Office, el gran cuarto que siempre está comunicado con el comedor, en el están reunidos todos los elementos indispensables para el funcionamiento de la casa. Allí está la estufa, la nevera, la lavadora eléctrica, la plancha, etc. Para que todas estas cosas marchen regularmente se deben distribuir con mucho cuidado, teniendo siempre en cuenta la comodidad, el orden y también el buen gusto”*<sup>74</sup>

Los primeros *offices* eran habitaciones que contaban con áreas entre los 5 m<sup>2</sup> y los 19 m<sup>2</sup>. Siendo así espacios de proporcionales similares a las cocinas, pero albergando funciones como el lugar de las preparaciones finales antes del servicio alimentario, como lugar para el planchado y la fabricación de conservas. Estos umbrales entre el comedor y la cocina tendrán variaciones en los años posteriores, reduciendo su tamaño, cambiando su posición, su denominación y finalmente desapareciendo como espacio determinado y diferente a la cocina misma. En los años cuarentas, comienza a evidenciarse la reducción del *office*, así mismo se integra al espacio de la cocina, desapareciendo así la distinción entre actividades y espacios.

<sup>74</sup> Revista Cromos, 1953:10 de Octubre, p 51.



Imagen 94. Pisos 2º y 3º Piso – Edificio para Arturo de Brigard – Ospinas & Cia – Montoya Valenzuela 1941– Cocina y office - Fuente: Archivo JMMV – Museo de Arquitectura Leopoldo Rother UNAL



Imagen 95. Pisos 2º y 3º Piso – Edificio para Esteban Jaramillo – José M. Martínez Cárdenas 1945– Cocina y office Fuente: Archivo de Trujillo, Martínez, Cárdenas. S.F. - ADB

En esta década, aparecen y se promocionan los muebles de acero, como complemento ideal para el almacenaje de los utensilios y organización de los procesos. Las cocinas comienzan a tener un aspecto similar al presentado en la cocina de la *Haus am Horn* de la Bauhaus de 1923. En la imagen 96, se muestran tres opciones para adecuar la cocina que proponen la organización de las superficies de trabajo de manera continua y dispuestas en el perímetro de la cocina, dejando libre el espacio central y optimizando los procesos. El mobiliario sugiere muchos espacios de almacenamiento y promueve la organización y la transformación de la cocina en un lugar limpio y ordenado.





Imagen 96. Revista Cromos 24 de Febrero de 1940

La despensa aparece en las cocinas de los apartamentos, como concavidades en muros de la cocina a manera de closets que están equipados con anaqueles de madera donde se disponen los víveres. En los primeros apartamentos estas despensas se encuentran entre los 2m<sup>2</sup> y 5m<sup>2</sup>, permitiendo el ingreso de una persona, para disponer de lo almacenado.

También en los años cuarenta, se varía el modelo de la cocina alternando entre propuestas que incluyen cocinas pequeñas de 4,6 m<sup>2</sup>, hasta cocinas grandes de 11m<sup>2</sup>, pero que no incluyen office. Estas diversas experimentaciones tienen el mobiliario perimetral como elemento común.

En los años cincuenta las cocinas comenzaron a integrarse a otra serie de espacios relacionados con el lavado y arreglo de la ropa y a las zonas de servicio, determinando lo que se conoce como “el área de servicios”.



Imagen 97. Segundo Piso - Edificio de Cuellar, Serrano, Gómez – 1950 – Cocina sin office  
 Fuente: Revista Proa 35

La cocina continua variando entre los 4m<sup>2</sup> y los 12m<sup>2</sup>, el office desaparece. Sin embargo en ocasiones aparece un vestigio de espacio auxiliar al que se le denomina repostería y que cumple prácticamente las mismas funciones del espacio desaparecido. En los casos en los que se amplia la cocinas, aparece el comedor auxiliar, utilizado por las empleadas o incluso por la familia de manera informal, para tomar una comida rápida.

Al mediados de la década de los cincuentas, aumenta la aparición de zonas de ropas y en ocasiones de “patios” elevados que permiten la disposición de lavaderos, maquinas lavadoras y de áreas de tendido, todo dentro del apartamento. Otros casos, de la misma década, evidencian la preocupación del lavado dentro del edificio y disponen áreas para este fin en los últimos pisos de los edificios, como se había propuesto en algunos casos de los edificios de mediados de los treinta.

La llegada de nuevos aparatos para el desarrollo de las actividades de la cocina, variaron su aspecto, el mobiliario, los procesos de trabajo y los tiempos de preparación. Uno de los cambios sustanciales de la década de los cincuentas, fue la incursión de las estufas eléctricas en el mercado, logrando desterrar las estufas de carbón, promoviendo la limpieza y el ahorro de espacio. No solo se lograba eliminar de la cocina el molesto hollín dejado por la combustión de la madera en la estufa, sino que se lograba optimizar los tiempos y hacer de la tarea culinaria un proceso más eficiente y ágil.



Imagen 98. Publicidad. Fuente: Revista Cromos. 10 de Octubre 1953.

A la cocina llegaron otra serie de aparatos eléctricos que procesaban los alimentos, los conservaban y los cocían, lo que obligó a garantizar la llegada eficiente de la energía eléctrica a los hogares, que desde hacía un par de décadas ya era un hecho en Bogotá y que había ido mejorando y ampliando red en la ciudad.

“En 1929, a raíz de que comenzaban a edificarse en la ciudad edificios de apartamentos, el Gerente hizo estudiar las condiciones técnicas que podrían establecerse para que la Compañía prestara servicio independiente a cada apartamento y autorizó dicho servicio. En el servicio eléctrico a apartamentos, que se inició ese año, quedó a cargo de los propietarios el costo de la línea general incrustada y de las derivaciones a los aparatos de control, los cuales se instalaron dentro de cajas de hierro incrustadas en los muros. Las condiciones con que eran ofrecidos los servicios cambiaron en septiembre de 1931 cuando se decidió que la instalación de contadores se haría por cuenta de la Empresa, con cargo a la cuenta de “instalación de aparatos de control”, sin que los abonados pagaran suma alguna por ese concepto. Los materiales de las instalaciones de contadores que se hicieron con posterioridad a esta fecha quedaron de propiedad de la Empresa.”<sup>75</sup>

En la década de los sesentas las cocinas se mantuvieron unidas a las lavanderías y cuartos de servicio, estableciendo un modelo para las áreas de servicio. La relación entre la cocina y el living comedor también fue permanente, pese a que en Norteamérica, después de la segunda guerra mundial, se había logrado incorporar a las viviendas el principio de comunicación entre la cocina y el living room. En nuestro contexto, la idea de cocina y living comedor como espacios aislados, se conservó durante un par de décadas más.

<sup>75</sup> AAVV, *En: Historia de la Empresa de energía de Bogotá Tomo II, 1927-1959*. Bogotá: Ed. Empresa de Energía de Bogotá y Universidad Externado de Colombia, 2000.

Los muebles se fueron estandarizando hasta lograr la ocupación de los perímetros del espacio con muebles continuos, hechos a medida, situación que permitió integrar las superficies de trabajo con las estufas y refrigeradores de una manera más compacta. Así mismo, las variaciones formales de los apartamentos de la década de los sesentas, lograron hacer de las cocinas espacios que se salían de lo convencional, pero con el esquema de la ocupación perimetral.



Imagen 99. 2º Piso - Apartamentos en el Polo - Rogelio Salmona. – Cocina Circular. Fuente: Revista Proa 133



Imagen 100. Apartamentos. Roberto Rodríguez Silva. Cocina irregular Fuente: Revista Proa 171



Imagen 101. Apartamento en torre - Esguerra y Herrera - BCH. . Cocina irregular – Fuente: Proa 172

#### 2.2.4. Baño

El baño se ha entendido en dos sentidos: el primero como actividad que tiene que ver con el cuidado del cuerpo, y el segundo como configuración de un espacio físico dotado con accesorios que permiten realizar la actividad de bañarse. Como actividad desde la antigüedad el ritual fue parte de algunas sociedades, como la romana. En varias culturas era una actividad lúdica que se realizaba ocasionalmente, en otras se llevaba a cabo antes de los actos religiosos. La práctica de la actividad del baño fue variando conforme cambiaron las ideas sobre el cuidado corporal. Durante la edad media se conservaba la idea de limpieza corporal asociada a la prevención de enfermedades y a la actividad social islámica y romana, pero esta noción fue perdiéndose por el impacto de la reforma y la contrarreforma con su juicio negativo sobre la desnudez y la asociación del baño con una actividad pecaminosa. La falta de higiene, tanto de las personas como de las ciudades, causaron las epidemias y numerosos problemas de salud. Hacia 1830 la práctica de combatir las enfermedades con baños fríos, promovida por el médico inglés John Floyer, desataría una revaloración del baño como práctica curativa, pero no como habitual. Aunque inicialmente el baño se hacía con prescripción médica, las ideas reinantes sobre el *“retorno a la naturaleza”* y el regreso a lo esencial y básico del ser humano como rechazo a los excesos presentes, promovió la búsqueda del equilibrio entre mente y cuerpo, promoviendo de nuevo la higiene corporal a través de baños por inmersión. Esta actividad aún no contaba con un espacio dentro de la vivienda, pero sí dentro de la ciudad como una construcción que albergaba las tinas o duchas donde se realizaba el baño.

Entrado el Siglo XIX en Inglaterra se promovían los baños de vapor y de agua caliente, pero aún no se consolidaba el baño como un espacio dentro de la vivienda promedio. Para 1840 se establecieron baños de agua caliente como anexos a los lavaderos públicos, pero no fueron muy populares y además eran pocos para la población. Posteriormente se introdujo el baño popular, en barracas situadas en diversos puntos de la ciudad que contaban con duchas de agua caliente de manera que fuera posible hacer uso de ellas frecuentemente y en masa. Así se promovió la ducha como el método más natural, terapéutico y económico para la práctica del baño. Inicialmente estos dispositivos eran portátiles por la carencia del sistema hidráulico en las construcciones.

Sin embargo, no sería sino hasta el siglo XX, que el baño se establecería como un espacio físico dotado con las instalaciones y aparatos necesarios para la actividad. A principios de siglo eran escasos los cuartos de baño y los existentes pertenecían a las elites, por cuanto este espacio se consideraba un lujo. En París en 1938 eran conocidos los baños a domicilio<sup>76</sup>.

Dos países fueron los encargados de estandarizar y consolidar el modelo del baño moderno: Inglaterra y Estados Unidos. El baño inglés era un cuarto dotado de aparatos en porcelana de los cuales la bañera era el más sofisticado. Estos cuartos de baño eran espacios amplios donde se

---

<sup>76</sup> Estos baños llegaban a las casas en carros que llevaban al usuario el agua y la bañera. En Inglaterra lo usual era la ducha portátil que se llevaba en los viajes. Sin embargo el establecimiento del baño moderno, sólo se dio hasta solucionar el problema del abastecimiento y recolección de las aguas en las viviendas y de la construcción de alcantarillado en las ciudades.

podía incluso hacer ejercicio y servían para todos los ocupantes de una vivienda. Aunque el modelo inicial fue dedicado a las clases altas, logró permear todas las escalas sociales de Inglaterra y Europa, que adoptaron el estilo, incluyéndole modificaciones acordes con las posibilidades económicas de cada sector de la población. Es así como las clases medias gozaban de un espacio en la vivienda, relacionado directamente con el dormitorio, especializado para el baño con modestas bañeras de zinc y espacios más reducidos.

Para 1915 la célula estandarizada del baño norteamericano abrió paso dentro de la producción industrial, a través de la fabricación de bañeras y lavamanos esmaltados. En Estados Unidos, la relación del cuarto de baño con el dormitorio surgió de las experiencias de alojamiento temporal en hoteles desde principios del siglo XIX, sin embargo también se relaciona con el lujo en la habitación. En 1908 con la construcción de un hotel en Buffalo<sup>77</sup> que aseguraba una habitación con baño por un precio asequible, se produjo una nueva percepción de la organización de los servicios de baño y cocina para la casa particular, basados en los alcances de suministro y desagüe hidráulico. Es aquí donde se acuña también la idea del baño compacto como el espacio dotado de bañera o ducha, lavamanos y sanitario.

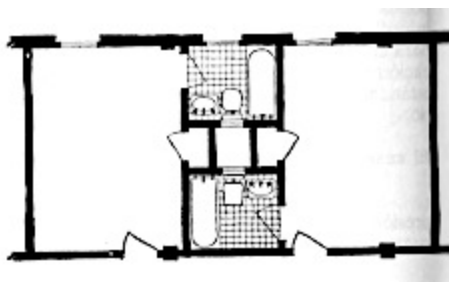


Imagen 102. Esquema de las alcobas con baño privado – Hotel Statler - Buffalo 1908

La estandarización del mobiliario del baño y la incorporación de requerimiento de orden para el efectivo suministro y desagüe, lograron disminuir el tamaño de los baños ingleses y en Norteamérica permitieron la consolidación de un baño estándar a partir de la medida de la bañera, como el elemento central del cuarto de baño, hacia 1920.

En Colombia también las políticas higienistas se promovieron desde la segunda década del siglo XX y a través de anuncios sobre la importancia del baño diario, de la limpieza y de la necesidad de la eliminación de los desechos de una manera adecuada, difundiendo la práctica del baño en la sociedad. En Bogotá la distribución de servicios de acueducto y alcantarillado fue entorpecida durante gran parte de la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, después de 1930 la infraestructura existente, permitió incluir baño al interior de la mayoría de las casas recién construidas.

En los edificios de apartamentos, durante los años treinta, el baño como espacio, según las publicidades de la época y las indicaciones de las planimetrías revisadas, correspondía al modelo del *Baño Estándar Norteamericano*, un cuarto privado que contaba con tina, inodoro, bidet y

<sup>77</sup> GIEDEON, Siegfred. *La mecanización del baño: Hotel Statler de 1908*. En: *La mecanización toma el mando*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1948. p. 689-690

lavamanos. Este esquema era el convencional para cualquier servicio sanitario en las edificaciones residenciales y requería que el servicio de agua, tanto en el suministro como en la evacuación, fuera un proceso continuo y funcional. Las licencias de construcción son un documento que permite evidenciar la necesidad de garantizar este proceso ya que para aceptar la construcción era necesario verificar la existencia de las acometidas de los servicios de acueducto y alcantarillado con el departamento de obras públicas.

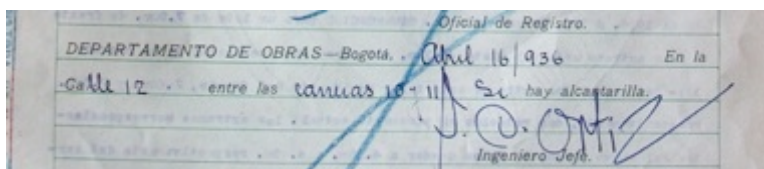


Imagen. 103. Licencia de Construcción . Archivo Catastro. – Archivo de Bogotá

Esto no quiere decir que el sistema de aguas fluyera ampliamente por la ciudad, pero por lo menos se garantizaba que para las construcciones de vivienda en apartamentos, debía funcionar correctamente antes de inicial la construcción.

En el periodo revisado el cuarto de baño tuvo cambios significativos en la dotación de aparatos en su interior, lo que produjo variaciones en su tamaño. En la primera etapa, el cuarto de baño se componía de un cuarto entre los 2,5 y 10 m<sup>2</sup> aproximadamente, con el esquema y dotación<sup>78</sup> del modelo norteamericano.

La tina y el bidet fueron los elementos del baño que fueron entrando y saliendo del espacio del baño de acuerdo a la categoría de los apartamentos. Hacia los años cincuentas la aparición de la ducha como otra alternativa para el baño diario, propició la desaparición de la tina en apartamentos comunes, sin embargo no desaparece del todo ya que en contados casos, de edificios de mayor distinción se incluía dentro de uno de los baños del apartamento. El bidet fue un aparato que marco cierta intermitencia desde el inicio, ya que aparece en baños que pueden ser clasificados dentro de los más lujosos del análisis por las características espaciales que ofrecen que incluyen el aumento de las áreas de todos los espacios que los conforman.

<sup>78</sup> El tipo de baño y sus accesorios eran importados y se anunciaban en las revistas cuya publicidad asociaba el conjunto con las nuevas ideas higiene, salud y de modernidad entendida como la limpieza.



**"Standard"**  
**Diseña para su hogar**

Un baño sencillo, moderno como el hogar moderno, revela el buen gusto en el hogar. Este baño con su más adecuada y sus maravillosas características es un cuarto de baño moderno, con belleza y funcionalidad armonizada con su propósito. Siempre **STANDARD**, el más grande y famoso fabricante del mundo de artículos sanitarios, combina en sus diseños, modernidad, economía y material impenetrable e insensible a los manchas, arañazos y golpes, el diseño para el hogar moderno al mejor costo del mundo. Antes de comprar o solicitar un caso, vea los artículos **STANDARD** en los casos de genio del baño. Cuando compra **STANDARD** siempre para toda la vida.

Representante para Colombia

**S. R. LIE**

\*Alca Vázquez, Calle 13, No. 8-26, Oficina 40\*

Imagen. 104. Publicidad de Baños "Standard"- Revista Proa No. 20. Febrero de 1949.

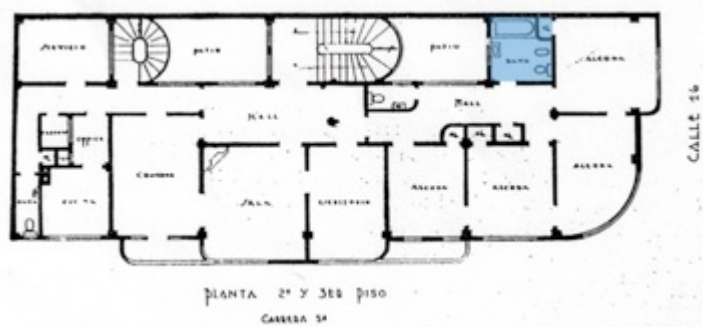


Imagen 105. Edificio Para Genoveva Lorenzana. Ospinas & Cia y Montoya Valenzuela. 1938

Así es posible encontrar baños con bidet, sanitario, lavamanos, tina o ducha y opciones de baño más sencillas que no tienen bidet y exclusivamente tienen ducha.

La cantidad de baños en el hogar fue aumentando conforme se vio la necesidad, por parte de los habitantes del apartamento, de llevar a cabo las tareas de higiene de manera simultánea. Con el ingreso de la mujer al mercado laboral, la educación externa de los hijos y la independencia de los miembros de la familia, situaciones características de la familia moderna, era indispensable que los apartamentos comenzaran a incluir dos baños con características similares. Esta variación se hace evidente a principios de la década de los cincuentas, pero cabe anotar que estos dos baños se disponían sobre el hall de alcobas y que el de "los padres" se podía distinguir por tener la ducha más grande o por tener tina.



Otro aumento en el número de baños se dio cuando apareció en los apartamentos dúplex el concepto del baño social. Este baño era un espacio pequeño de aproximadamente 1,5 m<sup>2</sup> donde solamente había un sanitario y un lavamanos y que se disponía en el piso donde se situara el área social: comedor y salón ó el living. Aunque en los ejemplos son pocos los casos con esta variación, se puede decir que comienza a hacerse evidente desde mediados de la década de los cincuentas.

El esquema de dos baños en los apartamentos comenzó a ser una constante y es interesante destacar que esto tiene que ver con la cantidad de personas que habitaban los apartamentos. Aparece entonces una clara relación entre las alcobas y los baños, de tal manera que de acuerdo a la relación existente entre estos dos espacios, se establecen ciertas jerarquías frente a los habitantes de la vivienda que se ponen de manifiesto en los tamaños de los baños o de las alcobas. También la relación numero de habitantes y numero de baños lleva a cuestionarse por el enfoque del aseo personal para las personas ya que en los primeros apartamentos de Bogotá se distinguen viviendas que albergan a 8 personas y cuentan con un solo baño de proporciones entre los 8 y 12 m<sup>2</sup>, pero a mediados de los años cincuentas aparecen apartamentos con posibilidades de alojar a 6 personas y cuentan con dos baños cada uno con áreas entre los 5 y los 10 m<sup>2</sup>.

El baño al interior de las alcobas es un efecto de la privatización de los espacios en la vivienda y de la independencia de los miembros de la familia. El baño privado corresponde a un baño al interior de la alcoba de los padres, rasgo evidente de la fuerza que cobra la privacidad de la pareja dentro del esquema social de la familia. La madre es ahora mujer y como tal, aparece como parte de una pareja que ejemplifica el ideal de familia que persiguen los hijos, ahora independientes tanto emocional como espacialmente de los padres. En la primera etapa analizada, se descubre un edificio de apartamentos que cuenta con esta distinción en una alcoba, que aparentemente es la de los padres, y presenta un baño interior. Este edificio es diseñado por el arquitecto José María Montoya para el señor Celso Jiménez López en el centro de la ciudad.

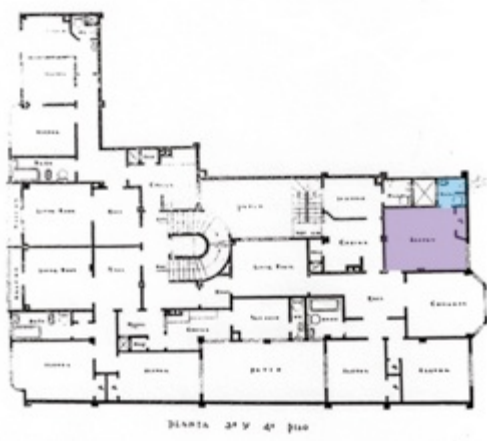


Imagen 106. Edificio para Celso Jiménez López. Ospinas & Cia y Montoya Valenzuela. 1940

La frecuencia de los baños al interior de las alcobas aumentó desde mediados de la década de los cincuentas y hacia la primera mitad de la década de los sesentas se convirtió en un hecho

reiterado, conservándose hasta nuestros días. En este mismo periodo el baño fue comunicado en algunas ocasiones, con un espacio destinado para vestirse que se denominó vestidor o closet donde se disponían los armarios con la ropa y un espacio para componerse.

En general, el baño ha sido uno de los espacios que ha variado dentro de la estructura del apartamento, tanto por su destino de apoyo a todas las actividades de la casa, en un principio, hasta la especialización de baños de acuerdo a los usuarios de los mismos: los invitados, los padres o los hijos.

### 2.2.5. Las alcobas

Las habitaciones, alcobas o dormitorios son los espacios de la intimidad y los más privados de la vivienda. Pero no siempre este hecho fue así. En la antigua Roma las habitaciones para dormir, cocinar y socializar fueron una misma, esta condición espacial se conservó en la edad media y aún en el siglo XVI; las habitaciones no eran privadas. De hecho el concepto de intimidad no era conocido. Las condiciones sociales y culturales de la edad media llevaban a que las casas vivieran constantemente llenas de gente y las habitaciones no tenían una única función. Los residentes de la habitación medieval fueron, permanentes y transitorios. En aquellas alcobas se podían encontrar desde los sirvientes hasta los ocasionales comerciantes con quienes se hacían negocios, que incluso se quedaban un par de noches en aquella vivienda, compartiendo así el espacio para dormir. Las habitaciones se adecuaba a las circunstancias del día y eran amobladas con elementos que eran permanentes y otros transitorios que permanecían ocultos mientras no se necesitaran, pero en general, muy escasos en cantidad. Dicho mobiliario se disponía de tal manera que posibilitara las múltiples funciones de este único espacio que servía así para las transacciones comerciales, las cenas formales e informales, la atención médica y el descanso diario.

Bajo estas circunstancias, las habitaciones medievales con su constante movimiento de muebles, reflejaron un aparente desorden ocasionado por la transitoriedad del mobiliario. Sin embargo las dimensiones de dicha habitación permitían a una *familia*<sup>79</sup> vivir cómodamente, pero no eran suficientes para disponer la cantidad de camas necesarias para los invitados de paso o temporales que, según los relatos que se conocen, debían compartir el lecho con uno o más residentes. Así que las dimensiones de la cama se convirtieron en un factor de medida para las habitaciones.

Esta consideración sobre la habitación medieval revela la disposición de los interiores acorde a las condiciones culturales y sociales del momento histórico, donde se enfocaba la vida hacia lo público y muy poco hacia lo íntimo o privado. Esta costumbre fue cambiando hasta que aproximadamente en el siglo XVII se encuentran las primeras referencias de alcobas dedicadas a una permanencia privada o aislada de la vida social.

Aunque este cambio no fue inmediato ni único, era evidencia de una transformación en el modo de pensar frente a la apreciación de la vida social y la vida privada. Las viviendas burguesas del

---

<sup>79</sup> El concepto de familia, en la edad media difiere del que conocemos hoy, e incluía más miembros.

siglo XVII proponían unas variaciones del esquema medieval, sugiriendo la separación de las funciones en las instancias en la composición interior: la cocina se había separado de la habitación de estar destinándole un espacio especializado, además de ello se consideró una nueva habitación únicamente para dormir, aunque aún se podía dormir en el salón destinado para recibir visitas y permanecer en el día. Otra situación novedosa para estas casas era la separación de habitaciones para los amos y los criados, quienes ahora vivían con sus respectivas familias en espacios separados evidenciando una necesidad de cierta intimidad, por lo menos entre estos dos grupos sociales. Fue en las casas burguesas del siglo XVII, donde se comenzó a experimentar la vida familiar como un evento ajeno a la vida social desarrollada en la vivienda, de carácter privado y limitándola a los miembros que la conformaban.

Como ya se ha mencionado, cada cambio formal de la vivienda refleja una nueva percepción de situaciones tradicionales y de eventos de la vida cotidiana. En el caso de las habitaciones, la idea de compartir el espacio para el descanso con todos los miembros de la familia, que había comenzado con la disposición de las camas en el salón de estar, fue perdiendo valor y considerándose cada vez menos conveniente. Una de las razones que desvirtuó este modelo de congregación familiar en la alcoba, fue el hecho de la masificación de la educación académica para todos los niños que obligó a mantener a los hijos en la vivienda ya no hasta los 9 o 12 años sino por un tiempo mayor, considerando así la necesidad de aislarlos de los padres en la adolescencia y relacionarlos con sus hermanos de la misma edad. Los hijos menores de 9 años aún dormían con sus padres hasta la edad en que debían ocupar las habitaciones de sus hermanos.

Posteriormente las condiciones físicas y económicas de la vivienda propiciaron la construcción de nuevos cuartos donde se vivió una separación más entre este grupo de hermanos que compartían una sola habitación, considerando la mezcla de sexos como un hecho poco aceptado socialmente, por cuestionamientos moralistas. Así estos nuevos cuartos se asignaban a las hijas mujeres o a los hijos varones.

La limitación en el número de hijos en las familias, y su salida del cuarto de los padres, abrió la brecha para que la pareja considere una vida privada, hasta ahora desconocida ya que en periodos anteriores la noche de bodas había sido considerada como un evento público. La necesidad de intimidad se expresaría en la privacidad de la alcoba matrimonial la cual contaba con un baño privado o con un acceso privado al baño de alcobas. Aunque en los primeros intentos de privatizar la alcoba matrimonial esta se relacionaba con las habitaciones contiguas de los hijos, se podía controlar el acceso de los pequeños a la habitación de los padres.

“la domesticidad, la intimidad, el confort, el concepto de hogar y de la familia son, literalmente, grandes logros de la era Burguesa”<sup>80</sup>

Para el siglo XX, el concepto de familia ya era muy similar al que tenemos actualmente asociados a la familia tradicional, por lo tanto la vivienda ya mostraba los cambios formales a los que se había

---

<sup>80</sup> LUKACS, John, *el Interior burgués*, citado por: RYBCZYNSKI, Witold, *la domesticidad*, En: *La casa historia de una idea*. España: Editorial Nerea. 1989. Pág.. 61

llegado a lo largo de tres siglos de transformaciones de pensamiento que habían pasado de la vivienda medieval, a la vivienda burguesa y a la vivienda tradicional del siglo XIX, que era una evidencia de la nueva concepción de la familia como grupo unitario y privado, expresado en la casa como edificación que albergaba a sus miembros y donde se desarrollaban actividades que sólo a ellos concernían.

En la arquitectura colombiana, las influencias de estos aspectos determinaron la disposición interior de la casa tradicional, que también sufrió estos cambios formales y que especializó sus espacios de acuerdo a las condicionantes sociales y culturales de las ciudades coloniales hasta las del siglo XIX. Considerando en sus planteamientos interiores los espacios para la realización de múltiples tareas, las habitaciones para el uso privado y las continuas transformaciones de la alcoba privada que se consiguieron en la vivienda republicana y consolidando aún más la experiencia de la privacidad de las habitaciones en las propuestas de vivienda multifamiliar desde los años treinta.

En los edificios de apartamentos analizados en Bogotá entre 1935 y 1965, se comprende como las habitaciones determinan los espacios privados y de uso exclusivo de miembros con afinidades de sexo y edad y posición dentro de la familia, que permiten la convivencia de los ocupantes que habitan la residencia. En los apartamentos, estas habitaciones, constituyen uno de los espacios fundamentales del planteamiento arquitectónico y su disposición dentro del diseño interior del apartamento, obedece a las escalas de intimidad de la vivienda, siendo así localizadas en la parte más interna del mismo. Generalmente en estas unidades de vivienda, después de acceder a la zona social, se dispone un corredor, un estar o unas escaleras que marcan un límite entre lo público y lo privado en la vivienda.

Como lo habíamos destacado anteriormente, el amoblamiento de las habitaciones corresponde a la actividad que se realice en ellas. Es así como en este caso las camas y los enseres que soporten las actividades de dormir, estudiar y vestirse hacen parte fundamental de la composición de la alcoba. Su presencia en la representación gráfica de los apartamentos ayuda a determinar la calidad espacial y dimensional de las habitaciones. Así mismo las diferentes disposiciones y dimensiones de las habitaciones permiten comprender, por un lado a las actividades que se pueden realizar en estos espacios, y por otra, la cantidad de personas que pueden permanecer en ella. En las primeras alternativas de apartamentos, es posible determinar los cuartos de los niños amoblados con el número de camas sencillas correspondientes, diferenciándola de la de los padres por la ocupación de la cama doble en ella. En las primeras habitaciones de los edificios de apartamentos, las alcobas infantiles estaban subordinadas a las de los padres, determinando una dependencia espacial y personal de estos miembros de la familia. De esta manera los padres tenían más control sobre cualquier condición de los niños en la noche. Es importante aclarar que aunque las alcobas tenían una comunicación interior, todas ellas contaban con accesos individuales desde el hall de alcobas, por donde se llegaba al baño.



Imagen 107. Edificio Para Genoveva Lorenzana. Ospinas & Cia y Montoya Valenzuela. 1938

Las alcobas de este primer periodo no tenían una distinción específica. En ocasiones todos los espacios designados para habitación tenían las mismas características formales y espaciales, lo que no permitía hacer la clasificación entre alcoba principal o secundaria. Sin embargo, por las variaciones mínimas de tamaño y por su cercanía al baño podría decirse que la alcoba principal era la que cumplía estas disposiciones y se destinaba para el uso de los padres. Esta condición de falta de distinción entre alcobas era lo más común. Sin embargo existían departamentos que contaban con baño al interior de una de las alcobas, lo que se asocia a la condición de alcoba matrimonial y permite identificarla como la alcoba principal.

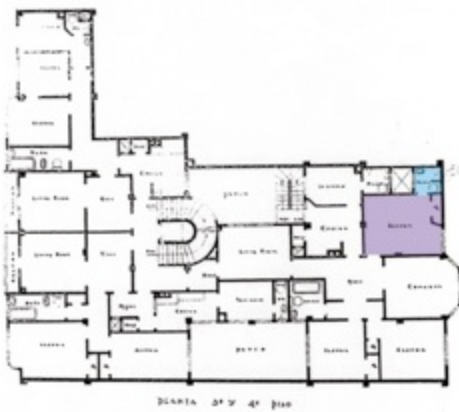


Imagen 108. Edificio para Celso Jiménez López. Ospinas & Cia y Montoya Valenzuela. 1940.

Posteriormente, a partir de la segunda etapa, las alcobas se “privatizarían” aún más manifestando el deseo de valorar la intimidad de cada miembro de la familia. Los momentos de intimidad personal, para los hijos y para la pareja, suprimen las conexiones entre las alcobas y cada una de ellas se convierte en un mundo aparte donde se evidencia la expresión personal de quien la habita.

### 3. MODIFICAR LOS MODOS DE HABITAR:

#### 7 Edificios de Apartamentos 11 transformaciones

“ Vivir -o habitar- significa disponer de un lugar de permanencia donde sentirse seguro, donde prepara alimentos y almacenar utensilios y cosas. Habitar es afirmar la presencia de la vida en el espacio”.<sup>81</sup>

Habitar o vivir hacen referencia al acto de disponer de los lugares en los que permanecemos. Habitar, como lo dijera Heidegger, es construir esos lugares y tiene como implicación el alojamiento.

“No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan”.<sup>82</sup>

Las experiencias de la inseguridad, la incomodidad, el desarraigo, propiciaron la búsqueda del lugar apropiado para nuestro desarrollo, donde estas necesidades estuvieran resueltas, generando la acción de construir como acto mismo de creación. El primer alojamiento manifiesto representa la huella, el arraigo de la vida.

El alojamiento representa el lugar de vivienda que alberga al individuo en su esencia y a otros seres humanos que conforman, junto a él, la agrupación social y cultural llamada familia. En este hogar se establecen las relaciones humanas que sostienen al individuo en comunidad y configuran las sociedades. Es en este lugar donde se llevan a cabo rituales, se instituyen normas de convivencia y se aprende a vivir con otros, de acuerdo a los estilos de vida de cada familia: sus costumbres, juicios de valor, hábitos, proximidades humanas, entre otros comportamientos que los definen.

En esta vivienda aspectos como, el precio, la posibilidad de tenencia, la distribución sus condiciones de asoleación, ventilación, luminosidad, serán indispensables para determinar el grado de habitabilidad de la misma. De la forma de la vivienda depende la posibilidad del desarrollo del estilo de vida, mencionado anteriormente, de la realización de los rituales y de la convivencia entre individuos que la habitan.

La forma del alojamiento condiciona la practica de los hábitos<sup>83</sup> ó modos de comportamiento, otro de los propósitos del habitar. Adquirir hábitos, significa repetir regularmente un comportamiento

---

<sup>81</sup> SALDARRIAGA, Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá: Villegas Editores, 2002. Pág. 30-32

<sup>82</sup> HEIDEGGER, Martín. *Construir, habitar, pensar*. Conferencia en Darmstadt - Alemania en 1951.

<sup>83</sup> DRAE: Hábito: Modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas. – On Line: <http://www.rae.es/rae.html> – Consultado: abril 2012.

de manera que se convierta en parte esencial del individuo. Pero en la condición racional del ser humano estos hábitos, además de instintivos, son conscientes. Se determinan culturalmente por propósitos colectivos que luego se convierten en patrones incuestionables. Por ejemplo, el hábito de bañarse todos los días fue una norma que se dictó desde ámbitos médicos para mejorar la salud de los seres humanos. Fue un esquema mental construido para un propósito colectivo. Con el tiempo en algunas sociedades, se convirtió en un comportamiento habitual y en otras simplemente se tomó como una recomendación, teniendo esto que ver con el acceso al agua o la imposibilidad de tener un espacio para la realización de la actividad. Es así como las condiciones formales del alojamiento o vivienda facilitarán o no, la práctica y adquisición de costumbres, determinantes en la constitución del estilo de vida.

Los modos de habitar se refieren a las formas en las que se adapta el alojamiento y la manera en que se establece el estilo de vida, configurado a través de los hábitos que se pueden adquirir en el contexto cultural y social, en el que se desarrolla el individuo, y las posibilidades que le da dicho alojamiento para lograrlo. El estilo de vida condiciona entonces los deseos e ideales de vida de los individuos o familias, llevándolos a reflexionar sobre las acciones que tienen lugar en la vivienda y sobre las situaciones que estas prácticas requieren determinadas por las condiciones temporales, tecnológicas y culturales que dichos individuos han considerado como “agradables” por la experiencia vivida. Por ello considero que los modos de habitar afectan y exigen correspondencia con la forma de la vivienda y de la misma manera, la forma de la vivienda se convierte en un detonante de las transformaciones en los modos de habitar, haciendo de esta relación recíproca.

Esta configuración de reciprocidad es una herramienta que permite leer en la forma de la vivienda y en sus transformaciones los rasgos esenciales de los cambios en los modos de habitar, pero también, si se conocen los cambios en los modos de habitar, se podrían intuir los cambios requeridos en la vivienda para mantener esta correspondencia y la coherencia entre la habitación de un momento y la forma de vivir ese mismo lapso temporal. Por otro lado el habitar está en transformación constante, lo que implica que cualquier variación en el concepto de habitar, cambiara todas las instancias relacionadas como: el estilo de vida, los hábitos, el alojamiento y por correlación el modo de habitar.

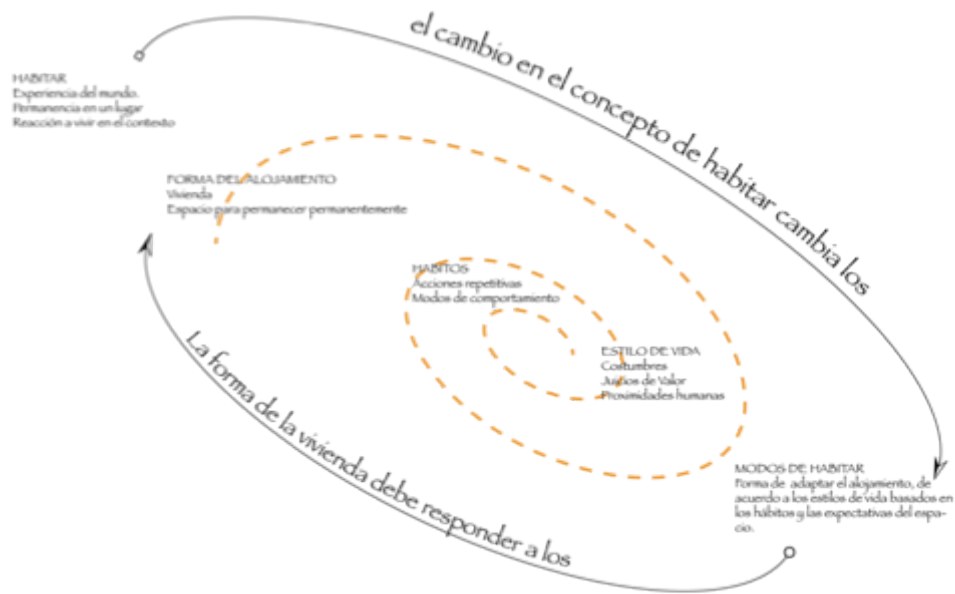


Gráfico 1. Síntesis del ciclo de los modos de habitar

La incursión de los edificios de apartamentos en la ciudad modificó una serie de actividades relacionadas con la vivienda y el habitar que se han ido identificando a lo largo del presente documento. Sin embargo, es adecuado precisar cuales fueron esas transformaciones en la cotidianidad de los bogotanos entre 1935 y 1965. A continuación se presentan 11 transformaciones en los modos de habitar que surgen de la comprensión del edificio de apartamentos desde su aspecto urbano hasta su experiencia interior en el apartamento mismo. Estas transformaciones están supeditadas al reconocimiento de 7 edificios de apartamentos que marcaron el punto de partida de las modificaciones en la forma de habitar por la introducción, modificación o re significación de ciertos atributos en el ideal de la vivienda en Bogotá.



## EDIFICIO PARA CARLOTA RESTREPO

En 1931 se aprueban los planos para la construcción de este edificio en la calle 12 con carrera 4. El edificio es construido en 1935 por la firma de arquitectos Casanovas y Mannheim, como se mencionó en el análisis a profundidad presentado anteriormente. Es el primer edificio de apartamentos que propuso una estética diferente a la existente en el sector donde se estableció y, además instauró un nuevo esquema de vivienda colectiva unificando seis unidades residenciales bajo un mismo techo.

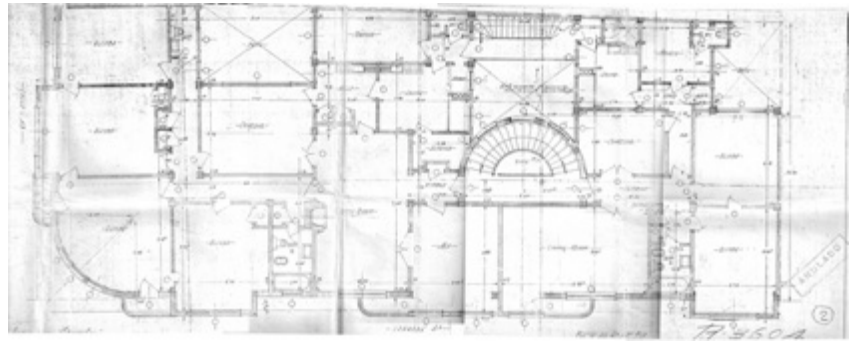


Imagen 109. Edificio para Carlota Restrepo – Fachada y Planta.  
Fuente: Fotografía -Luisa Fuentes – Plano: Planeación Distrital

### 1. Con los pies en la tierra o en las nubes

Pensar la vivienda a principios del siglo XX en Bogotá, implicaba guardar las costumbres formales que hasta el momento había mantenido la ciudad. La casa unifamiliar primaba como contenedor de la vida familiar y los hábitos se habían desarrollado en estos espacios constituidos por habitaciones alrededor de un patio.

Con la llegada de los edificios de apartamentos en 1930, los bogotanos se vieron obligados a cambiar su percepción de la ciudad, a considerar el aumento de altura en sus construcciones de vivienda y a validar el alojamiento multifamiliar rentado como una posibilidad de habitación permanente para los bogotanos modernos.

El primer edificio de apartamentos sugirió cambios en la forma de habitar ya que multiplicó las viviendas urbanas, densificando el suelo a partir de la construcción de varias unidades de vivienda en un mismo lote, cambiando la ocupación de la ciudad por vivienda unifamiliar a vivienda colectiva. La situación de la reunión de viviendas en un solo edificio no era nueva como organización, lo que resultó novedoso fue incorporar el concepto de “edificio de apartamentos” como alternativa de vivienda moderna para la clase social moderna – la clase media-, en una zona tradicional de la ciudad, trayendo consigo nuevos parámetros en las condiciones formales, productivas forjadas por estos edificios.

## **2 – El apartamento, la reducción del espacio.**

A nivel del apartamento, el alojamiento moderno planteó unas variaciones distributivas de los espacios básicos de la vivienda cambiando la organización espacial, dentro de los límites de la unidad residencial, reduciendo las áreas de los espacios, que en un principio, fueron extraídos de la tradición distributiva de las casas presentes en Bogotá. Es por eso que en el primer edificio de apartamentos encontramos salas confinadas, comedores aislados, alcobas dependientes, entre otros rasgos espaciales que tienen similitud con los modelos de casas tradicionales.

Los apartamentos respondían a las necesidades espaciales de una familia bogotana interesada en tener las comodidades de una casa, en este caso reducida, pero contemplando todas las instancias: desde las habitaciones hasta el patio de ropas, que en este caso se construyó fuera del apartamento.

### **3. Ingreso al edificio, luego a mi casa.**

La modificación formal de las zonas donde se instalaron estos edificios de apartamentos por la estética moderna propuesta por las construcciones, produjo también un cambio en la relación de la ciudad con la vivienda. El único acceso de la casa unifamiliar, para llegar a los confines de lo privado: *mi casa*, se convirtió en una serie de umbrales que conducían desde la calle hasta la vivienda privada. El edificio de apartamentos contaba con una primera puerta que conducía a un vestíbulo desde el cual se tomaba la circulación vertical para llegar al piso donde estaba ubicada la vivienda. En esta instancia se encontraba la segunda puerta que comunicaba al interior del apartamento: la vivienda privada. La existencia de este factor nuevo, obligó a la implantación de sistemas de control para el primer acceso, considerando a una persona encargada de mantener la supervisión del ingreso de personas residentes o ajenas al edificio.

El edificio de Carlota Restrepo es el primero en contar con una zona en el primer piso destinada para el alojamiento del portero, con un baño en la zona de la escalera y localizado inmediatamente después de la puerta de acceso al edificio.

### **TMH 4 – Yo aquí, Ester allá.**

Desde este primer edificio de apartamentos se sitúa una separación entre los habitantes de los apartamentos: la familia, propiamente dicha y las trabajadoras al servicio de esta familia.

Como esquema organizativo se distinguen dos zonas en el edificio para el acceso vertical a los apartamentos, aunque el acceso al edificio se hace por la misma puerta. Los apartamentos plantean un esquema de vivienda con dos accesos diferenciados por su tamaño y localizados en puntos opuestos, de manera que no se mezclen ni visual, ni físicamente.

Al interior del apartamento esta distinción se mantienen, separando el alojamiento del servicio en una zona relacionada con el acceso, con la cocina y con el área de lavado, lugares de trabajo del personal de servicio, quedando limitada su permanencia en otros lugares de la vivienda, a excepción de los momentos en que se limpia o se requiere su presencia en ellos.

## EDIFICIO OLIMPIA

La firma de arquitectos Casanovas y Mannheim en asocio con los hermanos Restrepo, fueron los promotores iniciales de varios edificios de apartamentos construidos en el centro de la ciudad desde principio de los años treinta. El edificio Olimpia fue otro de estos proyectos que buscaba rentar el suelo como inversión. Este edificio se construyó en 1935 en la calle 25 con carrera 9 en un lote con una profundidad considerable.



Imagen 110 – Edificio Olimpia – Fachada y Planta de primer nivel –

Fuente: Revista Ingeniería y Arquitectura No.50

### 5. El almacén, la oficina o el consultorio del primer piso

En este edificio de apartamentos además de la vivienda y los servicios requeridos para esta, se incorporaron, en el frente del mismo y en el primer nivel, espacios destinados para el funcionamiento de almacenes. Esta variación formal al modelo del edificio cambio la imagen del edificio de apartamentos de solo vivienda y abrió la posibilidad de encontrar una mezcla de usos en un mismo edificio. Esta variación permitió revitalizar los sectores residenciales con comercio de apoyo a la actividad residencial o generar una dinámica más activa con comercios de otra clase.

Además de locales comerciales, los edificios comenzaron a destinar parte de su primer nivel, la totalidad del mismo e incluso un medio piso adicional, para la localización de restaurantes, oficinas, consultorios y otros usos, diferentes a la vivienda que, ayudaron a suplir esta necesidad de espacio comercial en la ciudad. De esta manera fue posible encontrar profesionales de la medicina o la abogacía que trabajaban y residían en el mismo edificio.

## EDIFICIO CITÉ RESTREPO

En 1939 se construyó, por parte de la misma firma de arquitectos y los mismos promotores, *la Cité Restrepo*. Un conjunto de edificios de apartamentos que albergaría a embajadores o diplomáticos y a sus familias, en cómodas viviendas que contaban con todos los espacios necesarios para la vida cotidiana y además contaba con servicios comunes, ofreciendo el lavado de ropa, servicio de restaurante y limpieza del apartamento por cuenta de empleadas asignadas desde la administración, lo que implicó la inexistencia de alcobas de servicios en los apartamentos.



Imagen 111 – Edificio Cité Restrepo – Fachada y Planta –

Fuente: Fotografía: IDPC – Colección Museo de Bogotá – Planta: Reconstrucción de Revista Proa No. 163 e Ingeniería y Arquitectura No. 14-15

## 6. Viviendo en un conjunto

A nivel urbano el esquema propuesto por la *Cité Restrepo* representó una nueva forma de organización de la vivienda en la ciudad, al propiciar la agrupación de edificios de apartamentos y de servicios comunes, configurando una “pequeña ciudad” que, se convertiría en el germen de los grandes proyectos de vivienda que buscaban organizar habitación y servicios en una misma zona, y que se promovieron en la segunda mitad del siglo XX, por el ICT, el BCH, la CVP, entre otras entidades estatales.

El esquema de la Cité<sup>84</sup> fue introducido por los chilenos Casanovas y Mannheim, quienes conocían la propuesta de agrupación de viviendas en conjuntos, por las frecuentes experiencias de esta

---

<sup>84</sup> Los *cités* son definidos por Osvaldo Orteaga en el Artículo: “*El cité en el origen de la vivienda chilena*”, publicado en la *Revista Oficial del Colegio de Arquitectos de Chile 1985*. No. 41, pag:18-21, como: un “conjunto de viviendas, generalmente de edificación continua, que enfrentan un espacio común, privado, el que tiene relación con la vía pública a través de uno o varios accesos. Su denominación tiene como origen esta forma especial de relacionarse con el espacio público que recuerda la ciudadela medieval amurallada” citado por HIDALGO Dattwyler, Rodrigo. *La vivienda social en*

organización implantadas en países de Suramérica como Chile y Argentina, donde se habían utilizado como soluciones de vivienda para la clase obrera.

## 7. Vinimos de paso.

En cuanto al apartamento, fue el primer planteamiento que prescindió de la habitación de servicio al interior de la unidad residencial, haciendo la experiencia del habitar, más parecida a la estancia en un hotel. Aunque todos los apartamentos contaban con un espacio para la cocina equipadas con estufa y lavaplatos la desintegración del área de servicios y la existencia de un restaurante, como servicio colectivo, sugieren un uso opcional de dicha cocina.

El esquema hotelero fue un referente formal para el diseño de los edificios de apartamentos, por lo que se hace posible que este principio “hotelizador” se utilizara como solución de vivienda para usuarios específicos que estuvieran corto tiempo en la ciudad.

### EDIFICIO PARA ARTURO DE BRIGARD

En 1941 el arquitecto José María Montoya en asocio con Ospinas & Cia, diseña y construye el edificio de apartamentos para el señor Arturo Brigard en la calle 47 con carrera 17, donde mezcla el esquema residencial del apartamento con la imagen de casa quinta de recreo. Aquí se ofrece zona de parqueo, jardines alrededor del edificio, zonas de lavado fuera del apartamento.



Imagen 112 – Edificio Para Arturo de Brigard – Fachada y Planta –

Fuente: Fotografía: Revista Ingeniería y Arquitectura No.50 – Planta: Archivo JMMV- Museo de Arquitectura UNAL

---

*chile: la acción del estado en un siglo de planes y programas.* [en línea] Barcelona: *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.* Nº 45 (1). 1999. [consultado Junio 2012]. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>

## 8 – Ser modernos – parecer tradicionales

Las arraigadas costumbres de los bogotanos se representaban en la imagen de la casa como ideal de vivienda. Sin embargo, lo moderno era vivir en apartamento. Este edificio muestra que se trataba de permear la sólida tradición bogotana con elementos de modernidad que fueran variando el estilo de vida, respondiendo a las expectativas de las familias modernas. Los arquitectos como José María Montoya habían precisado que la producción de edificios de apartamentos podría presentar resistencia por parte de los propietarios, quienes esperaban que la vivienda para rentar conservara las condiciones tradicionales, sin embargo, serían los arquitectos los encargados de mediar entre el pedido tradicional y la vivienda moderna.

La inclusión de parqueaderos privados para los residentes del edificio de apartamentos no había sido un aspecto incluido en los edificios construidos antes de este, aunque, en la *Cité Restrepo* se permitía el acceso de vehículos, no hay evidencia de que pudieran permanecer dentro del conjunto residencial. En el caso del edificio para Arturo de Brigard la zona de garajes, implica que los vehículos pueden permanecer, sugiriendo que pertenecen a los residentes, habitantes modernos que utilizan el mecanismo de desplazamiento más novedoso de la época: el automóvil.

El esquema de la unidad residencial guarda las mismas consideraciones de los primeros apartamentos construidos hasta ahora.

### EDIFICIO PARA LA BENEFICENCIA DE CUNDINAMARCA

Este edificio que también fue estudiado a profundidad anteriormente propone una nueva manera de comprender el espacio interior. Se construye en 1947 por Obregón & Valenzuela en la calle 12 con carrera 4, próximo al edificio de Carlota Restrepo. Al presentar estos dos edificios juntos se evidencia la propuesta espacial y estética de edificio de 1947.

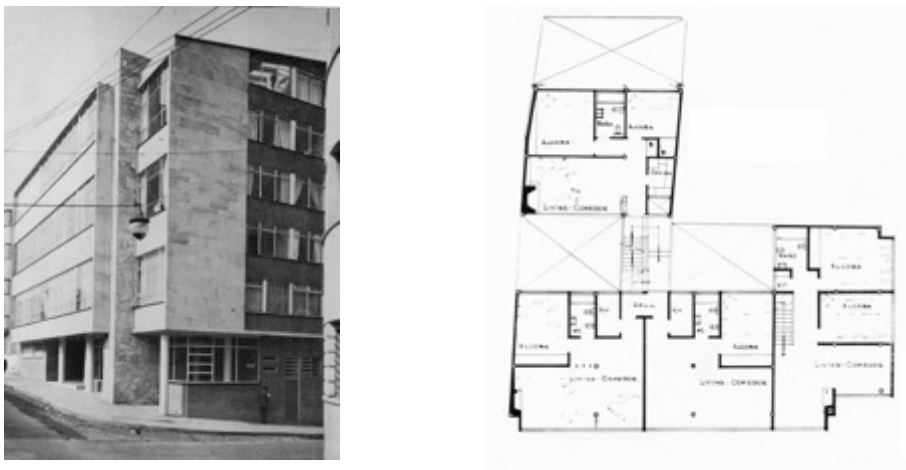


Imagen 113 – Edificio para la Beneficencia de Cundinamarca – Fachada y Planta de segundo nivel –  
Fuente: Revista Ingeniería y Arquitectura No.20

## 9. La iluminación y la vista son las mejores...

El edificio de Obregón & Valenzuela contrasta con el propuesto por Casanovas y Mannheim , doce años antes, en los rasgos formales del volumen que contiene la vivienda. Su mayor altura, la propuesta de ventanales corridos en toda la superficie del volumen, y la variación de secciones en las fachadas eran evidencia de un cambio espacial al interior de la vivienda que se abría a la iluminación natural y transparencia.

Los edificios de apartamentos anteriores a este ejemplo, incluyeron dentro de sus premisas de diseño la necesidad de incorporar la luz solar y la ventilación dentro de los espacios habitados. Sin embargo, hasta ahora se había logrado esto con la apertura de ventanas, en todas las habitaciones, hacia patios interiores o directamente hacia la calle, sin afectar notoriamente la calidad espacial de dichos alojamientos. Con la propuesta de Obregón & Valenzuela, la luz se abrió paso por el espacio interior, permeó toda la vivienda y se convirtió en un elemento de diseño que se utilizó para distinguir y jerarquizar los espacios sociales, de los privados con la luz y la penumbra. De este modo se transforma la idea de la casa confinada y oscura de ventanas pequeñas y cortinas pesadas asociada con el esquema tradicional y se encamina la vivienda moderna hacia la luminosidad desplegando las ventanas de piso a techo cubiertas con velos que permiten que la luz permanezca en el interior.

## EDIFICIO RUEDA

### 10. Viviendo como en Nueva York

El edificio Rueda de 1955 diseñado por Guillermo Bermúdez y también analizado previamente, se construyó como edificio para la renta de sus propietarios quienes posiblemente tenían una casa ajena al edificio proyectado. Esto se puede deducir porque en un principio este edificio solamente contaba con cuatro plantas con los apartamentos de la manera en que se diseñaron.

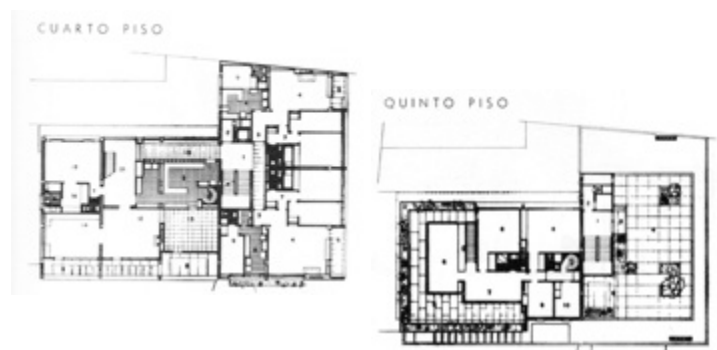


Imagen 114. Edificio Rueda – Fachada y plantas del cuarto y quinto piso

Fuente: Fotografía Archivo de GBU – Plantas: revista Proa No. 118

Es en este edificio que se ve, por primera vez que los propietarios decidieron vivir en el mismo edificio y solicitaron la construcción de un piso adicional y la modificación del cuarto nivel, para la incorporación de un apartamento dúplex, con condiciones espaciales y de área mayores a las de los otros apartamentos del mismo edificio. Se diseña por tanto un “apartamento de lujo” a la manera de los edificios de apartamentos norteamericanos que incluyeron este concepto como sinónimo de estatus social y económico.

Desde este momento los *pent house* se designan, en el ambiente bogotano, como espacios destinados, generalmente, para los propietarios del edificio y logran adquirir una gran acogida por las comodidades y ventajas que tienen sobre otros apartamentos, entre ellos el mayor espacio, la vista y la exclusividad.

### EDIFICIO BURAGLIA

En 1949 la revista Proa publicó los planos del Edificio Buraglia, proyectado y construido por el arquitecto Bruno Violi entre 1947 y 1948. En este edificio se reunieron los usos de comercio y vivienda de la manera en que ya se acostumbraba a hacer en los edificios para renta. Es así como en los dos primeros niveles se dispuso el área comercial y desde el piso tres al cinco se construyeron apartamentos modernos.

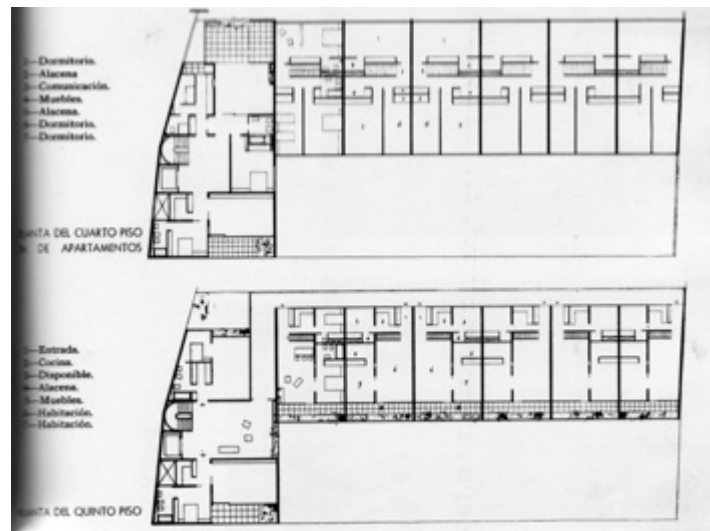


Imagen 115. Edificio Buraglia – Fachada y plantas del cuarto ( 2 nivel dúplex) y quinto piso (aptos pequeños)

Fuente: Fotografía Archivo de GBU – Plantas: revista Proa No. 118

### 11. La privacidad y la intimidad de los miembros de la familia: las alcobas principales con baño privado.

Desde los primeros edificios de apartamentos la disposición de las alcobas fue variando desde su tamaño hasta su configuración formal, incluyendo en ella los muebles fijos y hacia finales de los



cuarentas, el baño privado. En algunos casos anteriores al Edificio Buraglia, se había detectado casos de baños dentro de algunas habitaciones, pero eran exclusivos en los apartamentos de propietarios y en otros que solamente contaban con una alcoba donde se incluía el único baño del apartamento. Sin embargo, es en este edificio en el cual se presenta el baño al interior de la alcoba como un hecho continuo en todos los apartamentos proyectados. Esta circunstancia plantea el aumento de servicios sanitarios, entre los que se incluía el de servicio, hasta tres baños en cada apartamento. Por otro lado también sugiere una independencia de la alcoba principal, la cual se reservaba para los padres, quienes ya no tenían que compartir el baño con el resto de la familia y podían disponer de la alcoba y del baño en cualquier momento sin que interfiriera con otras actividades que se desarrollaran en la vivienda.

Este factor llevó a la privatización de las habitaciones y a la consolidación de la independencia de los miembros de la familia que compartían cada vez menos espacios en la vivienda.

### **3.1. Otras transformaciones**

En el caso de los modos de habitar son diversas las miradas que se pueden hacer frente a lo que compone la cotidianidad. Aspectos como las relaciones familiares, las relaciones con los vecinos, los ideales de vida versus las realidades, entre otros, son determinantes para seguir encontrando transformaciones que lleguen más profundo en la valoración de la respuesta física y emocional ante el espacio de la vivienda.

Un aspecto posible de determinar, dentro de este estudio, es la inclusión de mobiliario y objetos de apoyo para el desarrollo de la vida cotidiana. Al igual que la vivienda, los muebles y enseres reflejan atributos de los usuarios, los definen, los simbolizan y se transforman de acuerdo a las condiciones sociales, tecnológicas y estéticas del momento. Es así como es posible categorizar con adjetivos temporales como modernos, antiguos o futuristas a los usuarios, a los objetos y a las viviendas que los contienen.

#### **Los Muebles y Enseres**

Dentro de la información recopilada se encontraron referencias a las propuestas de mobiliario que cada apartamento podría disponer en los espacios, situación que permite hacer lecturas de los elementos que utilizaron en la disposición y caracterización de los espacios y también para la comprensión de los cambios en la concepción de la vida cotidiana. Los closets, las despensas, las camas, las sillas, las cortinas, los aparatos de radio y de televisión, son algunos de los elementos que incursionaron en los apartamentos caracterizándolos y evidenciando las transformaciones tecnológicas y de pensamiento.

En la revista *Cromos* se puede observar, a través de la publicidad y de secciones específicas, las recomendaciones para la decoración de los espacios en las casas, de acuerdo a las tendencias que se estaban presentando en diferentes partes del mundo y de acuerdo a condiciones de elegancia, confort, sofisticación y vanguardia.



Imagen 116. Revista *Cromos* - La Feria del Mueble - Mayo 13 de 1937

Inicialmente, los muebles de los primeros apartamentos respondían a los estándares tradicionales de la decoración bogotana con grandes elementos de madera maciza que llenaban los espacios: sillas con soportes de estilo Luis XV, grandes y pesados armarios que incluían cajones y colgadores de ropa, comedores de cedro o roble y los famosos tocadores profusamente tallados, mueble especial para las actividades del embellecimiento femenino.



Imagen 117. Revista *Cromos* – Mayo 29 de 1943



Imagen 118. Revista *Cromos* – Enero 27 de 1940

Sin embargo, la profundización en la concepción de los apartamentos fue llevando a la desaparición de esta la tradición decorativa puesto que el diseño y fabricación de algunos de los muebles pasaron a hacer parte de la construcción de la vivienda. Un caso de esta inclusión fueron los closets dentro de las alcobas y en los espacios sociales, dispuestos dentro del muro con entrepaños de madera para el almacenaje del vestuario o de los ajuares de cama y comedor. Algunos de los mesones de cocina fueron fabricados dentro del proceso de obra, siendo estos unas grandes superficies que permitían un enchape en cerámicas de fácil limpieza y durabilidad.

Los muebles de madera que eran macizos y pesados fueron confrontados con muebles metálicos que ofrecían durabilidad y ligereza. Varias empresas en Bogotá, fabricaban y vendían estos muebles como sinónimo de *confort, duración y elegancia*. Para las cocinas, los muebles de acero prometían la gran solución a los problemas de *higiene*.



Imagen 119. Revista Cromos – 18 de Mayo 1962.

El mobiliario se convirtieron en la *unidad de medida* para el desarrollo de la vivienda y a partir de ellos se establecieron estándares sobre las dimensiones de los espacios. La cama matrimonial, la cama sencilla, los mesones y gabinetes de cocina, se usaron como medida, permitiendo a la industria una fabricación eficiente y en serie de estos productos que no faltaban en ningún hogar.

Las condiciones de serialidad, repetición, eficiencia y calidad eran identificadas como potencialidades propias de lo moderno, que alejaron las prácticas del mueble hecho a medida y de la personalización de los enseres. Estandarizando la producción de la vivienda y el mueble

Cabe anotar que la transformación de los muebles no solo hace alusión a la modificación del espacio que los contiene, sino que también puede ser evidencia de otros cambios en la relación de los habitantes del lugar. Los indicios en las plantas de los apartamentos con respecto a la cama matrimonial, dan la impresión de un cambio sustancial en su tamaño: desde las reducidas dimensiones de una cama doble de 1.40m x 2.00m, hasta las posteriores ampliaciones a unas grandes dimensiones con la aparición de las camas *King Size* de 2.00m x 2.00m. Podría decirse que la pareja estaba más unida cuando usaba la cama matrimonial inicial de 1.40 x 1.90 para su

espacio íntimo. También se puede considerar como un signo de la importancia que se le ha dado en la contemporaneidad al buen descanso y a la comodidad.

Los enseres como cortinas y tapetes también hacían parte de la decoración de los apartamentos. La cortina era la manera de mantener la intimidad de la vivienda frente a la calle y a la exposición pública, era el elemento que protegía de las miradas la intimidad de la familia. La cortina tradicional tenía un carácter de pesadez y de barrera tangible de colores oscuros y poca translucidez. La desaparición de esta cortina tradicional y la acogida del velo, como filtro visual, pero con permeabilidad lumínica y posteriormente la completa desaparición de la cortina fueron signos de modernidad.

La anterior exposición de las transformaciones del modo de habitar, relacionadas con las variaciones formales en los edificios y apartamentos en que se produjeron, demuestran la posibilidad de encontrar relación entre la construcción de los espacios para el alojamiento y la forma en que se viven y aceptan.

Por otro lado, desde el punto de vista sociológico y antropológico, las transformaciones de la familia, de los roles de padres, de hijos, de empleadas de servicio e incluso de los vecinos, son otros caminos para la comprensión de las variaciones en los modos de habitar, heredadas de la vivienda moderna en apartamento.

#### 4. CONCLUSIONES: el apartamento como modelo<sup>85</sup> de la vivienda moderna

El edificio de apartamentos moderno fue el resultado del debate arquitectónico frente al tema de la vivienda que debía representar los ideales de una sociedad nueva identificada por el avance industrial y el crecimiento de las ciudades. De esta manera, las búsquedas de nuevos modelos en la disposición espacial de la casa, llevaron a racionalizar el espacio con el fin de mejorar la calidad del hábitat y de la construcción basados en conceptos de eficiencia y economía.

Durante el siglo XX en el mundo entero se hicieron mejoras al hábitat de los ciudadanos, a través de prácticas de desarrollo urbano y de investigación en temas de vivienda que cambiaron por completo el panorama de la habitación tradicional en todas las latitudes. En Europa las dos guerras mundiales crearon un panorama desolador frente a las ciudades devastadas, permitiendo probar las nuevas ideas de organización de las ciudades y de disposición de las viviendas. En Estados Unidos el crecimiento de la industria, de las ciudades y de la población, generó el desarrollo de vivienda de diversos tipos que incluía los debates de la arquitectura moderna. En Latinoamérica la entrada a un nuevo siglo, las economías nacientes, los modelos intelectuales liberales y factores de crecimiento urbano llevaron a la incursión del nuevo tipo de vivienda en sus propuestas habitacionales, generando unas variaciones en la imagen de las ciudades de coloniales a modernas.

En Bogotá, el edificio de apartamentos respondió al crecimiento de la ciudad, al auge de capital, a la renta del suelo, al desarrollo de la industria, al lucro privado y sobre todo al escenario de cambio que impregnaba todos los aspectos de la vida cotidiana. No es extraño que el edificio de apartamentos se hubiera desarrollado como tipo residencial de manera simultánea a lo que estaba pasando en el mundo, porque en Bogotá durante los primeros años del siglo XX se precipitaron cambios económicos, políticos y sociales que encausarían a la ciudad tras una esperanza de progreso y modernidad.

Sin embargo, lo simultáneo del proceso no quiere decir que se desconozcan los factores propios del contexto en que se desarrolló el tipo habitacional. De ahí que para comprender el caso local se reconozcan particularidades que relacionan este tipo de vivienda con un sector específico de la sociedad que los promovió y otro diferente que los habitó. Desde esta perspectiva, se considera que el edificio de apartamentos fue reconocido como modelo habitacional moderno, solamente por dos sectores de la sociedad: el poseedor del capital que lo construyó como inversión y el de las condiciones intelectuales de quien lo habitó considerándolo la representación de su ser moderno, alejado de los parámetros de lo tradicional.

---

<sup>85</sup> La palabra modelo se utiliza para designar un elemento ejemplar que posee características de bondad o belleza. Como lo afirman Antonino Terranova y Francesco Cellini en la *Nota – ficha sobre “tipo y modelo”* en el libro proyectar un edificio de Ludovico Quaroni: *... el modelo es un único original y concreto que contiene un máximo de valores específicos y que se distingue por su riqueza y perfección más que por su esquematicidad y su reducción, (...) el modelo se entiende prevalentemente como suma de valores reunidos en un objeto a proponer al futuro, (...).*

Posteriormente, el éxito económico y social de los primeros edificios de apartamentos, jalonó el desarrollo de la tipología de vivienda, de las clases media alta y alta que la habitaba y de los inversionistas privados que vieron en esta alternativa un negocio próspero. Hacia la década de los años cuarenta los capitales privados se encaminaron a la construcción de la “Bogotá Moderna” desarrollando en el centro de la ciudad edificios de apartamentos de renta, que reemplazarían a la vivienda tradicional derruida y agotada por su carga simbólica de vínculo con el pasado y el atraso, demostrando que el edificio de apartamentos era la representación de los ideales modernos de la sociedad bogotana.

Con respecto a la inserción urbana, la aparición del edificio de apartamentos cambió la estructura de la ciudad, generando una nueva división predial y densificándola. En los casos analizados a profundidad se mostró, de manera intuitiva, cómo se fueron dando las operaciones divisorias en las manzanas, transformando sustancialmente la imagen y la capacidad habitacional de Bogotá. Frente a esta situación la ciudad tomó medidas normativas para evitar la especulación inmobiliaria, regular las construcciones y la ocupación de la ciudad a través de la zonificación, factor decisivo para el crecimiento de una ciudad moderna, incluyendo las edificaciones en altura como una manera óptima de ocupar el suelo.

Por otro lado los edificios de apartamentos fueron incorporando en sus primeros niveles usos diferentes a la vivienda, logrando aportar a la ciudad espacios de carácter semi – público, que fueron necesarios para el funcionamiento de la vida urbana.

Es importante resaltar que el edificio de apartamentos, como modelo de vivienda y de vida, se identifica con el concepto de estandarización de la forma, de los usuarios y de la manera en que los segundos interactúan con el espacio resultante de la primera. De ahí la idea de buscar en los aspectos formales las similitudes y diferencias de los ejemplos analizados para concretar una manera de ordenarlos y mostrarlos con el fin de esclarecer el panorama general de los edificios de apartamentos en Bogotá.

Las variaciones formales del apartamento encausaron nuevos comportamientos familiares y sociales. Por ejemplo, el uso de la sala ceremonial dentro de la vivienda fue desapareciendo dentro de los hábitos sociales de reunión permitiendo que se incorporara a la vivienda un nuevo espacio que hacía las veces tanto de sala para la familia como de sala para los invitados. De la misma manera, los cambios de comportamiento de los individuos, requirieron una modificación en las disposiciones formales de la vivienda. En el apartamento, el tamaño de las habitaciones, su intercomunicación entre ellas y la aparición del baño privado en la alcoba principal, fueron rasgos visibles de la percepción de la actividad desarrollada en la alcoba y de la privacidad para los miembros de la familia.

Lo que en general sí es invariable en este tipo habitacional, es el programa, establecido en los años cuarenta, cuyo objetivo es permitir que las familias tengan un lugar para vivir que se adapte a sus requerimientos físicos y culturales, logrando así estandarizar la vivienda. Por ello todos los apartamentos cuentan con tres zonas determinadas: una *zona social* con sala, salón, o living room, que incluye el comedor separado o lo incorpora al living. Debe proporcionar una *zona para los servicios* en cuyo caso aparecen uno o dos baños para la familia, la cocina y en ocasiones el office, el cuarto de servicio y su baño. *La zona de las alcobas* como escenario privado de los miembros de la familia, con baño privado en algunos casos o compartiendo un solo baño, con distinción de tamaño o todas iguales. Estas tres zonas se convierten en factores obligatorios y constantes para la configuración de la habitación moderna.

Por último, se deben destacar las relaciones establecidas entre los espacios que conforman el programa canonizado por los edificios de apartamentos, ya que en ellas está el sustento de la comprensión de las transformaciones de pensamiento con respecto a la habitación moderna y por ende al modo de habitar que propuso.

## **LOS MODOS DE HABITAR**

Desde la dimensión del habitar se fueron desarrollando búsquedas por parte de los arquitectos que promovieron esta manera de disponer la vivienda desde sus propuestas de diseño. Se indagó sobre los referentes y los alcances profesionales en el campo de la vivienda logrando establecer relaciones conceptuales con las búsquedas espaciales y formales de los edificios de apartamentos con ejemplos en otras latitudes.

La introducción del diseño interior que se originó a través de la exploración del mobiliario y de la adaptación del espacio, fue fundamental para comprender las transformaciones que fue teniendo el modelo a lo largo del periodo, porque al revisar los casos completos se pudo notar una serie de cambios específicos en los espacios que no se hubieran podido dar si las personas no cambian la manera de utilizar la vivienda y si la ciudad y la sociedad no propone nuevas maneras de interpretar la tradición.

Se puede decir que, a pesar de que vivir en un apartamento sea un ideal moderno, la sociedad bogotana ha tendido a ser tradicionalista y los cambios anotados en este estudio obedecen a un número limitado de transformaciones, ya que en el periodo abordado, lo que nunca fue realmente moderno fue la forma de pensar de los ciudadanos. Bajo esas premisas, los apartamentos fueron la evidencia de la tradición cultural en la vivienda, encajada en conceptos modernos de la estandarización, la funcionalidad, la comodidad y la novedad.

Los modos de habitar se transformaron por los cambios formales de la vivienda, sin embargo, muchos de los cambios en la vivienda fueron promovidos por cambios en los modos de habitar. Es con esto que se puede concluir que: *Los modos de habitar fueron producto y origen de las transformaciones en la forma de la vivienda.*

## 5. BIBLIOGRAFIA

AAVV. *Historia de la Empresa de energía de Bogotá Tomo II, 1927-1959*. Bogotá: Ed. Empresa de Energía de Bogotá y Universidad Externado de Colombia, 2000.

ARANGO, Silvia. *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Ed. Universidad Nacional de Colombia, 1993. 291 p.

AYMONINO, Carlo. *La vivienda racional. Ponencias de los congresos CIAM 1929 – 1930*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1973. 313 p.

BERTRAND, Michel Jean. *Casa, barrio, ciudad. Arquitectura del hábitat urbano*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1984. 246p.

BRIGHT, Samper, Pedro Juan. *La construcción de la intimidad. Casas de Guillermo Bermúdez Umaña 1952-1971*. Bogotá: Trabajo de grado (maestría en Arquitectura). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Maestría en Arquitectura. 2006. 149 p.

BRUNNER, Karl H. *Manual de Urbanismo*. Segundo Tomo. Bogotá: Imprenta Nacional. 1940. 363 p.

CASTRO, Carvajal Beatriz. *Historia de la vida cotidiana en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma. 1996. 445 p.

COLOMINA, Beatriz. *La domesticidad en la Guerra*. Barcelona: Editorial Actar, 2006. 320p.

GARABELLI, Lorenzo. *La vivienda popular en Europa en los años 20 y 30*. Montevideo: Fundación de la cultura universitaria, Instituto de Historia de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura – Universidad de la Republica. 1990. 53p.

GIEDION, Siegfried. *La mecanización toma el mando*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 1948. 731p.

GROPIUS, Walter. *Alcances de la Arquitectura integral*. Ediciones la Isla, Buenos Aires, 1957. 225 p.

GUTIÉRREZ, de Pineda Virginia. *Tradicionalismo y familia en Colombia. Trasfondo familiar del menor con problema civil, Bogotá*. Bogotá: ASCOFAME, 1973. 128p.

LLEÓ, Blanca. *El sueño de habitar*. Barcelona: Gustavo Gili, 2006. 239 p.



KERTZER, David y BARBAGLI Marzio (compiladores). *Historia de la familia europea. La vida familiar en el siglo XX*. Volumen III. Barcelona: Ediciones Paidós, 2004. 579 p.

MARTÍ, Arís Carlos. *Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo de arquitectura*. Barcelona: Ediciones del Serbal, S. A. 1993. 192p.

MARTINEZ, Enrique. *Haciendo Comunidad, Haciendo Ciudad. Los judíos y la conformación de espacio urbano en Bogotá*. Tesis para optar al grado de Magister en Historia y Teoría del arte, la arquitectura y la Ciudad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009. 477 p.

MEJÍA, Clavijo Camilo Ernesto. *Haute Couture- Pret à Porter*. Edificios de apartamentos de Guillermo Bermúdez. Tesis para optar al grado de Magister en Arquitectura. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2009. 153 p.

MEJÍA, Pavony Germán Rodrigo. *Los años del cambio: historia urbana de Bogotá, 1820 – 1910*, Bogotá: Editorial Ceja, 2000. 498p.

MONTOYA Ana Patricia. Tesis *El CUAN la modernización de un habitar*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Historia y Teoría. 2003. 211 p.

NELSON, Goerge y WRIGHT, Henry. *La vivienda del mañana*. Buenos Aires: Editorial contemporánea. 3ª Edición, 1952. 223 p.

NIÑO, Carlos. *Arquitectura y Estado*. Bogotá: Universidad Nacional, 1991. 335 p.

NIÑO, Murcia Carlos y MONTENEGRO, Lizarralde Fernando. *La vivienda de Guillermo Bermúdez*. Bogotá: Fondo editorial Escala. 1984. 220 p.

OSORIO, Lizarazo Jose Antonio, DURAN, Mutis Santiago: Compilador. *Novelas y crónicas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. 1978. 709 p.

PEREZ, de Arce, Rodrigo. *Domicilio Urbano*. Santiago: Ediciones ARQ, Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile, 2006. 209 p.

POMMER Richard, OTTO Christian F. *Weissenhof 1927 and the modern movement in architecture*. Chicago: University of Chicago Press, 1991. 304p.

ROMERO, José Luis. *Latinoamérica: La ciudad y las ideas*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 1976. 396p.

RYBCZYNSKI Witold. *La casa. Historia de una idea*. España: Editorial Nerea, 1986. 255 p.

SALDARRIAGA, Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá: Villegas Editores, 2002. 358 p.

SALDARRIAGA Roa Alberto. *Bogotá siglo XX urbanismo, arquitectura y vida urbana*. Alcaldía Mayor de Bogotá. 2000. 358 p.

SALDARRIAGA, Alberto. *Casa Moderna. Medio Siglo de arquitectura doméstica colombiana*. Bogotá: Villegas Editores, 1996. 280p.

TELLEZ, Andrés (comp.). *Vivienda Multifamiliar en Santiago 1930-1970*. Santiago: Edición Universidad Diego Portales y Universidad Católica de Chile, 2009. 79p.

VARINI, Claudio. *Bruno Violi. Arquitecturas y Lirismo Matérico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes. 1998. 168p.

WEISS, Salas Philip. *1+1+2 = UNO Forma y figura en el edificio Herrman de Guillermo Bermúdez*. Tesis para optar al grado de Magister en Arquitectura. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2008. 220 p.

ZAMBRANO Fabio. *Historia de Bogotá*. Tomo I Siglo XX. Editorial Salvat. Bogotá 2000. 974 p. (Total de páginas de los tres tomos)

Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Manual de la Carrera de Arquitectura. Bogotá: Sección de publicaciones Universidad Nacional de Colombia. 1994.

## FUENTES DE INTERNET

ALMEIDA, C.; MORA, J.; DOS REIS, F. Artículo *Vivienda y Territorio*. Revista Electrónica de Medioambiente UCM. [En Línea], Febrero de 2010. [Consultada: Febrero de 2011]. <http://revistas.ucm.es/index.php/MARE/article/viewFile/MARE1010120001A/15037>

ANGULIANO de Campero, Silvia. *La familia desde la perspectiva de Pierre Bordieu*. Revista Kairos [en línea] No. 1 – 1997, Argentina: Publicación de la Universidad Nacional de San Luis. Fac. de Ingeniería y Ciencias económicas y sociales.[Consultada: Abril 2010]. [http://www.fices.unsl.edu.ar/~kairos/indices\\_acumulados.htm](http://www.fices.unsl.edu.ar/~kairos/indices_acumulados.htm)

BOURDIEU, Pierre. *El espíritu de familia. "L'esprit de famille"* En: *Raisons pratiques sur la théorie de l'action*. [en línea] Traducción de María Rosa Neufeld. Paris: Editions du Seuil, 1994. p. 135-145. [Consultado 10 de Noviembre de 2010] [http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/antropo/catedras/sistematica1a/sitio/sitio/catedras/neufeld/ASI\\_neufeld.htm](http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/antropo/catedras/sistematica1a/sitio/sitio/catedras/neufeld/ASI_neufeld.htm)

CASTRO, Beatriz. *Prácticas Filantrópicas en Colombia 1870 – 1960*. Revista Historia y Sociedad No. 17 [en línea] Medellín, Julio – Diciembre de 2009, pp. 37-68. [Consultada Octubre de 2011] <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/viewFile/20442/21473>

DE URBINA, González Amparo y ZAMBRANO, Fabio. Impacto del Bogotazo en las actividades residenciales y los servicios de alto rango en el centro histórico de Bogotá. Revista de arquitectura 05 [En Línea]. Universidad de los Andes. Bogotá: Diciembre 2009, p. 152-165.[Consultado Abril de 2011]. [http://dearquitectura.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05\\_15\\_Urbina\\_-\\_Zambrano.pdf](http://dearquitectura.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05_15_Urbina_-_Zambrano.pdf)

HERNÁNDEZ Sarah y MARTÍNEZ Ricardo. *CIAM; Un Proyecto Moderno* [en línea]. Septiembre 1996. [Consultado: Noviembre de 2009]. <http://www.periferia.org/history/ciam.html>

HIDALGO Dattwyler, Rodrigo. *La vivienda social en Chile: la acción del estado en un siglo de planes y programas*. [en línea] Barcelona: Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Nº 45 (1). 1999. [Consultado Junio 2012]. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>

NACIONES, Unidas. *Programa Hábitat Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos*. [En Línea], Estambul (Turquía), 1996. [Consultado: Marzo 2011]. <http://habitat.aq.upm.es/aghhab/aproghab.html>

PÉREZ-DUARTE, Alejandro. *Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: lectura del archivo de un arquitecto*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales Scripta Nova. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146. [Consultada: Febrero de 2010]. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(034\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(034).htm)

VAN DER WOUDE, Auke. *La vivienda popular en el Movimiento Moderno*, Cuaderno de Notas 7 [en línea]. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 1999. p. 37. [Consultado: Agosto 2010]. [http://www.aq.upm.es/Departamentos/Composicion/webcompo/webcnotas/pdfs/CN7\\_1\\_Vivienda%20Popular.pdf](http://www.aq.upm.es/Departamentos/Composicion/webcompo/webcnotas/pdfs/CN7_1_Vivienda%20Popular.pdf)

Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, Vigésima Segunda Edición, [en línea]: Definición de Familia. [Consultada: Septiembre 2010]. <http://www.rae.es/rae.html>

La sociedad en EE.UU. Periodo Entre guerras (1918 – 1939), [en línea], Argentina: Portal Educativo Planeta Sedna. [Consultado: Febrero de 2010]. <http://www.portalplanetasedna.com.ar/sociedadeeuu.htm>.

[http://es.wikiarquitectura.com/index.php/Apartamentos\\_Lawn\\_Road\\_-\\_Isokon\\_Flats](http://es.wikiarquitectura.com/index.php/Apartamentos_Lawn_Road_-_Isokon_Flats)

Revista Sociedad y Economía,[en línea], Número 4, abril de 2003, p. 121 a 136. [Consultada Agosto de 2011]. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/996/99617936016.pdf>.

## **REVISTAS**

REVISTA CASAS Y LOTES. Números 2, 4, 6 8 y 9.

REVISTA INGENIERÍA Y ARQUITECTURA.

REVISTA CROMOS entre 1930 y 1967.

REVISTA PROA entre 1946 y 1967.

## **6. ANEXOS**

## **6. 1. ANTECEDENTES FORMALES DEL EDIFICIO DE APARTAMENTOS.**

## Europa y América en las posguerras

Los edificios de apartamentos pueden rastrearse hasta algunos lugares de Europa y América. Las propuestas habitacionales parten desde los discursos socialistas hasta los que se originan como discursos elitistas para las viviendas de lujo, mostrando la aplicación del modelo, considerando sus condiciones formales y espaciales. También en el caso latinoamericano, el apartamento tuvo eco originándose dentro de circunstancias sociales que permitieron el desarrollo de esta nueva configuración de la vivienda donde, el uso del apartamento es parte de propuestas de vivienda estatal y también cómo unidades de configuración para edificios privados de renta.

El reconocimiento de estos casos foráneos establece un referente para comprender el origen de las transformaciones formales del interior de la vivienda, consolidando así un modelo habitacional moderno: el apartamento. En estos casos se situaron las condiciones que dieron origen a las variaciones en la vivienda y las implicaciones que dichas variaciones tuvieron por y para contexto social, familiar y formal de la vivienda.

“ La casa como preocupación, no solo del usuario, sino también del arquitecto, implica para el segundo el hacerse preguntas en torno a como el primero ha de habitar, como traducir esa serie de inquietudes en un edificio, en un proyecto.”<sup>86</sup>

## LA CONCEPCION DEL APARTAMENTO MODERNO

El edificio de apartamentos es un modelo habitacional que supone una unidad de vivienda, inmersa en un edificio con múltiples unidades del mismo carácter. Teniendo esto en cuenta, el origen del edificio de apartamentos podría remontarse a la vivienda de renta que existía en las antiguas ciudades romanas conocidas como ínsulas.

Aunque la idea de apartamento moderno aparece como un esquema similar al del modelo romano, nos referiremos al moderno, como el resultado de la transformación de los planteamientos de la vivienda, partiendo desde la subdivisión de las casas que se dio en Europa a finales del siglo XIX y que llevaría a los discursos que se plantearon en el siglo XX, sobre higiene, salubridad y espacios óptimos para el habitar. Discursos que establecerían los parámetros para la difusión de nuevos preceptos en el diseño de las viviendas y que originarían propuestas simultáneas y variadas de modelos habitacionales, para las ciudades del nuevo siglo, que se enfrentaron a dos guerras y a transformaciones tecnológicas que marcaron los cursos de sus manifestaciones sociales, culturales y físicas.

## CONTEXTO EUROPEO Y NORTEAMERICANO

“Las dos guerras mundiales aceleran una transformación profunda de las mentalidades, de las técnicas y de las concepciones. El valor del tiempo se modifica, las distancias se acortan por la rapidez de los nuevos medios de transporte y de información, y por la fluidez de las fuentes de energía. En cincuenta años la evolución ha sido más radical que durante los siglos anteriores: la arquitectura reproduce si no las interrogaciones de la sociedad, sí sus mutaciones, y una estética calificada de internacional sustituye a los tipos tradicionales de producción.”<sup>87</sup>

---

<sup>86</sup> BRIGHT, Samper, Pedro Juan. *La construcción de la intimidad. Casas de Guillermo Bermúdez Umaña 1952-1971*. Bogotá 2006. Trabajo de grado (maestría en Arquitectura). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Maestría en Arquitectura.

<sup>87</sup> BERTRAND, Michel Jean. *Casa, barrio, ciudad. Arquitectura del hábitat urbano*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1984. Pag.91



## Primera Posguerra

El conflicto bélico entre 1914 y 1919 fue un episodio que despertó el espíritu revolucionario de las colonias europeas que buscaban una independencia y una consolidación de su autonomía. El periodo de entreguerras se enmarcó en dos décadas en las cuales el mundo vio aumentar los avances técnicos y abrió paso al desarrollo del capitalismo como sistema económico en los años veinte y una crisis de dicho sistema al comenzar la década del treinta.

Después de la Primera Guerra Mundial, las ciudades europeas quedaron devastadas por las consecuencias del conflicto. El evento bélico cobró millones de muertos y las pérdidas de edificios, campos, fábricas, carreteras, barcos, etc., fueron incalculables en las zonas más afectadas por los combates. La guerra había ocasionado enormes pérdidas económicas, trastocando toda la economía mundial, el comercio internacional y las inversiones en el exterior de los principales países europeos quedaron prácticamente interrumpidos entre 1914 y 1918.

La guerra obligó a las mujeres a desempeñar un rol más importante para la sociedad. La movilización de los hombres de los países beligerantes al frente de batalla, convirtió al género femenino en la primera fuerza laboral de estos países llegando a ser más del 90% del personal de muchos hospitales, también se desempeñaron en cargos como policías, oficinistas, empleadas en los medios de comunicación, conductoras de metro y autobús y, sobre todo, obreras en las fábricas. Pero fue en el campo donde su trabajo resultó fundamental. Esta participación circunstancial en la guerra les representó un extraordinario avance en la conquista de la igualdad de derechos tanto que: “hacia 1914, el número de mujeres con oficio o profesión era de dos millones y para 1930 ese número había ascendido a diez millones.”<sup>88</sup> En 1920, el Congreso de los Estados Unidos, aprobó el voto femenino y los nuevos valores y costumbres le permitieron ocupar lugares que antes sólo estaban reservados a los hombres. Terminada la guerra los hombres regresaron y retomaron sus empleos en las fábricas, desplazando a las “empleadas”<sup>89</sup> de nuevo al hogar y a las actividades domésticas, situación que llevó a la necesidad de emancipación política y social de las mujeres que, a través de los movimientos feministas surgidos en algunos países, buscaban la igualdad con hombres y el trato como miembros activos de la sociedad.

Por las circunstancias económicas e industriales de los años posteriores a la guerra, Estados Unidos se convirtió en el principal proveedor de materias primas y productos alimenticios e industriales y su influencia en Europa fue fundamental. La condición que ahora ostentaba le permitía desarrollarse a las nuevas industrias como la automotriz, la electrónica, la química, el cine y la radiofonía, había en el mundo una sensación de prosperidad auspiciada por la reactivación de la economía mundial, a través de la inversión en la bolsa de valores y de los préstamos a las grandes empresas europeas en quiebra. Sin embargo el sentimiento no duró más que la década del veinte, pues el exceso de consumo llevó a la crisis económica que sacudió al mundo en 1929. El

---

<sup>88</sup> La sociedad en EE.UU. Periodo Entre guerras (1918 – 1939), [en línea], Argentina: Portal Educativo Planeta Sedna. [Consultado: Febrero de 2010]. <http://www.portalplanetasedna.com.ar/sociedadeeuu.htm>.

<sup>89</sup> Mujer con algún oficio diferente al del hogar.

desplome de la bolsa de New York afectó a las industrias crecientes, a la producción y al mercado en general, lo que se representó en el desempleo y el encarecimiento de los productos de consumo en todo el mundo.

En la posguerra los artistas e intelectuales sintieron el compromiso de formar un nuevo orden social y adoptaron una postura comprometida que después se fue diluyendo en las realidades sucesivas. Los movimientos autoritarios que se organizaron en Europa, en la década de 1930 tomaron las manifestaciones artísticas como parte de sus propagandas políticas, sus ideas nacionalistas los llevaron a atacar a las vanguardias y encauzaron su manipulación propagandística en el terreno de la estética, a través de un arte más cercano a las masas. En los años del periodo de entreguerras, las sociedades trataron de estabilizarse territorial y políticamente, y de recuperarse social y económicamente. Sin embargo, a pesar de los tratados y de las alianzas para conservar la paz, el creciente conflicto entre dominios territoriales y capitalistas, llevó inexorablemente a los acontecimientos que darían inicio a la segunda guerra mundial.

Desde el gobierno británico se lideró la investigación y consolidación de las normas de vivienda que regirían en gran parte del territorio europeo a través del informe *Tudor Walters* (1918). El informe propiciaba el modelo de ciudad jardín para la clase media, donde se agrupaban de cuatro a seis unifamiliares con entrada privada cada uno y con un área común, de manera distinta a los bloques urbanos que contaban con una entrada común. La propuesta generó diversas reacciones, entre ellas el rechazo del diseño interior y de la propuesta de la unificación de la cocina y comedor en un mismo espacio. Este tipo de oposiciones y la definición de un modelo estándar para la construcción de viviendas permitieron difundir la creencia en la capacidad de modificación de la conducta de los habitantes, a través del diseño físico de las viviendas, convirtiendo este tema en uno de los aspectos centrales de la reforma de la vivienda europea durante el siglo XX.

En la Alemania económicamente agobiada de la posguerra, surge La Bauhaus como centro de reunión de algunos profesionales del diseño que pretendían: "La recuperación de los métodos artesanales en la actividad constructiva, elevar la potencia artesana al mismo nivel que las Bellas Artes e intentar comercializar los productos que, integrados en la producción industrial, se convertirían en objetos de consumo asequibles para el gran público"<sup>90</sup>, propiciando una nueva manera de producción y captación de recursos para su funcionamiento, que hasta entonces, habían provenído del estado.

Esta nueva colonia de artistas y profesionales del diseño dio origen a la escuela reconocida por marcar un estilo que revolucionó todos los campos del diseño y por crear una estética que marcó definitivamente el entorno de occidente durante el siglo XX. Además de congregarse varias artes en función de la estrategia de mejorar las condiciones de la producción de objetos y su demanda, la Bauhaus impulsó una organización revolucionaria dispuesta a demostrar que el proceso de producción artesanal podía pensarse como un proceso de producción en masa.

---

<sup>90</sup> GROPIUS Walter, El Manifiesto Fundacional de Walter Gropius para la Bauhaus. Weismar, 1919.

A través de sus ejercicios experimentales, los participantes de la Bauhaus abrieron los caminos a la nueva arquitectura del Siglo XX de la mano de Walter Gropius, a través de sus clases y proyectos reales, entre los que se encontraban algunos que incluían la vivienda de estudiantes y profesores de la escuela en Weimar que contemplaba desde su diseño arquitectónico, hasta la manufactura de muebles y accesorios interiores.

En 1923, Walter Gropius organizó una muestra de los trabajos individuales tanto de profesores como de los alumnos de la escuela. La muestra incluía objetos decorativos y manifestaciones pictóricas, además de un conjunto de casas en serie, que debían construirse por la comunidad. La casa, llamada *Das Haus am Horn* era un prototipo de vivienda diseñada y construido por Georg Münche, Walter Gropius y Adolf Meyer, como un modelo de vivienda unifamiliar compuesto por una serie de habitaciones y espacios con actividades específicas para las edades de los usuarios. Las habitaciones eran espacios subsidiarios agrupados alrededor de un salón central, al estilo colmena de abejas.

El diseño de esta casa fue concebido para la habitación de una pareja con dos hijos. Constaba de cuatro dormitorios: uno para cada uno de los padres, según la tradición alemana, que disponía habitaciones separadas para cada miembro; otro para invitados y un espacio destinado para el dormitorio y lúdica de los niños. También incluía espacios para albergar los servicios como la cocina y el baño. Estancias determinadas para el estudio y comedor completaban el esquema de distribución que se delimitaba en torno a un amplio estar. Este esquema centralizado también se reflejaba en el exterior. La casa era un gran volumen blanco al cual le excedía uno adicional en el centro de su cubierta, que marcaba el espacio que contenía el estar. Esta elevación de 1,60 m por encima del volumen principal, permitió la disposición de unos ventanales que encauzaron la entrada de luz desde arriba al espacio central: el estar. Además del primer nivel donde se encontraban los espacios relevantes de la vivienda, existía un nivel inferior, un sótano, al cual se accedía por unas escaleras encerradas, y donde se dispusieron la lavandería, el cuarto de calderas y un almacén



Imagen 1. Planta General



Imagen 2. Perspectiva.

El programa descrito, se concibió dentro de un cuadrado perfecto de 12,70 x 12,70 metros, orientando cada una de sus esquinas hacia un punto cardinal. Sobre cada costado se amplió el espacio en 2,75 metros, permitiendo así que el espacio central, el de uso familiar, se concibiera en un cuadrado también perfecto de 5,94 x 5,94 metros. El espacio centralizado se enfatizaba formalmente ya que no estaba atravesado por ningún corredor y estaba circundado por los espacios para las demás dependencias de la casa a manera de anillo, situación que generaba una serie de puertas y pasos entre estos espacio, comunicándolos entre si y con el salón central.



Imagen 3. Cocina vista desde el cuarto de los niños: en el medio de los dos espacios el comedor.

Las demostraciones de la eficiencia en la concepción espacial a través de un análisis geométrico básico, llevó a concebir espacios con condiciones y dimensiones similares, muebles estándar y, a consolidar los conceptos de economía del espacio y de economía de materiales, haciendo posible la posterior estandarización de la vivienda y los enseres que en ella se plantearían.



Imagen 4. Interior - Haus Am Horn

Sin embargo, el termino economía no implicaba la idea de escatimar en la comodidad y el confort de los habitantes. La casa contaba con calentador de agua, calefacción, gas para el funcionamiento

de la cocina, lavadora y teléfono. El prototipo incluía las más avanzadas instalaciones para el confort de la familia.

La cocina para el prototipo, expresaba las búsquedas sobre tamaño, forma y equipamiento para un espacio tan importante dentro de la vivienda. Es importante destacar que para ese momento la cocina era un espacio integrado a la zona de comida y que prácticamente, la mesa de comedor era usada también para la preparación de los alimentos. Los alcances de la cocina planteada para este proyecto, serían fundamentales para la especialización de estas dos actividades en espacios divergentes. Es así como en esta cocina se instalaba una superficie de trabajo, bien iluminada y ventilada a través de ventanerías basculantes que no entorpecían el trabajo de limpieza y preparación de alimentos.



Imagen 5. Planta, Fachada e interior de la Cocina

Los muebles de almacenaje estaban dispuestos en L y se colocaron sobre un poyo, los muros fueron revestidos de un material vítreo hasta la altura del mobiliario, situaciones que permitieron una mayor facilidad a la hora del aseo de la cocina. La higiene y la limpieza eran necesidades propias de este espacio, garantizando la salud.

Aunque el prototipo de vivienda de la Bauhaus, resultaría favorecedor de las ideas que se desarrollarían posteriormente en lo que se conoce como la vivienda moderna promoviendo aspectos como la separación de la cocina, la importancia del salón como espacio para la congregación familiar, la adaptación de la construcción a la industria, el diseño de muebles acordes a las búsquedas estilísticas del momento y al desarrollo manufacturero, en principio no fue aceptado con beneplácito por el público en general, quizás solamente agradó a los estudiantes y profesores de la Bauhaus. Las críticas eran prueba de ello y denunciaban desde su austeridad formal hasta su real aporte a la solución de los problemas de la vivienda del momento. Como referencia para comprender los espacios habitacionales en el apartamento este ejemplo permite relacionar situaciones que serán visibles en este modelo habitacional, conceptos como la racionalidad en el espacio y la estandarización reflejados en las distribuciones interiores de la

cocina, los dormitorios, las subordinación de espacios, la eficiente distribución de los espacios interiores y la relación determinante de la composición familiar y el diseño interior.

En Francia, país afectado también por el conflicto armado, “el ayuntamiento de París delimita en 1923, diecisiete manzanas en las que las operaciones de renovación son urgentes e inicia las obra ... escudándose tras las leyes sobre la expropiación... al tiempo que emerge una legislación en pro de la construcción de viviendas sociales y que se define la intervención del estado, de los municipios, de los institutos de vivienda...”<sup>91</sup>

Los proyectos que se construyeron en el marco de la legislación de viviendas sociales, se localizaron en unos terrenos alrededor de París donde se pretendían edificar 1.800.000 viviendas. El programa de estas viviendas obedecía al principio de la producción masiva y a la utilización de los nuevos materiales, que ya habían demostrado sus propiedades constructivas como el concreto y el acero. Para el nuevo reto, los arquitectos debía tener conocimientos en sicología, sociología y economía, de tal manera que les permitieran responder a las nuevas necesidades de la vida colectiva y familiar. Como resultado se definió una célula habitacional que se repitió constantemente, para satisfacer la demanda y suprimir la carencia de vivienda.

El discurso de la racionalidad en los nuevos materiales y en la distribución interior, como requisitos para la construcción social, repercutió en las propuestas de las nuevas maneras de habitar. Para 1925 Le Corbusier, arquitecto francés que se encontraba en París, en el marco de la Feria de las Artes Decorativas, expuso el Pabellón L' Esprit Nouveau (Espíritu Nuevo).



Imagen 6. Pabellón L' Esprit Nouveau - 1925

La vivienda constaba de dos niveles donde se disponían los espacios de habitación así: en el primer nivel estaba el espacio de recibo, la cocina y el estar o living; en el segundo nivel se distribuían los dormitorios y sobre la zona de estar se generaba un balcón, que permitía la interacción visual de los dos niveles. *El Pabellón L' Esprit Nouveau* se desarrolló alrededor de un patio jardín de doble altura que, con la presencia de un árbol, complementaba el conjunto planteando el punto hacia donde se enfocaban los demás ambientes. La manera de disponer el espacio interior y su relación con el exterior, en el pabellón, permitiría que varias de estas

---

<sup>91</sup> BERTRAND, Michel Jean. (1984). Op. Cit. Pag.93

unidades pudieran ser apilables para conformar un conjunto vertical de viviendas colectivas, donde todas pudieran tener un elemento verde, aspecto relevante para el planteamiento de Le Corbusier.

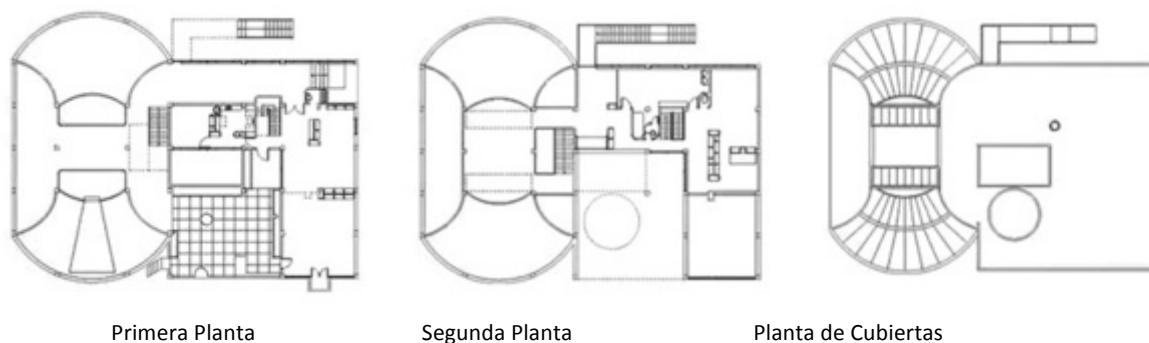


Imagen 7. Plantas del Pabellón de *Pabellón L' Esprit Nouveau*. 1925

El modelo 1:1 del pabellón representaba una célula de habitación producto de la industria y la estandarización, con un carácter económico viable. Describía el modelo para viviendas planteado por Le Corbusier en su diseño de la Villa Contemporánea para 3 millones de habitantes. Además, al interior del pabellón estaban los esquemas y dibujos que exponían la Villa Contemporánea de 1929 y el Plan Voisin para París, promoviendo con ellos planes urbanos y arquitectónicos que eran revolucionarios para el momento. Las ideas defendidas patrocinaban la funcionalidad del espacio: representada en la especialización de las zonas de la vivienda asignando a cada uno de ellos los rituales propios de la vida cotidiana como el cocinar, el comer y el dormir. Estos espacios estaban organizados a través de una clara secuencia de uso como objetivo de la eficiencia de los procesos, comparando la vivienda con la máquina, e imprimiendo a esta última los conceptos de funcionalidad y eficiencia. La preocupación por la función, de antemano negaba el uso del ornamento, por ser éste solamente estético y no práctico. Por otro lado, los planes urbanos y la configuración de esquemas colectivos de ciudad complementaba e intensificaban el compromiso social de la arquitectura a través de planteamientos realmente enfocados a resolver los problemas habitacionales.

Este compromiso social, en Austria y Alemania, también se vio representado en la construcción masiva de vivienda colectiva y en la conformación de comunidades como lo propusieron los llamados “Siedlung”<sup>92</sup> o asentamientos residenciales planificados compuestos por un gran número de viviendas en diversos modelos como casas unifamiliares o bloques de apartamentos multifamiliares. Los planificadores tenían la intención de crear comunidades de vecinos como resultado de una base cooperativa y participativa de convivencia donde los servicios sociales y

<sup>92</sup> Siedlung: Núcleo de Pobladores. Barrio

culturales eran aportados por los residentes promoviendo la financiación y construcción colectiva de parques, áreas verdes, instalaciones deportivas, guarderías, lavanderías, espacios comerciales y algunos comedores comunales.

Los “Siedlung” se desarrollaron en Alemania desde 1924 como respuesta a la escasez de vivienda y las malas condiciones de vida que llevaban los trabajadores industriales en los “durch Mietskasernen” (casas de obreros), durante el Siglo XIX, cuyos patios estrechos, sus inadecuadas condiciones de luz y ventilación y su expansión sin control llevaron al deterioro de las condiciones de vida de la población trabajadora. Así Heninrich Zille comentaba que: “Uno puede matar a un hombre con una vivienda tan fácilmente como con un hacha”<sup>93</sup>, y desde el ámbito arquitectónico, las variables soluciones de alojamiento se reforzaban con discursos que buscaban mejorar la calidad de la habitación.

La realidad que se vivió en la ciudad industrial europea de principios del siglo XX fue el detonante del debate arquitectónico que pretendió remediar la calidad de las viviendas, además del crecimiento desordenado de las ciudades y la falta de cohesión de los barrios que la configuraban. Así, los arquitectos vieron que su labor estaría encaminada a configurar, de nuevo, un sentido de comunidad a través de la consolidación del concepto de “barrio moderno” o *Siedlung* brindando un beneficio público al generar un orden en la ciudad y dotar de viviendas asequibles a los pobres y a su vez producir una sensación de comunidad y vecindad entre los residentes, permitiendo a la población de clase media y trabajadora aunar sus recursos financieros para superar las condiciones anteriores de las casas de obreros.

Bruno Taut, Martin Wagner y Walter Gropius proyectaron y construyeron las viviendas sociales de **Shillerpark** entre 1924 y 1929. En la Berlín progresista,<sup>94</sup> se localizó en una zona residencial industrial de la ciudad. El conjunto Shillerpark, ofreció una nueva tipología urbana, donde se garantizaba que la mayor parte de las viviendas gozarían de un gran parque configurado por un espacio amplio de zonas verdes. Taut propuso unos bloques con patio interior que se llenarían de vegetación, cuatro módulos que funcionaban con el mismo criterio y desarrollaban vistas sobre el Shiller Park y sobre el interior de los patios.

La solución espacial, fue una nueva alternativa a la manera de habitar las viviendas. El conjunto residencial estaba conformado por 1072 apartamentos con cuatro tipos de distribución, delimitados por las casas unifamiliares y por los edificios de tres niveles. Los apartamentos contaban con las comodidades de la vida moderna ya que disponían de baño, de cocinas

---

<sup>93</sup> Heinrich Zille (1858 - 1920) dibujante y fotógrafo alemán, que denunció con sus dibujos y comentarios las malas condiciones de vivienda en Berlín.

<sup>94</sup> El término progresista es usado para denotar las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales de Berlín después de la primera guerra mundial. La idea progresista hará referencia a la firme creencia en que los problemas de la sociedad tienen solución a través de la búsqueda del interés público y el bien como guías las acciones del gobierno. Económicamente lo progresista apunta a una sociedad con menos diferencias identificándose con las ideas del socialismo.



separadas del comedor y otras condiciones espaciales que evidenciaban esta nueva tendencia de la vivienda. Los bloques funcionaban con un esquema de tres pisos que se disponían así: un primer nivel que actuaba como un piso base donde se agrupaban servicios de lavandería y cuartos de secado. En el segundo y tercer nivel se localizaba la vivienda distribuida en tres apartamentos por piso.



Vista Aérea



Fachada Exterior (1)



Fachada Exterior (2)

Imagen 8. Fotografías del conjunto de viviendas sociales Shillerpark

También en Berlín, entre 1928 y 1930, Bruno Taut construyó el asentamiento de viviendas sociales que lleva el nombre del sindicalista **Carl Legien**<sup>95</sup>. Estaba localizado en el barrio de Prenzlauerberg, sobre un terreno de 8,4 hectáreas y dotó a la ciudad de 1.145 unidades de vivienda, distribuidas en unidades de una, dos y tres habitaciones, similares a las proyectadas para Shillerpark.



Vista Aérea



Fachada Exterior (1)



Fachada Exterior (2)

Imagen 9. Fotografías del conjunto de viviendas sociales Carl Legien

<sup>95</sup> Carl Legien fue el primer presidente de la *Deutscher Gewerkschaftsbund* (Asociación General de Sindicatos Alemanes), fundada en 1919.

La alta densidad desarrollada en este conjunto habitacional responde a la cercanía al centro de Berlín, por lo cual Taut consideró como respuesta formal, la distribución de filas de casas y de edificios de 4 a 5 plantas. Las fachadas de las casas y edificios estaban orientadas hacia las vías principales y las culatas de los edificios rodeaban pequeños jardines. En las fachadas del Carl Legien, Taut hace referencia al color y a la apariencia de estos volúmenes, permitiendo que hacia las fachadas principales del conjunto se amplíe visualmente el perfil de la calle, al pintar los frentes de color amarillo vivo, mientras que en las culatas de los edificios se da la libertad de pintar de diversos colores para generar dinamismo e identidad a la configuración de los jardines.

Las viviendas presentadas, generadas a principios de siglo XX en Alemania son antecedentes formales de lo que conoceremos como *el apartamento moderno*, como nueva forma de habitar y alternativa de propiedad para ciertas clases sociales. Además evidencian la idea de que la masificación de este modelo habitacional sería la respuesta a la demanda de vivienda, respondiendo a las condiciones propias del momento.

En 1927, la Werkbund<sup>96</sup> con Mies Van der Rohe como su vicepresidente, profesaba la modernidad, el racionalismo y la función aplicada a las necesidades sociales, como banderas ideológicas en la producción arquitectónica. Por ello, abrió una exhibición de vivienda, llamada “Die Wohnung” (la vivienda). A esta exhibición de soluciones residenciales fueron invitados 16 arquitectos europeos de los que Mies esperaba las más valiosas colaboraciones a la construcción y concepción de la vivienda moderna. Respondieron a la invitación los arquitectos alemanes Peter Behrens, Walter Gropius, Hans Poelzig, Bruno Taut, Hans Scharoun, Adolf G. Schneck, Ludwig Hilberseimer, Richard Döcker, Adof Rading y Max Taut; el arquitecto austriaco Josep Frank, el arquitecto francés Le Corbusier y los arquitectos holandeses J.J. P. Oud y Mart Stam. Mies insistió en determinar con la exposición, una forma de habitación diferente a la ya explorada por los estilos tradicionales. La idea era permitir que la arquitectura fuera más objetiva y la única regla impuesta para la realización de los diseños era que estos modelos de la nueva arquitectura debían ser la representación pura de la estructura, la función y la producción.

“el problema de la nueva vivienda es fundamentalmente un problema espiritual, y la lucha por la nueva vivienda es solo una parte de la gran lucha por nuevas formas de habitar”<sup>97</sup>

Esta exhibición puso de manifiesto la necesidad de un cambio en la concepción de la forma de habitar a través de las artes e investigando sobre las prefabricaciones de la vivienda, los nuevos materiales, nuevas estructuras, nuevos planteamientos de iluminación y calefacción, adaptación de la disposición interior a las condiciones de vida moderna, y desarrollando nuevo mobiliario que

---

<sup>96</sup> Werkbund: era una asociación mixta de arquitectos, artistas e industriales, fundada en 1907 en Múnich. interesados en salvaguardar la calidad del diseño alemán, buscando una nueva expresión artística en la era de la máquina, promulgando ideas defensoras de la artesanía, pero con producción industrial.

<sup>97</sup> VAN DER ROHE, Mies . En: POMMER Richard, OTTO Christian F. *Weissenhof 1927 and the modern movement in architecture*. Chicago: University of Chicago Press, 1991.

fuera más práctico y aportara mayor comodidad en la limpieza, almacenaje y dimensiones interiores.

El proyecto de la Weissenhof surgió a partir de las discusiones sobre los programas de vivienda, la economía de su producción y de su venta y sobre todo de la importancia del hombre como habitante del espacio en donde prevalecería la expresión e identidad del usuario, de su tiempo y de su cultura. El proyecto afianzó el concepto de *Siedlung* y se evidenció la necesidad de crear el concepto de vida en comunidad, concretando tres tipos de vivienda: una serie de viviendas multifamiliares, la vivienda singular unifamiliar y edificios de apartamentos, en un mismo terreno. “la residencia pequeña, en particular, debe ser cuidadosamente diseñada porque sus valores pueden ser sus limitantes más grandes en el resultado... este es un conjunto de viviendas experimental que permitió establecer los principios de la construcción en masa.”<sup>98</sup>

En algunas casas, la estandarización logró la economía en la construcción haciéndola posible a gran escala. Por ejemplo, Gropius proyectó en dos casas un esqueleto de acero sobre un enrejado de malla de un metro, con placas de asbesto y cemento como revestimiento exterior colocadas sobre planchas de corcho que tenían a su vez un revestimiento interior adecuado; el método era adaptable a la fabricación en serie sobre cinta transportadora. Lo mismo puede aplicarse también al bloque de viviendas de Mies, compuesto de un esqueleto ligero de acero con unidades de pared y marcos de ventana normalizados y de producción industrial.



Imagen 10. Localización de los proyectos en la colina del Weissenhof.

La realización del escenario en Weissenhof para la vivienda vanguardista, propició el debate sobre la construcción de la vivienda como un hecho de indiscutible reflejo de la realidad cultural y social del momento. Por ello cada propuesta sugiere ideas válidas para la concepción de la vivienda moderna, para el avance tecnológico de los procesos constructivos a través de la industria como herramienta para la racionalización en la arquitectura y de la importancia del diseño de viviendas

<sup>98</sup> Ibid.

reducidas, pero capaces de proveer al ser humano de un espacio confortable, completo y adecuado a sus necesidades.

Bajo estas búsquedas, el proyecto construido por Mies Van der Rohe configuró un volumen de vivienda multifamiliar de tres niveles. Esta solución en bloques de apartamentos no era nueva, pero sí reciente. Sin embargo el factor de novedad en este proyecto fue la posibilidad de adaptar un espacio habitacional según los requerimientos del usuario.

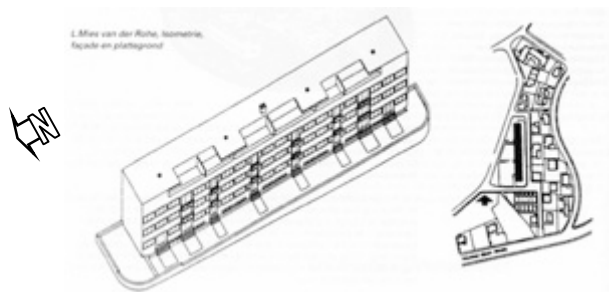


Imagen 11. Proyecto de Mies Van der Rohe. Weissenhoff 1927

El gran bloque de viviendas de Mies, estaba segmentado en cuatro partes, cada una de las cuales configuraba un edificio de dos apartamentos por piso. Cada uno de estos edificios contaba con un acceso principal sobre el costado occidental frente a una vía vehicular, que conectaba con el resto del conjunto, y sobre la parte posterior, costado oriental, cada una de las viviendas contaba con un balcón sobre una zona de jardín privada. Estos balcones eran de dos tipos dependiendo si el edificio era del extremo o intermedio, del bloque total. Es importante destacar que Mies controló las variables de la asoleación para garantizar una entrada de luz constante en todas las unidades de vivienda, es por esto que vemos el bloque localizado, en su parte más larga sobre el eje Norte – Sur, distribuyendo los espacios habitables en el sentido oriente-occidente de tal manera que los apartamentos estuvieran expuestos al sol todo el tiempo.

El bloque de tres niveles contaba con 8 unidades habitacionales por nivel, que ofrecían diferentes distribuciones interiores. De esta manera cada uno de los pisos mostraba una adecuación diferente de un mismo espacio, resuelta a través del movimiento de los paneles desmontables (muros) acercándolos o alejándolos entre sí, ampliando espacios de habitación o espacios sociales de acuerdo a los requerimientos del habitante. Esta diversidad en la disposición interior permitía encontrar apartamentos con dos alcobas, un espacio social y un espacio de trabajo, así mismo como apartamentos con cuatro alcobas y un espacio social.

El programa del edificio de viviendas estaba resuelto de la siguiente manera: en una planta inferior se distribuyeron espacios para depósitos y para el sistema de calefacción central por agua caliente. En la planta del nivel de la calle, la segunda y la tercera se dispusieron 24 apartamentos, algunos

con una habitación grande y otra pequeña, otros con dos, tres y cuatro habitaciones, todos dotados con cocina, cuarto de baño completo con tina y sanitario que ocupaban el mismo punto en todos los apartamentos consiguiendo un eficiencia en las instalaciones a través del diseño de un “punto fijo de servicios” en cada edificio. En la planta alta se consideró una azotea ajardinada, cuartos de lavandería, de secado, otros depósitos y zonas de terraza común.

Los accesos a los apartamentos se daba a través de los cuarto accesos independientes de cada edificio y para la circulación vertical cada cuarta parte del bloque total, contaba con una escalera que servía a dos apartamentos por piso.

Las fachada occidental permite ver una composición rítmica representada a través de la disposición de las ventanas de los espacios habitables y de los balcones de la circulación vertical. Para la iluminación de los depósitos y de los cuartos de lavado en la fachada propuso ventanas corridas que visualmente funcionan como remates de la composición. El resultado es una simetría visual entre las mitades horizontales del edificio. En la fachada oriental mantiene la simetría horizontal, pero varía la configuración de los elementos. Aquí el arquitecto dispuso los balcones como elementos de corte del ritmo horizontal de las ventanas y en la parte superior hace un remate diferente, ya que no propone una continuación del muro del edificio sino que interrumpe con un vacío, mostrando solamente la cubierta de los espacio ajardinados y de terraza común de la planta alta. En esta fachada también aparecen unos elementos verticales que al parecer permitían la conducción de agua a los apartamentos, y que visualmente, enfatizan los cortes del bloque en esas cuatro partes anteriormente mencionadas.



Imagen 12. Fachadas Norte – Oriental



Imagen 13. Fachada Oriental



Imagen 14. Fachadas Sur y Occidental



Imagen 15. Fachada Occidental

Estas disposiciones simétricas de las fachadas revelan el espíritu estandarizador al que estaban adscritos los arquitectos de la época. La idea de la simetría y el equilibrio, era parte de sus lineamientos mentales a la hora de producir el diseño. Esto basado en las necesidades de

economía para los edificios de vivienda, sugirió la producción en serie de las ventanas, balcones, y piezas de anclaje, entre otros elementos para la construcción eficiente. En este edificio la estructura contó con un aporte de la industria significativo, al ser un sistema esquelético de acero, que permitió la aplicación del concepto de planta libre y el deliberado posicionamiento de las ventanas y paneles desmontables, garantizando un flujo de aire constante en el espacio interior. Esta nueva percepción del espacio, lleno de luz, aire y de posibilidades habitables, fue su interpretación del modo de vida tradicional y su visión de la vivienda moderna.

El proyecto se desarrolló como un muro blanco extendido a lo largo del lugar. Mas que solución de vivienda colectiva, proponía una posición arquitectónica frente al problema del habitar. Siendo Mies el organizador de la exposición, su propuesta recogía, en síntesis, lo que él esperaba. No quería que la muestra se convirtiera en un catálogo pragmático de soluciones de vivienda, sino que representara el nuevo espíritu creativo de dichas soluciones.

“Iluminar nuestras tendencias de vida espiritual y material para ofrecer espacios que incentiven las capacidades creativas, porque serán estos y no los espacios impuestos por una organización autoritaria los promotores del desarrollo... más importante que la exigencia de calidad material de la obra es la calidad espiritual de la misma”<sup>99</sup>.

Los ejemplos que se pueden ver en la exposición de Stuttgart, permiten comprender la tendencia de las primeras décadas del siglo XX en cuanto a la arquitectura residencial. Se puede decir que se pretendía generar un tipo de vivienda eficiente, con las características de la vivienda unifamiliar, pero que pudieran ser conjuntos de viviendas que propiciaran el desarrollo de la vida en comunidad, valiéndose de las posiciones socialistas y de las nuevas posibilidades tecnológicas para la construcción. Y en específico el bloque de apartamento de Van der Rohe, recoge la experiencia de la vida colectiva en unidades de vivienda que pueden ser interiormente dispuestas de acuerdo a las condiciones familiares, culturales y sociales del habitante, manteniendo de manifiesto la importancia de diseñar habitaciones para las necesidades y condiciones de las personas.

Bajo la misma óptica de diseño respecto a la nueva vivienda moderna, en 1928, los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) se iniciaron como un espacio para discutir los temas relacionados con las soluciones arquitectónicas a los problemas contemporáneos. En 1929, el segundo CIAM abordó el tema *Die Wohnung für das Existenzminimum*, (la vivienda para el mínimo de existencia) y se propuso buscar los mínimos requerimientos para el “hogar, abrigo esencial de la familia” planteados en tipos de habitación.

---

<sup>99</sup> Ibid. *cap 11: The apartment buildings by Mies and Behrens* "illuminates the tendencies of our spiritual and material life . . . to provide space for creative powers, because they, and not organizational authority, are the carriers of development. . . . More important than the demand for material quality is that for spiritual quality." If was necessary that architecture provide "the sharpest spiritual demonstrations,"

“Procuradnos viviendas que, aunque pequeñas, sean sanas y habitables y ante todo facilitadlas con alquileres asequibles.”<sup>100</sup>

El nuevo escenario de la vivienda estaba planteado y las necesidades del espacio habitable impregnaban las mentes de los arquitectos comprometidos con la necesidad de mejorar la calidad de vida; la indagación estaba enfocada en la distribución de los espacios y en la resolución más satisfactoria de los problemas técnicos de la vivienda para el mínimo nivel de vida. Ese “mínimo nivel” requería evaluar aspectos biológicos, sociológicos y psicológicos del ser humano, al tiempo que los factores netamente técnicos del desarrollo de las edificaciones en cuanto a materiales, operaciones y soluciones industrializadas. El resto de los países europeos estaba sintonizado con esta situación y con los debates frente al tema de la vivienda, y respondían a las exigencias del habitar con enfoques en la salubridad, higiene y mejoramiento de las condiciones existentes para el bienestar de los habitantes de la vivienda.

Con la participación de Inglaterra en los CIAM y la constitución del grupo MARS (Modern Architectural Research) en 1933, el arquitecto *Welles Coates*, instalado en Inglaterra, diseñó una “vivienda mínima” que sería luego construida en el edificio de viviendas: *Lawn Road Flats* de 1934, en Hampstead-Londres y que proponía un edificio a manera de bloque de 4 plantas que incluía 29 apartamentos, 22 de los cuales eran pequeños espacios a la manera de estudios de unos 25 m<sup>2</sup> con cocina centralizada y una sencilla lavandería común.

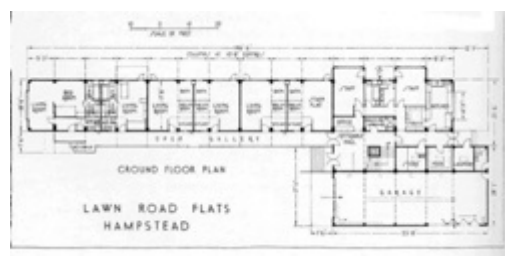
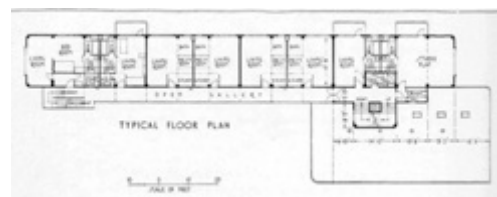


Imagen 16. Fachada<sup>101</sup> y Planta del Edificio *Lawn Road Flats*. Fuente: F.S. Yorke

<sup>100</sup> ERNST, May. *La vivienda para el mínimo nivel de vida*, En: AYMOMMO, Carlo. *La vivienda racional*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1973, p. 108-113.

<sup>101</sup> [http://es.wikiarquitectura.com/index.php/Apartamentos\\_Lawn\\_Road\\_-\\_Isokon\\_Flats](http://es.wikiarquitectura.com/index.php/Apartamentos_Lawn_Road_-_Isokon_Flats)



Imagen 17. Planta y alzado - Fotografía Interior - Publicidad del Edificio.

“Al igual que en el continente, después de 1918 a la vivienda popular en Inglaterra, se le exigió que fuera más higiénica, más barata, más pequeña y sobre todo, en mayor cantidad.”<sup>102</sup>

Le Corbusier y Pierre Jeanneret consideraban que la vivienda era un “fenómeno biológico”. Es decir, la vivienda como un organismo que debe obedecer a ciertas funciones, no como un ente estático:

“la vida doméstica consiste en una serie regular de funciones precisas. La serie regular de estas funciones organiza un fenómeno de circulación. La circulación exacta, económica, rápida, es la clave de la arquitectura contemporánea. Las funciones precisas de la vida doméstica exigen diversos espacios cuya capacidad mínima puede fijarse con bastante precisión; para cada función es necesaria una “capacidad mínima tipo”, estándar, necesaria y suficiente (escala humana). La serie de estas funciones se establece siguiendo una lógica que es más bien de orden biológico que geométrico.”<sup>103</sup>

Su discurso planteaba la escala humana como la base de medida para establecer las dimensiones de los espacios, la circulación necesaria y los demás aspectos de la vivienda. Esta manera de organizar el proceso de diseño evidenciaba la importancia de la racionalización dentro de la concepción de la arquitectura moderna.

La premisa del II CIAM sobre el Existenzminimum se resume en la siguiente sentencia de Walter Gropius:

“La clave de la cuestión del mínimo nivel de vida está en saber el elemento mínimo de espacio, aire, luz y calor que el hombre necesita para desarrollar totalmente sus funciones

<sup>102</sup> VAN DER WOUDE, Auke. *La vivienda popular en el Movimiento Moderno*, Cuaderno de Notas 7 [en línea]. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 1999. p. 37. [Consultado: Agosto 2010].

[http://www.aq.upm.es/Departamentos/Composicion/webcompo/webcnotas/pdfs/CN7\\_1\\_Vivienda%20Popular.pdf](http://www.aq.upm.es/Departamentos/Composicion/webcompo/webcnotas/pdfs/CN7_1_Vivienda%20Popular.pdf)

<sup>103</sup> LE COBUSIER, JEANNERET, Pierre. *Análisis de los elementos fundamentales en el problema de la “vivienda mínima”*. En: AYMOMMO, Carlo (1973). p. 126-138.



vitales mediante un alojamiento; es decir, un “minimum vivendi”... El mínimo cambia según las condiciones particulares de ciudad y región, paisaje y clima... Paul Volger y otros higienistas han constatado que el hombre provisto de las mejores posibilidades de ventilación y de iluminación, necesita, desde el punto biológico, solo una reducida cantidad de espacio habitable, sobre todo si los servicios técnicos del mismo están bien habitados.”<sup>104</sup>

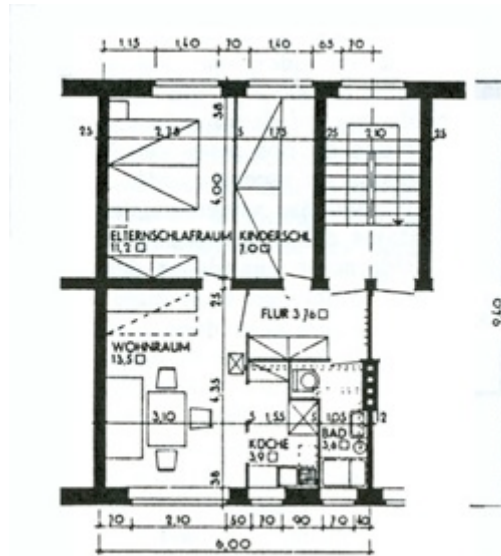


Imagen 18. Tipo C de 42,70 m<sup>2</sup>. Posibilidad para edificio de 5 pisos con corredor interior y viviendas a ambos lados. – Boehm y Kaufman.<sup>105</sup>

En esencia el *Existenzminimum* proporcionó el estudio técnico y métrico de los espacios habitacionales, de acuerdo a las funciones que desempeñaran y a la distribución que se les diera dentro de la unidad habitacional fuera casa o departamento. La concepción de dimensiones mínimas produjo unos estándares aplicables a viviendas económicas para grupos poblacionales de recursos limitados. Si embargo estas discusiones abrieron el camino a la vivienda eficiente en cuanto a distribución del suelo, materiales, tiempos de ejecución y costos de venta.

<sup>104</sup> GROPIUS, Walter. Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima. En: AYMÓNINO, Carlo (1973) p. 114 - 125

<sup>105</sup> BOEHM y KAUFMAN. *Análisis de los costes totales de construcción para edificios de 12 pisos*. En: AYMÓNINO, Carlo (1973). p. 196 – 210.

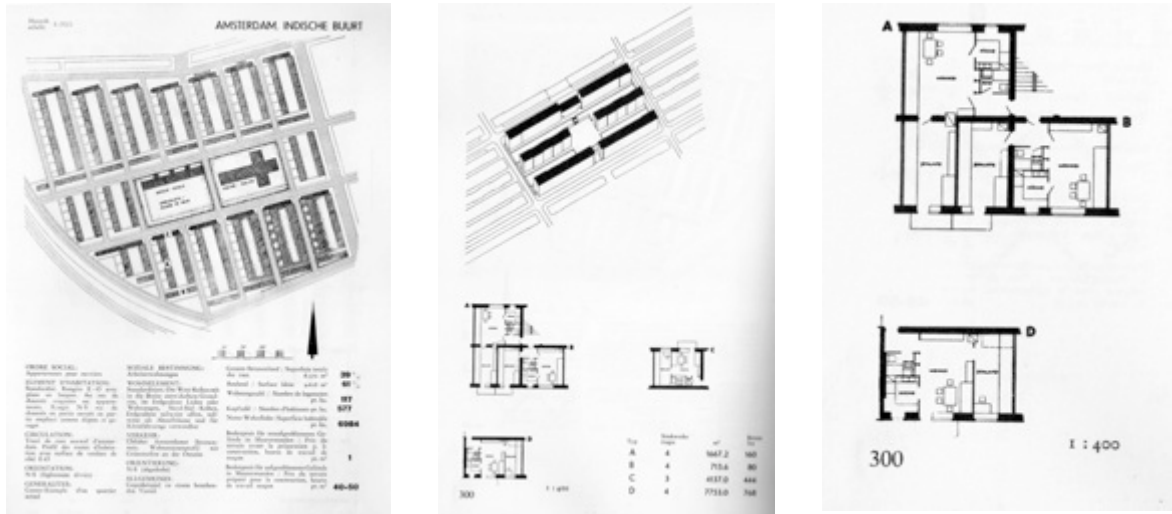


Imagen 19. Proyecto en Ámsterdam. Bloques de vivienda en unidades mínimas.

Los congresos CIAM suspendieron sus reuniones en 1937, por la segunda guerra mundial y se reanudaron hacia 1947, finalizado el conflicto bélico. Continuaron llevándose a cabo hasta el final de los años cincuentas (CIAM en Dubrovnik en 1959) orientándose hacia la concepción de la ciudad ideal y de las condiciones debía tener para su posible construcción, mantenimiento y sostenimiento en el tiempo. Su dogma más importante fue el expuesto en la “carta de Atenas”, compilación del IV CIAM y cuyo planteamiento definió un documento de planificación de la ciudad, bajo los principios de las cuatro funciones de las ciudades industriales modernas: Trabajar, Habitar, Descansar y Circular.

La justificación del progreso, el orden y la ciencia a través de la alusión a la máquina, la eficiencia, la higiene modernas y la abstracción del individuo en un hombre genérico, las tendencias hacia lo biológico y la posibilidad de encontrar el elemento fundamental de la construcción social, llevarían a los arquitectos del momento, a considerar a la familia nuclear como célula de la sociedad y al bloque de viviendas como el organismo construido, estandarizado que ayudarían a conformar la ciudad moderna,

La aplicación de normativas internacionales de salud y seguridad y diseños de vivienda debatidos en los congresos especializados además del avance en los sistemas de transporte, infraestructura doméstica (como servicios de luz, gas, teléfono y radio) dieron como resultado un diseño de vivienda europeo encaminado al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias.

Por su parte, la vivienda soviética tenía como ideal colectivizar ciertos servicios de tal manera que el individuo pudiera tener mayor desarrollo, en el caso de la mujer se esperaba una liberación del trabajo doméstico, situación que iba en detrimento de la familia tradicional, como institución burguesa, buscando promover la vida comunitaria inspirada en *El Falansterio* de Charles Fourier.

Los arquitectos soviéticos propugnaban la construcción de edificios comunitarios de residencia con servicios de guardería, educación, recreo y comedor. Los proyectos constaban de edificios de apartamentos con espacios reducidos, de acuerdo a las investigaciones de los mínimos individuales necesarios para la vida. Una de las problemáticas de estas viviendas fue la reducción de los metros mínimos habitables al extremo de determinar espacios solo para dormir, obligando a los inquilinos a participar en actividades sociales. La solución soviética de la vivienda se fundamentaba en generar espacios en los edificios para el desarrollo de actividades que inculcaran los valores socialistas, pero esto fue difícil de concretar por la falta de recursos suficientes y porque reñía con las costumbres tradicionales.

“El arquitecto Moisei Ginzburg, tras visitar el proyecto de apartamentos *Narkomfim* de Moscú ya concluido, observó que las familias se llevaban la comida de los servicios de comedor comunitarios a sus pisos privados para comerla allí; concluyó que los residentes no podían ser obligados a vivir en colectividad.”<sup>106</sup>

A través de las resistencias presentadas en los proyectos socialistas soviéticos se puede comprender la importancia de la privacidad y de la consolidación de las actividades propias de una familia con rituales y comportamientos que van diferenciando a cada grupo familiar. Es evidente que las lógicas del comportamiento modifican los espacios; cada individuo requiere unas condiciones específicas para su desarrollo físico e intelectual. La asociación de los individuos en una colectividad llamada familia obliga a considerar los actos sociales de este colectivo, al mismo tiempo que los ejercicios propios de individualidad de cada miembro, generando en el espacio habitado por la familia, las adecuadas condiciones para la interacción y el asilamiento de sus integrantes, propiciando la elaboración de los grados de privacidad en la vivienda.

La pertinencia de estos ejemplos radica en que mostraron con claridad la concepción de la vivienda moderna, mejorando la calidad de vida de las familias obreras. Por otro lado, las discusiones académicas sobre la higiene tuvieron un gran impacto en la concepción de la vivienda en todas las latitudes, incluyendo Latinoamérica, produciendo un cambio en la forma de ver y diseñar la vivienda y por lo tanto en la forma de habitar.

Para este momento los bloques de apartamentos con servicios comunes funcionaban como propuesta para la construcción de viviendas masivas, sin embargo es importante destacar que antes de la propuesta de grandes espacios urbanos sembrados de bloques de apartamentos, que se impone desde los años 30, las ciudades tenían viviendas colectivas como los edificios y las casas de renta, que se reconocen en el paisaje urbano europeo desde el siglo XVI con el diseño de los palacios o casas señoriales rodeados de espacios habitacionales solían ser alquilados. También se reconoce el modelo de los “edificios de vecindad” que se habían desarrollado y establecido en Europa desde finales del siglo XVIII. Sin embargo, lo que aquí nos atañe es la evolución del modelo de renta específico del apartamento moderno.

---

<sup>106</sup> BLIZNAKOV<sup>20</sup> (1993) pág. 117. Citado por: KETRZER David I. y BARBAGLI Marzio. *En: Historia de la Familia europea Vol. III. La vida Familiar en el siglo XX.* Barcelona: Compilado, Editorial Paidós, 2004. p. 64.

Además de los edificios de apartamentos, los discursos sobre las formas del habitar moderno, que destacaban la higiene y la eficiencia, llevaron también al mejoramiento de las viviendas unifamiliares privadas. La adaptación de los preceptos de eficiencia, productividad, producción en serie, confort y las nuevas percepciones de la higiene, permitieron que se desarrollarán nuevos planteamientos que incidieron también en las casas.

Los edificios de apartamentos propuestos en la primera mitad del siglo XX, respondieron a las nuevas realidades de la vida urbana como el cine, la facilidad en los viajes y la oportunidad laboral para las mujeres. La nueva dinámica social exigió que la vivienda garantizara la eficiencia de las actividades que en ella se realizaban, optimizando los espacios y las relaciones entre ellos, pero también manteniendo la unidad social de la familia y sus rituales. Así las propuestas para el modelo de apartamento generaron una aparente pérdida de área habitable, frente a la casa tradicional, pero proporcionaron economía a estas familias urbanas a través de la fusión de espacios como el *living room*, que aparecería como suficiente para albergar las funciones del comedor tradicional y la sala de convivencia. Los interiores de los apartamentos debieron incorporar la necesidad moderna de libertad y sanidad, que se refleja en el desarrollo de espacios interiores iluminados y aireados, proporcionando la sensación de apertura y amplitud espacial.

Son la eficiencia y la funcionalidad las que determinan distribuciones interiores, clasificando los espacios de las prácticas familiares por su uso o por su momento de uso. Así se establecen espacios de día y noche; íntimos o privados, para dormir o convivir. La especialización de los espacios estará definida por su posición al interior del apartamento y su relación con los otros espacios que componen la unidad habitacional. Aparecen también los espacios de transición o conexión como los halles, corredores, vestíbulos o lobbies que se comprenden cuando hacen parte del conjunto del apartamento y permiten el paso y la conexión entre los espacios principales y las funciones que en ellos se realizan. Esta categorización de espacios “de día y noche” la podemos ver en el edificio PARC DES PRINCES en Porte Maillot Paris de 1933, diseñado por Pierre Jeanneret y por Le Corbusier, que es un edificio de apartamentos privados y lujosos que contienen este planteamiento sectorizado por funciones categorizadas en funciones de día y de noche.

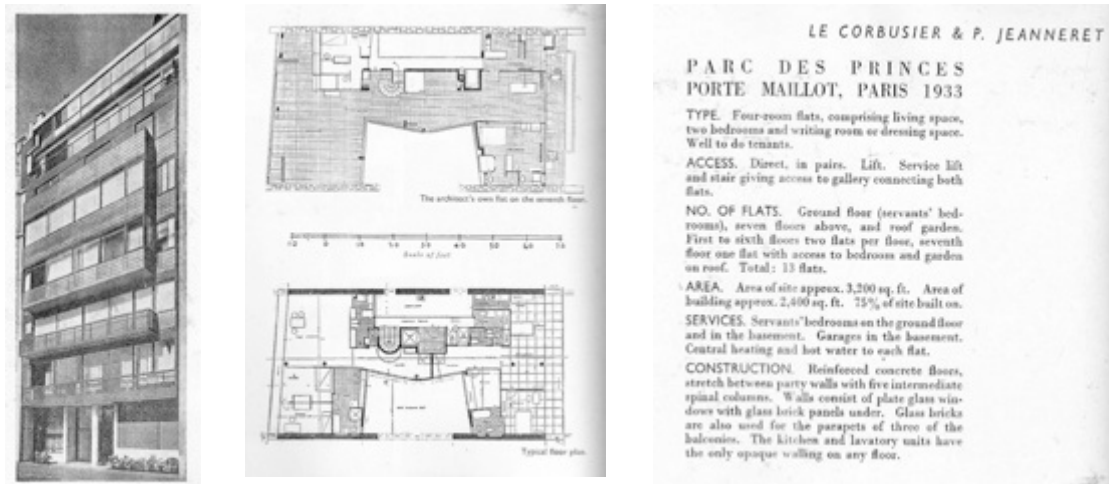


Imagen 20. Edificio de apartamentos lujosos. Parc des Princes – 1933. Fuente: F.S. Yorke

Otro ejemplo de un edificio que evidencia la sectorización al interior del apartamento y la repetición del modelo de la unidad para densificar el edificio y permitir mayor renta del espacio es el Embassy Court, en Brighton, para profesionales y hombres de negocios, que ofrecía apartamentos de lujo y servicios colectivos propios para este tipo de usuarios, al mejor modo de una casa hotel.

De esta manera encontramos que las formas modernas de habitar se construyeron en toda la región europea tanto en edificios de apartamentos lujosos y privados como en los modelos masificados de las propuestas habitacionales para obreros.

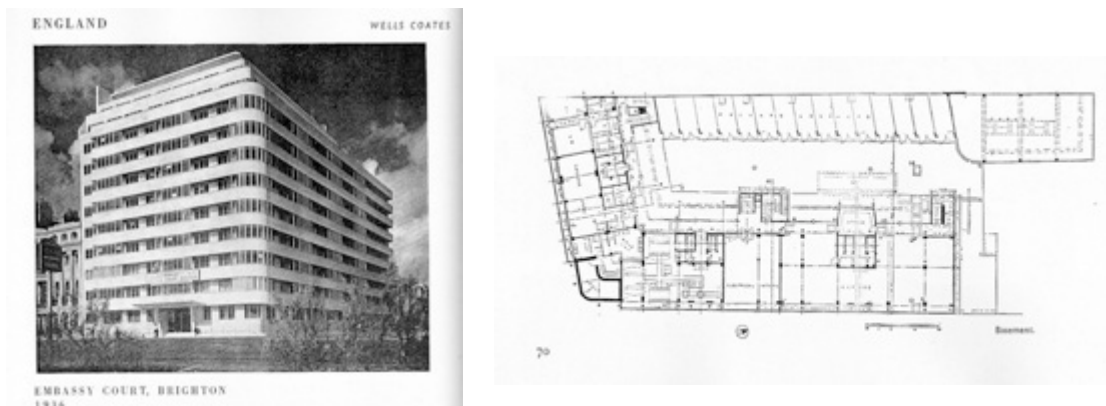


Imagen 21. Edificio de apartamentos de Lujo. Embassy Court. 1936. Fuente: F.S. Yorke

Según los casos estudiados anteriormente, el diseño de la vivienda era el resultado del análisis de las necesidades biológicas del ser humano, pero también debía responder a las necesidades de crear ciudad, comunidad, y sociedad, lo que lleva a preguntarse por cuales eran las condiciones de la familia, de los reales habitantes de estas viviendas que se propusieron en Europa durante los años veintes. Se trataba de una sociedad se debatía entre las condiciones tradicionales que se

heredaron del siglo XIX y las transformaciones tecnológicas, científicas y urbanas que se estaban desarrollando.

El ingreso de la mujer a la industria como trabajadoras fomentado por la guerra y las revistas femeninas, que enseñaban a mantener una casa moderna, fueron aspectos relevantes en la reducción del servicio doméstico en los hogares. Los nuevos aparatos eléctricos disminuyeron el esfuerzo y tiempo de trabajo, permitiendo mayor eficiencia y comodidad en el desempeño de las tareas del hogar.

Las publicaciones sobre economía doméstica, detalles decorativos, precisiones higiénicas, disposiciones eficientes del mobiliario, entre otros temas, eran un medio importante para que las mujeres se asesoraran en la creación de ambientes domésticos saludables dando consejos sobre nutrición, a través de recetas con las medidas precisas para que cualquiera las pudiera seguir, cuidados necesarios para los hijos y el esposo y enseñaban a las nuevas amas de casa como hacerse cargo del hogar, de manera eficiente, sin la ayuda de la servidumbre. Como suplemento en las publicaciones se anexaba una publicidad que fomentaba el uso de electrodomésticos y cocinas para garantizar la buena salud y la eficiencia de las preparaciones alimenticias y en general de las tareas del hogar.

Por otro lado, la legislación en defensa de los trabajadores, el mejoramiento de los salarios y la producción industrial en serie, permitieron que los bienes pudieran estar al alcance de un mayor grupo de la población. El aumento de la clase media, que se consolidó en el periodo de entreguerras, disminuyó las distancias entre la minoría acomodada y la clase trabajadora.

Esta clase media creciente, estaba compuesta por profesionales en la abogacía, la medicina, la arquitectura, entre otras, comerciantes o trabajadores en empleos fijos con ingresos estables; en general, eran personas de cierto nivel educativo, circunstancias que, sin hacerlos ricos, les proporcionaban cierto poder adquisitivo. Los veteranos de guerra, quienes eran beneficiados con las nuevas construcciones de vivienda, entraban dentro de la clase media por tener los ingresos fijos de su pensión. En el siglo XX la clase media por excelencia, sería la producida en la sociedad norteamericana de consumo, incentivada por la industria del automóvil lo que llevó a la noción del individuo promedio estándar, con una familia que habitaba una casa en los suburbios, con automóvil y empleado de una fábrica en la ciudad.

## Segunda posguerra

La segunda guerra mundial desatada por la incursión alemana dentro de gran parte de la Europa occidental y que terminó con la coalición de Estados Unidos y la Unión Soviética para derrotar a Hitler y sus aliados, fue un conflicto armado que dejó numerosas pérdidas humanas y físicas. Las continuas arremetidas del ejército alemán en las ciudades europeas y su obsesión por el exterminio de judíos, evidenciaron las más crueles escenas de violencia y deshumanización. De nuevo las ciudades europeas se vieron devastadas por los bombardeos y por las luchas territoriales con Alemania, originando problemas económicos y sociales en las naciones. Las difíciles condiciones agrícolas e industriales que se presentaron en este periodo otorgaron ventajas a Estados Unidos y algunos países de América Latina, dado que los contendientes dependieron fuertemente de las importaciones de alimentos, materias primas y capital.

Aunque inicialmente Estados Unidos se había declarado neutral frente al conflicto y se había mostrado receptivo a los migrantes alemanes, entre ellos artistas e intelectuales perseguidos por el régimen nazi, luego del ataque Japonés a Pearl Harbor en 1941, decidió declarar la guerra a Japón y unirse a los países aliados y a la Unión Soviética, para vencer a Alemania y a las potencias del eje. Finalizado el conflicto en 1945 se produjo una gran expansión industrial, en los Estados Unidos, puesto que el país no había sufrido daños en su infraestructura industrial, urbana, de transporte, ni de comunicaciones, y se consolidó a partir de dos de sus bases más importantes: la tecnología americana (made in América) y el poderío militar.

La alianza entre la URSS y Estados Unidos, que fue solo circunstancial, derivó en el surgimiento de las dos potencias que buscaban repartirse el mundo. Estos dos países con ideologías políticas distintas: la comunista y la democrática respectivamente, desencadenó la guerra fría que se centraría en dos aspectos: la competencia en armamento nuclear y la carrera espacial. Este panorama general, abre las puertas del mundo a la segunda mitad del siglo XX.

Europa de nuevo se encontraba devastada por el impacto de la guerra. La necesidad de alojamiento para miles de personas generó soluciones habitacionales que contemplaban grandes bloques de viviendas que aportarían las condiciones necesarias para el desarrollo de las familias crecientes de las comunidades obreras. Y el bloque de viviendas en serie, de la arquitectura moderna, fue el modelo recurrente a seguir para la construcción masiva de unidades de habitación.

Desde la perspectiva arquitectónica la tarea estuvo abocada al desarrollo de la célula de habitación. El número de camas que contenía la vivienda determinaba su tamaño, y sería la unidad de medida de todas las necesidades, incluyendo el diseño de los espacios para albergar cocina y baño. Debido a las experiencias fallidas de la forma de habitación comunitaria, se adaptó un sistema de vivienda que respondía a las necesidades de independencia del individuo y de la conformación de su propio núcleo familiar. Sin embargo la actitud colectiva, llevó a socializar algunas funciones como la educación con estatales que educaban a los niños mientras sus padres trabajaban en la industria. La estructura familiar fue modificándose con el tiempo; podría decirse

que entró en un proceso de disminución y estandarización gracias al control de la natalidad, logrando que el número de miembros del núcleo familiar se redujera de la misma manera que el espacio que debían habitar y las funciones que cada uno de ellos cumplía en el hogar.

“La forma organizativa de las tareas del hogar para mujeres y hombres solteros, para niños y adultos, viudos o casados, para jóvenes matrimonios o para sociedades e ideologías de diferente estructura, está ligada inseparablemente al problema de la vivienda mínima.”<sup>107</sup>

Los congresos del CIAM habían aportado elementos suficientes para el desarrollo de un sistema de vivienda colectiva. Desde el segundo CIAM, sobre la vivienda para la mínima existencia, se presentaron alrededor de cien ejemplos de nuevas viviendas construidas en Europa y Estados Unidos, exhibiendo viviendas unifamiliares, de dos familias y para varias familias. Los proyectos arquitectónicos reflejaban diseños de casas y de edificios de apartamentos que promovían la densificación del suelo y la eficiencia a la hora de proveer de viviendas a la población. En 1930 en los debates del tercer CIAM en Bruselas, la construcción en altura, había sido considerada como una solución ventajosa para la configuración de la ciudad y para acelerar el proceso de la masificación de la vivienda.

Después de la primera guerra, el confort y el bienestar fueron premisas adicionales del diseño, además de las condiciones meramente higiénicas. El bienestar se veía representado en la comodidad “el confort” entraba como un nuevo vocablo que englobaba desde la amplitud del espacio hasta la flexibilidad espacial (múltiples funciones para un mismo espacio), así como las comodidades materiales ofrecidas por las nuevas tecnologías, como la calefacción, el agua caliente, la luz eléctrica y los ascensores.

“el confort no solo ha cambiado cualitativa, sino también cuantitativamente: se ha convertido en un producto de masas. A partir de 1920, especialmente en los Estados Unidos (algo más tarde en Europa), el confort en la casa deja de ser el privilegio de una parte de la sociedad y estuvo al alcance de todos.”<sup>108</sup>

La producción de vivienda en Europa después de la segunda guerra mundial podría determinarse a partir de dos momentos. Un primer momento que se desarrolló desde finales de los cuarenta y perduró hasta los setentas, donde el estado financiaba la mayor parte de los edificios residenciales como “Los programas europeos de *vivienda social* y los británicos de *viviendas municipales de protección oficial*.” El segundo momento se superpone al anterior, iniciándose a finales de los sesentas y conservándose hasta hoy, donde aumenta la construcción de viviendas por el financiamiento privado y disminuye la financiación estatal. Sin embargo en estado continuará con su gestión inmobiliaria promoviendo el auxilio económico para la compra de inmuebles privados.

---

<sup>107</sup> GROPIUS, Walter. Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima. En: AYMONINO, Carlo (1973). p. 114 – 125.

<sup>108</sup> RIBCZYNSKI, Witold. *La casa historia de una idea*. Hondarribia: Editorial Nerea, 1989. p. 223.



“ El edificio de apartamentos se consideraba el eje de la producción masiva de vivienda encaminada a satisfacer las necesidades inmediatas. El bloque de apartamentos no se concebía como un edificio aislado, sino como parte de un proceso más amplio de desarrollo de viviendas, consistente en una serie de bloques ordenados en filas, a distancias meticulosamente calculadas para permitir la entrada de aire y luz...”<sup>109</sup>

Los bloques de apartamentos y la vida en pisos se justificaron por contraste con las casas unifamiliares que se consideraba que propiciaban el aislamiento y la segregación, el egoísmo y la vida antisocial. La vida en un edificio de apartamentos era vista moralmente mejor ya que favorecía la eficiencia por la reducción del espacio y fomentaba la formación de comunidad, a través de la mezcla, en el mismo edificio, de familias de clase media y obrera, lo que propendía por la fusión social.

Bajo estas premisas, comunes en toda Europa, en 1945 el ministerio de reconstrucción francés encargó a Le Corbusier la proyección de una *Unité*<sup>110</sup> de vivienda. La construcción del bloque inició en 1951 y desarrolló un edificio con alternativas de habitación de acuerdo a las diferentes condiciones familiares: de esta manera se encontraban apartamentos para solteros, para parejas, para familias con 2, 4 ó 6 miembros. A la vez, la unidad contenía todos los servicios necesarios para la vida: guardería, escuela, lavandería, piscina, tiendas, biblioteca y zonas de reunión. El arquitecto franco-suizo puso en práctica todos los conceptos sobre el habitar y sobre la ciudad que había estado estudiando desde la década del veinte: sus principios de la arquitectura y una nueva forma para la organización urbana la “ciudad vertical” apoyada en el concepto de autosuficiencia.

El edificio fue proyectado para 1.600 habitantes, resultando así una construcción de 140 metros de largo, 24 metros de ancho y 56 metros de altura. El bloque contaba con 18 pisos y 56 apartamentos dúplex a los que se accedía sobre una circulación o *calle* interior cada tres niveles de tal manera que algunos apartamentos ocupaban la planta del corredor y la inferior y otros la del corredor y la superior. En los pisos siete y ocho se localizaban locales comerciales independientes para el mercado, lavanderías y otros servicios. Dentro de los ideales del proyecto estaba el de permitir que la evolución de la familia pudiera compensarse en el espacio habitacional. 23 tipos distintos de apartamentos respondían a diferentes momentos de la familia, desde la pareja recién formada, pasando por la familia numerosa con padres e hijos, hasta llegar de nuevo a la pareja en su tercera edad.

---

<sup>109</sup> GLENDINNING, Miles y MUTHESIUS Stefan, (1994). Citado En: KETRZER David I. y BARBAGLI Marzio (2004). p. 74.

<sup>110</sup> *Unité*: Conjunto de viviendas. Unidad habitacional.

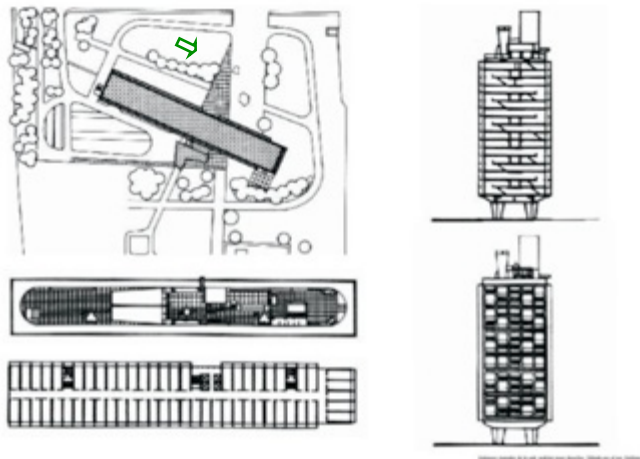


Imagen 22. Unidad Habitacional de Marsella. 1951

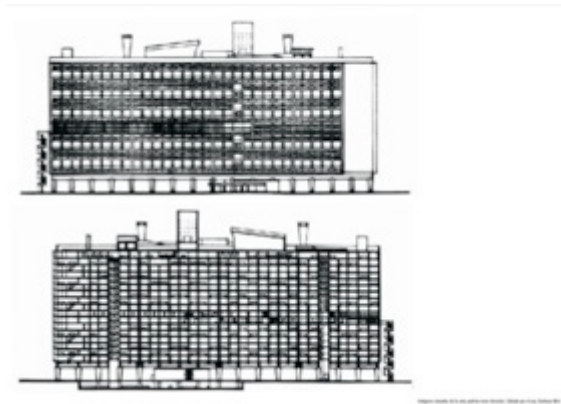


Imagen 23. Fachadas Oriental y Occidental - Unidad Habitacional de Marsella. 1951

Los apartamentos contaba con un gran salón comedor para las reuniones sociales y las comidas familiares, al lado se encontraba la cocina laboratorio, un cuarto pequeño solo para la preparación de los alimentos. Las habitaciones disponían espacios privado para los padres y para los niños, esta ultima era una gran habitación dividida con mamparas que se recogían en el día y proporcionaban un gran espacio para el juego. Estas viviendas cumplían con los estándares de higiene, calidad y confort apropiados para el desarrollo físico y mental de una familia y reducían el espacio, teniendo en cuenta los mínimos necesarios para vivir.

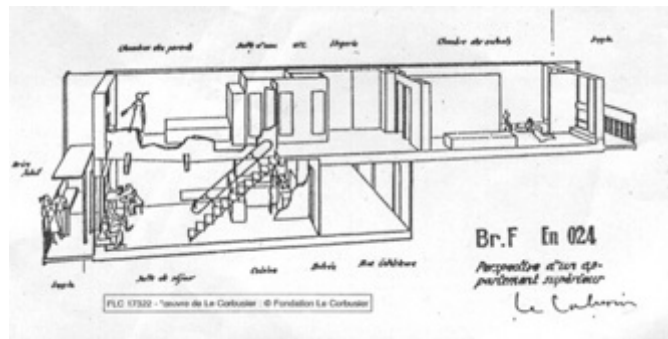


Imagen 24. Dibujo de Le Corbusier de un departamento.

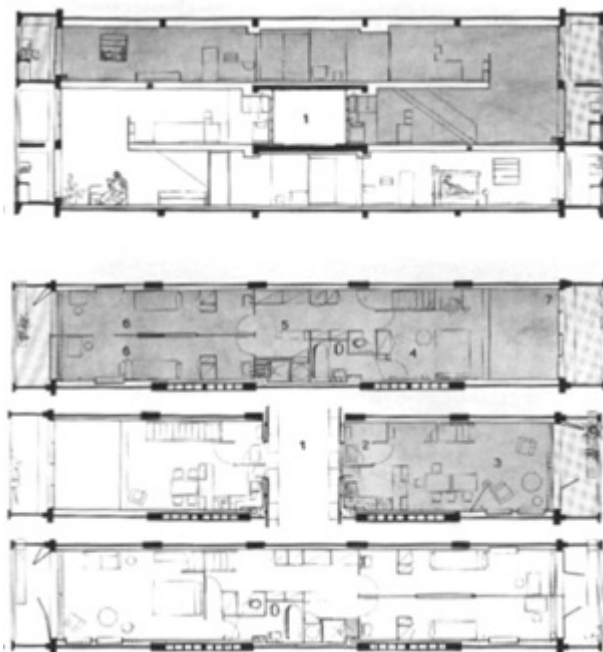


Imagen 25. Esquema de la planta y sección de los departamentos dúplex.

La unidad de Habitación de Marsella estableció una visión innovadora porque integraba en un solo edificio todo el sistema de servicios y distribución de bienes que necesitaban sus residentes, garantizando una autonomía de funcionamiento con relación al exterior. Este modelo de una verdadera “máquina para vivir”, inspiró su forma en la de un barco que se materializó a través de las técnicas de construcción modernas, pero que involucró el aspecto humano en todas sus facetas, incluso en sus dimensiones, pues se usó el sistema de medidas propuesto por Le Corbusier: *el modulos* sistema basado en el número áureo que reconsidero las proporciones humanas para el diseño total del proyecto.

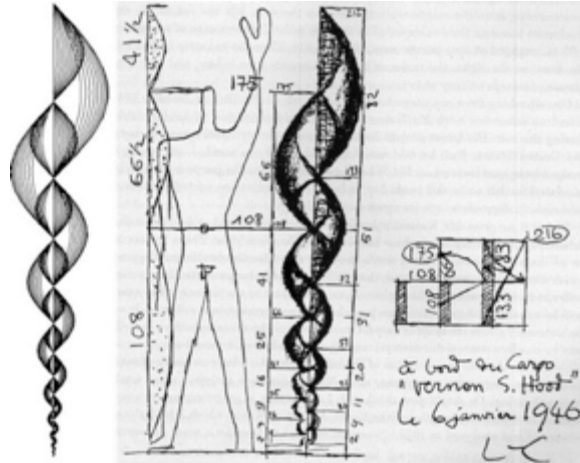


Imagen 26. Dibujo del Modulor. Le Corbusier

Además de la Unidad de Habitación de Marsella se construyeron, con el mismo nombre y búsquedas similares otras unidades en lugares como en las comunas: Nantes-Rezé (1952), Briey-en-Forêt (1957), Firminy (1960) en Francia y en la ciudad de Berlín (1956). Las unidades habitacionales, reflejaron la idea moderna de habitar, consolidando la arquitectura y la ciudad como productos organizados de la racionalidad, que procurarían configurar un sistema social más justo, equitativo y funcional.

“El intento de integrar diversas clases sociales en los mismos proyectos tuvo resultados desiguales... El sociólogo francés Chombart de Lauwe observó algunas diferencias en el uso de los apartamentos: las familias de obreros de fabricas o de empleados de oficinas preferían comer en la cocina, mientras que los empresarios optaban por la *salle de séjour* (sala de estar), espacio previsto por los arquitectos para tal fin.”<sup>111</sup>

De manera simultanea al proceso que seguía Le Corbusier con la idea de “verticalizar” la ciudad con la Unidad de Habitación de Marsella, el concepto de las “nuevas ciudades”, que había aparecido hacia mediados los años treinta, como respuesta a la reconstrucción de la primera guerra y como solución a los problemas de crecimiento poblacional y densificación de las ciudades industrializadas tomó valor de nuevo.

La planificación urbana como una disciplina y las reflexiones frente a las experiencias humanas, aislaron las propuestas de las tradicionales tendencias de “hacer ciudad” promoviendo la configuración de ciudades con equipamientos donde la colectividad y la vida comunitaria serían la base social de reconstrucción. Se retomaron proyectos como la *Villa Radieuse 1933*, donde se contemplaron las funciones de la ciudad: habitar, trabajar, cultivar en cuerpo y el espíritu, circular (Le Corbusier); donde la vivienda fue el elemento más importante de la ciudad y a partir de el se definieron los espacios libres para el esparcimiento, los servicios y los espacios para el desarrollo

<sup>111</sup> CHOMBART de Lauwe. (1967). p. 86 – 90 En: KETRZER David I. y BARBAGLI Marzio (2004). p. 76.

de las actividades productivas y donde la circulación sería el elemento articulador de los espacios descritos donde los peatones, las bicicletas y los vehículos gozaban de sendas diferenciadas y propiciaron diversas alternativas de movilidad garantizando la fluidez del sistema. Para repensar la reconstrucción de ciudades desde ceros.

Las “Nuevas Ciudades” ayudarían a reducir la concentración de población trabajadora en los centros urbanos que albergarían los lugares de trabajo. Estas *Nuevas Ciudades* o *New Towns* debían ser autosuficientes y permitir la habitación de los trabajadores fuera de las grandes ciudades. Es así como en territorios cercanos a las grandes urbes comenzaron a desarrollarse zonas residenciales que recibían a los obreros para establecer en ellas su dormitorio. Sin embargo esto no fue suficiente para reducir la concentración de trabajadores en los centros y estas nuevas ciudades comenzaron a albergar también sedes de las industrias generando lugares de trabajo más cercanos a la vivienda. Por ello las “nuevas ciudades” también se dieron como enclaves de industrias que tenían su infraestructuras y sus trabajadores en distancias cercanas, de tal manera que se concentrara la población trabajadora en torno a la industria.

Gran Bretaña, fue uno de los primeros países en desarrollar intentos de ciudades y comunidades planeadas. A través de la *ley de nuevas ciudades de Gran Bretaña de 1946* se comenzó a construir en Noviembre del mismo año, *Stevenage*, que sería la primera de 20 nuevas ciudades que se construyeron en los siguientes veinte años, en torno a Londres para solucionar el problema de habitación, trabajo y los desplazamientos que se generaban por la tensión de estas dos actividades. La vivienda desarrollada en estos nuevos asentamientos respondió a los preceptos de la ciudad jardín de Ebenezer Howard y a la vivienda unifamiliar seriada, aunque en algunos de los ejemplos de las “New Towns” se construyeron bloques de departamentos que albergaban a población de la tercera edad y a parejas recién formadas.

Estas dos posibilidades para la organización de la ciudad favorecieron el surgimiento de la vivienda “racional”, totalmente dimensionada a las necesidades del habitante, a un buen costo y de un tiempo de ejecución relativamente corto en comparación con la construcción normal de una vivienda convencional. El proceso de industrialización hizo más fácil el desarrollo de la construcción y se utilizaron los factores de estandarización y producción en serie para aumentar la demanda y permitir la dotación de las viviendas con el mobiliario y los elementos para los servicios. En los años posteriores, las propuestas habitacionales resultaron en conjuntos urbanos de viviendas masificadas en miles de casas unifamiliares ó en numerosas unidades de viviendas dispersas en vastos terrenos, supliendo la necesidad de habitación.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las principales figuras de la Bauhaus se trasladaron a los Estados Unidos y llegaron a escuelas como la de Chicago el MIT y la escuela de diseño de Harvard, desde estos lugares siguieron explorando esas nuevas tendencias y caminos que derivaron de lo planteado desde 1920 y en esta nueva tierra encontraron gran apoyo a sus respuestas formales de diseño, e interpretaciones novedosas de sus enseñanzas. Los arquitectos del nuevo “Estilo Internacional” pretendían generar una arquitectura que rompiera con la tradicional, diseñando

edificios funcionales y sin ornamentos, utilizando nuevos materiales como el vidrio para las fachadas, y acero y hormigón para las losas y soportes estructurales. Pero no fue sino hasta después de la segunda guerra, y aprovechando el auge industrial y comercial del que gozaba este país, que se pensó en un nuevo concepto dentro de la arquitectura y más específicamente para los planteamientos habitacionales desde la interpretación estadounidense de dicha arquitectura.

“La arquitectura moderna es inseparable de la guerra. Recicla técnicas y materiales desarrollados por el ejército y crea una nueva forma de domesticidad de posguerra, un arma poderosa de propaganda. Como parte de una campaña cuidadosamente orquestada se lanzaran al mundo entero imágenes virtuosamente diseñadas de felicidad doméstica.”<sup>112</sup>

En Norteamérica, en el centro de las grandes ciudades, también se replicó el modelo del edificio de apartamentos privado, permeado por las premisas de la división por funciones y consolidando espacios precisos para sectores de la población que pudieran ocuparlos, por ejemplo: matrimonios recién iniciados, sin hijos, solteros, matrimonios con pocos hijos, ejecutivos y personas de negocios que tuvieran estancias cortas, etc. Sin embargo el ideal estandarizado fue la casa individual en suburbios.



Imagen 27. Casas en Levittow NY. 1947

Dos ejemplos que se puede citar de vivienda en apartamentos son, por una parte, el caso del edificio GARDEN APARTMENTS en Los Ángeles, diseñado por el arquitecto Richard Neutra en 1927, que ofrece espacios limitados, pero suficientes para la vida de una pareja recién casada, incorporando la fusión del espacio de habitación con el de salón. A esta zona contaba con un espacio adicional para el vestidor y el resto del apartamento incluía los servicios básicos de comedor, cocina y baño. Este proyecto se ha destacado por se uno de los primeros multifamiliares con la estética del estilo internacional que se construyó en los Estados Unidos.

---

<sup>112</sup> COLOMINA, Beatriz. *La domesticidad en la Guerra*. Barcelona: Editorial Actar, 2006.

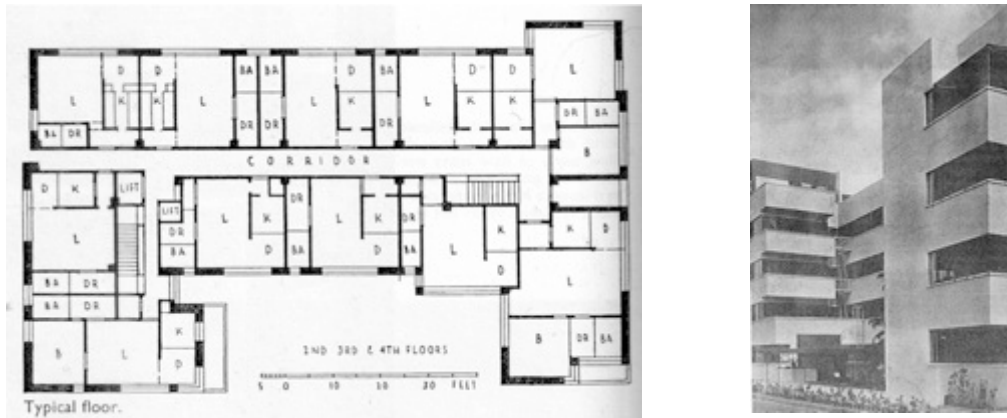


Imagen 28. Planta General y Fachada - Garden Appartments. Fuente: F.S. Yorke

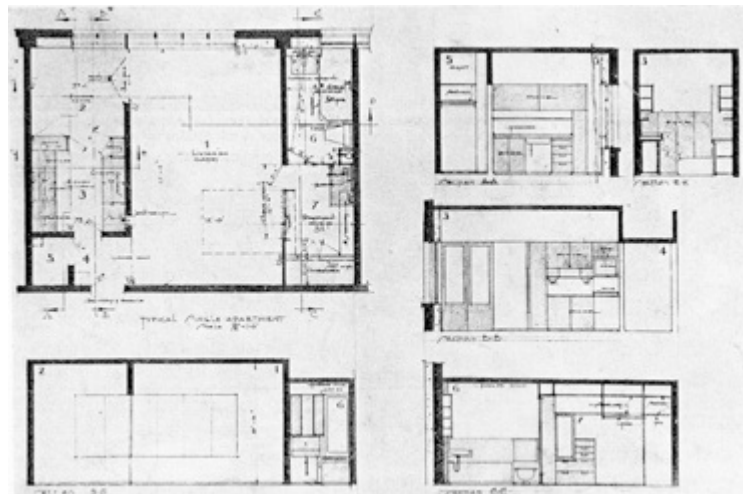


Imagen 29. Distribución en planta de un apartamento y secciones de cocina, baño y vestier.

El otro ejemplo, es el de los *Apartamentos Lake Shore Drive*, en Chicago, del arquitecto Mies Van der Rohe construido en 1949. Proyecto también característico del estilo internacional, incluyó en su construcción conceptos de alta tecnología. Estas torres prismáticas idénticas, elevadas sobre pilotes están localizadas frente al lago Michigan y dispuestas perpendicularmente y con 26 pisos cada una. Compositivamente la planta de cada torre, evidencia la racionalidad a partir de la configuración de 3 x 5 módulos cuadrados, donde el modulo central alberga las circulaciones dejando así el resto de la planta libre para distribuir a conveniencia. Cada módulos cuadrados es de 21 pulgadas, lo que equivale a 6,72 metros y se encuentran determinados por las columnas de acero. Los departamentos que Mies plantea en Chicago son un esquema de habitación muy sencillo, quizás más cercano a los posibles habitantes: solteros, parejas o gente de negocios con

estancias cortas en la ciudad. La habitación consta de un espacio social flexible, un espacio privado y zonas de servicios para cocina y baño.



Imagen 29. Planta de localización y fachada de Apartam

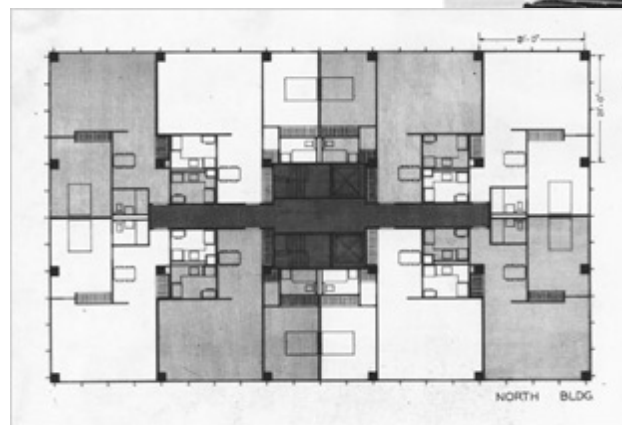


Imagen 30. Planta tipo - Apartamentos *Lake Shore Drive* 1948.

En Estados Unidos el crecimiento económico, desató un importante aumento de consumo de gran parte de la población. Surgió una nueva forma de vida, el “*american way of live*”<sup>113</sup> que se convirtió en un modelo para el resto del mundo. Este modelo de vida se ajustaba perfectamente a la clase media americana y gracias a la televisión, se arraigó con más fuerza en el sentir de las comunidades. Los automóviles y los electrodomésticos, hacían parte del nuevo sueño social y su producción se intensificó en los años posteriores a la guerra. La sociedad de consumo encontró así su origen y la venta y compra de cosas (joyas, chocolates, perfumes, muebles, ropas de moda, pañales, etc.) dio vía libre a la publicidad y a la desenfrenada economía del capitalismo y el mercado de las masas. La aparición masiva de la televisión y de las imágenes fue determinante

<sup>113</sup> Estilo de vida Norteamericano



para llevar a las sociedades un medio novedoso que impuso un cambio de imaginarios. La televisión llevó a cada hogar un acercamiento inmediato a los eventos reales y de ficción que les ocuparon mentes y tiempos.

En el orden laboral, y de manera simbólica, al “cuello azul” del tradicional obrero, se agregan los “cuellos blancos” empleados dedicados al servicio de los clientes, y los “cuellos rosas” de las mujeres que salían de su casa para ingresar al mundo laboral. La tradicional familia de un marido proveedor, y de una madre dedicada al hogar y a sus hijos, se transforma radicalmente durante la década del cincuenta. En vez de la tradicional cena familiar, se impone la hamburguesa y otras comidas rápidas (fast food), para suplir el poco tiempo de las madres en el hogar, dando origen a las grandes cadenas internacionales de alimentos preparados. El lugar de la mujer de la segunda mitad del siglo XX, estaba fuera de la casa, aunque seguía siendo ella quien mantenía el *status quo* del hogar, era más común encontrar a la mujer trabajadora que soñaba con realizarse más en el mundo profesional que en el doméstico. Las luchas feministas ya no buscaban algún derecho, sino establecer la igualdad de la mujer. Incluso en la moda surgió la posibilidad de vestir pantalón para las mujeres, sin que eso implicara necesariamente la idea de querer ser hombre. La liberación femenina se mostraba cada vez más fuerte y en todos los países se incorporó el sufragio femenino.

Los efectos de la nueva sociedad de consumo se vieron claramente en la aparición de una sociedad altamente competitiva, individualista, de escasa solidaridad y con una insatisfacción permanente, pero esta actitud ante la vida también permitiría el origen de movimientos contraculturales como el Hippy de los años 60's y los que se originaron alrededor de la música como el Rock and Roll, a través de los Rolling Stones y los Beatles, donde los jóvenes pretendían reemplazar la organización familiar, vista como una imposición religiosa, por la vida comunitaria y libre. Tras los movimientos estudiantiles de 1968 en Europa occidental, en Norteamérica y en América Latina, el mundo sacudiría su estructura y buscaría nuevos caminos hacia transformaciones en las formas de habitar y en la concepción de la familia.

Sin embargo, la religión también retomó importancia y reafirmó la familia como institución sagrada. Después del Congreso Eucarístico de 1968, tomaría partido contra los sistemas anticonceptivos y al derecho de la mujer de decidir si tener hijos o no. Para las sociedades americanas, y en especial la Latinoamericana, el desarrollo social y familiar estuvo mediado por las doctrinas religiosas, que llevaron al mantenimiento de una tradición y a la resistencia frente a los cambios sociales presentes en otras latitudes.

## Ciudades y sociedades latinoamericanas

Hacia el inicio del siglo XX, las ciudades latinoamericanas estaban experimentando un crecimiento tanto de sus territorios como de sus poblaciones, esto implicaba una transformación física que fue evidente tanto para los propios como para los visitantes. Al respecto menciona José Luis Romero

“ ... y los viajeros europeos se sorprendían de esas transformaciones que hacían irreconocible una ciudad en veinte años. Fue eso, precisamente, lo que, al comenzar el nuevo siglo, prestó a la imagen de Latinoamérica un aire de irreprimible e ilimitada aventura.”<sup>114</sup>

Las ideas de cambio y de transformación permearon a las nuevas burguesías latinoamericanas, que basaban dicho cambio en la imagen de la burguesía europea, con ello pretendían a imitar las costumbres cotidianas de estas sociedades y ciudades alejadas que representaban el ideal a perseguir. A pesar de las claras referencias foráneas, los procesos que vivieron las ciudades y las sociedades latinoamericanas fueron también propios, a través de la adaptación que se hizo de dichas referencias, para hacerlas viables en los territorios latinoamericanos. Aunque eran ciudades de imitación, en ellas se desarrollaban procesos sociales y culturales únicos.

Las nuevas economías regentes en estas nuevas ciudades dieron paso a los cambios sociales y ellos a la aparición de nuevos grupos como la clase media, que abarcaba los ocupantes de los nuevos empleos que la industria y el campo público abrían. Todos podían ser participes de una nueva era, la de los nuevos ricos, la que daba la oportunidad de participar de las actividades y de los beneficios de ser parte de la sociedad urbana, de esas nuevas burguesías compuestas por “gente menos comprometida con el pasado. Eran los que buscaban el ascenso social y económico con apremio, de clase media y sin mucho dinero, pero con una singular capacidad para descubrir donde estaba escondida cada día la gran oportunidad.”<sup>115</sup>

Dentro de este grupo social también cabían los extranjeros que llegaban a Latinoamérica en busca de esa esperanza de ascensión social, finalmente los llegados a estos territorios eran tratados como personalidades importantes por el solo hecho de no ser propios. Situación que propició la inmigración y con ella la afluencia de nuevas costumbres, ritos y tendencias de la vida cotidiana que se mezclarían con las existentes desarrollando en algunos casos, hibridaciones y en otros claros distanciamientos culturales.

En estas ciudades y sociedades se comienza a hablar de la modernidad, del cambio de imagen de las cosas y de las ideas. Es en este ambiente donde se comienza a hablar de arquitectura moderna y se conocen por rebote, las ideas que se planteaban en Europa y que se seguían en Norteamérica, acerca de esa nueva arquitectura y sobre todo de los estudios y propuestas para las ciudades y viviendas modernas.

El crecimiento territorial y poblacional en las ciudades latinoamericanas, eran evidentemente hechos que repercutirían en la construcción de vivienda. En los países latinoamericanos fue

---

<sup>114</sup> ROMERO, José Luis, *Latinoamérica: La ciudad y las ideas*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1976. Pág. 247

<sup>115</sup> Ídem. Pág. 264

frecuente encontrar, para las primeras décadas del siglo XX, referencias a las viviendas que se desarrollaban en barrios obreros. Ciertamente las tipologías de estas viviendas fueron variadas, de acuerdo a las condiciones culturales y sociales de las ciudades donde se planteaban, pero en general eran de dos tipos: casas de inquilinato en el centro o casas precarias en las afueras. Las clases altas continuaban adaptando el modelo de las casas de estilo europeo y se establecieron a las afueras de la ciudad, generando nuevos territorios que a mediados del siglo XX jalonaron la expansión de estas ciudades. También el desarrollo de nuevos edificios de vivienda de renta comenzaron a reemplazar la horizontalidad de la ciudad latinoamericana.

En las ciudades suramericanas de Argentina, Chile y Uruguay los sistemas habitacionales de cités, casas chorizo o casas cajón y conventillos, eran soluciones que se daban al problema de la vivienda popular; en Bogotá, los inquilinatos, casas de departamentos y las casas unifamiliares de los barrios obreros ocupaban los primeros lugares de residencia para la clase popular; en México, las vecindades dentro de las colonias ejemplifican un caso similar a los anteriores. En Latinoamérica, los procesos de crecimiento de la ciudad y las soluciones dadas al problema del hábitat popular eran semejantes y simultáneas.

Otro proceso que resultó homogéneo en varios países latinoamericanos fue la verticalización de la ciudad y la aparición del edificio de apartamentos como solución de vivienda para otra clase social llamada media y para las clases sociales altas. Tanto en los países suramericanos como centro americanos, el uso del tipo habitacional del edificio de renta, fue recurrente y se agudizó hacia la segunda mitad del siglo XX aumentando su producción de manera progresiva. Así, la vivienda urbana vertical, sinónimo de vivienda moderna, lo que lleva a pensar en la transformación tanto de las formas arquitectónicas de la vivienda, como de las formas de vida, costumbres y rituales de vida cotidiana tradicionales. Las habitaciones propuestas comenzaron a tener unas lógicas funcionales adaptadas a unas condiciones culturales y geográficas diferentes de la norteamericana o europea y ofrecieron unas nuevas alternativas de vivir lo moderno.

La continua necesidad de viviendas de calidad, para el grueso de la población en Latinoamérica, que pertenecían a las clases populares, promovió el acceso a los discursos de viviendas masivas de experiencias foráneas, y el interés estatal por promover los esquemas de bloques de apartamentos que compartirían servicios comunitarios. Es posible encontrar todo tipo de adaptaciones de este modelo en los países latinoamericanos, algunos establecidos con éxito, otros claramente impuestos y generadores de problemas sociales mayores por la falta de organización a la hora de las adjudicaciones y del mantenimiento de estos espacios urbanos. Pero lo relevante es que es posible encontrar propuestas que recurren al modelo del apartamento como síntesis de la vivienda moderna. Proyectos que muestran como este nuevo modo de vida había llegado para quedarse y apropiarse a diferentes condiciones geográficas, climáticas y de habitantes. Un esquema que era capaz de responder a las necesidades del hombre moderno en cualquier parte del mundo.

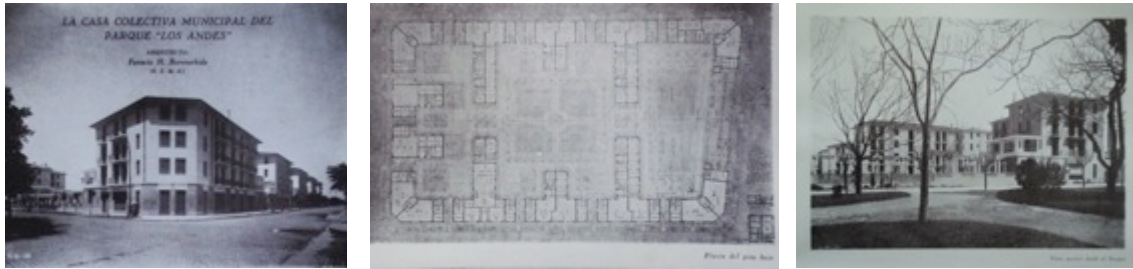


Imagen 31. Casa Colectiva Estatal: “Los Andes” – Fermín Beretervide. Buenos Aires. 1927

El apartamento no solo se consolidó en estos países a través de las propuestas estatales de grandes conjuntos. Desde el sector privado también se presentaron las correspondientes adaptaciones al modelo y se propició el desarrollo de la ciudad desde la construcción de edificios de apartamentos que se abrían directamente a la calle, de la misma manera que lo hacían las casas unifamiliares, pero que ahora albergaban a más de una familia, generando unos espacios comunes de transición antes de llegar a la unidad habitacional.

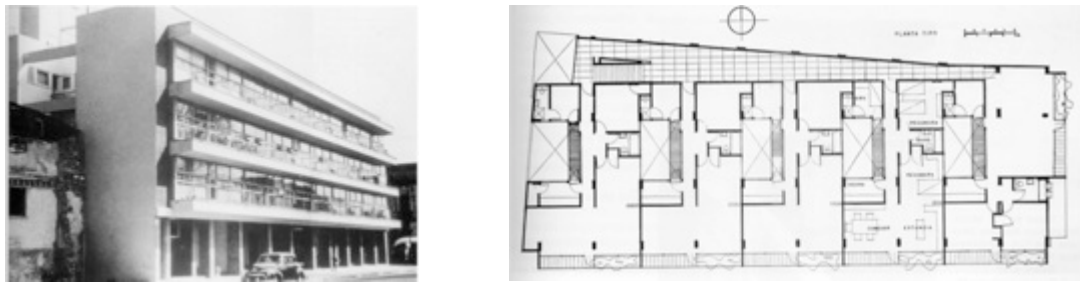


Imagen 32. Edificio de departamentos, Serapio Rendón. Arq. Augusto Álvarez. México D.F. 1947. Fuente: Lourdes Cruz

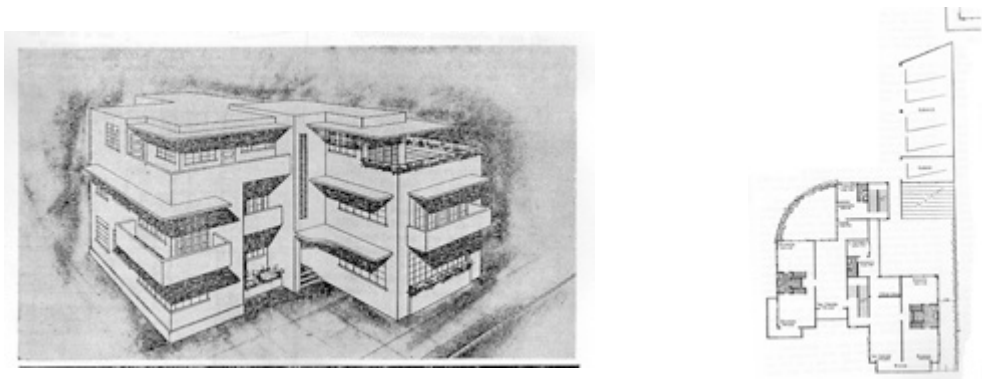


Imagen 33. Edificio para Club de Leones. Arq. Cesar Terrientes – Panamá 1949. Fuente: Revista Ingeniería y Arquitectura Panamá

Las sociedades latinoamericanas del siglo XX presentaron un proceso de transformación acelerado por el aumento de los valores burgueses de finales del siglo XIX que trajeron consigo el liberalismo y las ideas de progreso. Su espíritu se manifestó en la posibilidad de un ascenso social efectivo y del esfuerzo de industrializar las ciudades, que se convirtieron en el lugar de las oportunidades

para esos nuevos burgueses con ideales de organización empresarial, aumento del comercio y de las relaciones internacionales de compra y venta de productos.

Sobre la condición social de Bogotá se cita lo siguiente:

*Bosquejando á grandes rasgos y en conjunto la fisonomía social y moral del pueblo bogotano, diremos que se compone de varias clases sociales, á saber: la alta sociedad (llamada aquí la crême), compuesta por familias acaudaladas ó de distinguidos abolengos, la clase se divide á su vez en círculos de no menos distinguida, entre la cual se encuentra una sociedad escogida por su educación, por sus antecedentes ó por sus hábitos de austeridad; una tercera clase, entre la gente educada, compuesta de familias bien nacidas, pero á quienes sus recursos no les permiten estar en constante comunicación con las dos clases anteriores; esta tercera clase tiene naturalmente más afinidades con la segunda. Vienen luego los burgueses, clase intermedia entre los anteriores y las dos que siguen, que son los artesanos y obreros y el bajo pueblo, cada una de las cuales se divide en círculos ó gremios. Llamamos burguesas, á la clase social compuesta de familias de origen humilde, pero que con esfuerzo propio ó con perseverante labor han logrado hacer una fortuna ó colocarse por sus méritos en ventajosa posición. Esta clase tiene desde luego más afinidades sociales con la que hemos designado como tercera. Ella se forma en lo general de capitalistas enriquecidos con su trabajo, de hombres distinguidos en las ciencias y en las artes; á nuestro modo de ver, son, pues, ellos los que tienen mayor mérito. El gran gremio de artesanos se divide en varias categorías. En primer término están los joyeros, impresores, mecánicos, ebanistas y talladores; ellos son, digámoslo así, la aristocracia del pueblo trabajador, pues ese gremio se compone, en su mayor parte, de personas pertenecientes á familias educadas. El segundo lugar lo ocupan los artesanos de otros oficios, y por último, los obreros propiamente dichos. Por supuesto que en cada uno de esos gremios ó categorías hay también su crême, esto es, sus personajes connotados, ó por sus recursos, ó por su nacimiento ó educación, ó por su competencia artística. Más toda la sociedad está unida por un vínculo común que la hace un todo homogéneo: la religión y la moral.<sup>116</sup>*

Sin embargo, la crisis de 1929 en la bolsa de valores de Nueva York, evidenciaría que lo que creían un futuro sólido, basado en el capitalismo, era un ideal. Ante la caída del mercado los industriales en Latinoamérica se vieron agobiados por las nuevas condiciones que establecían los bancos extranjeros y tuvieron que luchar por no perder sus inversiones y por evitar a toda costa pagar los daños de manera individual. Las consecuencias de la crisis del 29 generaron inestabilidad en la sociedad y la necesaria búsqueda de nuevos sistemas sociales y económicos que solucionaran los problemas que se derivaban de la depresión capitalista.

---

<sup>116</sup> PATIÑO, Manuel José. *Guía práctica de la capital*. Bogotá: imprenta la Crónica, 1902. Pag. 60. Citado En: SALDARRIAGA, Alberto. *Bogotá Siglo XX. Urbanismo,arquitectura y vida urbana*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000. p. 42-43

En los años 30, los valores sociales y familiares tradicionales, se cuestionaron, así como se objetaron las formas tradicionales de educación. Para los nuevos jóvenes, los preceptos, propios de sus padres, ofrecían un panorama sombrío que sumían a la sociedad en el atraso y por ello era necesario el surgimiento de nuevas actitudes más libres y espontáneas. La religión fue disminuyendo su influencia frente a la familia y la posición de la mujer en la sociedad y; sin embargo, los valores tradicionales de la familia, estaban muy arraigados en las clases sociales prestantes que defendían su origen español, manteniendo sus costumbres intactas. Es así como se percibe un sector de la población que trae los nuevos conceptos de la modernidad y otro que se arraiga a lo tradicional, actitudes que se pueden rastrear en aspectos de la vida cotidiana, de la vivienda que se elige y de las creencias religiosas. Otra corriente de cambio en las ciudades y las sociedades urbanas latinoamericanas, la produjo la constante migración de los campesinos que veían en las ciudades el potencial de desarrollo que se negaba en las regiones rurales y el interés de pertenecer al sistema de ascenso social que la ciudad ofrecía. No solo migrantes nacionales, sino extranjeros, comenzaban a engrosar los índices de población de las ciudades latinoamericanas, trayendo consigo sus propias costumbres familiares y de agrupación que marcarían el rumbo del crecimiento urbano y la diferencia social que se establecería posteriormente. De esta masa de población que se acrecentó en la primera mitad del siglo XX, surgió una división en dos fragmentos reconocibles: los que lograban el tan anhelado ascenso social y los que nunca llegaban a encontrarlo y consolidaron las clases populares, segmentando así mismo las costumbres, gustos, posibilidades de trabajo, ingresos y hasta niveles y calidades de vida, lecturas que se hacen evidentes en los censos de población y su clasificación de la sociedad.

En medio de esta polarización social se insertó el concepto de clase media. La nueva clase media surgió en la masa de población llamada popular, inestable y heterogénea, que buscaba fortalecer su espacio dentro de la sociedad urbana, situación que se vio favorecida por el proceso de industrialización de las ciudades que permitió que algunos de sus miembros alcanzaran dicha participación social. La reactivación económica de los años posteriores lograría la masificación de la clase media bajo la ideología del ascenso social por el esfuerzo individual. Así la clase media se fue ampliando con la participación de miembros de las clases populares que con esfuerzo lograban mejorar sus ingresos y también la educación de sus hijos hasta los niveles de educación superior ó con hijos de las clases sociales altas, que no lograban mantener el nivel de vida de sus padres. Tanto de arriba como de abajo de la estratificación social se podía llegar a ser de clase media, además de la condición propia de haber nacido en una familia con estas condiciones. La clase media debió adaptarse a las condiciones variantes de la vida económica y considerar el estudio como una herramienta para acceder a empleos que exigían dichos niveles educativos para su desarrollo. La profesionalización se hizo importante y reconocida social y económicamente. La familia de clase media, se conformó por parejas con o sin hijos, donde ambos miembros eran profesionales y debían trabajar los dos para asegurar el nivel de vida adquirido y de este nivel de vida dependía seguir perteneciendo a la clase media, alta, media o baja.

La clase media se identificó en la sociedad latinoamericana por sus formas de vestir, el lenguaje y las formas de trato social. Los que pertenecían a la clase media contaban con un aire de

superioridad soportado en una educación privilegiada y una estabilidad lograda por sus alcances económicos. Esta clase logró asentarse y mantenerse gracias al crecimiento de los empleos para profesionales, que ocupaban con holgura ya que accedían a ellos por vínculos familiares o recomendaciones desde antes de obtener las titulaciones. Sin embargo, no se mantendría en estas condiciones por mucho tiempo, ya que las expectativas de pertenecer a esta clase masificó la mediana clase media, lo que produjo competitividad en el campo laboral y un aumento en los miembros de esta clase.

Posteriormente las actividades mercantiles se masificaron y se polarizaban entre el *supermercado* y la *boutique*. Actividades como las ventas de seguros e inmuebles que ofrecían comisiones y las nuevas actividades urbanas ligadas con la publicidad, los modelos, la televisión y el cine, continuaron con el aumento de la clase media que dentro de su propia estructura se iba estratificando en un sector alto y uno medio. En este sector medio el esfuerzo para mantener el estatus, obligó a participar masivamente del trabajo, hombres y mujeres, marido y mujer, debían trabajar para mantener el estilo de vida, siempre con el interés de ascender económica y socialmente para alcanzar el grado superior, la clase media alta. El nivel superior de esta escala pertenecía a los triunfadores profesionales, comerciantes o empresario que habían acumulado pequeñas fortunas que les permitían independencia que los identificaba con cierto ocio, ya que se dedicaban a jugar tenis y golf ó a viajar por tres semanas en el caribe. En este momento también se reconocieron los “altos ejecutivos” como aquellos personajes que trabajaban incansablemente, que en su trabajo debían tomar decisiones y estar bajo altas presiones incluyendo la parafernalia de las relaciones publicas con comidas forzosas, la etiqueta y las reuniones hasta altas horas de la noche. Además de esto, estos ejecutivos debían mantener la apariencia que su cargo les legaba, viviendo en los barrios más lujosos, pagando la membresía de clubes sociales y otras actividades que los acercaba a la consolidación de su aspirada posición en la clase alta.

Así la clase media se permeó lo suficiente para admitir a miembros que obtenían nuevas fortunas ó miembros que solo aparentaban un nivel de vida y que iban entrando y saliendo de estos límites sociales, desvirtuando el espíritu profesionista y educado de la primigenia clase media

## **6. 2. RECONSTRUCCION DE LA EXPERIENCIA DE HABITAR EL APARTAMENTO.**

### **Dos relatos de vida en el apartamento**



La forma de vivir en casa o vivir en apartamento, fue cambiando paralelamente a la ciudad. Los siguientes escritos cuentan dos historias diferentes de mujeres que habitaron edificios de apartamentos, en el periodo analizado y dan cuenta de las distintas maneras de vivir la vida cotidiana en estos espacios.

## **INFANCIA EN UN APARTAMENTO<sup>117</sup>**

### **Cecilia nace en Bogotá a mediados de los años cuarentas.**

Corrían los años de 1944 cuando nació en la familia del afamado medico Oftalmólogo Gabriel Jiménez López y Ligia Echeverry Guerra, la primera de sus tres hijos, Cecilia. La pareja habitaba en un apartamento en el edificio del padre de él, don Celso Jiménez, llamado el padre de la oftalmología en Colombia. Don Celso había mandado construir este edificio de apartamentos al arquitecto José María Montoya Valenzuela en la calle 11 con carrera 5, lugar donde había adquirido un lote. El edificio estuvo listo para habitarlo en 1940 y don Celso, su esposa Ana y sus hijos recibieron como vivienda el apartamento del segundo piso, que ocupaba la planta total del edificio; además contaba con tres consultorios médicos en el primer piso, lo que permitía al doctor Celso Jiménez, ejercer su profesión de manera particular, ya que era reconocido por su excelente diagnóstico y tratamiento en enfermedades oculares.

Para 1942 Gabriel, uno de los hijos de los Celso, decidió contraer matrimonio con una linda enfermera con quien se había conocido en el Hospital en que trabajaban. Ligia era una mujer de buena familia y con ideales profesionales y personales afines a los de Gabriel. La medicina los unió, pero la familia alejaría a Ligia del trabajo en el hospital y se dedicó a trabajar con su esposo en su consultorio particular. Al casarse, el Dr. Celso regaló a su hijo y a su nuera uno de los apartamentos del tercer piso del edificio de la carrera quinta, así que los doctores Jiménez padre e hijo, atendían consultas particulares, en el edificio donde vivían, además de estar los dos vinculados a hospitales privados y públicos, como el San Carlos o el Hospital Militar, donde eran altamente reconocidos y donde desarrollaban investigaciones y prácticas médicas.

Cecilia creció cerca de sus abuelos y rodeada de conceptos médicos, vademécums, pacientes, batas blancas e ideas liberales de padres universitarios y de clase media alta. Su vida transcurrió en las cercanías al apartamento en el centro de Bogotá, donde vivió hasta los doce años con sus padres y sus dos hermanos.

---

<sup>117</sup> Reconstrucción a partir de la entrevista con Cecilia Jiménez de Vela realizada el 28 de Noviembre de 2011.

De sus abuelos comenta :

*El Abuelo era Celso Jiménez López, Medico. El padre de la oftalmología en Colombia. Muy prestante, chiquito y... cuando iba a operar le tenían que poner una banquita para que alcanzara a la mesa de cirugía. Era muy bajito.*

*De su abuela dice que era una mujer muy linda e imponente, doña Ana Cadena. Ella no tenía profesión, se dedicaba al hogar y criar hijos, que eran 8....murió cuando yo tenía 12 años.*

Cecilia recuerda que vivía en una ciudad que se extendía hasta la calle 72, donde el tranvía cruzaba por la Carrera 13. Y que estudiaba en el colegio la Enseñanza de la calle 71 con 11, por eso recuerda el recorrido desde su apartamento en la Calle 11 con carrera 5 hasta la calle 72. A pesar de tener en cuenta el tranvía, como transporte público, no recuerda haber montado en él, ya que su padre tenía carro y la llevaba hasta su colegio y su madre la recogía en las tardes.

La ciudad que conocía se limitaba a las cuadras alrededor del edificio de apartamentos donde, según ella, ya estaba todo construido entre casas de patio y edificios. La ciudad que Cecilia tenía en su imaginario incluía plaza de mercado, tiendas de variedades como el *Tía* y algunas tiendas de discos como discos *Daro*, donde su padre compraba la música clásica que le gustaba oír. Para una niña, la ciudad se componía de fragmentos consolidados por las largas estancias en sectores como las cercanías a su casa y los límites de su colegio, pasando por los espacios de esparcimiento familiar. De estas zonas de recreación, Cecilia comenta que el Parque Nacional era el lugar a donde iba con sus padres en ocasiones a divertirse y que cerca de su casa habían muchas iglesias y un teatro al que asistía con las empleadas a ver películas.

Aunque Cecilia recuerda una ciudad pequeña, sus años de experiencia le dicen conscientemente, que el alcance territorial de la ciudad era mucho mayor al que ella conocía de niña. Por referencia de sus padres y quizás algo de recuerdos propios, tiene su historia anclada al episodio del 9 de Abril de 1948, ya que su casa, el edificio de apartamentos, lindaba por el occidente con la sede del Palacio de Justicia que fue quemado en los disturbios, y aunque su familia no estuvo en las cercanías esa noche y el edificio permaneció en pie a pesar de los incidentes, aún siente suya la tragedia del saqueo del consultorio de su padre, según ella, por cuenta de una persona que le juzgó por Boyacense.

*... a mi papá le saquearon el... había una señora, en algún sitio había una zapatería y era una vieja, entonces empezó a gritar y a tirar piedra y a decir que Chulavita<sup>118</sup>, que no se que más cosas y le rompieron y le saquearon el consultorio a mi papá.*

---

<sup>118</sup> Se denominan **Chulavitas** o **Policía Chulavita** a un grupo armado de élite en Colombia que existió durante los primeros años de La Violencia, conformado por campesinos conservadores procedentes de la vereda "Chulavita" del municipio de Boavita en el departamento de Boyacá, reclutados por la policía boyacense, subordinada al gobierno de turno, con el objetivo de restablecer el orden en Bogotá, que estaba sumida en el caos del Bogotazo propiciado por los liberales enfurecidos debido a la muerte del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. Los Chulavitas cumplieron su misión con eficacia, aunque mediante masacres.

Ese evento la llevó a recordar que la casa de sus abuelos, que también habían vivido en el edificio de apartamentos años antes, se situaba en la calle 44 con 13. Ellos se habían ido del centro hacia Chapinero a una casa de estilo inglés donde pasaron varios días reunidos con el resto de la familia, hasta que se calmó la situación de orden público en la ciudad.

*Pues nosotros nos fuimos para el colegio, fueron y nos llevaron al colegio y fue cuando pasó todo y me acuerdo que mi mamá pasó y nos recogió y nos llevaron a todos a la 44 y pasamos la época más feliz porque estábamos todos los primos reunidos, y durmiendo todos en cama franca y sin darnos cuenta realmente el peligro...*

Aunque no salieron del centro por este incidente, aproximadamente a sus 13 años, a mediados del siglo XX, dejaron este sitio y partieron a uno nuevo que los recibía con nuevas experiencias esta vez en una casa moderna construida para ellos en los nuevos territorios del barrio El Country en la calle 84 con 19.

### **El edificio de la carrera Quinta.**

La “casa” que conoció Cecilia era un apartamento de un edificio donde había varias de estas mismas unidades y que difería formal y espacialmente de las casas vecinas. Ella sabía esta diferencia y anota que una de sus amigas y algunos parientes vivían en casas grandes con patio.

*Amiga mía, tenía una: Conchita Ferro, que el papá era médico y vivían en la esquina a mano derecha (sur) en una casa grande, bonita.*

*... tenía unos parientes, los Jiménez Pinzón que vivían muy cerca como a unas cuatro cuadras, también en una casa grandotota antigua con patios y oscura.*

Con esta descripción Cecilia insinúa que el edificio de apartamentos que habitaba, era más claro y luminoso respecto al de las casas de otras familias cercanas a la suya. Además que la manera de usar la ciudad, en donde alternaban edificios nuevos y casas viejas, era una circunstancia normal, aunque sabía que la suya era diferente a otras cotidianidades.

Cecilia no recuerda muy bien quienes eran sus vecinos, pero recuerda anécdotas de las relaciones entre los habitantes del edificio.

*...yo sí tengo un recuerdo de los vecinos, había una señora que tenía una lora... la lora decía viva el partido liberal... y mi hermano salía a la ventana y decía viva el partido conservador, y era la pelea entre la lora y mi hermano...*

Esta anécdota, por sencilla que parezca resulta reveladora de un principio esencial para entender las personas que vivían en apartamentos: su militancia predominante en el liberalismo y la idea de trascender los valores tradicionales de la Bogotá a portas de la mitad del siglo XX. Una de las evidencias de las características de la clase media profesional que habitaba este tipo de apartamentos es que la familia de Cecilia, sus padres y abuelo, fueron profesionales de la Salud.

Su padre trabajó en el Hospital Militar, lugar del que se retiró por las condicionantes castrenses de la entidad; sobre esto nos comenta Cecilia:

*Y mi papá hubo una época en que estuvo trabajando con la policía, hasta cuando dijeron que tenían que ponerse uniforme, entonces él dijo que eso sí no se ponía uniforme. Lo tuvieron un año más y dijeron que no, que tocaba y dijeron que se retirara y se retiró.*

*... Pues en ese momento no tenía vínculo, solo laborar ahí, pero entonces le dijeron que los iban a nombrar oficiales y él de castrense no, nada, entonces dijo “yo me retiro” y se retiró.*

Posiblemente este edificio sea uno de los pioneros en incluir otras funciones aparte de la vivienda. En los planos de este edificio y en su programa, detectamos los consultorios médicos como parte del primer nivel. En este caso no es extraño, ya que el promotor y propietario de este edificio, el abuelo de Cecilia, era un médico reconocido que ejercía la medicina de manera particular a la vez que en instituciones. Sin embargo se plantea la pregunta de cómo se llegaba a estos recintos desde la calle, ¿era un acceso independiente o era el mismo por donde ingresaban los residentes?. Ante esto recurrimos a los recuerdos de Cecilia:

*Cuando uno llegaba al edificio ¿qué veía?: Un Hall grande. El ascensor en frente, OTIS, eso sí no se me olvida, y a mano derecha estaba el consultorio odontológico y a mano izquierda el de mi papá.*

En la conversación con Cecilia siguen apareciendo detalles que enriquecen el panorama de la vida cotidiana en los edificios a través de su experiencia de vida. El ascensor que menciona, era una novedad y un lujo, para un edificio de cinco plantas, confirmando aún más que no era un edificio de rentas económicas, ya que el mantenimiento de este aparato era realmente costoso. Y este no era el único medio para acceder a los pisos superiores, el edificio contaba con una escalera principal y con una de servicio, haciendo la clara distinción entre los habitantes del edificio, no solo por la diferencia social sino por condiciones de las actividades.

*... me acuerdo del odontólogo que era el Doctor. Rogelio Suarez, que era donde íbamos nosotros a que nos atendiera, tenía unas manos grandísimas que cuando uno se sentaba veía que venía algo terrible. Cuando nos iban a llevar a la odontología, que nos tocaba, como el edificio tenía escalera principal, escalera de servicio y tenía ascensor y entonces para cogerme tenían que correr por todos lados porque me subía por uno, me bajaba por el otro, para que me encontraran era sobadísimo.*

Entre los servicios comunes del edificio, se encontraban los lavaderos. Estos se localizaban en el quinto piso organizados con zonas de secado, donde las empleadas lavaban la ropa y podían tomar un poco de sol. Además de la zona de lavado existían unos espacios destinados para depósitos de los apartamentos. Como el edificio era uno de los más altos de la zona, Cecilia recuerda que cuando subía a acompañar a las empleadas a lavar, disfrutaba la vista y los juegos con su hermano.

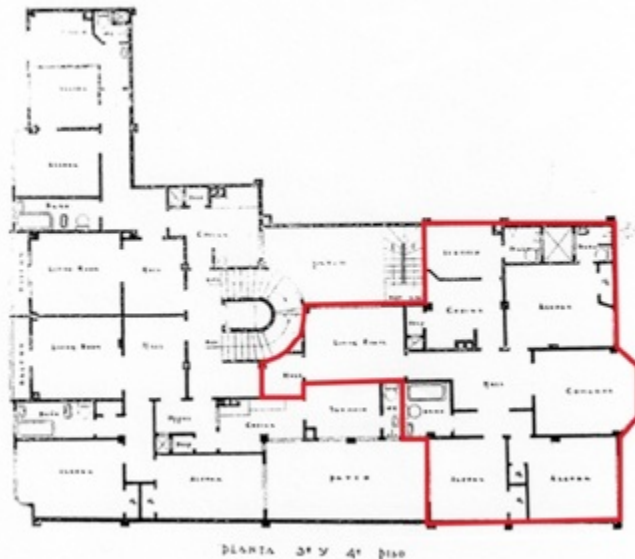
*Arriba había una azotea donde estaban los lavaderos....la lavada era rica porque era... uno llegaba allá y se sentía... además se veía todo, la vista era lindísima... sí entonces uno veía cosas muy bonitas... veía toda la ciudad, entonces la estadía allá era rica... cuando estaban... mientras lavaban nosotros corríamos*

Siendo una niña, Cecilia registraba detalles del edificio que la emocionaban, que marcarían su memoria y que hoy nos cuentan la realidad de un edificio que nosotros los arquitectos tratamos de vivir en planos.

### **De puertas para adentro. El apartamento de Cecilia**

El edificio de don Celso estaba diseñado con varios tipos de apartamentos, cuatro para ser más exactos. Uno en la parte occidental del primer piso, el del segundo piso que era un solo apartamento en todo el piso para don Celso y doña Ana, abuelos de Cecilia, y dos tipos de unidades, de la cual se repetía una simétricamente sobre el oriente del edificio, en los pisos 3 y 4.

Según lo recuerda Cecilia, ella y sus padres vivieron en el tercer piso y a partir de sus descripciones y la revisión de la planta del 3, piso fue posible determinar que vivió en el apartamento



occidental. Varios de los detalles del interior del apartamento, de su amoblamiento, de algunas de las actividades que allí se hacían permiten hacer una reconstrucción de ese espacio desde la perspectiva del habitante.

*entraba uno ... había como un hallecito chiquito y entraba a la sala. Había un corredor, a mano izquierda estaba la cocina, grande la cocina, estaba el cuarto de servicio, salía uno otra vez ahí al hallecito, en frente estaba el comedor, a mano derecha había una habitación grande que era la de mi papá y mi mamá, otra habitación después y el baño de este lado.*

En el apartamento de Cecilia vivían los padres, ella y sus dos hermanos; además, vivían las dos muchachas del servicio traídas de Boyacá. Estas 7 personas habitaban un apartamentos con tres alcobas, sin contar la del servicio, en un espacio realmente amplio de XX m<sup>2</sup>. Como lo manifiesta Cecilia, no estaban solos ya que acostumbraban a estar muy unidos con sus tíos y primos; ella recuerda que los parientes venían a comer a su apartamento y también que ella y su familia compartían en la casa de sus parientes. Sin embargo, la vida de la familia transcurría en la

cotidianidad de las rutinas de los días comunes y corrientes. Aunque Cecilia estaba en el colegio recuerda actividades que realizaba en las tardes o quizás los fines de semana que no viajaban a Paipa a la finca.

Después de tenerla a ella, su madre había dejado de trabajar como enfermera y se dedicó a sus hijos, esposo y hogar, lo que le daba más tiempo para ocuparse de los asuntos de la casa y de que se siguieran las instrucciones para mantener el apartamento muy bien aseado. Las niñas del servicio tenían sus labores asignadas y se dividían en las actividades de “adentro” y las de la “cocina.”

*la de la cocina era la que cocinaba y se encargaba de la alimentación y la otra era la que barría, tendía las camas y pasaba a la mesa. La que cocinaba no era la que servía la mesa.*

Las empleadas eran dos mujeres entre los 19 y 21 años, que vivieron por largos años con la familia y ayudaron al cuidado de los niños y de la casa. Cecilia las recuerda como personas muy buenas, con las que compartía muchos momentos de su infancia. Recuerda que la relación que tenían, y que aún mantiene con las personas que le ayudan, se basaba en el respeto, pero también en la amabilidad. Así nos cuenta cómo con ellas había una complicidad de hermanas mayores:

*Nosotros siempre hemos sido amigables, nada de que usted allá y yo aquí, no. Respeto, pero si amigables, pues con decirle que a mí me fascinaba toda la vida desde chiquita la pega, entonces siempre me guardaban la pega y me decían: venga niña Cecilia aquí le regalo la pega, o cuando hacían los pepinos rellenos entonces ellas me guardaban, a escondidas de mi mamá, porque decía que no me lo podía comer porque después no almorzaba, claro que sí almorzaba. Pero esa era la amistad, la relación con ellas, una relación amigable. De alcahuetas.*

*Es más, yo me iba con ellas a Cine. Mi mamá me mandaba con ellas. Una vez había procesión de la Candelaria sería, entonces a las 3 o 4 de la mañana salía uno con velitas... y mi mamá mirándome por la ventana para que no me fuera a pasar nada, pero yo sobe y sobe hasta que me dejaban ir con ellas, entonces ella miraba y nos decía: por favor no se demoren.*

Pero a pesar de esta relación tan estrecha, y aunque parecen haber sido una muchachas a quienes se les tenía en cuenta para sus horarios de descanso y esparcimiento, tenían una vida que se aislaba de la de la familia de Cecilia, hasta en el espacio de la vivienda que ocupaban. La cocina y el cuarto de servicio, eran su zona de la casa y el resto del apartamento era su área de trabajo.

A la hora del almuerzo se reunían en el comedor todos, en la medida de lo posible, y compartían los alimentos en el comedor. Había ocasiones especiales en que recibían visitas para comer, generalmente familia y el ritual era más protocolario. Cecilia nos relató uno de estos momentos,

*a ver ... eso era todo un proceso... porque entonces estaba la persona de la cocina y la de adentro... entonces lo primero era el sorbete... entonces se tomaba uno el sorbete... ah y además eran todos los platos diferentes y cubiertos... entonces llegaba y le servían a uno la sopa... se tomaba la sopa... llegaba la empleada, servía por el lado izquierdo, recogían por el*

*lado derecho.. entonces se llevaban la sopa. Después venían con otra bandeja y otro plato... el plato estaba puesto ahí... era el arroz y el principio... entonces se comía uno el arroz y el principio y venían y le recogían a uno esos platos. Después llegaban con la papa y la carne, en otro plato distinto y otros cubiertos distintos y se los llevaban y después llegaba el postre y al final la aguadepanela que tomábamos los boyacenses.*

Recrear estas reuniones lleva indudablemente a preguntarse por la cocina, y bajo las perspectivas de la época se debe tener en cuenta la ausencia de refrigeradores y otros electrodomésticos tan comunes hoy.

*Era... a ver...entonces entraba uno, la estufa estaba aquí...nevera no había... había plaza y compraban pues las cosas de a poquitos, me imagino no ¡! Nevera no había, no....Despensa grande si había una despensa grande.*

*...y había un mesón que separaba donde uno entraba era la cocina grande... era cocina a carbón y el carbón... ese era donde llegaban las cucarachas... ese lo tenían afuera arriba.*

La cocina fue uno de los espacios de la vivienda que más cambió con el tiempo, sus dimensiones, su equipo y su configuración espacial. La asepsia y la higiene se habían extendido sobre todo en las cocinas.

*definitivamente la limpieza... mi mamá era supremamente aseada entonces eso era lo que hacia que no... que las cucarachas se fueran para otro sitio.*

*... era un mesón en baldosín, no el muro no era en baldosín... y el piso también en baldosín...*

*...la estufa tenia su horno... y el calentador.. ahí también el calentador de agua, entonces ahí se le echaba el agua y uno sacaba el agua caliente cuando necesitaba para alguna cosa. Eso todavía existe... en el campo. En la finca tenemos todavía una estufa de carbón.*

*...es en ladrillo... y tiene sus parrillas en acero colado y vienen de dos puestos y uno les va poniendo las que necesite. ... en Latón hacen los calentadores de agua y tiene su tapa, entonces ahí van echando el agua y se va calentando y la van sacando, cuando están cocinando....*

Sin embargo la estufa a carbón generaba suciedad en las paredes por el hollín, producto de la combustión del carbón.

Los recuerdos de Cecilia, llegan hasta los alcances de su interacción con el espacio que están mediados por la experiencia del juego y el disfrute de infancia, y con la emoción que produce sentirse de nuevo niña, recordando y viviendo. Cecilia nos habla de la habitación de los padres, narrando detalles que en su niñez fueron relevantes.

*... tenia un closet grande como una piecita, era un closet grande... en la alcoba de mi papá y mi mamá que era una alcoba grande....*

Y del baño.

*haber, el baño era tan grande, había una tina grandísima, entonces la llenábamos y jugábamos con barquitos, y jugábamos que era una piscina.*

*... estaba la tina grande, el bidet que eso se utilizaba en todas partes, el inodoro y el lavamanos.*

De esta manera vivió Cecilia sus primeros 13 años, en un edificio de apartamentos que marcó su percepción de ese mundo y de las ventajas y desventajas frente a la vida en una casa unifamiliar, al punto de considerar al apartamento una muy buena alternativa para la vivienda urbana.

*yo digo que son mejores los apartamentos porque se puede ir uno tranquilo y no lo roban y si lo roban uno piensa que no lo van a robar y cuando llegue pues asume lo que sea.... Pues como tenemos la finca, la verdad, no me hace falta la casa.*



## **LAS HISTORIAS DEL EDIFICIO DE LA CALLE 56.<sup>119</sup>**

Lucia y Álvaro, mis padres, llegaron a Bogotá a mediados de los años sesentas. Venían de Sasaima, cargados de ilusiones de hacer una vida citadina y de establecerse para dar una mejor calidad de vida a su hijo de un año. Álvaro consiguió trabajo en la Camisería Everest por recomendación de Enrique, hermano de Lucia y que cuidaba la Fabrica. Don Pedro Díaz aceptó darle trabajo a Álvaro confió en él y le ofreció la oportunidad de trabajo para su esposa y una vivienda para su familia, siendo conserjes del edificio en el que vivía don Pedro, en la calle 56 entre 13 y Caracas. Álvaro le alentó a Lucia y establecieron que ella tenía que hacer las veces de portera, mantener aseadas las áreas comunes del edificio y ayudar con lo que necesitaran los residentes. Esta nueva circunstancia les proporcionó un lugar para vivir y un segundo ingreso. De esta manera mis padres conocieron un edificio de apartamentos, las viviendas, los servicios comunes y a las personas que lo habitaban.

Hablar con Lucia del edificio de la calle 56 es hablar de dos etapas en la vida de la familia. La primera durante cinco años, como conserjes del edificio de apartamentos y la segunda como amiga de la Familia Madero, quienes vivían en el apartamento 301. Los dos relatos revelan dos instancias del edificio de apartamentos, la primera el edificio mismo y sus habitantes y la segunda el apartamento privado y la vida cotidiana de una pareja.

El Edificio se localizaba en Chapinero en el lote demarcado con el número 13-68 de la calle 56. Para 1965 el sector de Chapinero había crecido con la tensión existente entre los barrios Marly y Palermo y el desarrollo en los alrededores de la iglesia de Lourdes. Las carreras 7ª, 13ª y Caracas como ejes viales de conexión del centro con el norte de la ciudad marcaron el desarrollo de la vivienda en estos sectores.

Lucia cuenta que en la calle 58 había una pequeña plaza de mercado donde hacían la compra, que Álvaro trabajaba en la calle 16 con carrera 16 y para llegar al trabajo tomaba un transporte publico en la 13 o el Trolli, el bus de “las tirantas” por la Caracas. Teniendo en cuenta que la ciudad en los años sesentas ya tenía una extensión que ocupaba los límites de los municipios anexos, ellos vivían y trabajaban en el centro tradicional de Bogotá.

Su vivienda se localizaba en un espacio construido en la planta baja del edificio donde también quedaban los estacionamientos. Se componía de dos habitaciones, una para dormir y otra que hacia las veces de cocina y salón. Allí se estableció esta pareja con un bebé, situación que complacía a los residente por tener una pareja estable y de confianza a cargo del cuidado del edificio.

La configuración formal de edificio obedecía a dos bloques separados por el punto fijo, según lo que cuenta la pareja:

---

<sup>119</sup> Entrevista con Lucia Osorio y Álvaro Díaz, Octubre 26 de 2011.

*Eran dos bloques, uno interior y uno exterior. En el centro iban las escaleras, y en cada llegada estaban las puertas de los apartamentos.*

Los dos bloques eran de cinco pisos. En el bloque exterior, en el costado sur, era el de los apartamentos terminados en uno y el bloque interior, en el norte, era el de los apartamentos terminados en dos. Todos los apartamentos estaban ocupados, por sus propietarios, ninguno era renta. El edificio contaba con parqueaderos para todos los apartamentos, shut de basuras en el punto fijo, bomba de agua y tanque de reserva, como servicios comunes y según los datos había sido construido a principios de los años sesentas.

Al parecer era un edificio con apartamentos amplios y muy completos, según la percepción de Lucia, todas las viviendas eran iguales, además de grandes y lujosas. De su paso por la portería, recuerda a cada uno de los habitantes de esos apartamentos:

*Entonces uno entraba al edificio por una pequeña puerta a lado de la puerta de los vehículos, seguía por ahí por un pequeño corredor y llegaba a las escaleras y comenzaba a subir. En la primera llegada estaba el primer apartamento.*

*En la primera puerta era el 201 estaba la señora Margarita y la señora Magola, que fueron los dueños de toda la vida. Luego subía al apartamento 202 de doña Alicia, subiendo en el 301 vivía la señora Soledad. Luego el 302, subiendo al cuarto piso estaba el 40, donde vivía Don Pedro, el dueño de la Everest; luego después llegábamos arriba y estaba el de la Señora Alcira de Yepes, era el 402. Y luego llegábamos al 501.*

*Las señoritas Acevedo [que vivían en el quinto piso en el 502]...esas eran las manzanitas, según el doctor Madero,... con sus cachetes muy rojos y doña Luz muy blanca, la otra era morenita y bajita, la señorita Virginia, ellas no tuvieron esposo, muy de vez en cuando en las navidades traían a sus amigos... si se casaban perdían la pensión...eran pensionadas por un coronel, que fue su padre, el Coronel Acevedo...en esa época ese estilo de coroneles podían dejarle la pensión a sus hijas, pero no se podían casar, porque perdían la pensión.... La señorita Luz trabajaba en una oficina de gobierno como traductora.*

*Los muchachos esos... en el 401 era donde habían más hombres... los muchachos eran como de alta aristocracia...*

*... Luego Doña Beatriz de La Torre que caminaba creyéndose la "princesa de Gales" y tenía un problema en una pierna. La que vivía en el 402 la hija se llamó también Beatriz y eran ellas las tres: Beatriz la abuela, Beatriz la hija y Beatriz la nieta...*

*.... En los Yepes, la señora Alcira era muy mayor...la que contaba era Adela, la empleada.*

*... En el segundo piso doña Margarita y Doña Magola, doña Margarita trabajaba en una empresa y doña Margarita, según comentarios... ella fue de esas señoras que tenían por allá en el centro casas donde habían niñas para placer de los hombres... esos lugares con nombre sofisticados... quizás un cabaret... parece... no fuimos testigos de eso... tal cual comentario... y*

*tuvo su muchacha del servicio que trajeron por allá de Armenia que es Inés...la negrita... doña Margarita le vendió el apartamento a doña Leonor.*

*Y doña Alicia de Acevedo... que era casada con un hermano de las señoritas Luz y Virginia, y ellos vivieron ahí mucho tiempo y luego entonces tenían sus cuatro o cinco hijas.*

Estos relatos cuentan como el edificio estaba habitado solo por familias, por mujeres solas y por una pareja de esposos que no tenían niños. Se deduce es que todos los hombres de familia eran profesionales, abogados, oficiales del ejercito, empresarios y que sus mujeres desempeñaban roles en el hogar o como empleadas en oficinas, generalmente en cargos de asistentes o secretarias.

### **La relación con la familia Madero en el apartamento 301.**

En el apartamento 301 vivían el doctor Madero y la señora Soledad, una pareja de recién casados, quienes habían llegado al edificio también en el año 66 y eran los propietarios de su apartamento.

*El era un representante a la Cámara de muchos años, él fue un político de renombre, conservador a todo dar, que por eso lo mataron, la señora era la esposa, Soledad Azuaga que la conoció en España, en Sevilla, cuando él era cónsul allá. El era Colombiano natural de Pacho Cundinamarca de la familia Madero Forero. Tenían una hacienda muy grande que era de ganado y agricultura.*

*... después de que vino de ser cónsul en Sevilla porque fue su primer cargo después de graduado de abogado - él como que era abogado - , entonces después de venir de España, ya con su esposa y todo el siguió el trajín de la política y siempre fue muy importante en Pacho, fue concejal mientras funcionó allá en Pacho, después de que se vino aquí a Bogotá obtuvo la curul por Pacho en el congreso.*

*Ella hacia su almuerzo, como le digo yo iba dos o tres horas, arreglaba cualquier cosa o lo que fuera y ella estaba ahí, cuando no recostadita ahí haciendo sus quehaceres, haciendo la comida, porque eso si toda la vida ella lo hizo... y ella se dedicaba a hacer la esposa del doctor, ella siempre, siempre estaba ahí.*

*Ellos no tuvieron hijos, porque al señor no le gustó los niños y la señora tampoco. Entonces los tenían por momentos, como por decir algo cuando yo llevaba a Rubén, que yo se lo dejaba a ella allá pero como le digo ahí donde lo dejaba ahí aparecía hasta las dos horas o tres que yo me demorara por allá en la calle.*

En 1971, Álvaro y Lucia dejaron de vivir y trabajar en el edificio de la 56, pero Lucia consiguió un trabajo en un almacén de botones frente al edificio, donde tenía unas condiciones de trabajo extremas y sin garantías. Situación que fue vista por la señora del 301 y su esposo, quienes decidieron ayudar a la familia que les había servido meses atrás.

*Para ellos hacerme volver a su casa fue porque ellos mismos veían como en donde doña Lola, en el almacén de botones, me sacaban el jugo...entonces la señora Solita, veía como yo llegaba a las 8:00 de la mañana y por ahí a las 6 o 7 de la noche me iba, entonces ellos vieron y fue cuando me ayudaron a conseguir en la Caja Nacional y el doctor me llamó y me dijeron que me tenían un puesto en la Caja Nacional de auxiliar de servicio generales. Y a raíz de eso fue cuando yo ya empecé a venir a hacerles el aseo a su casa.*

Lucia no vivió nunca en un apartamento, pero pasó todos los días, durante 25 años, en el apartamento 301 del edificio de la 56, ayudando a la señora Soledad con algunos quehaceres del hogar y haciéndole compañía. Se convirtieron en buenas amigas y Lucia estuvo siempre muy agradecida por la ayuda que ellos le habían brindado. La vida de la familia de Álvaro y Lucia estaría marcada por esta gran amistad con los Madero. Desde la perspectiva de Lucia, se puede comprender cómo era el apartamento y como se habitaba, desde la llegada al hall de acceso.

*La escalera era demasiado ancha, que hacia un corredor ahí en el descanso de cada apartamento, tenía un descanso bastante ancho como de metro y medio casi dos metros, y ahí había matas hacia el lado de las dos puertas (la principal y la de servicio), tenía ventanal a ambos lados.*

*Cuando entro veo la cocina, que es grande... la nevera azulita de toda la vida, luego aquí hacia ese lado (occidente) el cuarto de servicio y a la derecha (norte) el lavadero...sobre el que se abría la ventana del cuarto de la muchacha y hacia este ladito (sur) estaba el baño. Saliendo de ahí esta el hall, y estaba un muro separador, pero no hasta el techo, sino más cortico, que separaba la cocina de un espacio a este lado (norte)*

*Luego había una puerta de vaivén que llegaba a la sala, a la derecha se llegaba a un pasillo que comunicaba con las habitaciones. En el fondo (oriente) había un cuarto de huéspedes, en el centro estaba el estudio, o la oficina de él, y al fondo (occidente) estaba el cuarto de ellos. En el pasillito, antes de llegar a la habitación de ellos había un baño y en la alcoba había otro baño, pero quedaban uno al lado del otro. Esos no tenían ventilación a la calle, detrás de la cocina quedaban los dos baños.*

*...Yo llegaba tipo 9:30, 10 de la mañana, hacía cualquier oficio, como era lavado de baños... y cuando tenía libre me hacía una tarde para arreglar la cocina, porque esa se iba más de medio día.*

Los electrodomésticos y la decoración respondía a los intereses de la pareja que habitaba este apartamento. Televisores, radios, licuadora, nevera y otros aparatos eran comunes para este momento. Según Lucia así el apartamento estaba decorado con objetos traídos de los viajes y con muebles elegantes.

*Ellos tenían dos televisores, uno en el comedor y uno en la habitación de ellos. Nevera, licuadora, aspiradora, radios antiguos, teléfono.*

*Tenían mucha decoración en el muro del pasillo, espadas, castañuelas y objetos que habían traído de España.*

*El piso era ese de kónker en caucho...ese vinisol y encima le colocaban tapetes grandes que había uno en la sala y uno de ovejo en la alcoba.*

*Los muebles de la sala era de unos sencillos...tenían una vitrina con porcelanas finas que traían de sus viajes...mesitas con cositas puestas.*

En este apartamento vivieron los Madero por casi 20 años cuando la muerte del doctor sucedió afuera del edificio. La señora Soledad vivió un par de años más allí, pero se fue en busca de un lugar más pequeño y quizás un espacio que no le recordara lo que había pasado con su amado esposo. Vivió en Colombia hasta el 2000, año en que se radicó en España y murió en el año 2009. Mi madre siempre la acompañó y gracias a ella, conoció España, donde residió durante un año y luego regresó dejando a su amiga con su familia.

*A él entonces el día 1 de noviembre del año 1989, lo mataron, y lo mandó matar alguien, algún enemigo que tenía... lo mataron ahí en el edificio, en la calle, llegando a su casa. Una noche a las 6:30 o 7 de la noche.*

Con respecto a la experiencia del apartamento en Bogotá de finales de los sesentas, Lucía cuenta que le hubiera gustado vivir en uno de esos apartamentos, pero su gusto no fue compartido por Álvaro, quien anhelaba la independencia de la casa unifamiliar. Sin embargo Lucía considera que estos apartamentos modernos eran suficientes para una vida familiar.

*Moderno sería el cambio de los espacios, porque es que las casas españolas antiguas eran demasiado espaciosas, alcanzaban a tener lo que hoy abarca un edificio de esos, porque por ejemplo si uno va y mira las de la 34 en la 7ª... lo moderno redujo los espacios.... me parecía buenísimo... en el apartamento estaba todo lo que se podía tener...no faltaba nada.*